



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

SECUELAS DEL AJUSTE ESTRUCTURAL EN MÉXICO, 1982-2008

La opulencia vs. el acrecentamiento de la pobreza

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMÍA

P R E S E N T A:

BLANCA ESTELA GUZMÁN PÉREZ

DIRECTOR DE TESIS:

DR. RODOLFO IVÁN GONZÁLEZ MOLINA



MÉXICO, D.F., 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

SECUELAS DEL AJUSTE ESTRUCTURAL EN MÉXICO, 1982-2008

La opulencia vs. el acrecentamiento de la pobreza

Blanca Guzmán



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MÉXICO, 2009**

Doy infinitas gracias...

A Dios por ser mi fortaleza en todo momento

A mis padres Irma y Heraclio por su cariño incondicional

A mis hermanos Carolina y Miguel por confiar en mí

A Rodolphe Henrion por su gran apoyo

AGRADECIMIENTOS

Finalizar un proyecto tan arduo como el desarrollo de una tesis que implica conocimientos, tiempo, pero sobretodo disciplina merece reconocimiento. No obstante, sería muy pretencioso afirmar que concretar un estudio de tal magnitud ha sido solamente por el esfuerzo del autor, ya que como es sabido todo conocimiento e investigación son producto de una construcción social. Por ello, es para mí un verdadero honor utilizar este espacio para expresar mis agradecimientos a todas las personas que favorecieron la realización de este estudio.

Debo agradecer de manera especial y sincera al Dr. Rodolfo Iván González Molina por aceptar dirigir mi tesis y por compartir su amplio conocimiento conmigo. Su apoyo y rigurosidad depositados en mi trabajo han sido la clave para desarrollar de manera pertinente esta tesis, misma que no se puede concebir sin su siempre oportuna participación.

Quiero expresar también mi más sincero agradecimiento al Dr. Alejandro Álvarez Béjar por su compromiso con esta Facultad, lo cual representó para mí una valiosa aportación en mi formación como economista.

Agradezco también a los compañeros del Centro de Análisis Multidisciplinario en especial al Prof. Luis Lozano Arredondo, por su apoyo y disponibilidad, así como también por la información hemerográfica que me facilitó para la elaboración de mi tesis. Asimismo, agradezco al Prof. Saúl Herrera por sus siempre atentas y prontas respuestas a las diferentes dudas en torno a la información estadística y algunos otros temas que surgieron durante el desarrollo de esta tesis. No cabe duda que su participación ha enriquecido el trabajo realizado. Al mismo tiempo quiero expresar mis agradecimientos a los miembros del jurado que hasta el momento no he mencionado, el Dr. Antonio Ibarra y el Mtro. Leonardo Lomelí.

Aprovecho para agradecer también al Director Pierre Charles Pradier por confiar en mí y abrirme las puertas de la Université Sorbonne de Paris, que me permitirá continuar con mi proyecto profesional y ampliara mi campo analítico en el tema que más me interesa, “el desarrollo económico”. Para usted, mis más sinceros agradecimientos.

A los compañeros zapatistas que contribuyeron a profundizar mi conciencia social, por su lucha interminable y por querer hacer de México, “un otro México, donde quepamos todos”, ¡por su digna rabia compañeros!

Y, por supuesto, el agradecimiento más profundo va para mi familia. Sin su apoyo, colaboración e inspiración habría sido imposible llevar a cabo esta dura tarea. A mis padres, Irma y Heraclio, por apoyarme económica y moralmente en mis estudios, a mi hermana Carolina, por confiar en mí, a mi hermano Miguel Ángel, por ser mi ejemplo a seguir. Y a ti Rodolphe mi compañero fiel, por tu paciencia, por ser mi apoyo e impulsarme a alcanzar nuevas metas.

Finalmente, debo agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) por formar economistas multidisciplinarios y no meramente economistas matematizados que hoy no pueden comprender la crisis estructural por la que atravesamos. Es un honor para mí pertenecer a la “máxima casa de estudios de Iberoamérica”.

ÍNDICE

	pág.
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO I. DEL INTERVENCIONISMO ESTATAL AL LIBRE MERCADO.....	8
<i>1.1 Introducción.....</i>	<i>8</i>
<i>1.2 El Estado rector.....</i>	<i>9</i>
1.2.1 El keynesianismo.....	9
1.2.2 La Curva de Phillips.....	13
1.2.3 El intervencionismo latinoamericano.....	14
1.2.4 La Industrialización por Sustitución de Importaciones en México.....	15
a) La primera etapa de la ISI (1939-1958).....	17
b) La segunda etapa de la ISI (1959-1970).....	19
1.2.5 La vulnerabilidad del modelo de la ISI.....	25
a) Insuficiencia de demanda interna.....	25
b) Disminución de la competitividad.....	25
c) Aumento del déficit público.....	27
d) Descapitalización del campo.....	28
<i>1.3 El modelo de libre mercado.....</i>	<i>30</i>
1.3.1 Resurgimiento del liberalismo económico.....	30
1.3.2 El ascenso del neoliberalismo, el cambio del patrón de acumulación y la Globalización.....	33
1.3.3 La corriente neoliberal comienza a esparcirse por todo el Globo Terráqueo....	37
1.3.4 México insertado en el nuevo modelo de libre mercado.....	39
1.3.5 El Consenso de Washington (CW).....	40
<i>1.4 Recapitulación y Conclusiones.....</i>	<i>44</i>
CAPITULO II. ACRECENTAMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA. LA TRAMPA FINANCIERA INTERNACIONAL.....	48
<i>2.1 Introducción.....</i>	<i>48</i>
<i>2.2 Origen de la deuda externa: Ámbito internacional.....</i>	<i>51</i>
2.2.1 Pérdida de confianza en el dólar y ruptura de los acuerdos del Bretton Woods.....	51
2.2.2 Surgimiento del mercado de eurodólares.....	58

2.2.3 Razones por las cuales el dólar se fortalece.....	62
a) Alza del precio del petróleo en 1973 y la creación de petrodólares.....	63
b) Aumento de la liquidez internacional y de los préstamos al Tercer Mundo.....	64
c) Elevación de las tasas de interés en 1979.....	68
2.3 Origen de la deuda externa contemporánea: <i>Ámbito nacional</i>	71
2.3.1 El crecimiento de la deuda externa mexicana en la década de los setenta.....	71
a) Hallazgo de yacimientos petroleros en México.....	73
b) Caída del precio internacional del petróleo en 1981.....	76
c) Fuga de capitales.....	78
2.3.2 El estallido de la deuda externa.....	80
2.3.3 Renegociación de la deuda.....	83
a) Firma de la Carta de Intención con el FMI.....	83
b) El Plan Baker.....	85
c) El Plan Brady "estrategia reforzada".....	87
2.4 <i>Recapitulación y Conclusiones</i>	91
CAPITULO III. EL AJUSTE ESTRUCTURAL: IMPLICACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES	95
3.1 <i>Introducción</i>	95
3.2 <i>Los Planes de Ajuste Estructural (PAE)</i>	96
3.2.1 Las etapas del ajuste estructural.....	99
3.2.2 Reformas estructurales de primera generación: el ajuste ortodoxo.....	102
a) El programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE).....	102
i. Saneamiento fiscal.....	106
ii. Estabilidad económica.....	107
b) El programa de Aliento y Crecimiento (PAC) y la entrada al GATT.....	113
c) Resultado de la política económica de 1982 a 1988.....	115
3.2.3 Reformas estructurales de segunda generación: un híbrido entre la política ortodoxa y heterodoxa.....	118
a) El Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE).....	119
b) Desregulación.....	123
c) Apertura de la cuenta de capitales.....	124
d) Liberalización financiera.....	125
e) Apertura comercial.....	126
f) Privatizaciones.....	127

i. La creación de multimillonarios a raíz de las privatizaciones.....	129
3.2.4 El comportamiento de las principales variables macroeconómicas durante el sexenio de Salinas de Gortari.....	131
a) Corrección del déficit público.....	132
b) Crecimiento económico.....	133
c) Inflación.....	135
3.2.5 Cambio de administración y continuidad del modelo neoliberal.....	138
a) PARAUSEE.....	138
3.2.6 "La transición democrática"	140
3.3 <i>Balance de los efectos del neoliberalismo a 26 años de su aplicación</i>	141
3.3.1 Inflación y crecimiento económico.....	141
3.3.2 Los efectos del TLCAN.....	143
3.3.3 Elementos endógenos y exógenos del crecimiento.....	145
a) Dinamismo de los componentes del PIB.....	145
i. El ahorro.....	145
ii. La inversión.....	145
iii. El consumo.....	145
b) Variables del sector externo.....	146
i. Grado de apertura comercial.....	146
ii. El saldo de la balanza comercial.....	149
iii. Inversión Extranjera Directa y de Portafolio.....	150
iv. Remesas.....	152
3.3.4 Repercusiones sociales del modelo neoliberal.....	153
a) Salario real.....	153
b) Desempleo.....	154
c) Migración.....	156
d) Pobreza y Exclusión social.....	159
e) Narcotráfico.....	161
3.4 <i>Resumen y Conclusiones</i>	165
 CONCLUSIONES GENERALES Y RECOMENDACIONES.....	 168
 ANEXO ESTADÍSTICO.....	 177
 BIBLIOGRAFÍA.....	 202
 SIGLAS.....	 208

INTRODUCCIÓN

La crisis de la deuda que estalló en 1982 se convirtió en un parteaguas en la historia contemporánea de México, no sólo por la situación desfavorable en que quedó sumergido el país en términos inflacionarios y de crecimiento, alcanzando el 98.8 por ciento y el -0.5 por ciento respectivamente, sino también porque provocó un drástico cambio del modelo de desarrollo económico que había operado en el país por más de 40 años. En concreto nos referimos al modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) que se caracterizaba por estar enfocado hacia el mercado interno, ser altamente proteccionista y contar con una importante participación estatal en las actividades económicas. En cambio, el nuevo modelo económico implementado a partir de 1982 representó un viraje total del rumbo de la política económica, debido a que:

◆ En primer lugar, hay una redefinición de la función del Estado en la economía cuyo nuevo papel es limitarse a promover la competencia, es decir que se anula su papel como agente económico capaz de garantizar el pleno empleo y se generaliza que toda empresa paraestatal es ineficaz y opera con déficit, por lo cual es indispensable reducir al mínimo la participación del Estado.

◆ En segundo lugar, se dio prioridad a la estabilización antes que al propio crecimiento de la economía a través de varios instrumentos de la política fiscal y de la política monetaria. El primero de ellos consistió en equilibrar las finanzas estatales reduciendo el gasto público¹, eliminando subsidios, y elevando los ingresos públicos principalmente mediante la venta de las paraestatales². El segundo, estuvo encaminado hacia la contención salarial pero al mismo tiempo se liberalizaron los precios de los bienes y servicios públicos con la intención de alinearse a los niveles internacionales -lo que

¹ De acuerdo a las estadísticas del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados, el gasto público como porcentaje del PIB pasó del 42.2 por ciento al 24.6 por ciento entre 1982 y el primer trimestre de 2008.

² Tan sólo entre 1989 y 1994, los ingresos reportados por la venta de las paraestatales ascendieron a 74,500 millones de nuevos pesos, mismos que fueron utilizados para pagar amortizar la deuda pública privada. (Véase, Rogozinski, Jacques, "La privatización en México. Razones e impactos", Editorial Trillas, México, 1997, p. 149)

resulta contradictorio si se trata de disminuir la inflación-. Mientras que la política monetaria se enfocó a restringir la cantidad de dinero en circulación y elevar el precio del crédito, es decir de la tasa de interés.

◆ En tercer lugar, se establece que para lograr el crecimiento de la economía la política comercial debe de favorecer el incremento de las exportaciones lo que produce un cambio en dos direcciones: por un lado se dejaron de promover las actividades que abastecían al mercado nacional cuya consecuencia fue el cierre masivo de empresas lo que a su vez produjo la ruptura de las cadenas productivas y la pérdida de empleos. Y por otro lado se inició un proceso de apertura comercial, eliminando aranceles, permisos de importación, etc., y estableciendo acuerdos bilaterales con diversos países³.

Como vemos detrás de este nuevo modelo esta toda una ideología neoliberal respaldada por los organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID), *et al*, quienes promueven el paradigma de libre mercado mostrándolo como la panacea para lograr la estabilidad y el crecimiento de las economías subdesarrolladas.

Bajo esta circunstancia, México recurrió al FMI en 1982 para frenar la crisis - solicitando a la Institución que fungiera como aval del país para que la banca privada internacional accediera a aplazar las fechas de pago por el servicio de la deuda y que además continuara otorgando préstamos-, el país se vio obligado a poner en práctica los lineamientos de política económica que promueve el FMI, los cuáles se sintetizan en los Planes de Ajuste Estructural (P.A.E.)⁴ mismos que pretenden garantizar el pago del servicio de la deuda. De esta manera, se planteó como primer objetivo reordenar la economía mediante la reducción de la inflación y equilibrar las finanzas públicas principalmente a través del recorte al gasto social, mientras que el segundo objetivo

³ “La apertura comercial fue realizada con asombroso celo y dinamismo. Durante el desarrollo estabilizador (1958-1970), 57.2% de las importaciones estaban sujetas a licencias de importación, porcentaje que pasó a 74.1 % en el periodo 1971-1980; en 1989 sólo 14.1 % de las importaciones estaban sujetas a licencias de importación y pasó a 6 % en 2002. Asimismo, el arancel promedio ponderado, que en 1981 fue de 18.3 %, se redujo a 6.1% en 1988 y a 3.1% en 2002”. (Véase, Calva, José Luis, “La economía mexicana en perspectiva”, en Economía UNAM, Núm. 1 Enero-Abril, 2004, p.64

⁴ En el capítulo III podrá encontrar la definición de los PAE, así como los objetivos que persiguen.

estuvo encaminado a realizar un cambio estructural de fondo centrándose en tres vertientes: desregulación, privatización y apertura de la economía.

La presente tesis se centra en el periodo de 1982 a 2008, para nosotros resulta relevante analizar los programas de estabilización y ajuste estructural que se han aplicado en el país a lo largo de los últimos 26 años, así como evidenciar los efectos que han generado en la economía mexicana sobretodo en el ámbito social⁵.

Dicho en otras palabras, el presente estudio tiene como objetivo fundamental analizar el impacto de los P.A.E. en México implementados a partir de 1982 bajo el gobierno de Miguel de la Madrid. No es en sentido estricto un estudio exhaustivo acerca de todas y cada una de las políticas de ajuste, sólo abordamos los aspectos que a nuestro juicio son más relevantes y de consecuencias más severas para la población. Pero además, esta tesis permite al lector comprender la relación entre lo global y lo local incorporando elementos del entorno internacional -comenzando por la propia ideología neoliberal- que han repercutido en la economía mexicana.

La hipótesis que guió el conjunto de la investigación es que las reformas neoliberales con el seudónimo de “ajuste estructural” adoptadas a ultranza por el gobierno mexicano son las causantes directas del aumento de la desigualdad social al que hoy asistimos, en el que se evidencia una mayor concentración del ingreso a favor de las élites nacionales, acentuando la problemática de la pobreza y la exclusión social.

La estructura que hemos seguido es, en primer lugar realizar un marco teórico-referencial que nos permita comprender la ideología que esta detrás de los P.A.E., mostrando los principales planteamientos del paradigma neoliberal. Posteriormente, en el capítulo II formamos un marco histórico para entender lo que llevó al país a cambiar de modelo económico y adoptar los P.A.E., bajo este contexto encontramos que el hecho contundente fue la crisis de la deuda, por ello en este apartado se profundiza en la explicación del origen de la deuda contemporánea. Para finalizar, cerramos con el capítulo III intitulado “El ajuste estructural: implicaciones económicas y sociales” el cual

⁵ No obstante es importante destacar que esta tesis no pretende hacer un estudio pormenorizado de la pobreza y la desigualdad social -en términos de distribución del ingreso-. Si desea analizar este tema le recomendamos que revise el capítulo IV de la tesis doctoral de González Molina, Rodolfo Iván, “América Latina: Del Estructuralismo al neoliberalismo en el epílogo del siglo XX y el primer lustro del XXI”, FCPyS, UNAM, 2007. Así como Boltvinik, Julio, y Damián, Araceli, “La pobreza ignorada. Evolución y características”, *mimeo*, México, 2002. Y también Boltvinik y Hernández Laos, “Pobreza y Distribución del Ingreso en México”, Siglo XXI, México, 2001

cuenta con una mayor extensión en relación con los dos capítulos anteriores, por ser este en el que se enfoca nuestra investigación, en él se analizan las reformas estructurales de primera y segunda generación puestas en marcha desde la administración de Miguel de la Madrid y hasta el actual presidente Felipe Calderón.

Así, en el primer capítulo se hace una revisión de la teoría económica previa al neoliberalismo, la del intervencionismo estatal mejor conocida como keynesianismo⁶ y Estado de Bienestar⁷, a fin de poder comprender a cabalidad los cambios sucedidos en estos últimos 26 años de aplicación del modelo de libre mercado. Primeramente, comenzamos a revisar los planteamientos keynesianos mismos que representaron la materia prima para la elaboración de las políticas públicas en México y contribuyeron a desarrollar reformas a favor de la clase obrera coincidiendo con los años dorados del capitalismo.⁸

Posteriormente, abordamos el cambio de modelo económico mundial que inicia en la década de los setenta del siglo XX, en específico se analizan la embestida que los promotores del neoliberalismo le hicieron al modelo de intervención estatal y cómo logran instaurar su proyecto de libre mercado a nivel mundial. El objetivo particular de este capítulo es hacer especial énfasis en la ideología neoliberal ya que es el sustento teórico de las políticas de ajuste estructural que se plasmaron en el Consenso de Washington (CW)⁹ y que son promovidas de manera importante tanto por los países desarrollados y los organismos internacionales como por el FMI y el BM.

⁶ Nombrado así en honor a su creador el economista británico, John Maynard Keynes (1883-1947). Su ideología desafió al pensamiento dominante de ese momento, lo cual se demuestra en su obra principal "la teoría general de la ocupación el interés y el dinero" donde ataca los postulados de libre mercado de los economistas clásicos (Adam Smith y David Ricardo) y afirma que el Estado debe de regular las actividades económicas para aminorar los efectos de las recesiones mediante el uso de la política fiscal y monetaria. (Véase Keynes, John, "Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero", Ed. FCE, México, 2000)

⁷ La explicación del Welfare State o Estado de Bienestar traducido en español aparece en el capítulo I de esta tesis, en específico puede remitirse a la nota de pie de página número 16.

⁸ Se le conoce así, ya que las variables macroeconómicas registraban cifras favorables. En promedio, de 1961 a 1973 la economía mundial creció 5.35 por ciento. Dicho crecimiento no solo lo mantuvieron los países de más alto desarrollo capitalista sino que inclusive lo experimentaron los países de América Latina. Al respecto México registró un crecimiento promedio de 6.72 por ciento, y una inflación de 3.82 por ciento durante el mismo periodo.

⁹ La formulación del "Consenso de Washington" se debe a John Williamson que en 1989 estableció diez recomendaciones de política económica para que las economías de América Latina recuperaran su estabilidad financiera, disminuyeran su déficit público y caminaran por "la senda del crecimiento económico".

En el segundo capítulo se analiza el problema de la deuda externa a inicios de los ochenta como suceso que condujo a México a adoptar las políticas neoliberales ante la urgente necesidad de salir de la crisis de 1982. Consideramos que la crisis de la deuda mexicana reviste suma importancia ya que es el estadio inicial de la puesta en marcha del paradigma económico neoliberal que hasta la fecha sigue vigente. Estamos concientes de que analizar un hecho de manera coyuntural puede perder de vista muchos aspectos que permitirían la comprensión más acertada del fenómeno, por ello en el capítulo II recurrimos a los hechos históricos tanto externos como internos que contribuyeron al crecimiento de la deuda y a la detonación de la misma. También, examinamos el surgimiento del mercado de eurodólares y petrodólares que contribuyeron a que se fortaleciera la supremacía del dólar estadounidense y como el capital financiero comienza a otorgar préstamos al Tercer Mundo incluido México.

En el tercer capítulo se examina el impacto social ulterior a la implantación de los planes de ajuste estructural. En primer lugar, se hace una revisión de los distintos programas de ajuste entre ellos el Programa Inmediato de Reordenación Económica “PIRE” (1982-1986), el Pacto de Aliento y Crecimiento “PAC” (1986-87), el Pacto de Solidaridad Económica “PSE” (1987-88) y el Pacto de Estabilidad para el Crecimiento Económico “PECE” (1988-94). En segundo lugar, se realiza un recuento del modelo neoliberal de 1982 a 2008, considerando los principales indicadores macroeconómicos –crecimiento, inflación, consumo, ahorro, inversión, balanza de pagos-, así como los indicadores sociales –desempleo, salario real, pobreza y distribución del ingreso-.

Finalmente encontrará las conclusiones generales donde se resumen los resultados de nuestra investigación y se plantean algunas recomendaciones de política económica en relación con este tema. Asimismo, en el anexo estadístico el lector podrá encontrar todos los datos que se utilizaron a lo largo del trabajo.

En síntesis, este estudio pretende contribuir a la crítica del paradigma de libre mercado, mostrando los efectos negativos que ha provocado el neoliberalismo en el país y concientizar a aquellos que aún encuentran en el modelo aspectos positivos pese a que toda credibilidad debería de haber quedado sepultada con la crisis bursátil que se desató a finales del 2008 en Estados Unidos y que se ha esparcido por todo el planeta, evidenciando de manera diáfana sus contradicciones y límites, así como la

necesidad de que la economía se regule y la importancia de la intervención del Estado mismo que apareció al rescate de los consorcios que quedaron en banca rota.

Bien es cierto que en esta tesis hay muchos temas que se quedan pendientes entre ellos la propia crisis a la que actualmente asistimos cuyos efectos han causado la pérdida de millones de empleos por todo el mundo. Asimismo, queda en el tintero el debate de las propuestas de política económica heterodoxas que hoy prometen ser una nueva estrategia para el desarrollo del país, o bien, la integración de México con el resto de los países de América Latina, el debate de la pobreza y las políticas sociales para solucionarla, etc. Por ello, esta tesis pretende ser el punto de partida de una investigación que *a posteriori* contemplará estos elementos, al igual que las críticas y comentarios que los lectores -expertos o no en el tema- aporten a este estudio.

Alarma, neoliberalismo es hambruna, muerte y terrorismo.

Alarma, neoliberalismo, prepárate...

Ska-P, Vándalo

CAPITULO PRIMERO

DEL INTERVENCIONISMO ESTATAL AL LIBRE MERCADO

1.1 Introducción

En este capítulo presentamos los elementos principales del pensamiento monetarista-neoliberal, a partir de un análisis histórico que nos muestre la evolución de ésta ideología a escala mundial. Consideramos que un estudio preliminar de la teoría de libre mercado es imprescindible para conocer la lógica de las políticas neoliberales. Por ello, analizar, conocer, y estudiar sus supuestos nos permite comprender la génesis de las políticas de ajuste estructural promovidas por los gobiernos de Primer Mundo y por los organismos internacionales como el FMI y BM, las cuáles han sido puestas en marcha en la mayoría de los países del globo terráqueo, entre ellos México.

En primer lugar estudiaremos la teoría keynesiana que predominó por más de 30 años a nivel mundial estableciéndose como el paradigma económico dominante y que sirvió como plataforma para la realización de las políticas proteccionistas latinoamericanas, concretamente para el modelo de la ISI donde el Estado cobró valor importante como planificador y promotor del desarrollo.

En segundo lugar nos enfocaremos a estudiar los principios del neoliberalismo, su creación y su ascenso, por la influencia que ha tenido su pensamiento en los hacedores de política económica y en los gobernantes de México. Para éste propósito, es pertinente abordar las críticas que los más fieles representantes del neoliberalismo le hicieron al modelo de intervención estatal y a las conquistas ganadas de la clase obrera.

Consideramos que algunos de los elementos más importantes que hicieron posible su ascenso mundial fueron:

1. La crisis de la década de los setenta que ocasionó el fenómeno conocido como estanflación (inflación sin crecimiento), que permitió el fortalecimiento de las

ideas monetaristas en contra de los planteamientos keynesianos y poskeynesianos, en particular a la curva de Phillips.

2. El aumento del déficit de la balanza de pagos, (especialmente de los países de América Latina) originado por la crisis de la deuda de inicios de la década de los ochenta y que para salir de ella se engancharon en las artimañas del FMI y del BM. (tema que se desarrolla en el capítulo II)

1.2 El Estado rector

1.2.1 El keynesianismo

El ascenso del pensamiento keynesiano se instaló justo cuando la teoría económica clásica evidenció de manera diáfana su incapacidad para resolver la Gran Depresión de 1929-33 que golpeó al mundo entero. Los economistas clásicos atribuían la crisis a la incorrecta política monetaria mientras que Keynes ubicaba el problema de la crisis bajo una lógica distinta, para él la raíz del problema era la insuficiente demanda agregada que hacía disminuir las ventas de los bienes y a su vez generaba que se perdieran puestos de trabajo.

Además, refutó la afirmación de los economistas clásicos de que un sistema de libre competencia sin ningún control reproduce automáticamente la plena ocupación de los factores productivos disponibles y en especial del factor trabajo. Sus planteamientos sepultaron la doctrina del *laissez-faire*, *laissez-passer* en la que se propugnaba la nula intervención estatal en los asuntos económicos. En cambio le otorgó un papel protagónico al Estado para reactivar la economía y corregir los desordenes ocasionados por el capital financiero.

En su *Teoría General del empleo, el interés y el dinero* puso de relieve los elementos a favor de la intervención estatal identificando a los gobiernos como los motores de la economía. Ahora, el Estado debía de intervenir directamente a fin de disminuir el desempleo involuntario y reactivar la producción. Tal intervención debía de realizarse por dos vías: la fiscal y la monetaria. La política fiscal se encargaría de reducir los impuestos directos lo que elevaría el monto del ingreso disponible de los individuos y esto se traduciría en un aumento del gasto en consumo. Por su parte, la

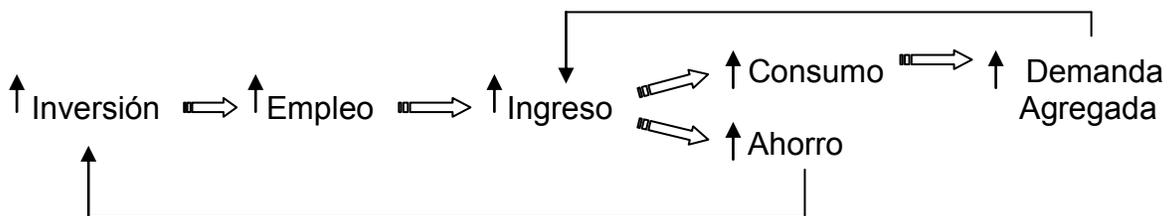
política monetaria actuaría de forma expansiva con la finalidad de financiar el gasto público orientado a la reactivación económica.¹

Por lo tanto, se dejaba claro que la nueva función del Estado era alcanzar el pleno empleo². Básicamente, el gobierno se encargaría de ajustar la *propensión marginal a consumir*³ con el incentivo para realizar inversiones productivas y elevar la *demanda efectiva*.⁴ Inclusive, el Estado podía intervenir directamente para incentivar la *demanda efectiva*, realizando actividades orientadas a la contratación de personal en obras no productivas.

En la medida en que se incrementara el empleo crecería el ingreso total y a su vez impactaría al consumo. Dado que el consumo crece menos que el ingreso total porque una porción del ingreso se destina al ahorro, provoca que una parte de la producción no se realice (no se venda), de fondo hay un problema de escasez de demanda, por lo que los empresarios no logran obtener los beneficios esperados. Es aquí donde interviene el Gobierno generando nuevas inversiones que eleven la ocupación y se produzca el efecto multiplicador que activara la economía.

Diagrama 1.1

Efecto multiplicador keynesiano



¹ Véase, Keynes, John, "Teoría general del empleo, el interés y el dinero", FCE, México, 2000.

² Se habla de pleno empleo cuando todos los factores de la producción se encuentran ocupados (tierra, trabajo y capital), aunque la interpretación general que se le ha dado al planteamiento de Keynes es la referida a la situación en la que la demanda de trabajo es igual a su oferta a un nivel dado de los salarios reales. Otra definición de pleno empleo la encontramos en el Informe de Lord Beveridge (1942), en el que lo describió como una situación en la que el número de puestos de trabajo superaba al número de desocupados, de forma que la demanda de trabajo era mayor a su oferta.

³ Es la proporción del ingreso ante su variación que se gasta en consumo. Se considera que la proporción es menor a la unidad. Así, siempre que el ingreso tenga una variación ya sea de aumento o de disminución, los gastos en consumo seguirán la misma tendencia ascendente o descendente aunque en menor medida a como lo hace el ingreso.

⁴ Es la ganancia que los empresarios esperan recibir con el empleo de N cantidad de hombres contratados, en el punto de intersección de la función de demanda con la función de oferta.

El esquema muestra que la Inversión es la variable económica más importante que impulsa a la economía. Una insuficiente inversión privada sería compensada con un incremento de las inversiones gubernamentales. En épocas de depresión económica, el gobierno debía de fomentar la inversión privada facilitando la concesión de créditos y reduciendo los tipos de interés y además tenía que aumentar el gasto público, inclusive si se incurría en déficit, con ellos se elevaría la demanda agregada y se alcanzaría el pleno empleo. A diferencia de la expansión económica, en la que el gobierno debía de actuar con una política de gasto contractiva.

Las ideas de Keynes fueron adoptadas en un primer momento por el presidente Roosevelt de los Estados Unidos, y sirvieron de materia prima para la creación del *New Deal* que consistió en regular la economía favoreciendo las inversiones, el crédito y el consumo, con el objetivo de reducir el desempleo y activar el consumo, para salir de la gran depresión. A la postre, el modelo keynesiano pasó a formar parte de la agenda de las políticas públicas de la mayoría de los países capitalistas occidentales desarrollados. Además sentó las bases para la realización del modelo económico de América Latina.

El paradigma Keynesiano al colocar bajo la tutela del Estado los grandes agregados económicos, contribuyó a la creación de instituciones nacionales y supranacionales para controlar la economía, a sí mismo, se establecieron acuerdos con diversas facciones de las clases dirigentes, y con los sindicatos lo que permitió formar un consenso social que legitimaba la voluntad del Estado. La configuración social, donde se sentó el keynesianismo, permitió la creación de reformas sociales, de políticas de empleo y de la expansión de los servicios públicos incluyendo la infraestructura.

Así, la intervención del Estado, como regulador de la vida económica, se justificó por tres razones: primera, para hacer compatible el modo de producción capitalista -en el que prevalece la lógica del beneficio -, segunda, para fomentar la actividad económica y lograr el pleno empleo, y, en tercer lugar, para evitar el conflicto social, alejando los peligros revolucionarios, y proporcionando unas cuotas de bienestar y seguridad para todos los sectores sociales.

Es importante destacar que éste proyecto permitió la creación de una nueva clase social que pudo acceder a condiciones de vida más favorables y elevar su adquisición de bienes materiales aunque sus integrantes continuaban siendo proletarios. Concretamente, nos referimos a la creación de la clase media. De acuerdo a Gérard Duménil (2007)⁵ el Estado Keynesiano de posguerra bosquejó una mutación de las relaciones de producción capitalista, de la propiedad de los medios de producción y del control de los mismos y un cambio en las relaciones salariales, lo que cedió paso al desarrollo de las clases medias.

Pero el paradigma keynesiano no intentaba atacar a la inversión privada ni mucho menos al capitalismo, su objetivo era elevar la tasa de ganancia de los empresarios vía aumento de la demanda agregada mediante políticas armoniosas y acuerdos tripartitas (Estado, empresarios y sindicatos) que beneficiaran a las partes involucradas. Con ello, el Estado consiguió una mayor legitimidad, los capitalistas aumentaron su ganancia y se beneficiaron de los servicios públicos que el Estado iba tendiendo a lo largo y ancho de los países que adoptaban éste tipo de políticas, mientras que los trabajadores gozaron de tener contratos laborales que garantizaban la permanencia por largos periodos en las empresas sin ser despedidos tan fácilmente durante los periodos de recesión.

En esencia lo que el dogma Keynesiano pretendía es:

- a) Preservar el capitalismo, elevando la demanda agregada y con ello la tasa de ganancia.
- b) Demostrar que el sistema capitalista funciona correctamente cuando el Estado controla las variables macroeconómicas (producción, empleo, tasa de interés, etc.) y las instituciones financieras, sin abandonar la economía a las fuerzas del mercado.
- c) Orientar la política fiscal haciendo que la inversión fuera la requerida para alcanzar el Pleno Empleo.
- d) Recurrir a la expansión de la política monetaria con la finalidad de financiar el gasto público orientado a la reactivación económica en caso necesario.

⁵ Duménil, Gérard y Dominique Lévy, "Crisis y salida de la crisis. Orden y desorden neoliberales", FCE, México, 2007, p. 26

- e) Aminorar la lucha de clases con programas sociales que elevaran la calidad de vida del proletariado.

Sin embargo, el costo que había que pagar por disminuir el desempleo y elevar la demanda agregada era muy alto, por un lado el incremento del gasto público⁶ podía hacer que se incurriera en déficit y por el lado mantener una política monetaria expansiva estaba generando una inflación creciente. Pero, “dicho efecto no le preocupaba a Keynes, aunque reconocía que el límite de ésta política monetaria expansionista era cuando el incremento de circulante ya no sirviera para incentivar la producción y, por el contrario, la contrajese”.⁷

1.2.2 La Curva de Phillips

Afortunadamente para la teoría keynesiana, en 1958, Arthur W. Phillips demuestra con una serie larga de datos (de 1861 a 1919) para la Gran Bretaña que en periodos de alto desempleo la inflación disminuye y a la inversa cuando la tasa de desempleo presenta niveles bajos, la economía incurría en una mayor inflación.

Éste modelo denominado la Curva de Phillips, contribuyó a dar sustento empírico a la teoría keynesiana al comprobar la relación inversa entre la inflación y el desempleo (gráfica 1.1), con esto se reafirmaba que el pleno empleo no era posible alcanzarlo con niveles bajos de inflación.

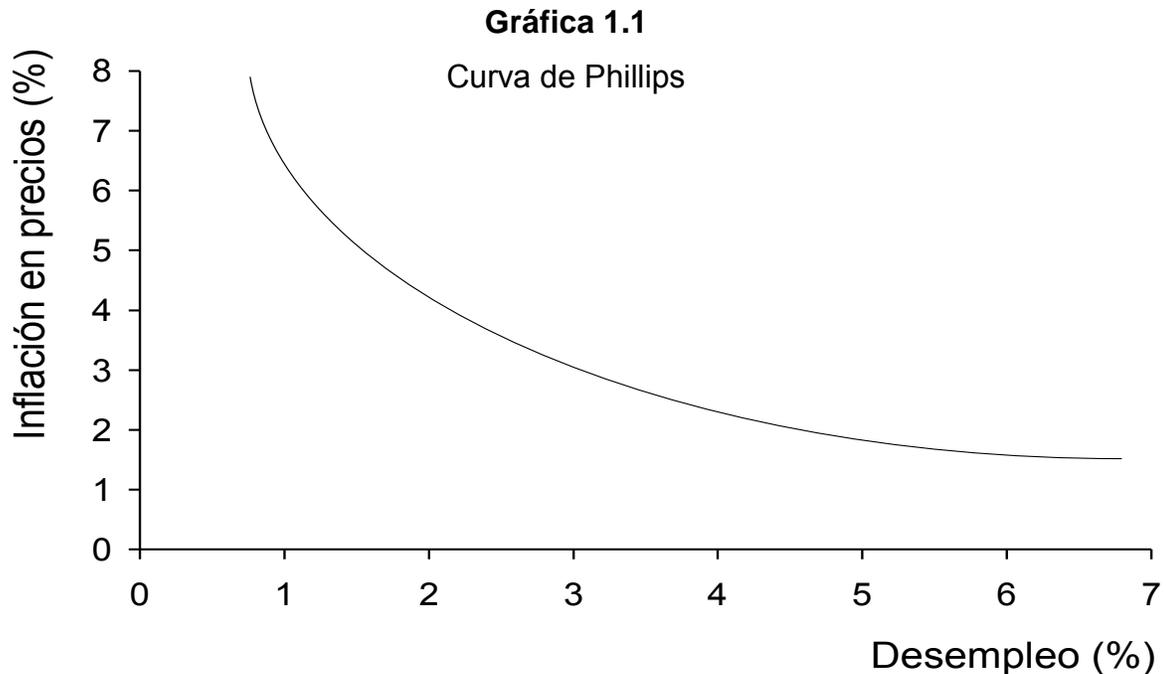
En base a las conclusiones de Arthur W. Phillips los países que aplicaban su modelo se enfrentaban a la disyuntiva de disminuir el desempleo a costa de una mayor inflación o bien tenían que lidiar con un mayor número de desempleados si querían una economía con bajos niveles inflacionarios.

Este hallazgo, se convirtió en un popular instrumento de estabilización macroeconómica al plantear una relación sencilla y directa entre dos objetivos alternativos de política económica. Mientras que en el ámbito académico, permitió

⁶ Las críticas al modelo keynesiano iban encaminadas a atacar la política de gasto público, sin embargo cabe aclarar que es el gasto corriente sobretodo el rubro destinado a la burocracia el que produce un aumento del déficit y no el gasto en capital ya que éste genera una importante derrama económica y resuelve problemas de empleo en el corto y largo plazo.

⁷ Cadena, Edel, “Neoliberalismo y sindicalismo en México”, UAEM, Estado de México, 1996, p. 21

construir una teoría macroeconómica de la inflación que complementó a la teoría keynesiana.



Tanto el paradigma keynesiano como la curva de Phillips fueron la base teórica en la que se apoyaron los gobiernos de América Latina –cabe señalar que no estamos incluyendo a Cuba por tener un sistema económico y social diferente al de los demás países- para realizar sus políticas económicas cuya característica peculiar era que mantenían una alta protección a sus industrias e imponían altos aranceles al comercio. Pero, a pesar de que el keynesianismo repercutió en casi todos los países de la región, lo cierto es que manifestó particularidades de acuerdo a cada país y también variaciones en cuanto a su duración y fecha de inicio.

1.2.3 El intervencionismo latinoamericano

El tema central para los gobiernos de América Latina era industrializar a las economías y para ello se requería de una fuerte intervención gubernamental que incrementara el gasto. Las inversiones públicas tenían como función la creación de infraestructura y de una industria que transitara de la simple elaboración de bienes de consumo básicos hasta procesar bienes intermedios y de capital, lo cual contribuiría a elevar el

crecimiento económico. Siendo el verdadero objetivo salir del atraso. Éste modelo fue desarrollado por la escuela estructuralista⁸ y lo impulsó la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) con la intención de que las economías de la región se protegieran del exterior mientras desarrollaban su industria, una vez alcanzado el objetivo se abrirían al mercado internacional en condiciones iguales.

Un rasgo común entre los países latinoamericanos era su creciente interés de que el sector público elevara su participación en la economía. Aunque algunos países de la zona daban mayor participación en el área productiva mientras que otros limitaban al Estado a funcionar exclusivamente como promotores.

En Latinoamérica éste modelo fue conocido como la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), a grandes rasgos se planteaba que al sustituir los productos importados se lograría que los países que se encontraban en proceso de desarrollo alcanzaran industrializar sus propias economías a tal grado que no sería necesario importar los insumos ni los bienes de capital para el proceso de producción.

Sin embargo, en este estudio no pretendemos analizar el modelo de la ISI para toda América Latina⁹ ya que nuestro análisis se centra en México, por lo tanto enfocaremos nuestra atención a como se llevó a cabo la ISI en nuestro país.

1.2.4 La Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) en México

En México, los inicios de la intervención estatal los tenemos en 1934-1940, es el periodo en que el presidente Lázaro Cárdenas reconoció que para hacer valer la Constitución Mexicana de 1917 era indispensable un Estado fuerte, acompañando de reformas que lograran mejorar la calidad de vida de los campesinos y los obreros. Cárdenas, apoyó la repartición ejidal de tierras, con el objetivo de eliminar las desigualdades sociales y lograr una economía autosuficiente. Bajo el lema de "México para los mexicanos", llevó adelante una política de nacionalizaciones, la más

⁸ Las bases del estructuralismo fueron planteadas por Raúl Prebisch quién fue Secretario de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de las Naciones Unidas, de 1948-1962. Su pensamiento ejerció una influencia notable en los defensores del desarrollismo a favor del intervencionismo estatal. La obra maestra de la escuela estructuralista fue conocida como "la teoría de la dependencia". (Véase Gurrieri, Adolfo, "La obra de Prebisch en la CEPAL", El trimestre, FCE, Méx, 1982. Y también en Rodríguez, Octavio, "El estructuralismo latinoamericano", Siglo XXI, CEPAL, México, 2006).

⁹ Un estudio pormenorizado de la ISI lo verá en Bulmer-Thomas, Víctor, "La historia económica de América Latina desde la Independencia", México, FCE, 1998.

trascendente fue la nacionalización de los ferrocarriles en 1937 y a sólo un año después, la expropiación del petróleo. Asimismo, expandió el dominio del Estado por medio de las instituciones con las cuáles comenzó a alentar el desarrollo económico y social del país. Además, el gobierno cardenista se propuso elaborar un programa político con el objetivo de crear una planta industrial básicamente de cooperativas de modo que los obreros fueran los dueños de los medios de producción. De ésta manera, Cárdenas con su proyecto nacionalista siguiendo las bases de la Constitución de 1917, contribuyó a tender los cimientos para el desarrollo de la industrialización mexicana que daría paso posteriormente al “milagro mexicano”.¹⁰

René Villareal, uno de los autores que contribuyó al estudio de la ISI para el caso mexicano, segmenta el proceso de la ISI en dos etapas: la primera corresponde al periodo de 1939-1958 la cual se enfocó a la creación de bienes de consumo de primera necesidad, y la segunda etapa comprende los años de 1959-1973 a la que él denomina la Etapa Avanzada de la ISI ya que hubo una mayor innovación en el proceso productivo lo que permitió que se crearan bienes intermedios, no obstante hay que aclarar que autores como Héctor Guillén (1984) consideran que el modelo de la ISI culmina hasta los inicios de la década de los ochenta¹¹.

Ambas etapas se caracterizaron por contar con déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Aunque el desequilibrio externo para cada una de ellas fue de distinta índole, “durante la primera etapa el desequilibrio externo es de naturaleza estructural (...)”. Mientras que en la etapa avanzada de la ISI el desequilibrio externo es de naturaleza semiestructural pues la hipótesis de sobrevaluación de la tasa de cambio explica de manera importante el origen de dicho desequilibrio”¹²

La naturaleza estructural del desequilibrio externo a la que el autor hace referencia es explicada por los estructuralistas como un fenómeno propio de las economías en proceso de crecimiento, las razones de ese desequilibrio dependen del rezago estructural en que inicia y se desarrolla el proceso de sustitución de importaciones. En ésta etapa la industria es incipiente y tiene grandes necesidades de seguir importando

¹⁰ Para mayor información véase Aguilar, Camín y Meyer, Lorenzo, “A la sombra de la revolución mexicana”, Cal y Arena, México, 1989.

¹¹ Véase, Guillén Romo, Héctor, “Orígenes de la crisis en México 1940-1982”, Editorial Era, México, 1984

¹² Villareal, René, “Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México: Un enfoque neoestructuralista (1929-1988)”, FCE, Méx, 1988, p.15

tanto bienes intermedios como bienes de capital, además las importaciones tienden a crecer más rápido que las exportaciones, por lo cual persiste un déficit en la balanza comercial.

En la segunda etapa el desequilibrio externo es de naturaleza semiestructural, esto sucede cuando las autoridades monetarias deciden sobrevalorar la moneda interna, lo que conlleva a un abaratamiento de las importaciones seguido de un incremento en la demanda de las mismas, mientras que las exportaciones se encarecen provocando su disminución.

a) La primera etapa de la ISI (1939 - 1958)

Durante la fase inicial de la ISI, el Estado dejaría de desempeñar su papel de simple regulador de las fuerzas del mercado para actuar directamente en la construcción de infraestructura e intervenir en las actividades económicas. Es la fase en que asistimos a un proceso de expropiaciones de bienes y servicios estratégicos que se encontraban en manos de extranjeros, esto se legitimó porque se creía que las empresas en manos del Estado contribuirían a la acumulación de capital, además de que representaba un símbolo de soberanía nacional.

En la década de los cuarenta, con base en la política de apoyo a las actividades productivas del sector privado, y a la promoción de la industrialización del país, se integraron al sector paraestatal, Altos Hornos de México, Granos y Fertilizantes de México, Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril y Diesel Nacional. En lo referente a la política laboral se crea el Instituto Mexicano del Seguro Social.¹³

Otra de las características de ésta primera fase fue el alto grado de proteccionismo a la industria nacional. Siguiendo a René Villareal, el proteccionismo estatal se hizo presente sobre todo durante la Segunda Guerra Mundial esto se explica por la escasez temporal de la oferta de bienes procedentes del exterior que afectaba directamente a México debido a que una parte considerable de las importaciones provenían de los

¹³ En el sexenio de Miguel Alemán (1946-1952) se dio gran énfasis a la política de capitalización del país, por ello consideró necesario reordenar el sector paraestatal. En este contexto se sitúa el primer esfuerzo de control de las entidades públicas y la expedición de la primera Ley para el Control por parte del Gobierno Federal de los Organismos Descentralizados y Empresas de Participación Estatal de 1947. Véase la Ley para el Control de los Organismos Descentralizados y Empresas de Participación Estatal de 1947, publicada en el Diario Oficial el 31 de diciembre de 1947.

países que entraron a combatir a la guerra y que por consecuencia se encontraban imposibilitados a seguir abasteciendo a sus compradores. Ante ésta problemática, el gobierno mexicano decidió apoyar a la industria nacional para sustituir los bienes que hasta entonces se venían importando y además para no depender del extranjero. Básicamente se recurrió a la política comercial mediante controles, tarifas, aranceles a las importaciones y a la política fiscal fomentando la inversión vía franquicias¹⁴, exenciones e incentivos fiscales hasta por 10 años.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, el Estado mexicano jugaría un papel preponderante como inversionista lo que permitió un mayor desarrollo industrial, “de representar el 12% del total de la inversión pública en 1939, se eleva al 30 y 40% para 1950 y 1958 respectivamente (...). Así la producción de petróleo se duplica durante este periodo, (de 43, 307,000 en 1939 a 100, 641,000 barriles en 1958), la capacidad instalada para la generación de energía eléctrica casi se cuadruplica (de 680 mill de KW a 2,560) y la red de caminos se triplica durante este periodo (de 9,108 Kms a 32, 121 Kms)”¹⁵

Cabe destacar que el sector agrícola también contribuyó de manera importante al crecimiento industrial, abasteciéndolo de la materia prima necesaria para la producción, además de que sus exportaciones generaban divisas con las que se pagaban algunas de las importaciones de bienes intermedios y de capital para el sector industrial.

De ésta manera, la combinación de gasto público en infraestructura y el apoyo a la industria permitió conseguir altas tasas de crecimiento en la primera fase de la ISI, así de 1939 a 1958 se mantuvo un crecimiento de 5.9 por ciento anual, el cual respondió en buena medida a la dinámica del sector industrial que logró sustituir las importaciones de bienes de consumo inmediato casi en su totalidad.¹⁶ No obstante, el incremento del Producto Interno Bruto (PIB), estuvo acompañado de una mayor inflación del ritmo del 10.5 por ciento anual, así como de un persistente déficit de la cuenta corriente lo que provocó que se recurriera al capital foráneo para financiar el desequilibrio externo.

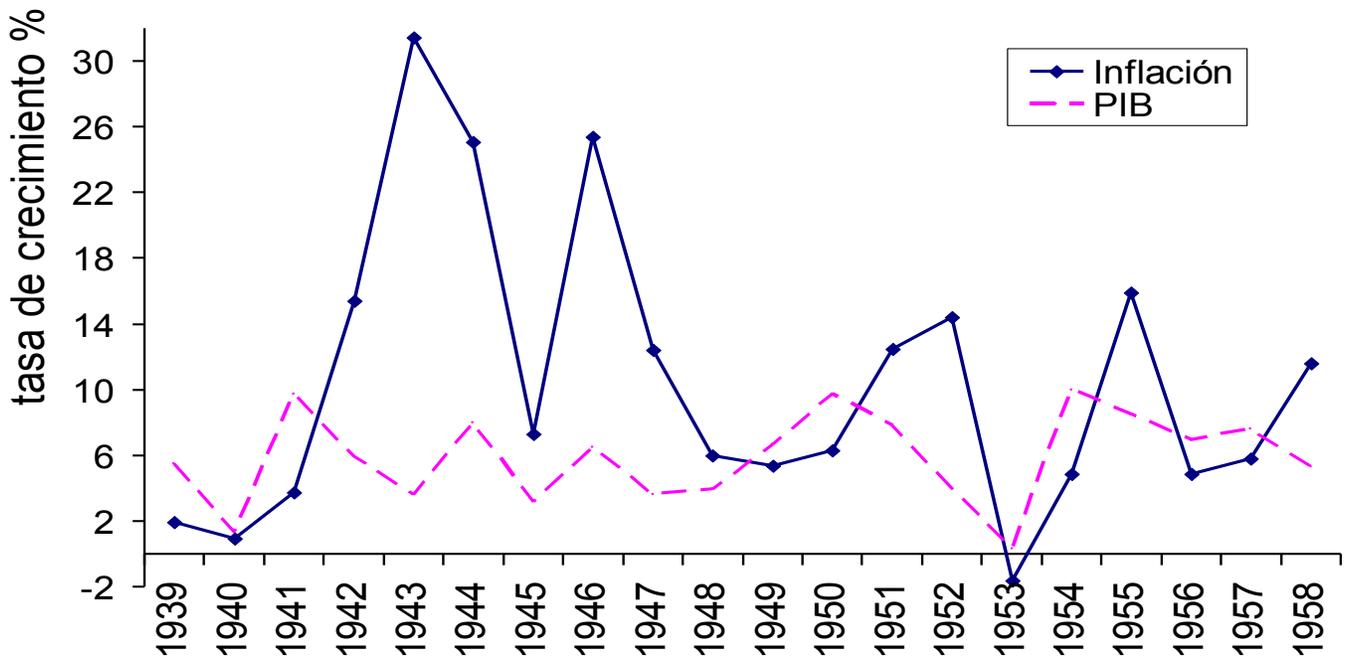
¹⁴ “Exención en el pago de derechos de aduana...Se concede tanto a particulares como a empresas comerciales e industriales establecidas en las zonas fronterizas para importar productos alimentarios y artículos domésticos”. (Secretaría de Hacienda y Crédito Público, “Glosario de Términos más usuales en la Administración Pública Federal”, México, 2001, p. 182)

¹⁵ Villareal, René, “Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México...”, op.cit., p. 77

¹⁶ *Ibíd.*, p.70

Gráfica 1.2

Tasa de crecimiento de la inflación (base 1978) y el PIB (base 1970), 1939 – 1958



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México "Indicadores económicos" para la inflación y del Sistema de Cuentas Nacionales del INEGI para el PIB.

b) La segunda etapa de la ISI (1959 – 1973)

En lo que respecta a la etapa avanzada de la ISI conocida como fase del desarrollo estabilizador, el papel proteccionista del Estado se extiende creando mayores inversiones y ampliando la política económica que de manera indirecta ejercía su control en la economía. Es la época de toda la presencia keynesiana en la que el aumento del gasto público iba instalando las bases para la llegada de la Inversión Extranjera Directa (IED).

Este periodo fue conocido como el "desarrollo estabilizador", en el que los objetivos económicos fueron más ambiciosos que en la primera etapa de la ISI, se pretendía crear una industria manufacturera que produjera bienes intermedios y de capital. Esto requería pasar a una fase industria avanzada en la que ya no solo se elaboraran bienes de consumo inmediato como alimentos y textiles sino que la nueva

industria se desarrollara hasta convertirse en una industria que fuera capaz de producir bienes de consumo duradero.

No obstante, la segunda ISI a la que se enfrentó la economía mexicana no gozó de las grandes ventajas que tuvo durante su primera fase. En ésta etapa era necesaria una base industrial fuerte que compitiera con los bienes del resto del mundo.

El modelo adoptado para cumplir dicho propósito se basó en la industrialización enfocada hacia el interior como en la etapa previa aunque las condiciones mundiales ya no fuesen las mismas, ya que el comercio internacional estaba adquiriendo gran auge y las naciones se estaban abriendo al exterior, por lo tanto, mientras el mundo se abría cada vez más al comercio internacional, México decidió continuar su política proteccionista imponiendo altos aranceles, controles cuantitativos y tarifas a las importaciones, además de mantener devaluado el peso como estrategia para elevar la competitividad de las exportaciones mexicanas, así “de 1949 a 1954 el tipo de cambio del peso frente al dólar pasó de 4.85 a 12.5 pesos por dólar”¹⁷

En general, las medidas de política económica durante éste periodo fueron: a) incentivar al ahorro interno, b) fomentar la Inversión Extranjera Directa, c) contratar créditos del exterior, d) aumentar el gasto público en infraestructura, y, e) intervenir directamente en las actividades productivas, controlar las importaciones con la finalidad de incentivar a la industria nacional, “la protección arancelaria al sector manufacturero represento el 72% de la protección total”¹⁸.

También se fomentó la producción agropecuaria a través de inversiones en infraestructura de riego y de una política de precios, en total “el Estado le destinó el 13.2% de la inversión pública”¹⁹. Estas iniciativas aunadas a la favorable coyuntura internacional de los precios agrícolas y la alta cotización del crudo en los mercados internacionales, condujeron a que la economía mexicana creciera a un ritmo aproximado del 6.4 por ciento anual entre 1959 y 1973, dicho crecimiento estuvo acompañado de bajos niveles inflacionarios los cuales no rebasaron el 4 por ciento anual durante el mismo periodo.

¹⁷ Cadena, Edel, “Neoliberalismo y sindicalismo en México”, op.cit., p.34

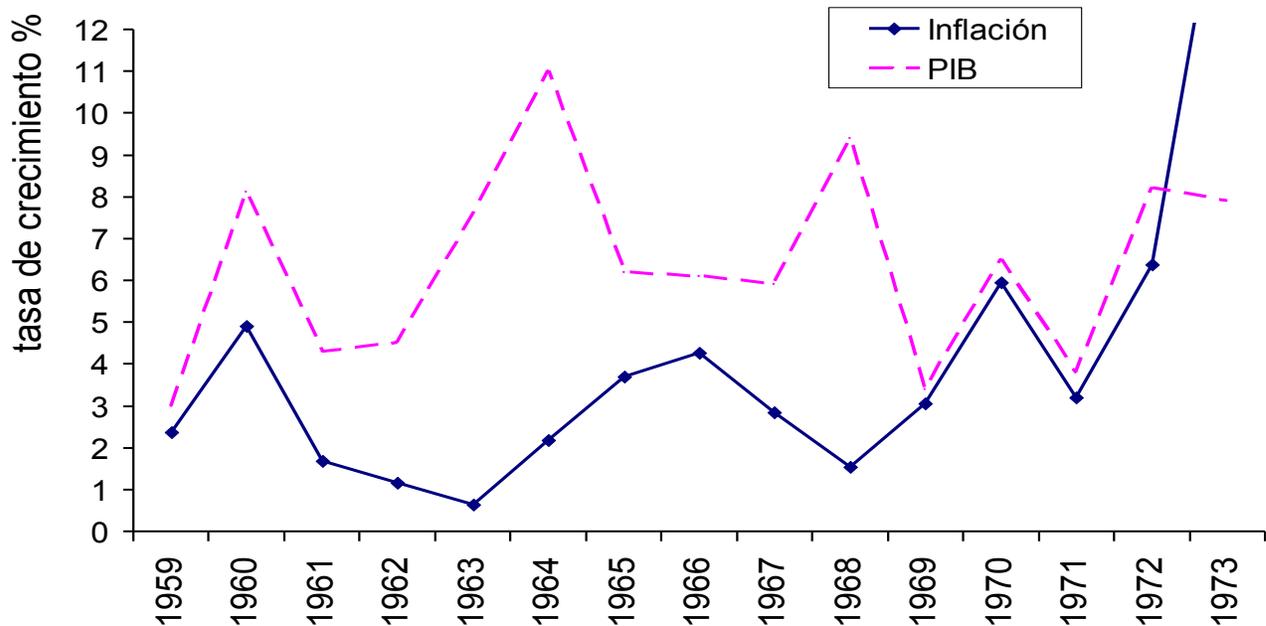
¹⁸ Villareal, René, “Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México...”, op.cit., p.91

¹⁹ Ídem

Gráfica 1.3

Tasa de crecimiento de la inflación (base 1978) y el PIB (base 1980)

1959-1973



Fuente: Ídem

Por su parte, el sector industrial creció al 8 por ciento anual, es decir a tasas superiores a las del PIB total. Aunque la inversión estatal se canalizaba principalmente hacia los sectores estratégicos como el petróleo, la electricidad y la siderurgia, no dejaba de lado la construcción de obras de infraestructura, comunicaciones y transportes sobre todo en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México que es donde se centralizaron las actividades industriales y comerciales, sin olvidar que se realizó un proyecto urbano que conllevó a la construcción de nuevas avenidas, de multifamiliares²⁰ y de las primeras líneas del metro. Así, entre 1960 y 1973 la industria de la construcción mantuvo una tasa media de crecimiento de 8 por ciento, mientras que el subsector de la electricidad, agua y gas mostró un crecimiento de 12 por ciento durante el periodo, como se aprecia en la siguiente gráfica.

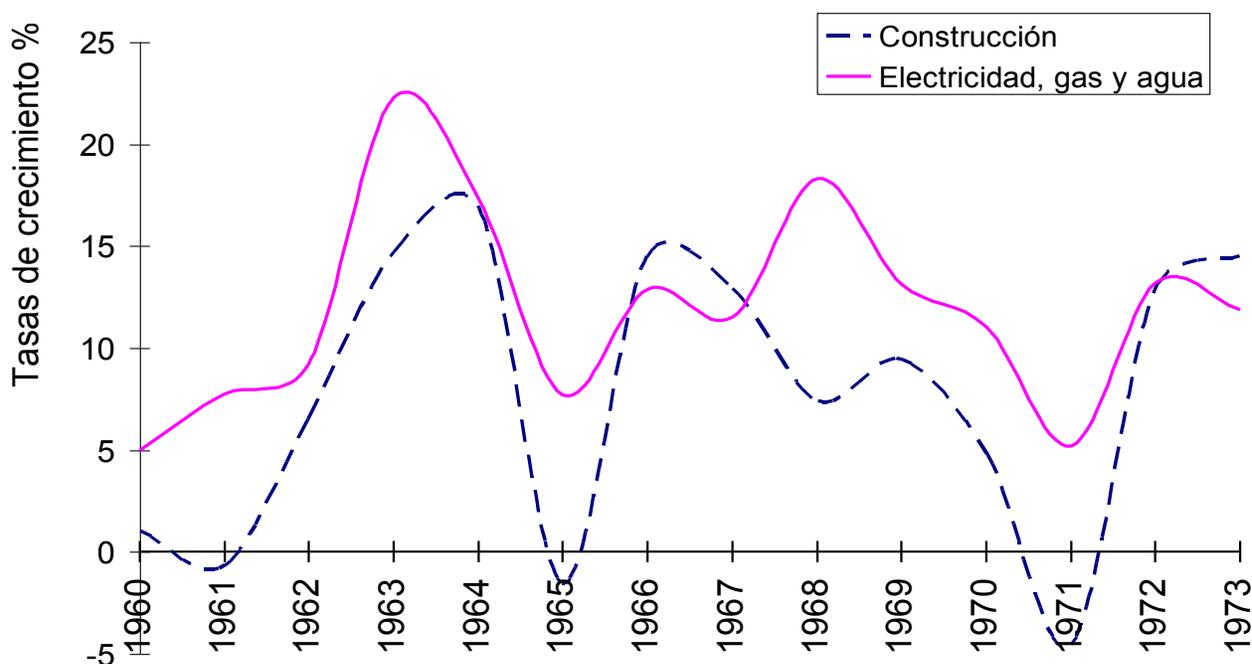
²⁰ “Se construyeron los conjuntos habitacionales: Miguel Hidalgo con 1,080 viviendas, Benito Juárez con 980 viviendas, Conjunto Nonoalco-Tlatelolco con 11,916 viviendas, Viveros de la Loma con 1,166 viviendas, Santa Cruz Meyehualco, Unidad Kennedy, San Juan de Aragón con 24,000 viviendas, entre otros”

(Véase Cervantes Sánchez, Enrique, “El desarrollo de la Ciudad de México” en <http://www.posgrado.unam.mx/servicios/productos/omnia/anteriores/11/03.pdf>, consultado el 18/07/2009)

Gráfica 1.4

Tasas de crecimiento medio (base 1980)

Del subsector de la construcción, de la electricidad, gas y agua, 1960-1973



Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Cuentas Nacionales del INEGI

Además, fueron implantadas políticas del *Welfare State*²¹ que estaban en boga en el Viejo Continente, lo que implicó la elaboración de políticas públicas a favor de la sociedad mismo que elevó los indicadores sociales, con ello, se aumentó la esperanza de vida de la población y la tasa demográfica urbana, se incorporó la seguridad social para los trabajadores de la industria y se instrumentaron las prestaciones como: servicios de salud, la fabricación de viviendas de interés social, los desayunos escolares, la educación pública gratuita, jubilaciones y pensiones, las tiendas que

²¹ En español se traduce literalmente como Estado de bienestar. Fue un tipo de intervencionismo donde el Estado aparecía como protagonista de la vida social para regular la desigualdad en la distribución del ingreso. Sus orígenes se remontan a la época de Bismarck quién dio a Alemania a finales del siglo XIX un sistema de protección social avanzado, creó garantías medicas, leyes contra accidentes laborales, la ley de invalidez y vejez. Para Pigou el bienestar económico de una sociedad dependía del importe del ingreso nacional y de la forma en que se repartía ese ingreso entre los integrantes de la sociedad. (Véase, Pigou, Arthur, "Teoría y realidad económica", FCE, México, 1944). Después de la segunda guerra mundial gran número de países capitalistas avanzados firmaron el "Informe Beveridge" el cual proporcionó las bases teóricas para la creación del Estado de Bienestar y contribuyó a la creación de derechos sociales. (Si desea revisar una reflexión sociológica a profundidad sobre la evolución de los derechos de ciudadanía -los derechos civiles s. XVIII, los derechos políticos s. XIX y los derechos sociales s. XX- véase Marshall, T. H. "Ciudadanía y Clase social", Alianza, Madrid, 1998).

vendían productos a precios bajos (CONASUPO) con lo que se sostuvo el poder adquisitivo del salario, entre otros²².

Sin embargo, el apoyo a la industria no fue suficiente para lograr el objetivo deseado, pese al enorme gasto público que se efectuó en el sector industrial se seguían requiriendo insumos intermedios y bienes de capital que cada vez resultaban más costosos por los altos gravámenes a las importaciones. Otra de las limitantes fue la carencia de tecnología adecuada lo que imposibilitó tener una industria avanzada.

En vista de las problemáticas a las que se enfrentaba el país, el gobierno optó por cambiar la legislación en materia de Inversión Extranjera con lo que se le abrió paso a las Empresas Multinacionales (EMN) de capital estadounidense en su mayoría.

Según Víctor Bulmer-Thomas²³ las EMN no dudaron en instalarse en el país ya que México representaba un mercado seguro que había estado importando los bienes de las EMN inclusive cuando a causa de los gravámenes al comercio los precios de los bienes importados eran más elevados. Por éste motivo, las EMN no invirtieron en la creación de nuevas ramas industriales, antes bien, canalizaron su capital a la adquisición de empresas ya existentes para producir bienes de consumo y abastecer al mercado interno.

Además, las EMN se beneficiaron del trato preferencial al que se le dio a la industria maquiladora con la intención de elevar su productividad, por ello, se habían eliminado los aranceles y cuotas a los insumos importados. Por lo tanto, las EMN no solo gozaban de los bajos salarios que habían en el país y del mercado cautivo sino también de obtener insumos del exterior sin tener que pagar por ellos los altos costos de las importaciones.²⁴

La expectativa gubernamental que se tenía de las EMN por las que se cambió la legislación tampoco dio resultado, nuevamente el plan había fracasado ya que las EMN se enfocaron a producir bienes de consumo, y no a la creación de industrias de alto

²² Cadena, Edel, op.cit., p.36

²³ Cabe aclarar que el estudio que hace el analista e historiador Víctor Bulmer-Thomas no es exclusivo para México sino para los países que denomina LA6 incluidos: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay, mismo que alcanzaron el desarrollo de la ISI en su primera etapa antes que el resto de los países de América Latina y habían desarrollado su mercado interno. (Para el caso de México véase Bulmer-Thomas, 1998, op. Cit, p.327)

²⁴ Ídem, p. 382

nivel tecnológico y mucho menos contribuyeron a financiar el déficit de la balanza de pagos.

Ante ésta problemática el gobierno decidió profundizar su intervención para conseguir el desarrollo del país. El Estado se inclinó hacia la creación y consolidación de empresas paraestatales, en un primer momento la industria en manos del Estado era de pocos productos o solo se focalizaba a los sectores estratégicos como el petróleo, la petroquímica, la metalurgia, la electricidad y la minería, pero después la intervención estatal estaba presente en casi todas las actividades económicas. En este sentido se crearon las siguientes industrias: Comisión Nacional del Café (posteriormente Inmecafé), Comisión Nacional del Maíz (después Comisión Nacional de Fruticultura), Maíz Industrializado (Minsa), Zincamex, la Comisión Nacional de Energía Nuclear (CNEN), el Fondo de Garantía y Fomento para la Agricultura (FIRA), la Cía. Mexicana de Luz y Fuerza del Centro (nacionalización), Caminos y Puentes Federales de Ingresos y Servicios, el ISSSTE, el Instituto de Protección a la Infancia, la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito, entre otros.

No obstante, muchas de las paraestatales no eran rentables bajo la óptica del mercado²⁵, por lo cual el gasto público en ellas era infructuoso y provocó un aumento del déficit público que ya se venía agravando por los cuantiosos subsidios a las exportaciones de bienes manufacturados para que pudieran competir en el mercado mundial.

Y aunque, en la etapa avanzada de la ISI persistió un buen comportamiento del PIB y de la inflación, el desequilibrio externo no fue posible erradicarlo, ante ello se recurrió al capital extranjero para financiarlo lo que provocó depender aún más del exterior, “para 1965 la inversión extranjera en México controlaba una tercera parte de la producción manufacturera...”²⁶

De esta manera, los flujos de capital provenientes del extranjero cumplieron dos funciones primordialmente: la primera enfocada a financiar el déficit de la balanza de

²⁵ Cabe aclarar que la perspectiva de los defensores del libre mercado para considerar una empresa no rentable es meramente su utilidad, sin embargo la lógica con la que operaban las empresas del Estado no era la de la acumulación de ganancias, sino de contribuir a la generación de empleos y mantener condiciones de mercado equitativas, así como de garantizar la seguridad alimentaria (aquellas empresas que se dedicaban la producción de alimentos)

²⁶ Villareal, René, “Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México...”, op.cit., p. 95

pagos y la segunda a la formación de capital fijo protagonizado por las empresas multinacionales (EMN).

1.2.5 La vulnerabilidad del modelo de la ISI

Hemos hablado ya del rezago tecnológico al que el país se enfrentó en la segunda etapa de la ISI que conllevó a que el país optara por permitirle a las EMN establecerse en el territorio mexicano con la finalidad de incorporar sus tecnologías aunque el resultado disto mucho de los objetivos iniciales. Pero además, es importante señalar que este rezago tecnológico también provocó el aumento de las importaciones de bienes intermedios y de capital aumentando la dependencia con el extranjero. No obstante durante la década de los setenta se presentaron otros elementos que evidenciaron la fragilidad del modelo, entre los que destacan los siguientes:

a) *Una insuficiente demanda interna*, en relación a la capacidad productiva de la industria, lo que produjo que ciertas áreas del sector operaran con capacidad ociosa, para Arturo Huerta (1986) esto se explica por el propio “funcionamiento del proceso de acumulación de capital que, en periodos de crecimiento, conlleva mayores aumentos de la producción respecto al de la demanda, debido a que en dicho contexto la inversión tiende a adelantarse al crecimiento de la demanda para evitar la entrada de posibles competidores al mercado”. Sin embargo, para el autor este fenómeno produce un círculo vicioso ya que una mayor capacidad ociosa evita el aumento salarial para compensar de alguna manera la disminución de la rentabilidad, pero si no crecen los salarios y esto se acompaña con un aumento inflacionario –que es lo que sucedió a lo largo de la década de los setenta-, la demanda interna continua descendiendo y por ende la capacidad ociosa se eleva.²⁷

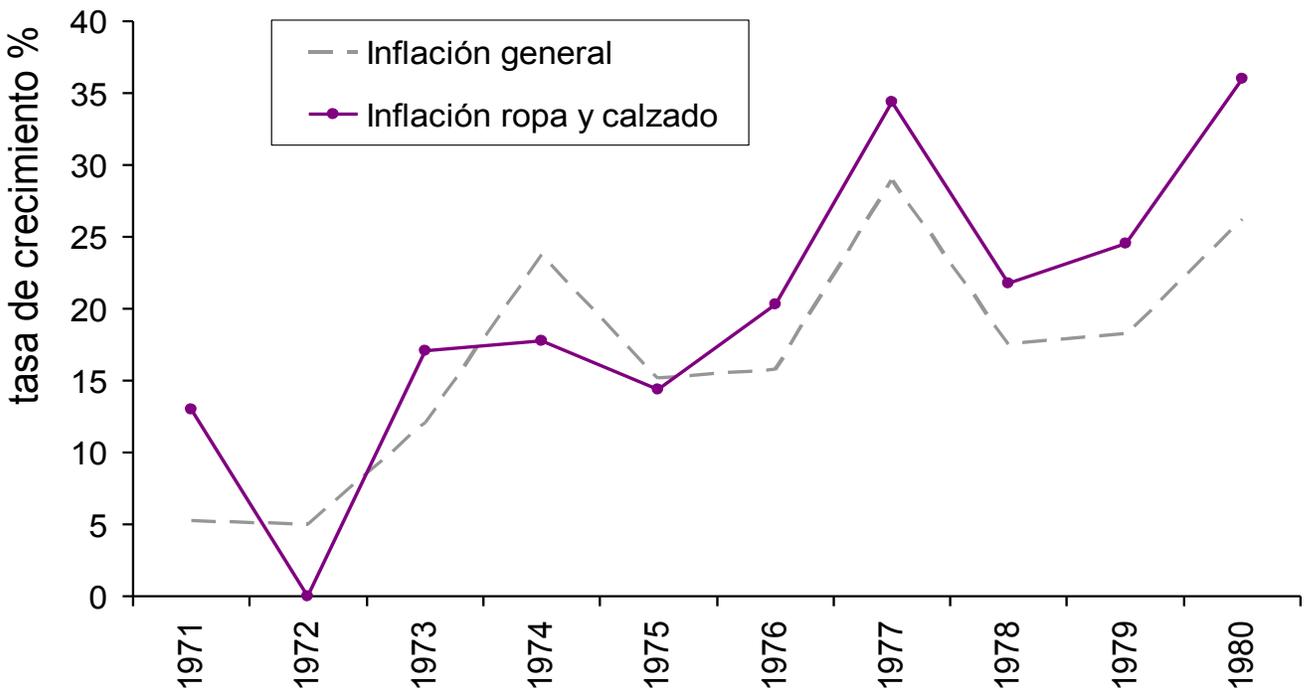
b) *Disminución de la competitividad de las industrias tradicionales*. A la par del desarrollo de las industrias estratégicas que mostraban mayor dinamismo en su

²⁷ Huerta, Arturo, “economía mexicana más allá del milagro”, IIEc, UNAM, Ediciones de Cultura Popular, México, 1986, pp.44-45

producción, persistieron las industrias tradicionales que se beneficiaban de los subsidios del gobierno y de la protección del mercado nacional lo que evitaba la entrada de la competencia externa, es decir que estas industrias contaban con un mercado seguro. No obstante, este esquema socavó los incentivos para mejorar la producción, y “aunado al crecimiento de costos los de las materias primas provenientes del campo, tendieron a afectar las tasas de ganancia”²⁸, así la disminución de la competitividad de estas industrias y la lucha constante por recuperar su ganancia fue trasladando el costo a los consumidores quienes tuvieron que adquirir los bienes a un mayor precio, lo que se atribuye también a ser una de las causas que elevó la inflación del periodo. Un ejemplo de ello, lo encontramos en los artículos para vestir –ropa y calzado- cuya inflación a partir de 1975 superó la inflación general, como se aprecia en la siguiente gráfica.

Gráfica 1.5

Inflación General e Inflación de la ropa y el calzado (base 1978)
1971-1980



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México. Indicadores Económicos

²⁸ *Ibíd.*, p.42

c) *Aumento del déficit público* para solucionar los problemas de insuficiencia de demanda global y de oferta global, en este sentido Arturo Huerta (1986) sostiene que el gobierno incremento su intervención en la economía con la finalidad de evitar “cuellos de botella”²⁹ que socavaran el crecimiento económico. Al respecto, por el lado de la demanda se incentiva la generación de empleos, así mismo se eleva el gasto corriente para así compensar la disminución del “efecto multiplicador”. Y por el lado de la oferta el gobierno incrementó la inversión pública en las ramas en que la iniciativa privada no demostraba interés por ser de escasa rentabilidad, así como en obras de infraestructura³⁰. Mientras que para Eliana Cardoso y Ann Helwege (1993)³¹, el incremento del déficit público estuvo asociado al aumento de los subsidios estatales en combinación del incremento de la burocracia que contribuyeron a elevar los gastos públicos, además de que los ingresos por exportación eran reducidos por la propia dinámica del modelo que tendía a no incentivar las exportaciones. Sin embargo, para financiar el déficit público se recurrió al ahorro externo lo que incrementó la deuda pública del gobierno federal, que de 1970 a 1979 creció a una tasa media de 34 por ciento anual (gráfica 1.6)

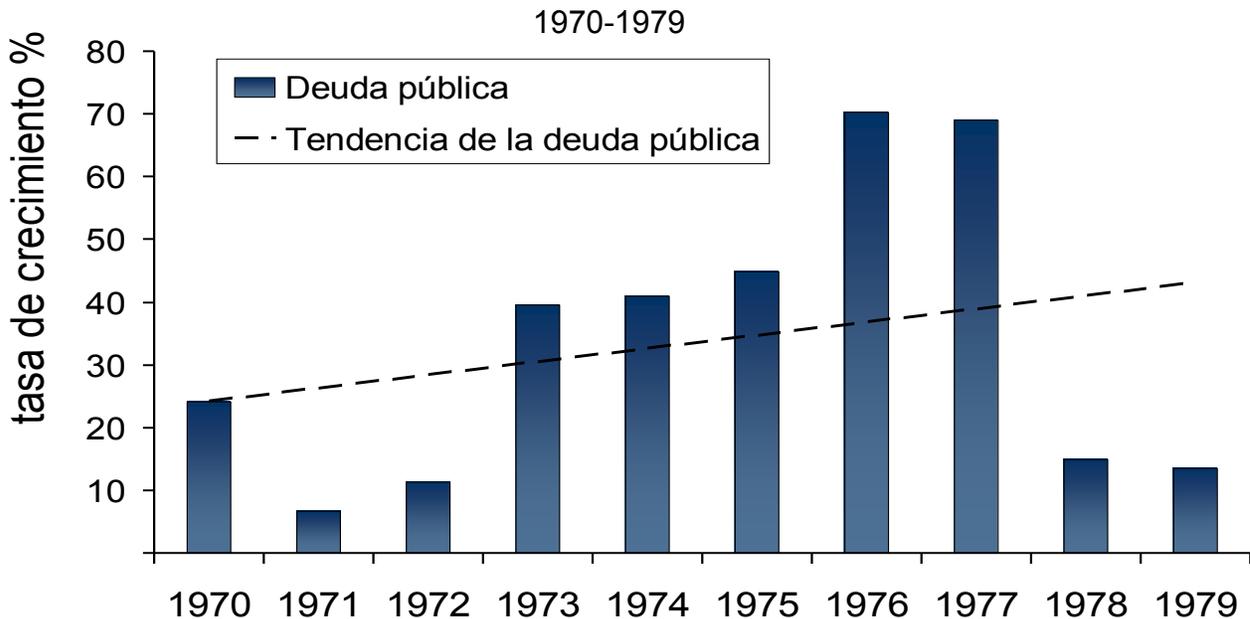
²⁹ El término hace referencia a los obstáculos que impiden que la producción se lleve a cabo evitando que la demanda se abastezca de los bienes o servicios. “La noción de estrangulamiento económico es utilizada para explicar la inflación estructural. Ésta explica los incrementos continuados en los precios en base a las cantidades disponibles de recursos productivos y a las relaciones que enlazan esas cantidades entre sí. Ciertas escaseces relativas aumentan los costos de producción, así como la insuficiencia de factores de la producción en un sector intermedio de la economía impiden el normal suministro de otros sectores productivos, frenando la producción y aumentando los precios. En los países subdesarrollados la inflación estructural debida a estrangulamientos económicos es particularmente aguda, debido a la necesidad que esos países tienen de importar *inputs* imprescindibles para la producción (maquinaria, tecnología y ciertas materias primas). Pero esas importaciones no siempre pueden ser realizadas por los escasos recursos en divisas exteriores que pueden proporcionar las exportaciones de estos países. Por ello, el sector exterior puede ocasionar estrangulamientos importantes en las economías subdesarrolladas”. (Tomado de Varios, “Economía Planeta, Diccionario Enciclopédico”, Ed. Planeta, Barcelona, España, 1980, p. 445)

³⁰ *Ibíd.*, p.50

³¹ Cabe aclarar que las autoras hacen un estudio para el conjunto de América Latina y no se refieren en específico a las problemáticas que enfrentó la economía mexicana. (Véase, Cardoso, Eliana y Helwege, Ann, “La economía Latinoamericana: Diversidad, tendencias y conflictos”, FCE, México, 1993, p.103

Gráfica 1.6

Tasas de crecimiento de la deuda pública del Gobierno Federal



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

d) Otra de las críticas al modelo fue que *la inversión pública se canalizó principalmente hacia el sector industrial* descuidando a la agricultura, lo que se evidenció con la proporción de las inversiones públicas destinadas a cada sector, en efecto, entre 1970 y 1981 se destinó para el fomento agropecuario el 16 por ciento de la inversión pública total, mientras que para el fomento industria se destinó el 42 por ciento (véase gráfica 1.7). Pero además el modelo de la ISI no logró vincular al sector agrícola con la industria ni se desarrollaron verdaderos planes de modernización del campo, lo que propició su descapitalización. En primer lugar, “el crédito fue desviado hacia la industria, dificultando a los campesinos financiar sus costos de temporada o invertir en riego y equipo”³², en segundo lugar, “los gastos públicos en carreteras, servicios de agua y electricidad se concentraron en las zonas urbanas”, en tercer lugar, se mantuvo el tipo de cambio sobrevaluado lo que “dificultó la competencia con las importaciones de

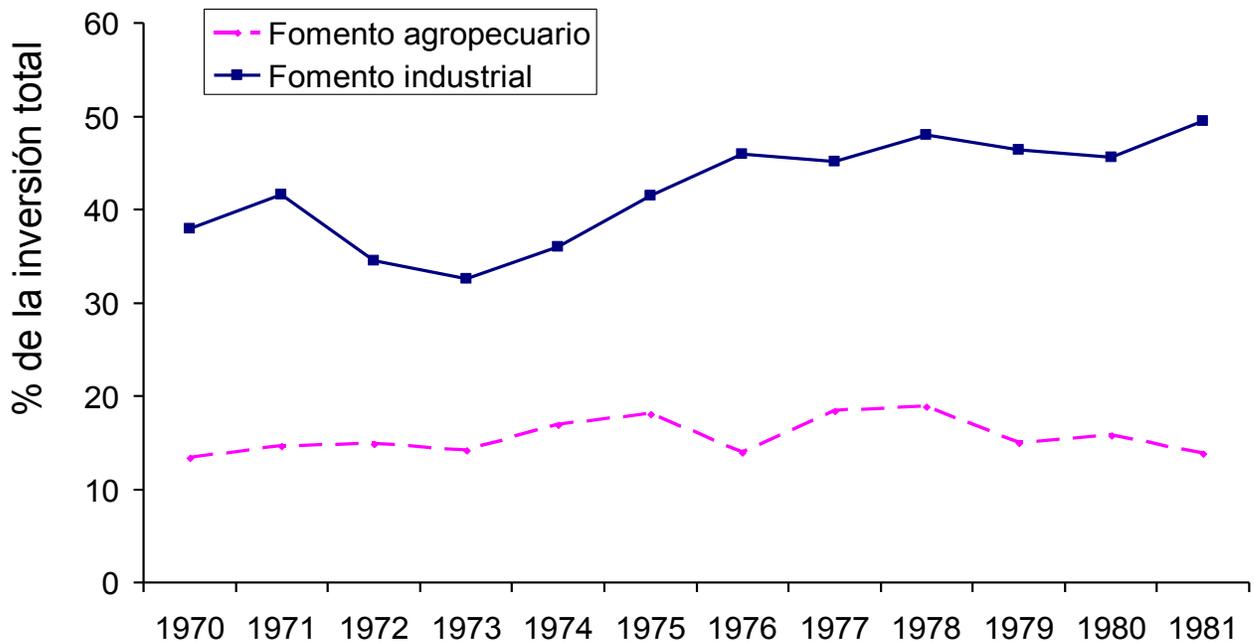
³² Ídem

alimentos baratos” y finalmente el haber aplicado “controles de precios agrícolas” afectó directamente a los campesinos.

Gráfica 1.7

Destino de la inversión pública al sector agrícola y al industrial

Como porcentaje del total, 1970-1981



Fuente: Presidencia de la República, II Informe de Gobierno de Miguel de la Madrid

Finalmente, con el modelo de la ISI se logró un incremento en la formación de capital fijo en el país y un aumento en la inversión productiva pero ese incremento no era sostenible ya que en la última década que operó el modelo fue financiado con deuda externa. Además, la combinación de un pequeño sector de exportaciones y las crecientes obligaciones del servicio de la deuda resultaron desastrosas cuando finalmente se produjo en 1982 la crisis de la deuda, (tema que trataremos en detalle en el capítulo II).

Todas estas razones hicieron que se pensara en un cambio de modelo donde se disminuyera la intervención del Estado. Para la década de los ochenta, entramos a la etapa de abandono de las ideas keynesianas suplantándolas por el dogma neoliberal con lo cual se dio un giro radical de la economía. Pasamos del modelo de

Industrialización por Sustitución de Importaciones al modelo de Industrialización Orientado por las Exportaciones (IOE), esto significó abrirnos al extranjero de una manera abrupta sobre todo con nuestros vecinos del norte, EEUU.

1.3 El modelo de libre mercado

1.3.1 Resurgimiento del liberalismo económico.

El ataque a los postulados keynesianos no tiene una fecha de inicio, en realidad desde que surgió la teoría keynesiana siempre hubo una fuerte oposición por parte de los monetaristas³³ a la cual se sumaron posteriormente los neoliberales³⁴. Aunque cabe aclarar que los planteamientos del intervencionismo estatal también recibieron sus pertinentes críticas de los teóricos de izquierda³⁵, sin embargo, en éste estudio no reflexionaremos en ellas ya que nuestro objetivo es analizar el ascenso del neoliberalismo quedando como pensamiento económico dominante a escala mundial.

Al respecto, las críticas de derecha al keynesianismo eran debatidas por selectos grupos de economistas burgueses de países de primer mundo. Theotonio dos Santos (1999) y Perry Anderson (1999) hacen una valiosa contribución al develar el resurgimiento del liberalismo económico. En efecto, a solo 2 años de haber concluido la

³³ El monetarismo es una corriente de pensamiento económico que ve a la cantidad de oferta monetaria como la responsable del funcionamiento de la economía, sus representantes sostienen que las autoridades deben de tomar medidas para mantener el stock total de dinero en una senda de crecimiento estable y que las variables reales de la economía –empleo, producción y precios- deben de dejarse al mercado sin ninguna intervención del gobierno. Su máximo representante del siglo XX fue el economista norteamericano Milton Friedman (1912-2006).

³⁴ No existe una definición estricta del neoliberalismo. Se suele entender por neoliberalismo como la corriente económica que surge a mediados del siglo XX cuyos referentes son los principios del liberalismo económico clásico. Por ello, el neoliberalismo retoma la principal insignia de los economistas clásicos, el *laissez-faire et laissez-passer, le monde va de lui-même*, en español traducido como “dejar-hacer, dejar-pasar, el mundo marcha por si mismo”, frase que enfatiza la no intromisión del Estado en la economía. La tesis central del neoliberalismo es que el mercado es el mejor asignador de los recursos, además de que la confrontación entre la oferta y la demanda *per se* provocan el equilibrio, en ese punto se satisfacen los deseos y las necesidades individuales por lo cual garantiza el perfecto funcionamiento de la economía. Dentro de su filosofía, se encuentran como valores positivos el orgullo, el egoísmo, el individualismo, la desigualdad y el hedonismo, éste último en el sentido de obtener el máximo beneficio con el mínimo esfuerzo.

³⁵ Estos autores se muestran interesados en detectar las contradicciones del Estado de bienestar capitalista. En éste sentido, la crítica del sociólogo Habermas es sumamente enriquecedora para comprender las causas de la crisis del Estado de Bienestar. Para él, las contradicciones son originadas por 3 diferentes causas: la económica, la política y la sociocultural. (Véase, Habermas, Jürgen, “Problemas de legitimación en el capitalismo tardío”, Amorrortu, Buenos Aires, 1991, pp. 63-69).

Segunda Guerra Mundial, los opositores del intervencionismo estatal intentaron replantear un nuevo orden internacional que diera fin a las políticas del *Welfare State* y del *New Deal*. En este contexto, se formó una sociedad integrada por 36 líderes con ideologías afines, defendiendo a ultranza la supremacía de las leyes de mercado, ésta sociedad se denominó: la *Société Mont-Pèlerin*³⁶ liderada por el economista austriaco Friedrich August Von Hayek. Ellos consideraban que el resultado de la planificación económica del Estado llevaría a las economías hacia la tiranía y la miseria. Asimismo, ellos definieron los cinco enemigos que habían de vencer para evitar poner en riesgo los planes de lo que llamaron la sociedad organizada. En primer lugar apareció como un peligro la expansión del gobierno, seguido de la presencia del Estado de Bienestar, el poder de los sindicatos, las empresas monopólicas y la última amenaza a vencer era la inflación la cual se atribuía en gran medida a las malas expectativas inflacionarias de los sindicatos, acarreado distorsiones al momento de fijar los salarios y los precios.

Adicionalmente, la sociedad afirmaba que el concepto de igualdad predicado por el Estado de Bienestar coartaba la libertad de los individuos, es decir, que consideraban a la desigualdad como un aspecto positivo. Agregaban que la falta de libertad era una traba a la competencia, éste argumento fue plenamente defendido por Hayek en su obra “El camino de la servidumbre”³⁷, donde enfatizaba que la plena realización de la competencia requería la no intervención de ninguna autoridad para no entorpecer los intereses individuales.

Vemos entonces, que el tema de la libertad para los neoliberales es fundamental para alcanzar el máximo bienestar, se trata de una libertad que permita la movilidad por todos los continentes, que elimine las barreras a la entrada de los individuos y con ello

³⁶ *La Société Mont-Pèlerin* consolidó sus ideas a través de una serie de conferencias llevadas a cabo del 1 al 10 de abril de 1947 en la ciudad de Mont-Pèlerin, Suiza. Entre los miembros más destacados se encontraban: Friedrich August Von Hayek (Primer presidente de la sociedad), Maurice Allais, Milton Friedman, Frank Dunstone Graham, Eukpen, Lippman, Michael Polanyi, Salvador de Madariaga, Ludwig Von Mises, Fritz Machlup, Karl Raimund Popper, Georges Joseph Stigler, y algunos otros opositores al intervencionismo Estatal. (Véase, Anderson, Perry, Blackburn, Robin, et al, “La trama del neoliberalismo, mercado, crisis y exclusión social” Ed. Eudeba, Bs As, Argentina, 1999, p.15 y también a, Dos Santos, Theotónio, “Neoliberalismo: Doctrina y política” en Comercio Exterior, Vol. 49, No. 6, Junio 1999, pp. 510)

³⁷ El título original de su libro es *The Road to Serfdom* y se publicó en 1944, en su libro asemeja cualquier forma de intromisión del Estado con elementos del socialismo que según el autor atacan la libertad individual.

de sus capitales y que puedan acceder a los mercados mundiales sin ningún tipo de regulación estatal.

Por lo que, para los neoliberales se vuelve indispensable luchar contra el proteccionismo, y en general con todo lo que esté controlado por el Estado, o exista algún tipo de intervención como la aplicación de la política fiscal expansiva, la política comercial regulada, el gasto social, el control de precios y salarios, la creación de instituciones de seguridad social, etc.

A partir de ese momento, la sociedad se encargó de difundir sus ideas mediante reuniones por diferentes partes del mundo.³⁸ Pero, a pesar de la fuerte influencia del grupo *Mont-Pèlerin*, su ideología no había logrado penetrarse hasta las cúpulas gubernamentales. Para que sus ideas cobraran validez era indispensable demostrar que la teoría de Keynes era obsoleta e incapaz de explicar el acontecer económico.

Efectivamente, la sociedad *Mont-Pèlerin* no contaba con las óptimas condiciones mundiales para hacer ascender sus ideas, puesto que el capitalismo mundial se encontraba en su máximo esplendor. Por ello, a ésta etapa se le nombró “la edad dorada”³⁹ la cual se desarrolló entre los años 1945 a 1973, coincidiendo con el período de posguerra.

En promedio, de 1961 a 1973 la economía mundial creció 5.35 por ciento⁴⁰. Dicho crecimiento no solo lo mantuvieron los países de más alto desarrollo capitalista sino que inclusive lo experimentaron los países de América Latina. Al respecto México registró un crecimiento promedio de 6.72 por ciento, y una inflación de 3.82 por ciento durante el mismo periodo. Además, durante éste periodo el desempleo se mantuvo en niveles bajos y la calidad de vida aumentó.

Aunque no por ello, los neoliberales dejaron de criticar los postulados del Estado de bienestar, solo que su campo de acción se limitaba a las universidades. Así, Hayek y Friedman iban formando una corriente ideológica que apoyaría sus propuestas

³⁸ Hoy suman 35 juntas generales, de las cuales 26 se han efectuado en Europa (5 en Alemania, 4 en Suiza, 4 en Italia, 3 en Francia, 3 en Inglaterra, 2 en Bélgica, 2 en Austria, 2 en Escocia, y 1 en Holanda), 7 en América (4 en EEUU, 1 en Canadá, 1 en Chile y la más reciente en 2006 en Guatemala), y 2 juntas más en Asia (1 en Japón y 1 Hong Kong), además de 29 reuniones regionales, de las cuales una fue celebrada en Cancún, México en 1996 durante el gobierno de Ernesto Zedillo y por último, 7 reuniones extraordinarias realizadas en su mayoría en la India. Véase sobre la pág. de Internet, <http://www.montpelerin.org/home.cfm>

³⁹ Denominada así por el historiador Eric Hobsbawm en su libro “La historia del siglo XX”.

⁴⁰ Datos tomados de las estadísticas del Banco Mundial, *Global Development Finance* 2007.

monetarias. La representación más grande del pensamiento neoliberal ha sido la escuela de Chicago lugar donde los alumnos son súbditos fieles al liberalismo económico.

Las críticas que surgían arremetían contra los programas sociales del *New Deal* relativos a la seguridad social, el seguro de desempleo, la asistencia pública, y en general a todo lo que representara un aumento del gasto público sobre todo si iba destinado al grueso de la población. Según Friedman, todos esos programas de Estado además de generar un gran déficit fiscal, obstaculizaban la libertad, ya que la homogenización de la calidad de vida y el establecimiento de un estándar mínimo de condiciones materiales y de abastecimiento de servicios públicos para la población restringía la creatividad individual, la variedad y la diversidad⁴¹.

1.3.2 El ascenso del neoliberalismo, el cambio del patrón de acumulación y la globalización

Uno de los elementos centrales de la controversia entre los poskeynesianos y los monetaristas fue la curva de Phillips que trataba de explicar la regularidad empírica según la cual la inflación y los salarios nominales evolucionaban en sentido inverso a la tasa de desempleo. Sin embargo, cuando Milton Friedman y Edmund Phelps (1968) comprueban (con datos de EEUU) que en el largo plazo la relación inversa entre inflación y desempleo no se cumplía sino que la pendiente se volvía vertical, la curva de Phillips perdió credibilidad entre los hacedores de política económica ya que según Friedman y Phelps todo intento de reducir el desempleo mediante políticas expansivas se traduciría exclusivamente en tasas cada vez mayores de inflación.⁴² Con ello, el padre del monetarismo calificó a la curva de Phillips como obsoleta y apoyado por el

⁴¹ En su crítica al presidente Kennedy, Friedman expresó: "No hay duda que el gobierno puede siempre mejorar el nivel de vida de muchos individuos imponiendo condiciones mínimas uniformes de vivienda, alimentación o vestido; igualmente el gobierno central puede elevar el nivel de actuación de muchas corporaciones locales y quizá incluso elevar el nivel medio de todas ellas, imponiendo niveles uniformes en escuelas, construcción de carreteras, o saneamiento. Pero al hacerlo, el gobierno reemplazaría el progreso con el estancamiento, sustituiría la variedad por una mediocridad uniforme" véase en Friedman, Milton, "Capitalismo y libertad", Ed. RIALP, S.A, Madrid, España, 1996, pág.16

⁴² Véase, Friedman, M. "Inflación y Desempleo"; Conferencia en Homenaje a Alfred Nobel pronunciada el 13 de diciembre de 1976, editada en Los Premios Nobel de Economía 1969- 1977, Fondo de Cultura Económica, 1976.

presidente Reagan de los Estados Unidos, se declaró que la curva era “una reliquia inservible” y se sustituyó por la explicación de la tasa natural de desempleo.

Este argumento se sumó para que los postulados del keynesianismo fueran perdiendo validez. Además, al comenzar la década de los setenta la fase dorada comenzó su drástica caída. La economía entraba a una nueva etapa de desaceleración económica, caracterizada por un bajo crecimiento, inflación acelerada y aumento del desempleo. “A partir de ahí las ideas neoliberales fueron ganando terreno. Las raíces de la crisis afirmaba Hayek y sus compañeros, estaban localizadas en el poder excesivo de los sindicatos y, de manera más general, del movimiento obrero que había socavado las bases de la acumulación privada con sus presiones reivindicativas sobre los salarios y con su presión parasitaria para que el Estado aumentase cada vez más los gastos sociales”⁴³

De esta manera, la desaceleración del crecimiento del Producto a nivel mundial a partir de los setenta aunado a los crecientes niveles de inflación, condujo al fenómeno conocido como estanflación. A su vez, este fenómeno se atribuyó a varios elementos cruciales como la caída del Bretton Woods⁴⁴ y con ello del Sistema Monetario Internacional (SMI), aunque uno de los sucesos que marcó el rumbo de la economía mundial, sin lugar a dudas fue la crisis del petróleo de 1973 ocasionando el incremento de los costos de producción que se transfirieron directamente a los precios, lo que a su vez continuó alimentando la inflación.

Pero además, la elevación de los precios del petróleo reforzó el agotamiento del patrón de acumulación⁴⁵ que se había desarrollado desde las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial y por el contrario se intentó buscar un nuevo patrón de acumulación que contrarrestara la caída de la tasa media de ganancia en la esfera mundial.

⁴³ Anderson, Perry, Blackburn, Robin, et al, op cit. p.16

⁴⁴ El Bretton Woods fue un acuerdo monetario a escala mundial, firmado el 22 de julio de 1944, que establecía los lineamientos del orden monetario incluyendo las tasas de cambio de las diferentes monedas, así como la utilización del dólar como moneda internacional. El 15 de agosto de 1971 el presidente Richard Nixon suspendió unilateralmente la convertibilidad del dólar en oro, rompiendo con los acuerdos del Bretón Woods.

⁴⁵ El patrón de acumulación es la modalidad concreta, histórica, que adopta un régimen económico de corte capitalista y que se expresa en un determinado esquema de negocios. Es decir, el patrón de acumulación define un conjunto de actividades que, en función de su mayor tasa de beneficios, adquiere un papel predominante en su funcionamiento.

Esta idea es reforzada por varios autores como Immanuel Wallerstein (2005) que sostiene que:

“Los aumentos de los precios del petróleo también succionaron la plusvalía en todo el mundo...y la disminución de la ganancia del sector productivo tuvo tres consecuencias estructurales que cabe destacar. En primer lugar, suscitó una búsqueda apremiante de formas de reducir los costos de producción...La segunda consecuencia estructural fue un considerable cambio de la inversión de las actividades productivas a la esfera financiera, en busca de ganancias...La tercera consecuencia estructural fue un nuevo incremento del gasto militar,...con ello, desde luego, se incrementó la violencia entre los países del Tercer Mundo y se exacerbaron las situaciones de conflicto civil.”⁴⁶

Es importante la reflexión que hace Wallerstein, para comprender la necesidad de los capitales de buscar nuevos mercados a nivel mundial donde fuera posible aumentar las ganancias ya fuese en la esfera financiera o en la productiva mediante el abaratamiento de la mano de obra y de las materias primas. Necesidad, que los llevaba a propugnar por el libre mercado para poder canalizar sus inversiones a cualquier parte del mundo y en especial donde la rentabilidad fuera más alta.

Es decir que el cambio hacia un nuevo patrón de acumulación iría de la mano de la globalización. De acuerdo a Marini (1996),

“La globalización corresponde a una nueva fase del capitalismo, en la cual, por el desarrollo redoblado de las fuerzas productivas y su difusión gradual en escala planetaria, el mercado mundial llega a su madurez, expresada en la vigencia cada vez más acentuada de la ley del valor. En este contexto el ascenso del neoliberalismo no es un accidente, sino la palanca por excelencia de que se valen los grandes centros capitalistas para socavar a las fronteras nacionales a fin de despejar el camino para la circulación de sus mercancías y sus capitales”⁴⁷

Con estos elementos, podemos afirmar que el ascenso del neoliberalismo a escala mundial no sólo responde a factores coyunturales sino que es una etapa en la que el

⁴⁶ Wallerstein, Immanuel, “La crisis estructural del Capitalismo”, Ed. Contrahistorias, México, 2005, pp. 82-83

⁴⁷ Marini, Ruy Mauro, “Proceso y tendencias de la globalización capitalista”, 1996, p.66, Tomado de Ramos Pérez, Arturo, “Globalización y neoliberalismo. Ejes de la reestructuración del capitalismo mundial y del Estado en el fin del siglo XX”, Ed. Plaza y Valdes, México, 2001, p. 31

capitalismo sufre una verdadera transformación que lo lleva a realizar cambios en su modo de producir, de acumular y de distribuir. Para José Valenzuela (1988)⁴⁸, estas transformaciones estuvieron direccionadas a cambiar:

1. El modo de producir,
2. El sistema político y la interacción Estado-sociedad civil, y,
3. La forma de relacionarse con el exterior.

La principal característica de este nuevo patrón de acumulación fue canalizar todos sus esfuerzos para reducir los costos de producción, lo cual se logró mediante varias estrategias, entre ellas la deslocalización del proceso productivo con la finalidad de elevar la ganancia. Quienes resultaron mayormente favorecidas fueron las empresas transnacionales que buscaron abastecerse en los países subdesarrollados de mano de obra barata, de recursos naturales casi gratuitos, de exenciones fiscales, etc.

Otra de las características para reducir los costos de la producción fue recurrir a la flexibilización laboral. Para, Andrés Bilbao (1995), la flexibilidad laboral precarizó el trabajo en aras de un aumento en la competitividad. Esto, debilitó los derechos sociales colectivos, por tal motivo la crisis del trabajo asalariado se relacionó con el detrimento de la sociedad, lo que representó un cambio en dos dimensiones, en la relación capital-trabajo, y en la relación obrero-patronal. En términos de la organización de la empresa implicó la capacidad de variar el volumen de la producción e introducir nuevos productos con procesos más rápidos y eficaces. Mientras que el trabajador se tuvo que adecuar a la exigencia de una fuerza de trabajo multicalificada y entrenada para realizar diversas actividades y poder rotar de tareas e incluso tomar algunas decisiones sobre el proceso de producción. Asimismo, se aplicaron políticas de empleo, en las que el precio del trabajo se fijaría por su productividad marginal, mientras que la contratación y el despido de la fuerza de trabajo se determinarían por las oscilaciones de la economía. Además, se ajustaron los horarios a las necesidades de las empresas, y se retornó a formas precarias de trabajo como: el trabajo a destajo, a domicilio y el pago por tiempo

⁴⁸ Valenzuela Feijóo, José, 1988, "La reconversión industrial en el contexto del nuevo patrón de acumulación secundario-exportador", p. 121, Tomado de Ídem

parcial. Bajo este tenor los trabajadores comenzaron a asumirse como desempleados potenciales.⁴⁹

1.3.3 La corriente neoliberal comienza a esparcirse por todo el Globo Terráqueo

Al finalizar la década de los setenta la ideología neoliberal había cobrado fuerza, penetrando en dos de los gobiernos más influyentes a nivel mundial. El ideario económico fue adoptado en Gran Bretaña en 1979 durante la administración de la Primer Ministro, Margaret Thatcher, y a solo un año después el presidente de los EEUU, Ronald Reagan, siguió la misma trayectoria.

De allí en adelante, las recomendaciones del Primer Mundo a los países periféricos cambiaron radicalmente. Comenzaron a proponer la eliminación de las medidas proteccionistas, la disminución del gasto público, el aumento de las exportaciones manufactureras y la apertura al comercio exterior, propuestas que se presentaban como la panacea para lograr el desarrollo económico.

En mayo de 1980, Reagan lanzó un documento a través del Comité Santa Fe, con el cual aumentaba la presión sobre los países del Tercer Mundo, ese documento incluía varias recomendaciones de política económica en las que se encontraban:

- 1) Implementar una política monetaria para disminuir la inflación.
- 2) Restringir el consumo de la población mediante el control salarial.
- 3) Controlar los gastos públicos.
- 4) Estimular el ahorro.
- 5) Aplicar una política fiscal regresiva.
- 6) Devaluar la moneda de cada país, para que las exportaciones fueran más competitivas y los ingresos derivados de las mismas se canalizaran al pago del servicio de la deuda.⁵⁰

⁴⁹ Véase a Bilbao, Andrés, "Obreros y Ciudadanos. La desestructuración de la clase obrera", capítulo II, Trotta, Madrid, España, 1995.

⁵⁰ Véase, Dos Santos, Theotonio, "Neoliberalismo: Doctrina y política" en Comercio Exterior, Vol. 49, No. 6, Junio 1999, pp. 507-526

De esta forma, el neoliberalismo fue impulsado por el gobierno de los EEUU e impuesto por los organismos financieros internacionales, básicamente por el Fondo Monetario Internacional (FMI)⁵¹ y el Banco Mundial (BM)⁵², a quienes recurrieron los gobiernos de América Latina (entre ellos México) para solucionar los problemas de su balanza de pagos. Si bien el FMI ayudó a financiar la deuda, el pago fue muy alto ya que las duras políticas de estabilización que les impusieron, trajeron graves costos sociales⁵³.

El nuevo programa del FMI y del BM daba una sola receta de política económica a todos los países que recurrían a ellos sin hacer un análisis de coyuntura para cada nación. De esta forma, la ideología neoliberal llegó a la región en planes de ajuste estructural.

En breve, la corriente neoliberal se difundió por Europa Occidental y a causa de la crisis de la deuda de los años ochenta se propagó también hacia América Latina. Aunque cabe destacar que Chile en 1973 durante la dictadura militar de Pinochet, experimentó por primera vez el ideario neoliberal, aplicando medidas monetarias y políticas cortoplacistas. “Y hacia finales de los ochenta, el proceso se consolidó con el arribo de las administraciones, Salinas (México, 1988), Menem (Argentina, 1989) y Fujimori (Perú, 1990)”.⁵⁴

Sin embargo, la agenda de ajuste estructural no solo se enfocó a remediar los problemas económicos en el corto plazo sino que se propuso implementar una reforma

⁵¹ El Fondo Monetario Internacional es una agencia especial de la Naciones Unidas, fundada en 1945 según los acuerdos del Bretton Woods (1944). El FMI actúa como banquero entre sus miembros, prestándoles las divisas que necesitan. Los préstamos están sujetos a 2 condiciones, la primera es que las divisas se canalicen a financiar los déficits temporales de la balanza de pagos y la segunda es que el pago se realice después de 5 años como máximo de haber pedido el préstamo. (véase, Serulle, José; Boin, Jacqueline, “Fondo Monetario Internacional: deuda externa y crisis mundial”, Ed. IEPALA, Madrid, 1984).

⁵² El Banco Mundial se fundó el 1 de julio de 1944 durante los acuerdos del Bretton Woods. Es una organización internacional que se compone por dos instituciones: El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF). Se creó con el objetivo de reducir la pobreza mundial, ambas instituciones ofrecen préstamos para: realizar proyectos de inversión, poner en acción políticas de desarrollo, cambios institucionales que permitan orientar las políticas hacia el libre comercio y para la aplicación de las políticas de ajuste estructural imponiendo a los países que empleen medidas de austeridad económica. (véase Banco Mundial, “Quiénes somos”, (2008, diciembre). Disponible en <http://go.worldbank.org/PYMHGBED10>)

⁵³ Para un análisis pormenorizado de los efectos perniciosos del FMI y las fuertes imposiciones a sus prestatarios, véase Serulle, José; Boin, Jacqueline, “Fondo Monetario Internacional: deuda externa y crisis mundial”, Ed. IEPALA, Madrid, 1984.

⁵⁴ Ezcurra, Ana María, “¿Qué es el neoliberalismo?, evolución y límites de un modelo excluyente”, Ed. IDEAS, Bs As, Argentina, 1988, p.41

económica de fondo. Por lo cual, el programa se enfocó a dos grandes objetivos: reducir al mínimo la capacidad del Estado y estimular el crecimiento a través de una política comercial que favoreciera el incremento de las exportaciones. A la par, el ajuste estructural insistió en la búsqueda de la máxima competitividad y para ello fue necesario reducir los costos directos e indirectos del proceso de trabajo, "...un trazo crucial y distintivo del neoliberalismo desde sus orígenes es deprimir el valor de la fuerza de trabajo y, en consecuencia impulsar políticas salariales restrictivas".⁵⁵

1.3.4 México inserto en el nuevo modelo de libre mercado

Como ya lo hemos mencionado, desde inicios de la década de los ochenta México tránsito hacia un modelo de economía orientado hacia afuera, caracterizado por la exportación de manufacturas con poco valor agregado. El cambio de la ISI al nuevo modelo orientado hacia afuera IOE, trajo consigo una desarticulación de los procesos productivos. La ruptura de las cadenas productivas nacionales coincidió con la creación de nuevas cadenas de carácter transnacional montadas en torno al sector exportador, con miras mundializadoras y controladas por agentes supranacionales. De esta manera, se fueron generando dos procesos de regionalización opuestos. En uno se crearon y reforzaron ciertas actividades productivas ubicadas principalmente en la frontera norte mientras que en el otro se destruyeron empresas y actividades que estaban orientadas al mercado interno mismas que tenían la particularidad de ser las principales generadoras de empleos y que se encontraban en su mayor parte en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

Esta apertura indiscriminada generó una competencia desleal que fue deteriorando la planta productiva nacional y pauperizando la fuerza de trabajo, debido a que las grandes corporaciones que entraron a competir al mercado nacional operan con bajos costos gracias a la tecnificación de sus procesos productivos, sus diversas estrategias monopólicas, gozar de exenciones fiscales, etc. Todos estos factores pusieron a las empresas nacionales en una situación vulnerable y aquéllas que no pudieron adecuarse a las nuevas condiciones de mercado desaparecieron.

⁵⁵ *Ibíd.*, p.43

El nuevo modelo buscaría a toda costa la atracción de la Inversión Extranjera Directa (IED), permitiéndoles la evasión fiscal, bajos costos de los factores de la producción, entre ellos los recursos naturales y por supuesto la mano de obra. Se concedió a las empresas transnacionales (ET) el rumbo de la economía y se les dio el papel de empleadoras con la falacia de que la IED promovería el empleo y mejoraría la calidad de vida.

1.3.5 El Consenso de Washington (CW)

Para 1989, el neoliberalismo avanzó en su proyecto mundializador al sintetizar en un breve documento denominado el Consenso de Washington (CW)⁵⁶ las recomendaciones de política económica para América Latina que posteriormente pasaría a ser un programa mundial condicionado por FMI para todos los países que requiriesen de sus préstamos.

En la experiencia del ajuste estructural, México quedó como modelo mundial a seguir por ser después de Chile el segundo mejor discípulo del FMI y el BM al aplicar los lineamientos del CW al pie de la letra, los cuales se enuncian a continuación:

1. Disciplina presupuestaria,
2. Direccional el gasto público a las actividades prioritarias.
3. Reforma fiscal. Aplicar un sistema tributario regresivo.⁵⁷
4. Liberalización financiera⁵⁸,

⁵⁶ La formulación del "Consenso de Washington" se debe a John Williamson que en 1989 estableció 10 recomendaciones de política económica para que las economías emergentes recuperaran su estabilidad financiera.

⁵⁷ Es aquél en el cual los individuos o familias que están en los niveles de más alto ingreso pagan un porcentaje menor de impuestos en relación a sus ingresos, que aquéllos que tienen un nivel de ingresos más bajo. Esto significa que los impuestos reducen el ingreso real de las familias de más bajos ingresos.

⁵⁸ La liberalización financiera es una hipótesis planteada por Robert Mckinnon y Edward Shaw en 1973 que fue acogida por el modelo neoliberal y por ello desde mediados de la década de los setenta formó parte de las recomendaciones de política económica que llevaría a "modernizar" el sistema financiero. Además, esta política se incluyó en el decálogo del Consenso de Washington. Mckinnon y Shaw, sostuvieron que el desarrollo del sistema financiero es crucial para el crecimiento económico. Advertían, que un sistema financiero protegido impedía el desarrollo y la estabilidad de la economía en su conjunto. Básicamente su hipótesis aseveraba que cuando el gobierno establece el tipo de interés provoca una reducción de la tasa de retorno (r) de los activos financieros, disminución del ahorro financiero (S_f) y desalienta la acumulación de capital. Si el gobierno determina una tasa de interés pasiva baja, el público no tendrá incentivos para ahorrar, por lo cual habrá carencia de fondos prestables, otra limitante será la

5. Búsqueda y mantenimiento de tipo de cambio competitivo,
6. Apertura comercial,
7. Apertura a la Inversión Extranjera Directa y de cartera,
8. Política de privatizaciones,
9. Desregulaciones, y,
10. Establecer derechos de propiedad.

El compromiso político que representaba el Consenso de Washington para México se evidenció de manera diáfana en la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). El TLCAN implicó un acuerdo entre gobiernos y grupos empresariales oligopólicos que veían en la integración una palanca importante para ampliar sus mercados y zonas de operación, así como para maximizar sus beneficios. En lo fundamental, fue impulsado por los grupos y empresas más globalizados del capital financiero de Estados Unidos, así como por los empresarios más poderosos de Canadá y México. Aunque cabe destacar que el antecedente más importante de la apertura comercial fue la entrada al GATT⁵⁹ -Acuerdo general sobre comercio y

alta razón reserva/depósitos (r/d) que los bancos comerciales deben mantener en el banco central. A su vez la falta de fondos prestables provocará el racionamiento del crédito, ante la ausencia de créditos internos las empresas recurrirán al endeudamiento externo, lo que desencadenará el crecimiento de la deuda externa, inflación, inestabilidad del tipo de cambio y desequilibrio de la balanza de pagos. En suma, esta teoría argumenta que el establecimiento de una tasa de interés por debajo del nivel que equilibra el ahorro con la inversión origina una escasez de fondos prestables, lo que trae como resultado un reducido nivel de inversión. Además, la hipótesis Mckinnon-Shaw sostiene la existencia de una relación negativa entre las reservas bancarias/ depósitos bancarios (r/d) y el desarrollo del sistema financiero, asimismo persiste una relación negativa entre la inflación y la profundización financiera. Por tanto, el crecimiento de las economías con liberación financiera y que tienen un bajo encaje legal será mayor al de las economías con represión financiera. Esta hipótesis fue aplicada en diferentes países del Mundo tanto desarrollados como subdesarrollados, al mismo tiempo los países que pasaron de la represión financiera a la liberalización financiera *a posteriori* de su liberalización, presentaron severas crisis de orden financiero, entre estos países se encuentran: Chile en 1981, Uruguay en 1975, Venezuela en 1994, México en diciembre de 1994, España entre 1982 y 1983, los países nórdicos: Noruega en 1988-89, Finlandia y Suecia en 1992. (Para mayor información véase a 1) Perrotini, Ignacio, 2003. "Financial Liberalisation, Credit Rationing and Slow Growth in Mexico: Testing the McKinnon-Shaw Hypothesis", en Revista de Analisis Economico, número 39, Universidad Federal de Rio Grande do Sul, Brasil. Marzo. (Traducción castellana). 2) Bendesky, León y Godinez, Víctor, "Liberalización Financiera en Chile, Corea y España", IMEF, A.C, México, 1991. 3) Gómez, Gabriel, "Crisis y recuperación económica-financiera. De la desregulación financiera a la crisis cambiaria: Experiencias en América Latina y el Sudeste Asiático" UNAM, México, 2000. 4) CEPAL, "Crisis Bancarias: Causas, duración, efectos y opciones de política", Santiago de Chile, 2000.)

⁵⁹ En inglés *General Agreement on Tariffs and Trade* (GATT). A partir de 1995 cambia el nombre a la Organización Mundial del Comercio (OMC).

aranceles-, su adhesión hizo cambiar el rumbo interno de la política comercial que habíamos presenciado a lo largo de cuatro décadas, es decir, de la política altamente proteccionista a una con alto grado de apertura comercial. Para Arturo Huerta (1994), la apertura de la economía mexicana se dio bajo un contexto adverso para el país, ya que:

“se realizó después de un periodo en el que no creció la inversión productiva, por el contrario, había decrecido como resultado de las políticas contraccionistas, las cuales relegaron obras de infraestructura y de inversión productiva, así como la formación de recursos de capital humano capacitado”⁶⁰.

Asimismo;

“La apertura comercial se da sin tomar en cuenta que la industria del país jamás desarrolló tecnología ni bienes de capital, en la magnitud suficiente para caracterizarse como país competitivo (...) Por lo tanto, se liberaliza en un contexto de baja productividad y grandes rezagos productivos, con predominio de políticas contraccionistas y ausencia de una política industrial y crediticia.”⁶¹

Además, como lo afirma Arturo Ortiz (1988), ingresamos a la globalización, “en el justo momento en que las condiciones del comercio internacional, eran precisamente las opuestas o sea proteccionistas y de manera muy especial por parte de potencias como EU, Europa y sobretodo Japón, (...)”⁶²

Pero, el cambio del modelo no sólo transformó a las actividades económicas sino que también a las instituciones centralizadas y cuasiuniversales en instituciones fragmentadas y reducidas siendo su nuevo quehacer la focalización de las políticas públicas.

A todo esto, se sumó la contracción del gasto público en el área social impidiendo el acceso a los servicios básicos principalmente de salud, educación, y vivienda, lo que puede explicar el incremento de la pobreza.

⁶⁰ Huerta, Arturo, “La política neoliberal de estabilización económica en México. Límites y alternativas”, Editorial Diana, México, 1994, p. 107

⁶¹ *Ibíd.*, pp. 107-108

⁶² Ortiz, Arturo, 1988, op. Cit., p. 61

Finalmente, en este proceso de cambio de un modelo económico controlado por el Estado hacia las economías que funcionan bajo el libre juego de la oferta y la demanda, tenemos las siguientes evidencias:

- 1) La ruptura del compromiso que el Estado había adquirido con la sociedad, tanto en el campo de la economía como del bienestar social.
- 2) Subordinación del Estado a los intereses de los dueños del capital.
- 3) Cambio en el patrón de acumulación.
- 4) Mayor apoderamiento de los medios de producción y con ello un mayor control de la clase proletaria.
- 5) Intento de maximizar la tasa de ganancia a través del abatimiento de los costos de producción.
- 6) Aumento de la productividad fundamentalmente mediante la reducción de los costos laborales.
- 7) Pérdida y/o reducción de los derechos sociales.
- 8) Retroceso de la lucha sindical.

1.4 Recapitulación y conclusiones

El pensamiento de Keynes demostró que las ideas de los economistas clásicos no eran capaces de explicar el fenómeno de la Gran Depresión de 1929-1933 y que sus análisis abstractos no podían resolver los problemas económicos. Demostró también que, cuando el Estado interviene en los asuntos económicos vía aumento del gasto público para elevar la demanda agregada puede resolver el problema del desempleo gracias a su efecto multiplicador. Es decir, que el gobierno puede utilizar su poder económico y su capacidad de gasto para paliar las contradicciones del capitalismo.

Esta teoría funcionó durante los 25 años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Prácticamente, la combinación de las ideas keynesianas con las políticas del *Welfare State* produjeron que las economías transitaran por la senda del crecimiento con bajas tasas de inflación y desempleo, y además contribuyeron a mejorar las condiciones de protección social elevando de esta manera la calidad de vida de la población.

En México, el modelo keynesiano fue de gran influencia para las decisiones de política económica, a partir de 1940 la economía inicio el cambio hacia la formación de una nación moderna cuyo objetivo era industrializar al país, a través de la sustitución de importaciones. Entre los factores que destacan para que el “milagro mexicano” se llevara a cabo se encuentran los siguientes: consolidación del sistema bancario, estimuló al crecimiento del mercado interno por parte del Estado, incentivos a la industria mediante el acceso preferencial a los recursos financieros y bajas tasas de interés, aumento del gasto público en infraestructura, intervención directa en las actividades productivas, protección industrial a través del control de las importaciones y finalmente por las favorables condiciones externas creadas por la Segunda Guerra Mundial. Estas iniciativas, condujeron a que la economía mexicana creciera a un ritmo aproximado del 7% anual.

No obstante, el país no alcanzó los niveles requeridos de industrialización para ser competitivos en el mercado mundial, las exportaciones continuaron siendo de pocos bienes y básicamente del sector primario de la economía, además, la industria continuó importando insumos intermedios y bienes de capital sin desarrollar su propia tecnología. Todo esto, hizo que México elevara su dependencia con el extranjero.

Mientras que en el entorno internacional, a principios de la década de los setenta la inflación y el desempleo empezaron a crecer en las economías capitalistas, originando el fenómeno de estanflación, lo que a su vez propició la pérdida de credibilidad del modelo keynesiano. La fase recesiva a la que entró la economía mundial abrió un excelente espacio a los neoliberales para hacer ascender sus ideas.

A ello se sumó, la crisis del petróleo de 1973, que elevó los costos de producción y mermó las ganancias, por éste motivo los capitales comenzaron a buscar en nuevos mercados la mayor rentabilidad, lo que arrojó dos graves consecuencias, la primera de ellas fue el aumento del capital financiero transnacional en contraposición al capital productivo y la segunda fue el resultado de la persistente disminución de los costos de producción por parte de las empresas transnacionales, lo que los llevó a flexibilizar el trabajo como vía para reducir el costo salarial y aumentar la productividad, mismo que provocó la precarización laboral.

Todas estas razones contribuyeron para el cambio del modelo de intervención estatal por el de libre mercado. Por ello, afirmamos que el nuevo modelo fue el resultado de las tendencias mundiales a proyectar los sistemas productivos hacia el exterior, como resultado de la crisis estructural iniciada a finales de los sesenta en los principales países desarrollados al concluir el largo auge de la Segunda Guerra Mundial. Las empresas transnacionales más poderosas e internacionalizadas vieron a la globalización como una estrategia para salir de la crisis. Mientras que en México, las élites económicas encontraron en la globalización una opción para reconvertir sus empresas y enfocarlas hacia el mercado externo, principalmente hacia el mercado norteamericano. Si a esto le sumamos la crisis de la deuda de 1982, encontramos un excelente espacio para los neoliberales para introducir su proyecto cortoplacista, al cual quedamos enganchados al firmar las cartas de intención con el FMI.

Así, para México, la consolidación de un sistema de mercado global trajo consigo la privatización de sectores estratégicos, que hasta entonces eran propiedad del Estado y el proceso globalizador cerró las puertas a la industrialización, abriendo una brecha mayor con los países desarrollados.

Si bien, hay muchas críticas que se le pueden hacer al modelo de intervención estatal como haber operado con déficit público, contribuir a que el capitalismo avanzara,

mantener altas tasas de inflación, etc. Pero, ahora con el modelo neoliberal, el capitalismo ha mostrado ser más voraz que durante el periodo cuando se aplicó el keynesianismo y la regulación estatal.

No es coincidencia que hoy México sea el país con más altos niveles de pobreza extrema, delincuencia, corrupción, crimen organizado, narcotráfico, y sobre todo una gran desigualdad en la distribución del ingreso a tal grado que contamos con uno de los hombres más ricos del mundo, en efecto, Carlos Slim Helú en el 2008 ocupó la segunda posición en el *ranking* mundial según la revista Forbes (véase en la publicación del 05/03/08), con una fortuna de 60 mil millones de dólares.

La deuda pública es un caos de horrores, de calamidades y de crímenes, los prestamistas devoran con anticipación los sudores del pueblo; ellos han destruido nuestro crédito moral, en tanto que no hemos recibido sino los más escasos auxilios. Cualquiera que sea el partido que se tome con esta deuda, es horrible: si la reconocemos dejamos de existir, si no (...) el oprobio (...).

Simón Bolívar, 1824

CAPITULO SEGUNDO

ACRECENTAMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA

LA TRAMPA FINANCIERA INTERNACIONAL

2.1 Introducción

No podríamos hablar del ajuste estructural sin tocar el tema del endeudamiento externo, considerando a éste último como el detonante de radicales transformaciones económicas en el país que provocaron el cambio del modelo económico de industrialización por sustitución de importaciones -el cual operó por casi 40 años- al modelo de desarrollo volcado hacia el mercado externo.

El objetivo del presente capítulo es analizar cuales fueron los factores del crecimiento de la deuda externa tanto en el ámbito internacional como en el nacional, entendiendo que el aumento del endeudamiento no sólo fue culpa de los acreedores internacionales si no también de quienes solicitaron y recibieron tales créditos sin utilizarlos como palancas eficientes para el desarrollo, mismos que aceptaron contratar una deuda con tasas de interés variables con el riesgo de que de un momento a otro se asistiera a un brusca subida de las tasas de interés, tal como sucedió a finales de la década de los setenta.

Asimismo, es tema de este estudio explicar las características de los arreglos de renegociación de la deuda, mostrando la íntima relación que guardan con las políticas de ajuste estructural.

Partimos de la hipótesis de que la crisis de la deuda mexicana de los años ochenta se explica a partir de tres elementos cruciales, en primer lugar por la caída internacional de los precios de las materias primas y del petróleo a mediados de 1981, disminuyendo directamente los ingresos por exportación y alterando los términos de intercambio con el exterior. A nivel interno encontramos un segundo elemento a considerar, este es, la masiva fuga de capitales de carácter especulativo, en busca de los altos rendimientos

que ofrecía el mercado de eurodólares -o cualquier otro mercado financiero donde la ganancia fuese más elevada-, lo cual agravó el déficit de nuestra balanza de pagos y a su vez, aumentó las necesidades gubernamentales de divisas. Y finalmente, como tercer elemento, se encuentra el aumento de la tasa de interés norteamericana que pasó del 7.2 por ciento en 1978 al 14.1 por ciento en 1981, afectando directamente a México ya que la mayor parte de la deuda contraída durante la década de los setenta había sido realizada con los bancos privados de capital norteamericano. De esta manera entramos un círculo vicioso de dependencia de créditos para poder pagar el servicio de la deuda.

Ahora bien, para comprender la dinámica del endeudamiento externo, es necesario desprenderse del enfoque financiero que sostiene que la causa del aumento de la deuda externa se debe exclusivamente a la insuficiencia de ahorro interno y de inversión lo que conduce a las naciones a recurrir al financiamiento externo. Aunque esta perspectiva es cierta, no nos lleva a comprender cabalmente la problemática de la deuda, por ello es importante visualizar dicha problemática como el resultado de una gigantesca maniobra de dominación que pretende subordinar al Estado a las necesidades del capitalismo. En este contexto, los países de Primer Mundo, representados por los bancos privados transnacionales y los organismos internacionales incitaron a los países subdesarrollados a endeudarse durante la década de los setenta, ofreciéndoles créditos con bajas tasas de interés que inclusive en los años 1974 y 1975 fueron negativas alcanzando los -0.2 y -1.3 por ciento respectivamente. De esta manera, la deuda externa se presentó como un flujo de créditos que ayudarían a reactivar las economías y contribuirían a elevar su desarrollo. Así, la máscara del crédito¹ funcionó para que los países hegemónicos

¹ No es nuestro objetivo realizar una investigación a detalle del tema del crédito, sin embargo, el problema de la deuda externa no se puede comprender dejando de lado el análisis teórico que explica el funcionamiento del sistema crediticio. Por lo cual, conocer los elementos del crédito nos permitirá comprender la lógica bajo la cual opera y entender su dinámica dentro del sistema capitalista. Existen distintas formas del crédito dentro del modo de producción capitalista: comercial, bancarios, estatal, y de consumo. El crédito en su definición convencional es un préstamo que efectúa el acreedor a cambio de una promesa de pago del deudor, aunque bien sabemos que esa "simple" promesa de pago implica la mayoría de las veces comprometer bienes materiales o recursos naturales en el caso de los países. Dicho en otras palabras, el crédito implica un acuerdo de conformidad entre ambas partes -acreedor y deudor-, un acuerdo que cuenta con un respaldo legal y que tiene que saldarse en un determinado periodo de tiempo. Una de las formas del crédito y quizá la más tradicional surge de la función del dinero como medio de pago en la relación entre productores y comerciantes. Para Hilferding, el crédito hace que el dinero transfigure su función original como medio de cambio y... se convierta en medio de pago (Hilferding, 1971:54). Si bien, el dinero como medio de cambio y medida del valor facilitan el intercambio de bienes y servicios, el dinero como medio de pago agiliza el proceso de circulación de las mercancías.

sometieran al Tercer Mundo² a adoptar políticas acordes a sus intereses de expansión y dominio.

Por lo cual, para nuestro análisis es de gran envergadura destacar ciertos mecanismos internacionales que llevaron a cabo los países de Primer Mundo para disputarse el poder hegemónico, y mostrar específicamente la participación de Estados Unidos y sus estrategias para subordinar al Tercer Mundo. De allí, que México haya incrementado su dependencia con la economía norteamericana.

En la primera parte del capítulo recurriremos a los hechos históricos que dan cuenta de cómo la supremacía del dólar fue perdiendo terreno a nivel mundial a partir de la década de los sesenta. Posteriormente, resaltaremos la importancia del surgimiento y desarrollo del mercado de eurodólares y petrodólares que contribuyó a que Estados Unidos fortaleciera nuevamente la hegemonía del dólar.

En la segunda parte del capítulo enunciaremos las causas que provocaron el incremento de la deuda externa en México en los años setentas, haciendo hincapié en la participación del país en el mercado de eurocréditos. Asimismo, analizaremos el estallido de la crisis de la deuda que condujo al país a suscribir un acuerdo con el FMI

Ahora, el dinero deja de aparecer como mediador del proceso de circulación de las mercancías (Mercancía-Dinero-Mercancía), aunque no por ello signifique que deje de expresar el valor de las mismas, la diferencia radica en que el dinero como medio de pago representa solo la imagen del dinero, y dejara de serlo hasta que se salde la letra de cambio. Ahora bien, “como medio de pago el dinero tiene que refluir sino se quiere que se pierda después su validez todo el proceso de intercambio ya realizado” (Hilferding, 1971:55). Sabemos que el sistema crediticio se utiliza cada vez más en el capitalismo en contraposición al papel moneda, ya que el dinero como medio de pago deja de aparecer en el proceso de circulación, lo único que aparece es la ilusión de que se presentará como papel moneda en el futuro, de esta manera se agiliza el proceso de circulación. (Véase, Hilferding, Rudolf, “El capital financiero”, Instituto Cubano del Libro, La Habana, Cuba, 1971). El segundo aspecto del crédito ocupa nuestro entero interés puesto que tiene una estricta relación con el tema de la deuda. Este segundo aspecto se refiere a los empréstitos del estado, mismo que se encarga de conceder préstamos dinerarios a cambio de la obtención de una tasa de interés y “constituye un arma de la lucha competitiva entre los capitalistas de los diversos países por los buenos mercados de venta, por la inversión más rentable del capital, por las fuentes de materias primas baratas. Los estados imperialistas sojuzgan económica y políticamente a los pueblos de los países poco desarrollados y coloniales...y utilizan los empréstitos exteriores en calidad de instrumentos de presión económica...”. Así, todas las formas que adquiere el crédito capitalista conllevan a subsionar los frutos del trabajo individual o del conjunto de los individuos de un país, además, “favorecen el desenvolvimiento del capitalismo y hacen que las contradicciones del capitalismo se agudicen”. (Anisimov, G.D., “Diccionario marxista de economía política”, ediciones de cultura popular, México, 1980, pp. 55, 85)

² Nos referimos al conjunto de países subdesarrollados. Inicialmente se utilizó la expresión por los franceses *Tiers Monde*, tratando de hacer hincapié en la existencia de un tercer y mayoritario bloque, homogeneizado por su situación de pobreza y desigualdad del ingreso. Encierra a todos los países de América Latina a excepción de Cuba, así como a los de África y la gran mayoría de los países de Asia. (Véase, “Diccionario Enciclopédico”, Ed. Economía Planeta, Vol. 8, España, 1980, pp. 439-440)

en el cual México se comprometió a reestructurar la economía a cambio de que la Institución avalara al país ante la banca privada transnacional.

2.2 Origen de la deuda externa: Ámbito internacional

2.2.1 Pérdida de confianza en el dólar y ruptura de los acuerdos del Bretton Woods

Una de las repercusiones económicas derivadas de la Segunda Guerra Mundial fue el aumento de la inflación lo que debilitó principalmente a las economías y a las monedas de los países industrializados que participaron activamente en ella. Estas monedas al estar devaluadas requerían de una moneda fuerte que fuera capaz de saldar los compromisos con el exterior. Para este periodo, Estados Unidos había conseguido atesorar la mayoría de las reservas de oro, logrando así que el dólar adquiriera confiabilidad ante el entorno internacional. Tal es así que para 1948, Estados Unidos contaba con el 75 por ciento de las reservas de oro a nivel mundial, mientras que la suma total de las reservas de oro de los principales países de Europa era de sólo 13.4 por ciento y el otro 11.5 por ciento lo tenía el resto del mundo³.

Según, Mántey (1989)⁴ al término de la Segunda Guerra Mundial, el dólar era comparable al oro, motivó por el cual fue altamente demandado para pagar las deudas externas. Además, los acuerdos del Bretton Woods firmados en 1944 posicionaron al dólar americano en una situación altamente favorable ya que se estableció el uso del dólar como moneda internacional. A esto se añadían varios factores que colocaban a Estados Unidos y con ello a su moneda en una posición dominante, entre ellos se encontraban el gran auge que manifestó su producción manufacturera⁵, y su comercio internacional⁶, además de que Estados Unidos era acreedor de varios países sobretudo

³ Datos del FMI, véase anexo estadístico, cuadro II.1

⁴ Mántey, Guadalupe, "La inequidad del sistema monetario internacional y el carácter político de la deuda del tercer mundo" FE, UNAM, México, D.F., 1989, p.37

⁵ "Entre 1940 y 1944 la producción manufacturera creció un 125%, lo que supone una tasa media cercana la 18% anual... Los avances más importantes se llevaron a cabo en la construcción de medios de transporte (aeronáutica, naval, automoción), maquinaria especializada, aplicaciones electrónicas, metalurgia de alta transformación, química del petróleo y al final de la guerra la industria nuclear". (Palazuelos, Enrique, "Estructura económica de Estados Unidos. Crecimiento económico y cambio estructural", Editorial Síntesis, Madrid, España, 2002, pp. 93-94)

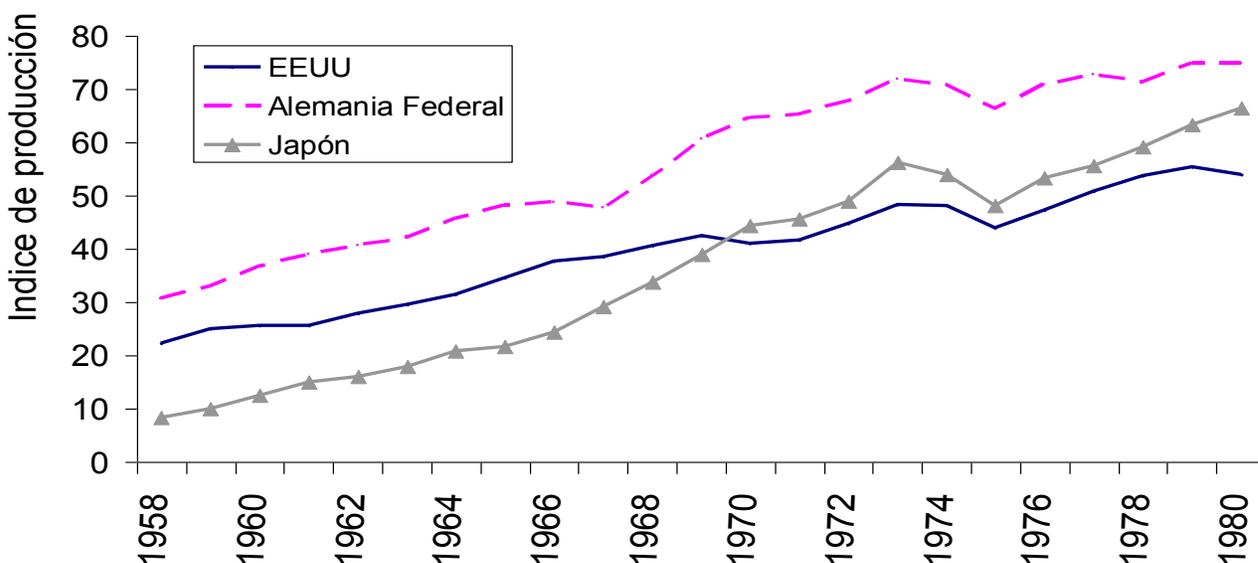
⁶ "Desde 1940 las exportaciones estadounidenses alcanzaron un fuerte ritmo de crecimiento, con una tasa media del 27.7% anual, representando alrededor del 13% del PIB. Su efecto comercial fue tan favorable que el excedente obtenido por la balanza de bienes, servicios y rentas en el intervalo de 1941 a

Europeos, lo que le otorgaba una extensa confianza internacional. Serulle (1984)⁷ afirma que “en las postrimerías de la Guerra,... el dólar norteamericano era la única moneda capaz de ser totalmente convertible en oro,...”, por ello, “los bancos centrales preferían conservar el dólar más que cualquier otra moneda”. Así, la demanda del dólar provenía de diversas instituciones, desde empresas, bancos comerciales hasta los bancos centrales que utilizaban el dólar para sus transacciones con el resto del mundo y a su vez almacenaban el dólar en sus arcas al lado de sus reservas de oro.

Esta posición le permitió a Estados Unidos aumentar los préstamos externos provocando por un lado un incremento de la liquidez internacional y por el otro una disminución de sus reservas. A esto hay que agregar que después de la Segunda Guerra Mundial la economía norteamericana mostró una clara tendencia a recurrir a recesiones periódicas, aunque las recesiones no duraban largos periodos, era evidente que la industria de Estados Unidos iba perdiendo competitividad frente a Alemania Federal y Japón quienes se estaban consolidando como potencias mundiales.

Gráfica 2.1

Índice de producción: EE UU, Alemania Federal y Japón, 1958-1980, (2000=100)



Fuente: Elaboración propia con datos de las estadísticas del FMI

1945 fue similar al valor de las transferencias que Estados Unidos llevó a cabo para ayudar a los países aliados y para sostener la participación del ejército norteamericano en la guerra” (Ibíd., p. 94)

⁷ Serulle, José; Boin, Jacqueline, “Fondo Monetario Internacional: deuda externa y crisis mundial”, IEPALA, Madrid, 1984, p.52

Con base en los datos del FMI registrados desde 1958 y hasta 1980, observamos que el índice de producción de Estados Unidos tuvo una tendencia ascendente, sin embargo ésta, no alcanzó a superar el índice de producción de Alemania Federal, por el contrario la brecha de Estados Unidos con respecto a este país se fue agrandando, en especial a partir de 1969 en que la brecha se amplía en 18 puntos debido a que la tasa de crecimiento del índice de producción de Alemania Federal se incrementó en un 13% mientras que la de Estados Unidos sólo creció en 4.6%. Es evidente que el final de la década de los sesenta trajo a Estados Unidos un cambio substancial en su posición mundial ya que su competitividad pasó a ser inferior que estas dos grandes economías, tal es así que para 1970 Japón superó a Estados Unidos en su índice de producción y logró mantenerse por encima el resto del periodo analizado, esto debido a que su tasa media de crecimiento de 1958 a 1980 fue de 10.2%, mientras que la de Estados Unidos fue de 4.2 %⁸.

Para Enrique Palazuelos, los factores que explican la fase de allanamiento tecnológico de Estados Unidos son por un lado, el menor porcentaje del gasto con respecto del PIB destinado a la investigación y al desarrollo y por otro lado, el no haber logrado asimilar el cambio tecnológico y haber mantenido el mismo modo de producción fordista que no respondía a las nuevas exigencias de la organización laboral y de la producción. Dicho en sus propias palabras: “La organización fordista del trabajo fue presentando síntomas de agotamiento y se acumularon las pruebas de su creciente inadaptación a los nuevos requerimientos productivos y a las modificaciones que experimentaba la demanda”⁹.

Como resultado de la disminución de la competitividad norteamericana, sus exportaciones perdieron terreno con respecto al total mundial. Según el autor, el debilitamiento comercial se debió a “la convergencia de un cúmulo de elementos internos y externos”, entre ellos:

1. El crecimiento de la producción internacional de las empresas de Estados Unidos instaladas en el exterior que atentaba contra su capacidad exportadora.
2. Que el dólar estuviese artificialmente sobrevaluado, aunque en términos nominales siguiese manteniendo su paridad.

⁸ Datos del FMI, véase anexo estadístico, cuadro II.2

⁹ Palazuelos, Enrique, op.cit., p. 165

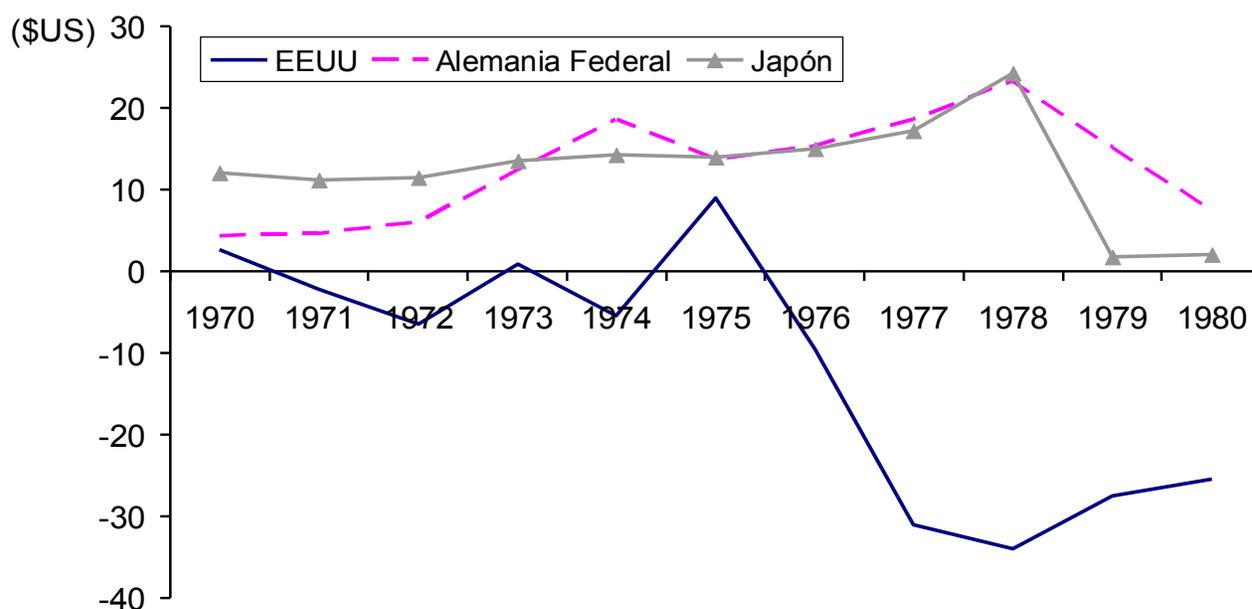
3. La integración europea que facilitó los intercambios entre sus miembros, excluyendo a EEUU.
4. El aumento de los costos laborales en mayor proporción que los de Europa y Japón.
5. La alta propensión a importar de los norteamericanos¹⁰.

Finalmente la suma de todos estos elementos, se vio reflejado en el saldo de su balanza comercial de bienes -exportaciones menos importaciones-, que a partir de 1970 comenzó a caer hasta llegar a una situación deficitaria el resto del periodo, a excepción de 1975. Así en sólo una década la economía estadounidense había registrado un déficit de 141.79 mil millones de dólares.

Gráfica 2.2

Saldo de la Balanza Comercial: EEUU, Alemania Federal y Japón, 1970 -1980.

(En miles de millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos de las estadísticas del FMI

Otro factor que contribuyó a la disminución de las reservas norteamericanas fue el aumento de los gastos bélicos por la intervención del gobierno de los Estados Unidos en la guerra de Vietnam iniciada a partir de 1956. Por lo tanto, el incremento de los créditos al exterior en dólares, el déficit comercial derivado de la pérdida de productividad y los

¹⁰ *Ibíd.*, p. 119-120

enormes gastos militares, ocasionaron que la balanza de pagos¹¹ tuviera un saldo deficitario. Dicho déficit tuvo que ser financiado con las reservas de oro de las arcas del Tesoro norteamericano. De esta manera, a medida que aumentaba el déficit en la balanza de pagos, disminuían las reservas de oro, las cuales pasaron de 697 millones de onzas de oro troy en 1948 a 275 millones en 1971, lo que significa que en 25 años Estados Unidos perdió 422 millones de onzas, es decir más de la mitad de sus reservas, aunque, es a partir de 1958 que las reservas tuvieron una merma significativa atribuida a la guerra contra Vietnam, entre 1958 y 1960 se registro una perdida de casi 145 millones de onzas. A diferencia de Estados Unidos, Europa Occidental se iba fortaleciendo en cuanto al aumento de sus reservas de oro, tal es así que en las postrimerías del término de la Segunda Guerra Mundial, contaba con sólo 124 millones de onzas de oro. Es a partir de 1953 que comienza un claro ascenso de sus reservas, y para 1963 Europa occidental logra superar a Estados Unidos, de esta forma al final del periodo (1973) Europa contaba con 177 millones de onzas de oro más que la economía norteamericana.¹² (Gráfica 2.3)

Para Mántey (1989), todas estas razones implicaron que se generara desconfianza en el dólar y se produjeran enormes huidas de capital. Y aunque el gobierno norteamericano instauró varias restricciones a la exportación de capitales, tales como: “la reducción del crédito externo que podían otorgar sus bancos, la limitación de las inversiones extranjeras de las empresas, y gravar la colocación de valores extranjeros

¹¹ La balanza de pagos es un registro estadístico, con formato contable, de las transacciones económicas entre los residentes de un país y los residentes del resto del mundo, que suele calcularse para periodos anuales o trimestrales. La Balanza de pagos comprende 4 rubros principales: la cuenta corriente, la cuenta de capital, los errores y omisiones y la variación de reservas del banco central. La cuenta corriente registra el valor del flujo de exportaciones y de importaciones, tanto de bienes como de servicios no factoriales y de servicios factoriales, además de las transferencias otorgadas, o recibidas por los residentes del país. A su vez, esta compuesta por cuatro balanzas: la balanza comercial, la balanza de servicios no factoriales, la balanza de servicios factoriales y las transferencias. Mientras que la cuenta de capital registra las variaciones en los activos y pasivos de residentes frente a residentes extranjeros. La tercera es la cuenta de errores y omisiones que contempla las discrepancias estadísticas y las transacciones no declaradas que hacen que la balanza de pagos no quede ajustada. Un saldo positivo de la cuenta de errores y omisiones, evidencia una entrada o salida de capitales o de bienes no declarados, que son de contrabando. Finalmente, la variación de reservas nos indica la cantidad de reservas en monedas extranjeras que fueron requeridas para saldar la balanza de pagos. Si se obtuviese un déficit en balanza de pagos, se tendría que saldar con los activos de reserva y por tanto los activos disminuirían. De lo contrario, si se tuvo un superávit en la balanza de pagos, se estarán acumulando reservas. (Véase, Ibarra, Roberto, “Metodología de la balanza de pagos”, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, México, 1982)

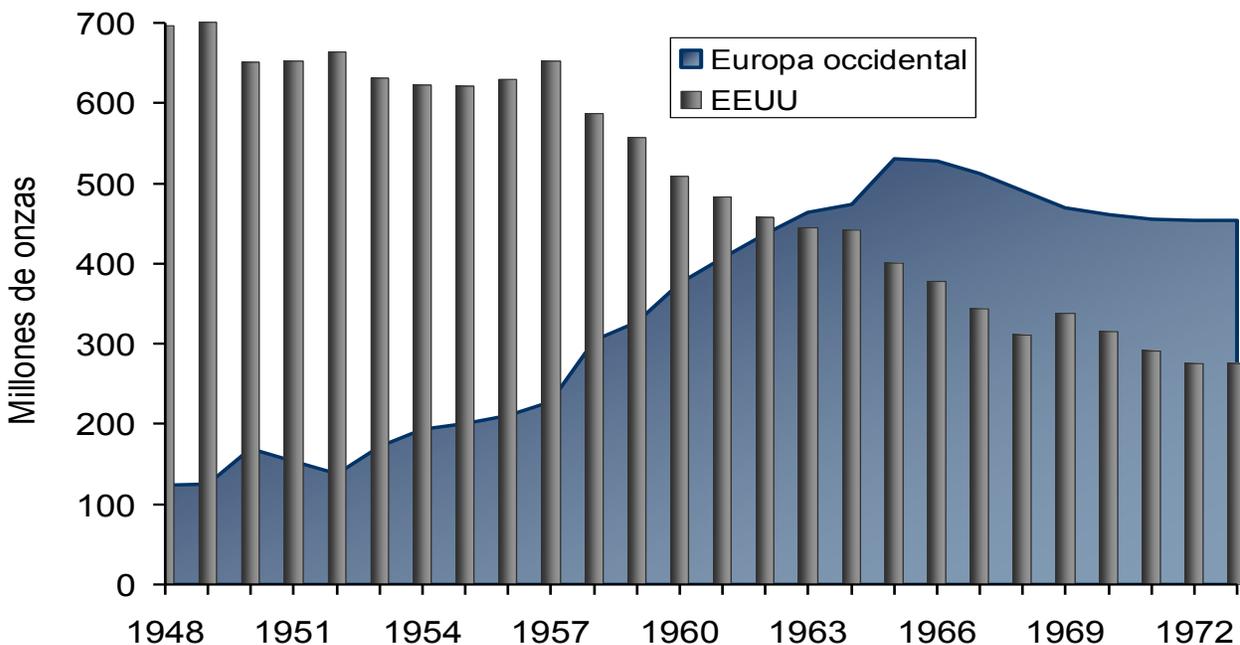
¹² Datos del FMI, véase Anexo estadístico, cuadro II.3

en el mercado financiero estadounidense”¹³, no consiguió aminorar la fuga de capitales ni logró que el saldo de la balanza de pagos fuera positivo.

Gráfica 2.3

Reservas de oro, EEUU y Europa Occidental, 1948-1971.

(En millones de onzas troy)



Fuente: Elaboración propia con datos de las estadísticas del FMI

Para mediados de la década de los sesenta los compromisos que Estados Unidos había emitido en su moneda no se equiparaban con la cantidad de oro que tenía como reserva en sus arcas. Además de que, como hemos mencionado anteriormente, las monedas europeas habían adquirido fortaleza y eran capaces de hacer frente a sus obligaciones internacionales, tal es así que para 1965, Europa había logrado acumular el 44.5 por ciento de las reservas de oro mundiales. Por dicho motivo Francia decide en 1967 dejar de considerar al dólar como la moneda fuerte y abandona el *Pool del Oro*¹⁴, esta medida fue seguida inmediatamente por Inglaterra.

¹³ Mántey, Guadalupe, 1989, op. cit., p. 35

¹⁴ Grupo que se estableció en noviembre de 1961 para asegurar el mantenimiento del precio del oro en 35 dólares la onza, y evitar así las oscilaciones del tipo de cambio, estuvo conformado por Alemania, Bélgica, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Italia y Suiza.

Ante la expectativa de que el dólar se devaluara, los bancos centrales europeos comenzaron a cambiar sus reservas de dólares por oro creando una situación insostenible para Estados Unidos. La necesidad de recursos incitó al secretario del Tesoro estadounidense a imprimir dólares sin respaldo en oro. De esta manera, la nueva abundancia de dólares en circulación generó gran incertidumbre acerca de su convertibilidad provocando presiones especulativas en espera de una devaluación del dólar frente al oro, motivo que contribuyó a incrementar la fuga de capitales. Ante ello, el 15 de agosto de 1971 el presidente Richard Nixon suspendió unilateralmente la convertibilidad del dólar con el oro, rompiendo con los acuerdos del Bretton Woods.

Esta decisión ha sido interpretada de diversas maneras, sin embargo la explicación que encontramos más pertinente es la de Gregorio Vidal (1986), él encuentra que la ruptura del dólar con el oro no produjo la debilidad de la moneda estadounidense, contrariamente a lo que pensarían otros analistas, la inconvertibilidad fue una estrategia para mantener al oro y a los capitales ligados al dólar. Esto era posible porque para esos años el capital norteamericano dominaba una gran parte del mercado mundial, en palabras de Vidal, “la actividad que desde esos años desarrollaban los bancos norteamericanos en el exterior, su implantación en los centros financieros off-shore, el control del mercado de créditos sindicados y la emergencia de nuevos prestatarios del Tercer Mundo, el peso del capital monopolista norteamericano era determinante...”¹⁵

Por otro lado, según Serulle (1984), para los países europeos, la decisión de Nixon produciría una salida masiva de dólares de Estados Unidos hacia Europa, por ello, la respuesta inmediata de estos países para frenar “el flujo de dólares de ganancia especulativa” fue eliminar los acuerdos sobre la paridad de sus monedas con respecto al dólar que habían sido establecidos en los lineamientos del FMI y puestos en marcha desde 1958, la ruptura de la paridad de sus monedas de carácter fijo frente al dólar implicó dejar flotar libremente el tipo de cambio.¹⁶

Sin embargo, la fluctuación de las monedas otorgó una mayor libertad para la emisión de dinero, lo que favoreció a los grupos financieros privados, esto dislocó el Sistema Monetario Internacional provocando una inestabilidad monetaria. Tal como lo

¹⁵ Gregorio, Vidal, “Crisis de regulación y expansión del mercado internacional de capitales” en La Crisis Financiera, Editorial, Nuestro Tiempo, S.A., México, D.F., 1986, p. 20-21

¹⁶ Serulle, José; Boin, Jacqueline, 1984, p. 76

explica Serulle, “El régimen de las tasas de cambios fluctuantes dejó más libertad a las autoridades monetarias nacionales en la administración de su sistema monetario, a la vez que favoreció el surgimiento y desarrollo, ..., de un Sistema Monetario Internacional privado, el de los bancos monopolistas, de los grupos financieros internacionales, de los mercados de euro-divisas, etc”¹⁷

Aquí podemos encontrar la génesis del origen de la deuda del Tercer Mundo, ya que la desregulación financiera otorgó mayor libertad a los bancos para conceder préstamos sin algún tipo de control, además la escasa regulación a los bancos provocó que estos imprimieran dinero sin ningún valor, lo que contribuyó a aumentar la liquidez internacional y favoreció que florecieran las ganancias de tipo especulativas.

A su vez, las cuestiones que favorecieron el aumento de la liquidez internacional y con ello de los préstamos hacia los países menos desarrollados durante los años setenta fueron, primeramente, la creación del mercado de eurodólares y en segundo lugar, el aumento de los precios del petróleo que contribuyó a la expansión del mercado de eurodólares debido a que las ganancias de los exportadores árabes e iraníes fueron depositadas en dicho mercado.

2.2.2 Surgimiento del mercado de eurodólares

Los eurodólares son depósitos hechos en dólares norteamericanos efectuados por bancos centrales, bancos comerciales, entidades financieras, compañías multinacionales, o individuos que poseen una considerable cantidad de dólares, pero que pese a que los depósitos sean en dólares se colocan en bancos europeos¹⁸, por lo cual es destacable la influencia que tuvieron los países europeos para el desarrollo de dicho mercado, estos otorgaron a sus bancos gran facilidad para conceder préstamos en monedas extranjeras sin regulación alguna, lo que implicó que los bancos comenzaran a manejar un coeficiente de reservas muy por debajo del que establecen el resto de los países a sus bancos nacionales, concediéndoles una mayor ventaja.

Aunque, su surgimiento data desde los inicios de la década de los 50's, no es sino hasta 1958 cuando comienza su auge como consecuencia de haberse eliminado el

¹⁷ *Ibíd.*, p. 77

¹⁸ Principalmente de Europa occidental: Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Holanda, Inglaterra, Suecia y Suiza.

control a la convertibilidad que hasta entonces tenían las monedas europeas, como ya lo hemos mencionado anteriormente, esto otorgó una mayor libertad en el mercado cambiario.

Además, el mercado de eurodólares no es como cualquier otro mercado de capitales, ya que no está controlado por ningún organismo, ni ningún banco central que regule sus actividades financieras, por el contrario se distingue por ser un mercado altamente flexible cuya única regulación es la que impone el libre juego de la oferta y la demanda, además de que al operar a escala internacional, le permite beneficiarse de las diferentes tasas de interés en el mercado, es decir que, los depósitos que tienen en su haber los eurobancos –conocidos así por participar en el mercado de eurodólares-, los trasladan hacia bancos cuya credibilidad no es muy alta y tienen que ofrecen mejores rendimientos para que afluya el capital, al hacer esto los eurobancos se benefician de las diferentes tasas de interés mundiales y pueden garantizar un mayor rendimiento a sus inversionistas.

El ofrecer una tasa de interés atractiva, comúnmente superior a las que podrían ofrecer sus competidores financieros, propició que el mercado de eurodólares comenzara a crecer exponencialmente. A finales de los cincuenta ya había ingresado una importante cantidad de dólares al euromercado, cuyos depósitos provenían de bancos de la Unión Soviética que, “querían tener saldos en dólares para fines de su comercio internacional, a la vez que deseaban mantenerlos fuera de Estados Unidos, ante el temor de que por decisiones políticas tales sumas fueran detenidas por el gobierno norteamericano”¹⁹. El fenómeno se agudizó durante la década de los sesenta y setenta en las que confluieron una gran cantidad de dólares al euromercado que provenían de diversas fuentes, entre ellos encontramos a bancos centrales que convertían sus monedas de reserva en dólares y las depositaban en dicho mercado con la intención de obtener un interés, así como de grandes empresas multinacionales y nacionales principalmente europeas y norteamericanas.

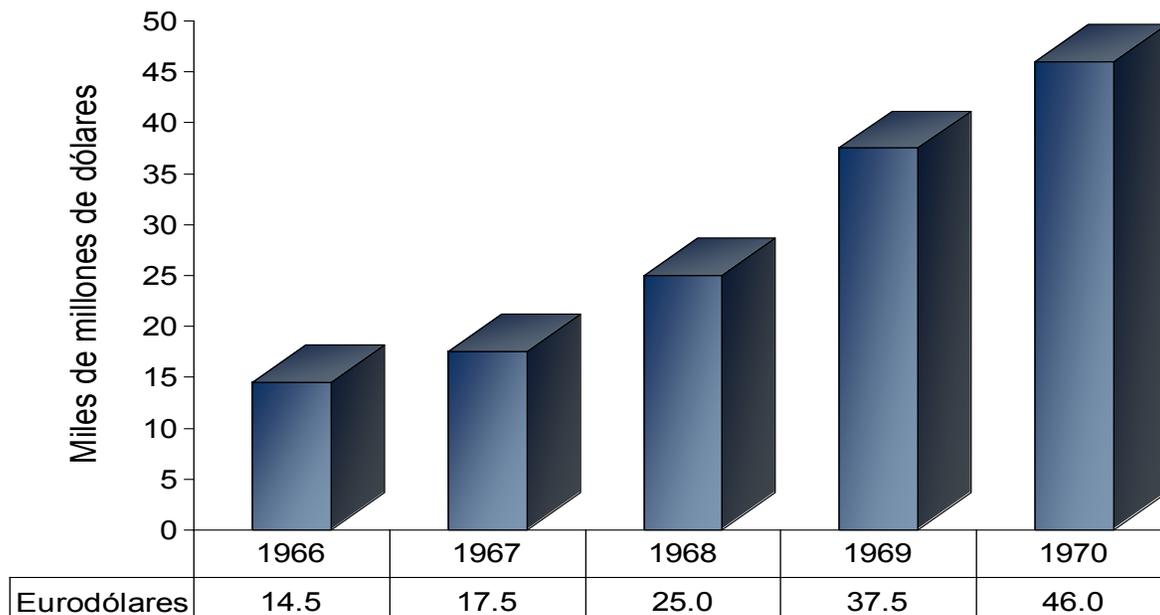
Así, en sólo cuatro años el volumen neto del mercado de eurodólares creció a una tasa media anual de 37.85 por ciento, pasando de 14.5 mil millones de dólares en 1966

¹⁹ Seyffert, Luis, “Análisis del mercado de eurodólares: origen, desarrollo y consecuencias”, Centro de Estudios Monetarios y Latinoamericanos, México, D.F., 1973, p. 7

a 46 mil millones de dólares en 1970, lo que representó un aumento del volumen de eurodólares en 3.17 veces con respecto a 1966.

Gráfica 2.4

Mundo: Volumen neto del mercado de eurodólares, 1966 -1970.
(En miles de millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos de los informes anuales del Banco de Pagos Internacionales. Citado en Seyffert, Luis, 1973, op. Cit., p. 82-83

Varios autores coinciden en afirmar que las principales causas que motivaron el nacimiento y posterior desarrollo del mercado de eurodólares fueron originadas por dos elementos principales, por un lado el déficit creciente de la balanza de pagos americana, que incrementó considerablemente el volumen de dólares en manos de extranjeros y en segundo lugar, por la cantidad de reservas en dólares de los diferentes bancos centrales.²⁰

²⁰ Luis Seyffert hace un comparativo de las diversas opiniones de los teóricos al respecto del origen de los eurodólares, en ella destaca las teorías de Milton Friedman, Fred H. Klopstock y Fritz Machlup. Para nosotros, la afirmación que más describe las causas del surgimiento del mercado de eurodólares es la que realiza Fred Klopstock, el afirma que "los eurobancos, al ofrecer mecanismos de inversión y tasas de interés más atractivas que la que proporcionan los mercados de dinero y las instituciones financieras de Estados Unidos y otras partes, han sido capaces de atraer las reservas en efectivo de innumerables bancos y entidades no bancarias de todo el mundo. A medida que los bancos extranjeros y las entidades

A estos hechos hay que agregar la restricción que impuso Gran Bretaña en 1957 a la utilización de la libra esterlina para pagar las transacciones derivadas del comercio internacional ante la urgente necesidad de solucionar el déficit de su balanza de pagos, que condujo a que los bancos ingleses usaran sus reservas de dólares para cumplir con sus compromisos con los clientes extranjeros y además aceptaran subsecuentes depósitos en dólares en sus bancos, para no perder la soberanía del mercado financiero.²¹

Aunque cabe aclarar que no todos los bancos eran de capital europeo, sino que también habían bancos estadounidenses con oficinas en Londres y que se beneficiaban de la desregulación financiera en dicho continente. Para Mántey, esto confirió a los eurobancos una gran ventaja frente al resto de los mercados crediticios que estaban regulados, ya que “podían ofrecer tasas de interés mayores por los recursos que captaban, y podían al mismo tiempo, otorgar créditos a tasas más bajas que los otros bancos”²². Así, aunque la utilidad de los eurobancos muchas veces era inferior a la de los otros bancos, su mayor ganancia la obtenían del volumen de las transacciones y no tanto del tipo de interés que cobraban por los créditos.

Por otro lado, a nivel mundial, lo que parece evidente es que la creación y el desarrollo del mercado de eurodólares estaba respondiendo a la necesidad del capital de acrecentar su ganancia, ya que como lo explica Eric Toussaint, los años gloriosos del capitalismo que trajeron la expansión económica durante tres décadas habían comenzado a perder impulso, a su vez, la desaceleración económica estaba provocando la disminución de la tasa de ganancia en la producción industrial lo que hizo que los capitales se volcaran hacia el mercado financiero²³, esto se expresó “fundamentalmente

no bancarias convierten sus propias monedas a dólares con el objeto de poder hacer depósitos en los eurobancos y que los bancos centrales colocan sus reservas monetarias en el mercado, todos ellos giran contra los dólares acumulados en el exterior como consecuencia del déficit de la balanza de pagos de Estados Unidos”. Véase *Ibid.*, p. 23-24

²¹ *Ibid.*, p. 16

²² Mántey, Guadalupe, 1989, *op. cit.*, p. 40

²³ Este fenómeno es explicado teóricamente por Marx en el capítulo XXII, Tomo III, que habla sobre el tipo de interés, en el indica que la rotación de la industria capitalista no es lineal, por el contrario, pasa por varios ciclos, un “estado de quietud, creciente animación, prosperidad, superproducción, crack, estancamiento, estabilización...”, en el periodo de creciente animación, hay una abundancia de dinero por lo cual baja la tasa de interés. En el segundo período de prosperidad el dinero abunda aún más ya que hay una acumulación de capital excedente acompañado de una escasez de inversiones rentables, y los bancos centrales ponen en circulación sus reservas, motivo por el cual aumentan las inversiones

en una sobrelíquidez de los bancos, ya que disponían de masas crecientes de capitales con dificultades para invertir en la producción”²⁴. Así, la vía que encontró el mercado de capitales ante el creciente monto de dólares en su poder fue canalizarlo en forma de préstamos a los países subdesarrollados.

En un principio, los préstamos se otorgaban a los países desarrollados que podían demostrar su solvencia económica, aunque poco después el interés se volcó hacia los países que mostraban un sorprendente crecimiento económico, mismos que aseguraban el pago del interés gracias a la evolución de sus exportaciones, “llamaban la atención, sobre todo, los dos grandes de Latinoamérica, México y Brasil. Éstos desarrollaban su industria con rapidez y absorbieron la mitad del volumen total de préstamos en eurodólares a países en vías de desarrollo.”²⁵

Para Mantey (1989), uno de los elementos que favoreció a que la banca privada internacional, expandiera el crédito a los países en desarrollo (PED), fue el incremento de los precios mundiales de los bienes agrícolas en 1972, puesto que contribuyó a que consideraran a estos países “como sujetos de crédito”²⁶. Ello ocasionó que aumentaran los flujos de créditos hacia los países en desarrollo tanto a largo como a corto plazo.

2.2.3 Razones por las cuales el dólar se fortalece

Sería erróneo pensar que el mercado de eurodólares estaba beneficiando solamente a los países de Europa por el contrario, es importante resaltar el papel de Estados Unidos en este mercado, ya que durante su creación y desarrollo, Estados Unidos tuvo una gran participación tanto por el lado de la oferta como de la demanda, para 1970, había otorgado el 14 por ciento del volumen total de los eurodólares y demandaba el 48.3 por ciento del total²⁷. De acuerdo con Seyffert (1973), pese a que el mercado de eurodólares

financieras y con ello la especulación, este periodo se distingue además por conceder grandes créditos a tasas de interés sumamente bajas. Mientras que en el tercer periodo de superproducción o de auge económico, la especulación comienza a disminuir pero se incrementa el dinero tomado en préstamo. Finalmente, en el cuarto periodo del *crack* o de la crisis, el dinero comienza a escasear y por ello sube la tasa de interés “hasta un nivel usurario”, esto da paso a la depresión. (Marx, Carlos, “El capital, crítica a la economía política”, Tomo III, FCE, México, D.F., 2001, P. 346.

²⁴ Toussaint, Eric, “La bolsa o la vida. Las finanzas contra los pueblos”, 2ª Edición, CLACSO, Buenos Aires, Argentina. 2004. p. 167

²⁵ Sampson, Anthony, “Los bancos y la crisis mundial”, Grijalbo, Barcelona, Esp., 1983, p. 151

²⁶ Mantey, Guadalupe, 1989, op. cit., p. 52

²⁷ Datos del Banco de Pagos Internacionales, véase Anexo Estadístico, cuadro II.4

es internacional, se muestra como “una especie de extensión del mercado norteamericano al exportar este país tanto su moneda como su sistema”²⁸.

Además de que, la creación del mercado de eurodólares contribuyó a reforzar la posición mundial del dólar, al mismo tiempo que funcionó como una medida de contención ante las presiones sobre las reservas de oro norteamericanas, ya fuese para saldar el déficit de la balanza de pagos o por el rechazo hacia el dólar por parte del resto del mundo a finales de los setenta y la necesidad de convertir sus reservas de dólares en oro. De esta forma, el mercado de eurodólares “ha tenido como consecuencia la disminución de compras de oro entre los bancos centrales, tomando en cuenta que resulta más productiva la utilización de la moneda estadounidense, y ocasionando así el fortalecimiento de la posición internacional del dólar”²⁹. A su vez, la mayor confianza en el dólar provocó que se disminuyeran las fugas de capitales de Estados Unidos, mismo que favoreció su balanza de pagos.

Para 1970 se tenía un déficit de 2.56 mil millones de dólares, pero en los años subsecuentes comenzó a disminuir e inclusive se logró tener un superávit en 1974, situación que fue sostenida hasta 1977³⁰.

a) Alza del petróleo de 1973 y la creación de los petrodólares

Para Serulle (1984), otra de las circunstancias que benefició la soberanía del dólar durante los primeros años de la década de los setenta fue el incremento del precio del petróleo en octubre de 1973 por parte de los miembros de la OPEP, aunque se registró una alza mayor en 1974, -por ejemplo el petróleo *West Texas* pasó de 3.87 a 10.37 dólares por barril entre 1973 y 1974 y el *UK BRENT* pasó de 4.25 a 12.93 dólares por barril, en ambos casos el precio se elevó a poco menos del 200 por ciento-. El autor sostiene que el aumento del precio del crudo no afectó gravemente a Estados Unidos debido a que era menos dependiente de las importaciones del petróleo a diferencia de Japón y de los países europeos, lo cual le concedió una gran ventaja a nivel mundial ya que “pudo nuevamente reforzar su posición tanto en el plano de la producción y del comercio, como en el de las relaciones financieras y monetarias”. En contraste, para los

²⁸ Seyffert, 1973, op.cit., p. 40

²⁹ Ibid., p. 47

³⁰ Datos del FMI, véase Anexo Estadístico, cuadro II.5

países tercermundistas importadores de crudo, el nuevo precio del petróleo trajo graves consecuencias para sus economías, provocando “un agravamiento de sus déficits comerciales con el exterior, aumentando su vulnerabilidad frente al imperialismo y disminuyendo su poder de negociación en las instituciones económicas internacionales,”³¹ además de que se incrementó su necesidad de financiamiento externo para poder adquirir el petróleo. Asimismo, una gran parte de las ganancias de los exportadores árabes e iraníes fue canalizada hacia el euromercado, contribuyendo a su engrosamiento, los nuevos depósitos fueron conocidos como los petrodólares y se les concedió los mismos privilegios que a los eurodólares, es decir, una libre movilidad, nulo control de los préstamos en cuanto a su destino y cantidad, además de que una gran cantidad de los petrodólares fueron depositados a plazos de 30 días, e inclusive era posible retirarlos sin previo aviso, lo que aumentaba la inestabilidad financiera.

Al mismo tiempo, los exportadores de Medio Oriente aumentaron el poder de los bancos de capital estadounidense ya que sus ganancias fueron depositadas en un reducido número de bancos, entre los cuales se encontraban: “*Bank of America, Citibank, Chase Manhattan, Manufacturers Hanover, Morgan Guaranty y Chemical*. En dichos seis, los países del Oriente Medio y el Norte de África miembros de la OPEP tenían 11,300 millones de dólares, en comparación con sólo 3,200 millones”³² que depositaron en otros bancos.

De esta manera, la moneda que siguió prevaleciendo a escala mundial fue el dólar, pese a la inestabilidad económica de Estados Unidos, además de que los mercados financieros de mayor importancia siguieron manteniendo una estrecha relación con los bancos norteamericanos y con los centros financieros de Nueva York. Todas estas razones nos conducen a afirmar que el capital financiero norteamericano incremento su dominio a raíz de la expansión de los petrodólares.

b) Aumento de la liquidez internacional y de los préstamos al Tercer Mundo

Para muchos autores, el aumento de la liquidez mundial resultó perjudicial para los países del Tercer Mundo ya que se combinó su necesidad de financiamiento con la

³¹ Serrulle, 1984, op. cit., p. 80

³² Sampson, Anthony, 1983, op. cit., p. 163

creciente oferta de crédito de la banca transnacional. Ya que endeudar a los países de subdesarrollados representaba un excelente negocio para los banqueros privados en busca de ganancias extraordinarias. Aunque en realidad la política del endeudamiento fue una estrategia de los países industriales mucho más ambiciosa. Primeramente, el aumento de los créditos ante la cuantiosa liquidez internacional apareció como una válvula de escape que evitó la devaluación del dólar, esto no sólo benefició a los norteamericanos si no también a los bancos centrales de diferentes países que tenían reservas de dólares en sus arcas, así como también a los que habían convertido sus monedas en dólares apostando al mercado de eurodólares³³. En segundo lugar, “el aumento del déficit de los países en vías de desarrollo -y de su financiamiento- permitió a los países desarrollados equilibrar sus cuentas,...”³⁴. Y como tercer lugar, el endeudamiento del Tercer Mundo afianzó la posición hegemónica mundial de Estados Unidos y su dominio frente a América Latina.

Inflar la deuda externa fue posible, gracias a la combinación de varios factores de carácter mundial, que afectaron directamente a los países subdesarrollados, entre los que se encuentran:

- 1) El deterioro de los términos del intercambio³⁵ que provocó la disminución de los ingresos por exportaciones, además de que la existencia de la fuerte dependencia a las importaciones por no haber podido desarrollar una industria capaz de abastecer bienes intermedios y de capital, agravó el déficit de la balanza comercial.
- 2) La crisis económica mundial de 1974-1975 que impactó inclusive a los países industrializados mismos que tomaron como estrategia el impulso de su comercio exterior para incrementar su demanda. Esta medida propició que se ampliaran los créditos bilaterales a la exportación para los países de tercer mundo, “lo que permitió

³³ Huffschmid, Jörg, “La estrategia del dólar y sus efectos en los años 80” en La crisis Financiera, Editorial Nuestro Tiempo, S. A., México, D.F., 1986, pp. 55-67

³⁴ Opinión de Michael Dauderstaedt, citado en Serulle, 1984, op. cit., p. 127

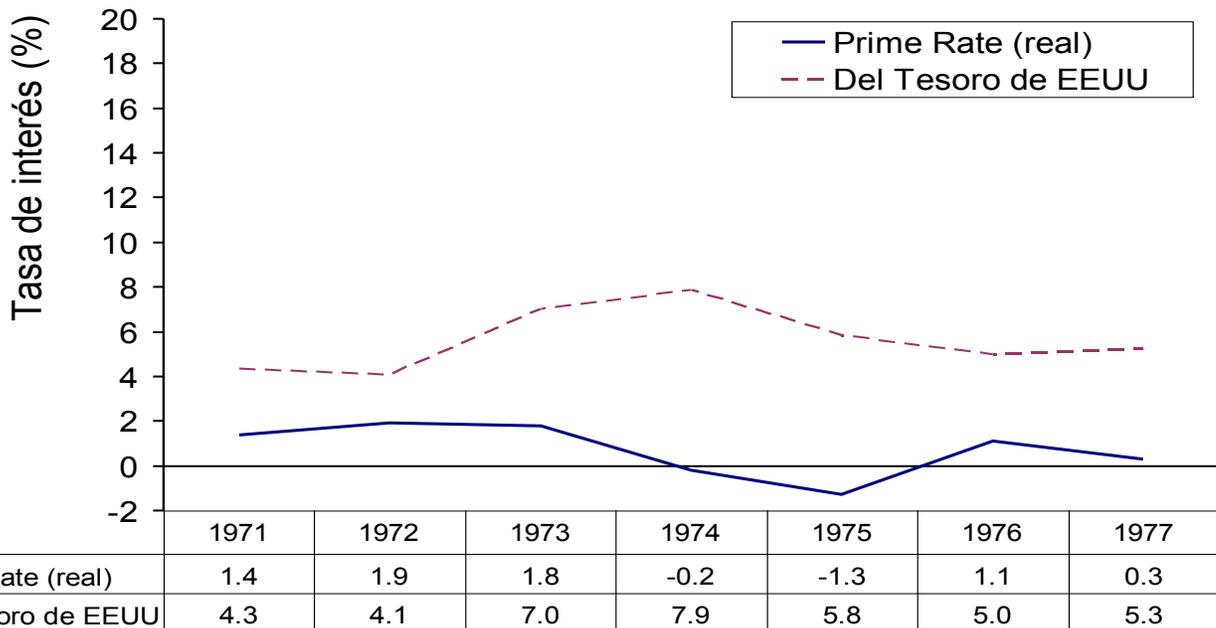
³⁵ Los términos de intercambio se utilizan para medir la relación de un país con su comercio exterior. Hay un deterioro cuando el precio de los productos de exportación tiende a disminuir comparado con el de los productos importados. Y una mejora es obviamente algo positivo para un país, porque eso significa que debe pagar menos por los productos que importa y por lo tanto puede comprar más cantidad de los mismos sin esfuerzo adicional.

a un país del Sur obtener un crédito pero a condición de comprar en las industrias del país del Norte...”³⁶

Como consecuencia los países de Tercer Mundo optaron por la vía del endeudamiento, evidentemente resultaba menos engorroso conseguir un préstamo en el euromercado que acudir a cualquier otro prestamista que manejara tasas de interés más elevadas. Así, la década de los setenta estuvo caracterizada por bajas tasas de interés, una inflación creciente y por el aumento de endeudamiento del Tercer Mundo.

Gráfica 2.5

Tasa de interés *Prime Rate** y Tasa del *Tesoro* de EEUU, 1971-1977



* La *Prime Rate* se aplica generalmente en el mercado financiero internacional

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL, para la tasa *Prime Rate* citado en Toussaint, 2004, op. cit., p. 174. Y con datos del FMI para la tasa Euro Dólar *LIBOR* de Londres.

En este gráfico, se ilustra la tasa de interés *Prime Rate* real y la tasa de interés del *Tesoro* de EEUU, de 1971 a 1977, en este periodo la tasa media de crecimiento de la *Prime Rate* fue 0.7, mientras que la tasa del *Tesoro* de EEUU creció en promedio 5.6 por ciento anual. Es claro comprobar que las tasas de interés eran muy atractivas a tal grado que llegaron a ser negativas como se puede apreciar en la gráfica anterior. De esta

³⁶ Toussaint, Eric, 2004, op. Cit., p. 169

manera, los países necesitados de capital comenzaron a adquirir créditos del euromercado y de los países industrializados, estos últimos bajo la forma de empréstitos bilaterales.

Por lo cual, la banca internacional adquirió un importante auge, convirtiéndose en la prestamista de los países en desarrollo. En esta etapa aparece una nueva figura dentro de los acreedores, conocida como el sindicato, la “innovadora” palabra del *argot* financiero no era otra cosa que formar grupos de acreedores anónimos que se unieran para conceder préstamos y que juntos pudieran diversificar el riesgo. “Para muchas de las personas que intervenían en ellos, el resultado final en Corea, el Brasil o México³⁷ era algo tan remoto como la luna. Eran operaciones bancarias al por mayor, divorciadas de todo inversionista o accionista individual,...”³⁸

Pero además, los créditos que otorgaban los bancos desde el euromercado se fueron concentrando en un pequeño grupo de bancos principalmente de capital estadounidense. De acuerdo a Gregorio Vidal (1986) durante los primeros siete años de la década de los setenta, el 60 por ciento de la deuda fue administrada por bancos norteamericanos, situación que se agravó en los años posteriores, así para “1981 sólo cuatro bancos de ese país manejaron el 37 por ciento del total de los créditos sindicados”³⁹ hacia América Latina.

Siguiendo al autor, el incremento de los préstamos al Tercer Mundo significó una importante “fuente de ganancias para los capitales que se ubican en los espacios financieros”⁴⁰. De acuerdo a la información del Banco Mundial, en 1978 México y Brasil eran los dos países en desarrollo más endeudados, con una deuda de 35.7 mil millones de dólares y 54.5 mil millones de dólares respectivamente, ambos absorbían el 25 por ciento de la deuda del Tercer Mundo. “Destaca igualmente que en los años de 1973 a 1979 son los de mayor expansión en el Euromercado, y están entre los diez primeros contratantes de crédito en esos mercados, en alguna ocasión incluso encabezándolo”⁴¹

³⁷ Este último país ha sido añadido por nosotros.

³⁸ Sampson, Anthony, 1983, op. Cit., p. 150

³⁹ Vidal, Gregorio, 1986, op. Cit., p. 20

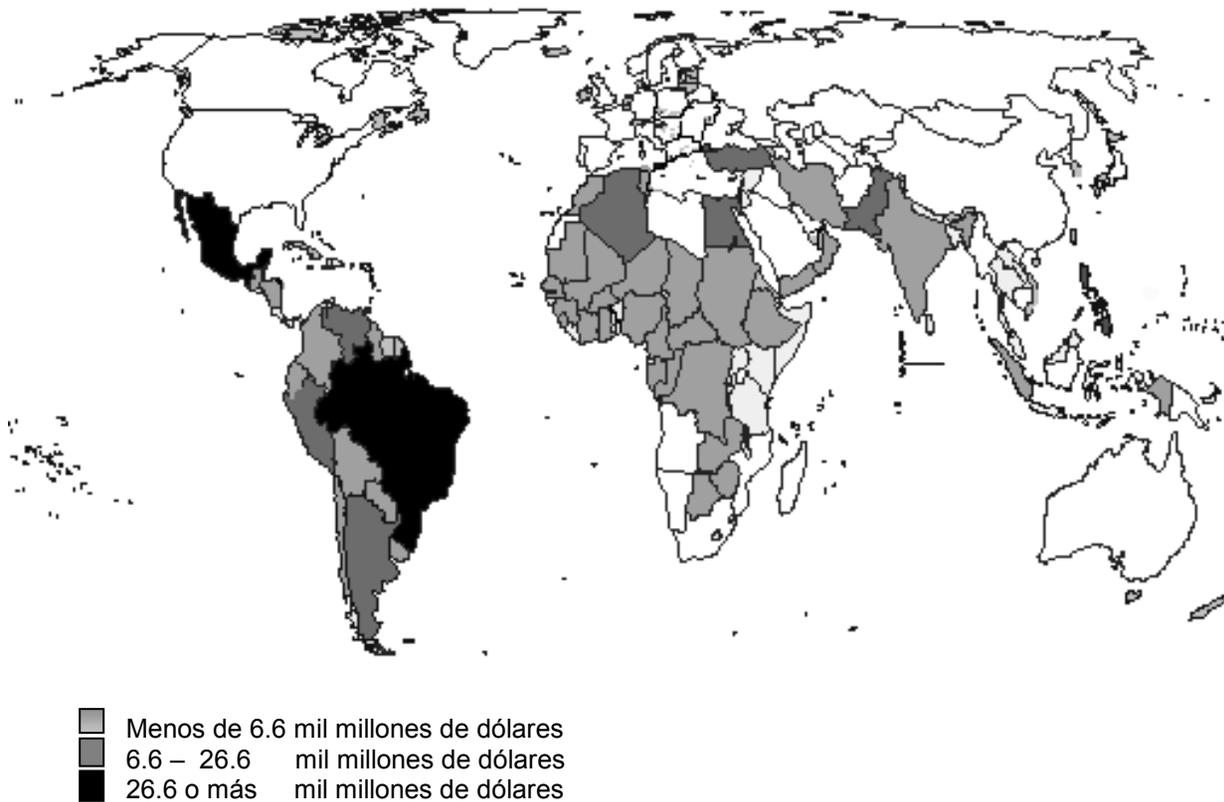
⁴⁰ Vidal, Gregorio, “La deuda externa y el proceso de centralización y desvalorización del capital” en “La deuda externa. Grillete de la nación”, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1989, p. 113

⁴¹ Ídem

En total, la deuda del Tercer Mundo pasó de 70 mil millones de dólares en 1970 a 537 mil millones de dólares para 1980, lo que significa que creció 665 por ciento, en lo que respecta al servicio de la deuda se pagó en esos 10 años 333 mil millones de dólares, de los cuales 108 mil millones fueron destinados al pago de intereses.⁴²

Mapa 2.1

Deuda externa total de los países en desarrollo, 1978.
(En miles de millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, *Global Development Finance 2007*.

c) Elevación de las tasas de interés en 1979

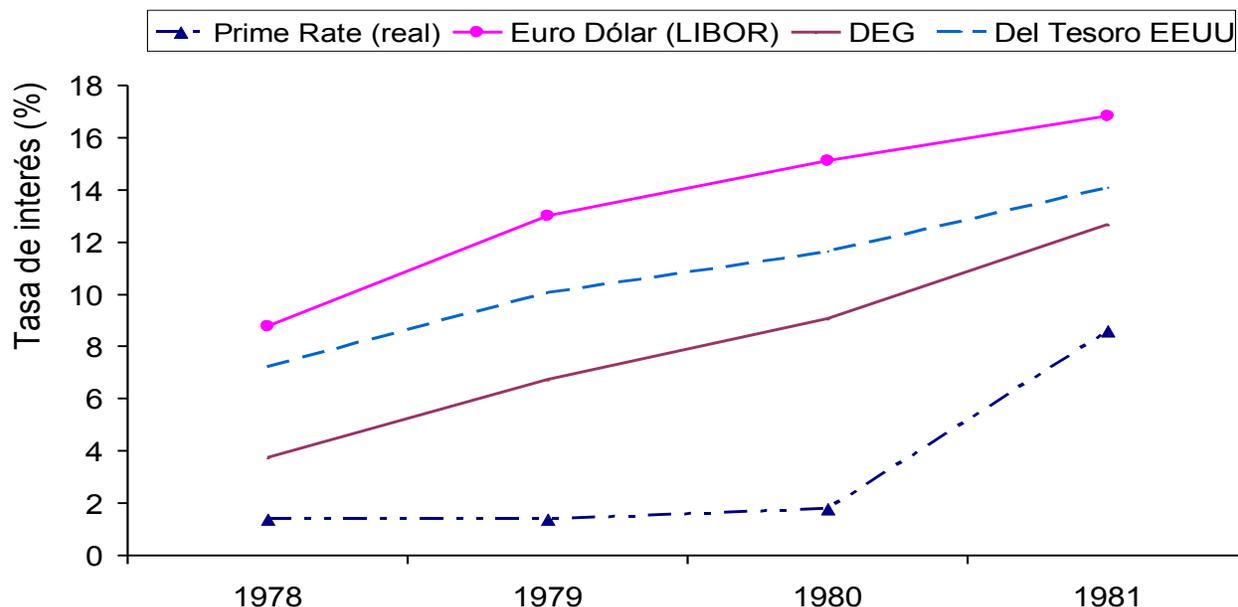
Una vez que estuvo asegurado que los países de Tercer Mundo se habían endeudado lo suficiente como para tener que depender de los créditos externos, el director de la Reserva Federal de EEUU, Paul Volcker decide en 1979 subir la tasa de interés a 10 por ciento, elevándola cada año, y para 1981 alcanzaría la cifra record de 14.1 por ciento.

⁴² Datos del Banco Mundial, *Global Development Finance 2007*, véase Anexo Estadístico, cuadro II.6

Esta política fue seguida de inmediato por la Primer Ministro de Inglaterra, Margaret Thatcher incrementando la tasa *LIBOR* -tasa a la cual se presta al Tercer Mundo-, está última, en 1978 era de 8.8 por ciento y para 1981 pasó a 16.8, es decir que casi se duplicó⁴³. Mientras que para el gobierno norteamericano e inglés esta política sirvió para atraer capitales hacia su economía y hacer frente a su inflación, para los países de Tercer Mundo representó un severo acrecentamiento de sus obligaciones con el exterior, en específico en lo que se refiere al pago del servicio de la deuda. Así el incremento del déficit con el exterior tuvo que ser financiado con más créditos, pero esta vez fueron adquiridos sobretudo con el FMI quién aprovechando de la penosa situación por la que atravesaban los países deudores de Tercer Mundo, elevó también su tasa de interés DEG⁴⁴ y condicionaron a los prestatarios a aplicar reformas estructurales en sus economías.

Gráfica 2.6

Tasas de interés internacionales de EEUU, de Londres y del FMI, (1978 -1981)



Fuente: Elaboración propia con datos del FMI

⁴³ Datos del FMI, véase Anexo Estadístico, cuadro II.7

⁴⁴ Los Derechos Especiales de Giro (DEG) son activos internacionales de reserva que creó el FMI en 1969, los cuales surgen ante la necesidad de establecer una moneda distinta al dólar y que fuera aceptada mundialmente para fines de las transacciones internacionales. Los DEG originalmente eran convertibles al oro, su paridad era un DEG por 0.888 gramos de oro fino, lo que era igual a un dólar, pero a partir de 1974 se rompe dicha convertibilidad con el oro y se liga a una cesta de las 16 monedas más importantes en las transacciones internacionales. (Varios, "Diccionario Enciclopédico", Economía Planeta, Vol. 3, España, 1980, pp. 329-330)

Esta medida fue la culminación de la estrategia seguida por Estados Unidos y los países industrializados que habían ido maniobrando la economía mundial a fin de reforzar su dominio. A esto, se añadían otros factores que afectaban directamente a los países en desarrollo, entre ellos se encontraba la recesión económica mundial que dio origen a la crisis estructural del capitalismo de la cual no se ha podido salir, además para estos años aumentaron nuevamente los precios del petróleo lo que provocó una mayor inflación mundial. Ante esta situación los países primermundistas aplicaron políticas proteccionistas dentro de sus economías, lo que significó para los países subdesarrollados “que ya no les sería posible aumentar sus exportaciones en la medida necesaria para cubrir sus requerimientos de pagos. El servicio de la deuda en relación a las exportaciones aumentó enormemente y sobrepasó al 100% en varios países latinoamericanos. Los límites de la capacidad de pago fueron alcanzados...”⁴⁵

Hasta aquí, hemos visto el desarrollo de la internacionalización de la banca privada y de que manera contribuyó a exacerbar la deuda externa tanto pública como privada de los países de Tercer Mundo. Hemos profundizado en el contexto internacional puesto que lo consideramos fundamental para la explicación del proceso de endeudamiento externo mexicano.

Aunque, por supuesto no estamos aseverando que México fue víctima de la situación internacional y que su única alternativa era recurrir al ahorro externo. Lo que afirmamos es que hubo una combinación de elementos internacionales que provocaron que los países industrializados fijaran su objetivo en los países de Tercer Mundo entre ellos México, utilizándolos para paliar sus propias crisis, y la facilidad para acceder al crédito internacional con bajas tasas de interés, abrió espacio para que México quedara sumergido en el mercado del crédito, además de que el dinamismo de la economía y las reservas de petróleo y gas lo convirtió en uno de los candidatos idóneos a recibir los préstamos. De esta manera, la política del endeudamiento parecía un gran negocio tanto para los acreedores como para los prestatarios.

⁴⁵ Huffschmid, Jörg, 1986, op. Cit., p. 60

2.3 Origen de la deuda externa: Ámbito nacional

En México, el endeudamiento externo se asocia con múltiples factores tanto de orden nacional como internacional. A lo largo de la historia de la deuda ha persistido el vínculo entre el capital internacional y la necesidad de financiamiento, sin embargo, el origen de la deuda contemporánea se desarrolla a partir de la segunda mitad de la década de los sesentas aunque muestra una clara intensificación durante los regímenes echeverrista - 1970-1976- y lopezportillista -1976-1982-, en el que México se convierte en un eslabón más de la dinámica expansionista de los países más industrializados representados por la banca privada trasnacional y los organismos internacionales.

Asimismo, las características del engrosamiento de la deuda con el exterior son disímiles en cada una de las etapas por las que ha atravesado. De 1970 a la fecha encontramos dos grandes fases del endeudamiento, la primera comprende los años de 1970 a 1982 y la segunda comienza precisamente a partir de 1982 hasta la actualidad. En la primera fase del endeudamiento la fuente de financiamiento externo es la banca privada trasnacional, que se apoya en el auge petrolero mexicano como garantía para otorgar crédito. Mientras que la segunda fase tiene que ver con los acuerdos de renegociación de la deuda que el gobierno mexicano firma con el FMI, por lo cual en este periodo el endeudamiento externo se contrata con los organismos multinacionales.

2.3.1 El crecimiento de la deuda externa mexicana en la década de los setenta

Para 1970 había culminado el periodo de desarrollo estabilizador el cual se caracterizó por mantener un alto crecimiento y bajas tasas de inflación. A inicios de la década se replanteó el modelo a seguir ya que pese a que los indicadores económicos eran favorables, en el país había un clima de inconformidad social debido, entre otras cosas, a que las problemáticas de la desigualdad y la pobreza no habían sido resueltas. Para entonces, las críticas en contra del modelo desarrollista eran crecientes al igual que al régimen político autoritario y represivo de Gustavo Díaz Ordaz.

Bajo estas circunstancias es que comienza el gobierno de Luis Echeverría, quién desde el inicio de su sexenio intentó resolver las problemáticas por la vía económica lanzando el modelo de desarrollo compartido que estuvo vigente hasta 1982, en su discurso pretendía resolver el problema de la desigualdad social y del rezago

tecnológico. Pero, desde el primer año de su gobierno se hizo evidente su incapacidad para reactivar la economía, tal es así que en 1971 el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), 3.8 por ciento, fue el más bajo registrado desde 1960, lo que rompió con las tasas de crecimiento observadas durante toda la década anterior. A esto se sumaron otros factores negativos que impedían que se cumplieran los planes de gobierno.

Para el economista Arturo Guillen (1989), la incapacidad del presidente Luis Echeverría para realizar los cambios urgentes que requería el país, lo llevó en 1973 a recurrir “al endeudamiento externo como única fórmula para mantener tasas de crecimiento positivas...”⁴⁶. A partir de ese momento la deuda externa comenzó a crecer, de acuerdo con los datos del Banco Mundial, la deuda externa pasó de 7 mil millones de dólares a 24 mil millones de dólares, lo que representó un crecimiento de 243 por ciento⁴⁷. No obstante los préstamos no fueron capaces de resolver las demandas económicas y sociales por las que atravesaba el país, por el contrario la situación se agravó, así al finalizar el sexenio la economía presentaba altos niveles de inflación y un mayor déficit en la balanza de pagos que propició la devaluación del peso en agosto de 1976, e incrementó la fuga de capitales. El saldo del sexenio fue absolutamente negativo, la inflación creció en promedio 12.83 por ciento mientras que el déficit de la cuenta corriente se incrementó 210 por ciento.⁴⁸ No obstante, el problema de la deuda externa se profundizó con el sucesor presidencial, José López Portillo. En 1977, ante la dificultad para cumplir con las obligaciones financieras externas, el presidente firmó la primer carta de intención⁴⁹ con el FMI, con ello entre 1977 y 1979 México recibió 751 millones de DEG, como préstamo para solucionar el déficit de la balanza de pagos, lo que lo convirtió en el segundo deudor -por nivel de importancia- de América Latina, siendo superado por Perú⁵⁰. En este documento, el país se comprometía a restringir el endeudamiento público, reducir la inflación y el gasto público y fijar topes salariales. Por lo que, el acuerdo implicaba para México la pérdida

⁴⁶ Guillén, Arturo, “La renegociación y el desenvolvimiento reciente de la deuda externa de México” en “La deuda externa. Grillete de la nación”, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1989, p. 47

⁴⁷ Datos del Banco Mundial, *Global Development Finance* 2007, véase Anexo Estadístico, cuadro II.6

⁴⁸ Datos de Banco de México (Banxico), véase Anexo Estadístico, cuadro II.8

⁴⁹ Es el documento que se firma toda vez que se recurre al préstamo con el FMI en el cual se presenta la situación económica actual del país, su programa macroeconómico y su plan de reformas estructurales que deberá seguir a partir de firmar el convenio.

⁵⁰ Datos del FMI, *International Financial Statistics* 2008, véase Anexo Estadístico, cuadro II.9

de soberanía en su política económica, pues tenía que sujetarse a las condiciones que desde entonces impone dicha institución, este fue el inicio de las reformas estructurales en México. De esta manera, se le confirió al FMI la facilidad para intervenir en la economía, a tal grado que “contribuyó a restringir la producción de aquellos sectores que habían sido los más dinámicos desde la década de los años sesenta. La excepción recayó en el petróleo”⁵¹.

a) Hallazgo de yacimientos petroleros en México

El gobierno efectuó cabalmente todas y cada una de las reformas sugeridas por el FMI, sin embargo, en 1978 se encontraron nuevos yacimientos de petróleo en el país lo que hizo que se rompiera con uno de los acuerdos pactados, especialmente el que se refería a la restricción del endeudamiento, por el contrario en este periodo, el financiamiento externo experimentó un ascenso importante. Gracias al descubrimiento de los mantos de crudo, la economía registró tasas de crecimiento superiores a las de años anteriores, de 1978 a 1981, el PIB creció a una tasa media anual de 9.17 por ciento, al mismo tiempo, el crecimiento del PIB estuvo acompañado por una mayor inversión pública que fue canalizada principalmente a la industria del petróleo, y como segundo destino al sector de comunicaciones y transportes. Sin embargo, este crecimiento se sustentaba en una sola estrategia: aprovechar de los altos precios internacionales del petróleo y de las divisas por exportación que generaba Petróleos Mexicanos (PEMEX).

Los nuevos yacimientos encontrados fueron explotados irracionalmente, a tal grado que las exportaciones comenzaron a crecer a gran velocidad, tan sólo en 1978 se exportaron 133 millones de barriles de crudo y de productos refinados cuando un año antes se habían exportado 75 millones de barriles. De 1978 a 1982 se exportaron en total 1,637 millones de barriles de los cuales el 96.27 por ciento eran exportaciones de crudo y sólo el 3.73 por ciento eran exportaciones de productos refinados⁵².

Así, la proporción de las exportaciones petroleras con respecto al total de las exportaciones iba ocupando un porcentaje más alto, “entre 1977 y 1981 pasaron de 22.3

⁵¹ Girón, Alicia, “Cincuenta años de deuda externa”, IIEc, UNAM, México, 1991, p.141

⁵² Datos de PEMEX, Anuario Estadístico, tomados del INEGI, véase Anexo estadístico, cuadro II.10

por ciento a 75 por ciento”⁵³ respectivamente. Por lo cual, es una etapa en la que el país asiste a la petrolarización de la economía, de esta manera la industria del petróleo se convirtió en la principal fuente de ingresos para el país.

Sin embargo, el desarrollo de la industria petrolera estuvo sustentado por el ahorro externo, así para “financiar el acelerado proceso de acumulación del periodo” se recurrió a la contratación de créditos con la banca trasnacional, seguido de “los créditos de organismos multilaterales, la inversión extranjera directa y la propia ampliación del ahorro interno...”⁵⁴

Por lo cual, es a partir de ese momento que se profundizan las relaciones de México con la banca trasnacional. Para el entorno internacional, el descubrimiento de los yacimientos de crudo mexicano convirtió al país en el receptor ideal del crédito. Aunque, no sólo la banca trasnacional estaba interesada en conceder empréstitos al país, sino que también el gobierno mexicano llegó a pensar que endeudarse era un fructífero negocio ya que como lo hemos mencionado con anterioridad las tasas de interés eran sumamente bajas y México podía acceder a cualquier préstamo internacional ya que contaba con un gran aval, el petróleo.

Los préstamos que contrató México, fueron transferidos “sobre todo para desarrollar el sector petrolero y la Comisión Federal de Electricidad quienes absorbieron una buena parte de la deuda pública”⁵⁵.

Pero, fuera de que México aprovechó de las favorables circunstancias por las que se vio inmerso a finales de la década de los setenta, cabe señalar que los flujos de créditos provenientes del exterior tenían un interés específico sobre la base petrolera. Por ello, es posible afirmar que existe una lógica de conjunto que lleva a los principales prestamistas a concentrar su atención en México. Para Alicia Girón, la ampliación de los créditos a PEMEX “no es una casualidad sino una causalidad de la inminente tendencia de la reproducción del capital norteamericano”. Hay que considerar que para entonces México era uno de los principales abastecedores de hidrocarburos de Estados Unidos de allí su gran interés por incrementar su base productiva:

⁵³ Presidencia de la República, “Las razones y obras. Crónica del sexenio 1982-1988”, FCE, México, 1988, p. 17

⁵⁴ Vidal, Gregorio, 1989, op. Cit., p. 116

⁵⁵ Guillén, Arturo, 1989, op. Cit., 49

“El financiamiento al petróleo en México,... cumplió un objetivo económico concreto: dio posibilidad de resolver parcialmente la liquidez internacional y proporcionó un incremento sustancial a la reserva estratégica del Pentágono de Estados Unidos. Además, sujetó a México como país productor de petróleo y debilitó estratégicamente a la OPEP.”⁵⁶

Estas razones eran las que provocaban que los bancos trasnacionales de capital norteamericano⁵⁷, transfirieran una gran cantidad de ahorro externo hacia México, inclusive “sobrepasando el nivel de endeudamiento que los bancos estadounidenses debían otorgar a un solo país. Se calcula que cerca del 70.1 por ciento de la deuda externa total del país fue contratada con Estados Unidos”⁵⁸

De esta forma, México se convirtió en uno de los países en desarrollo que más créditos recibió del extranjero tanto de la banca privada como de las instituciones financieras internacionales, así, la deuda externa durante el sexenio de López Portillo creció a una tasa promedio anual de 24.15 por ciento. En total México absorbió entre 1976 y 1982, el 11.25 por ciento de la totalidad de los créditos al Tercer Mundo, esto representó en valores absolutos la cantidad de 355.3 mil millones de dólares. Al mismo tiempo, el servicio de la deuda iba en aumento convirtiéndose en un lastre que afectaba la acumulación de las ganancias, tan sólo de 1978 a 1981 se destinó para la amortización de la deuda la cantidad de 28 mil millones de dólares y se pagaron por concepto de intereses 16.31 mil millones de dólares, es decir que en total por servicio de la deuda se destinaron 44.32 mil millones de dólares. Mientras que de 1979 a 1981 el servicio de la deuda representó en promedio el 52.26 por ciento de las exportaciones de bienes y servicios, lo que significaba que pese al crecimiento de las exportaciones petroleras el coeficiente de liquidez no tenía un buen grado de apalancamiento financiero. Además de que la mayor parte de las reservas estaban financiando a la gran cantidad de importaciones que entraban al país⁵⁹.

⁵⁶ Girón, Alicia, 1991, op. Cit., p.142-143

⁵⁷ Los principales bancos trasnacionales con los que México tenía mayores obligaciones financieras eran norteamericanos, aunque también participaban otros bancos de diferentes países, así “de 1973 hasta el primer semestre de 1982 los acreedores de PEMEX fueron: Bank of America, Bank of Montreal, Bank of Tokio, Bankers Trust Ltd., Canadian Imp., Bank Commerce, Chemical Bank, First Nacional City Bank, City Corp., European American& Trust Co., Mitsubishi Ltd., Mitsui Bank Ltd., Bank of Japan, Commerzbank Ag.” (Ibíd., p. 149)

⁵⁸ Ibíd., p. 152

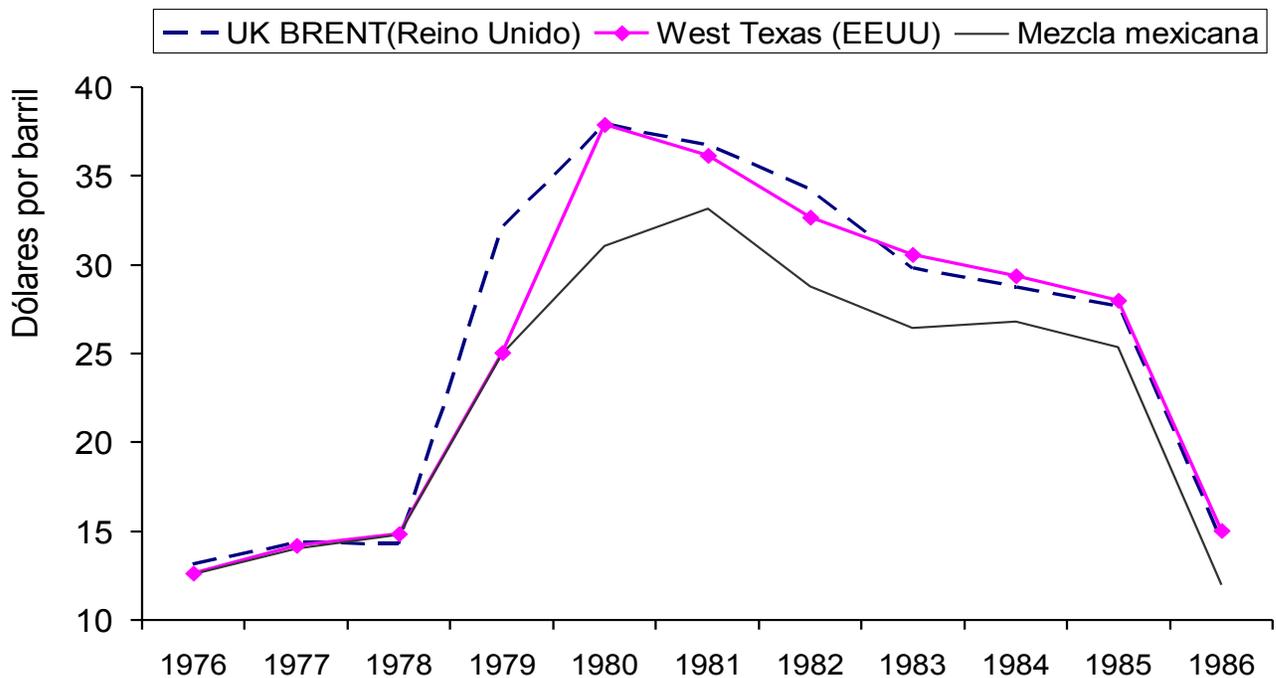
⁵⁹ Datos del Banco Mundial, *Global Development Finance 2007*, véase Anexo Estadístico, cuadro II.11

b) Caída del precio internacional del petróleo en 1981

El gobierno mexicano creyó que su gran fuente de oro negro traería interminables ganancias al país, sin considerar otros factores lógicos como el que el petróleo es un recurso no renovable y que el precio no se determina en el mercado interno sino que depende de las oscilaciones de la oferta y la demanda y de los artificios de quiénes dominan el comercio internacional. El no haber considerado estos factores trajo graves consecuencias, lo cual se hizo evidente cuando se desplomó el precio del petróleo en el mercado internacional en 1981 cuyo descenso continuó hasta 1986.

Gráfica 2.7

Precios del petróleo, *West Texas* (EEUU), *Brent* (Reino Unido) y la Mezcla mexicana, 1976-1986. (En dólares por barril)



Fuente: Elaboración propia con datos de Petróleos Mexicanos, INEGI para la mezcla mexicana y para el *West Texas* y el *Brent* con datos del FMI, *International Financial Statistics*, 2008.

El petróleo *West Texas* de Estados Unidos fue el primero en disminuir su precio, inmediatamente fue seguido por el *Brent* de Reino Unido, provocando un nuevo ajuste del precio del petróleo a nivel internacional, lo que por consecuencia afectó a México. En 1980 la mezcla mexicana se cotizaba en 31.05 dólares por barril y para 1986 su

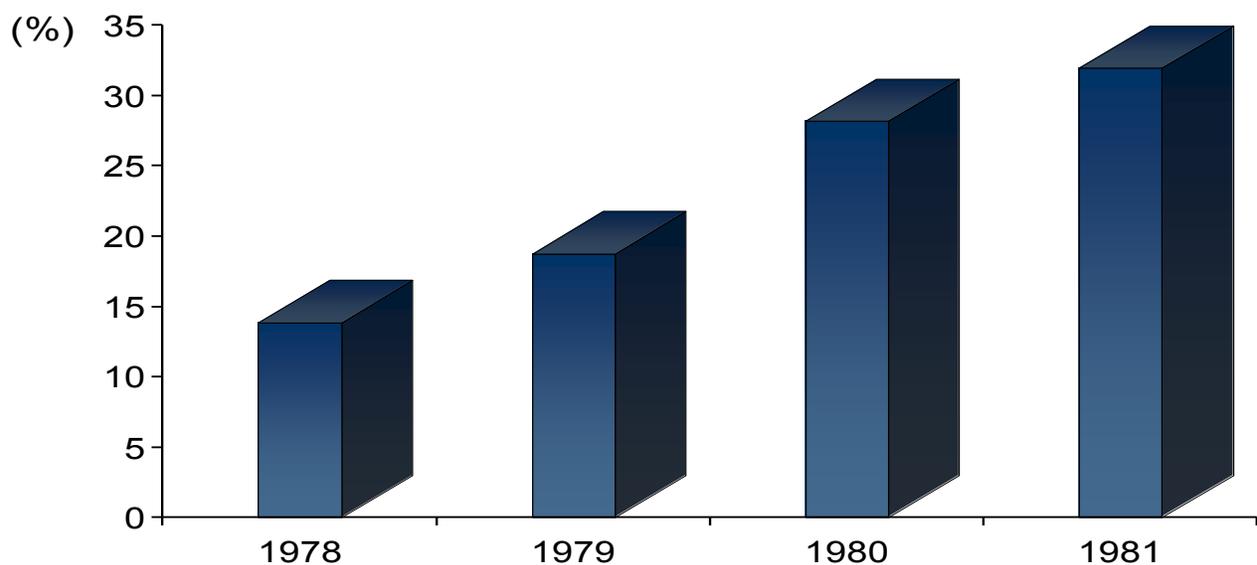
cotización cayó a 12.01 dólares por barril, es decir que el precio del crudo mexicano en este periodo decreció el 63.8 por ciento⁶⁰.

De esta manera, la caída del precio internacional del crudo causó el derrumbe del auge petrolero de México y rompió con las esperanzas depositadas en el sector como motor de crecimiento de la economía. Ahora bien, como hemos venido afirmando el sector petrolero juega desde entonces un papel de suma importancia, representando la principal fuente de ingresos fiscales y de ingresos por exportaciones, por lo cual el desplome del precio del petróleo, produjo un cambio drástico a nivel interno.

En primer lugar, la merma de las divisas por exportación redujo la capacidad para hacer frente a las obligaciones con el exterior, lo que llevó al gobierno a recurrir nuevamente al crédito aunque esta vez la deuda se contrajo a corto plazo con tasas de interés más elevadas, lo que significaba que para el mercado financiero internacional el riesgo del país era muy alto como para otorgarle créditos a largo plazo. Así para 1981, el 31.9 por ciento de la deuda externa era de corto plazo.

Gráfica 2.8

México: Relación de la deuda de corto plazo con la deuda total, 1978-1982.
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, *Global Development Finance* 2007.

⁶⁰ Datos del FMI *International Financial Statistics* 2008, véase Anexo Estadístico, cuadro II.12

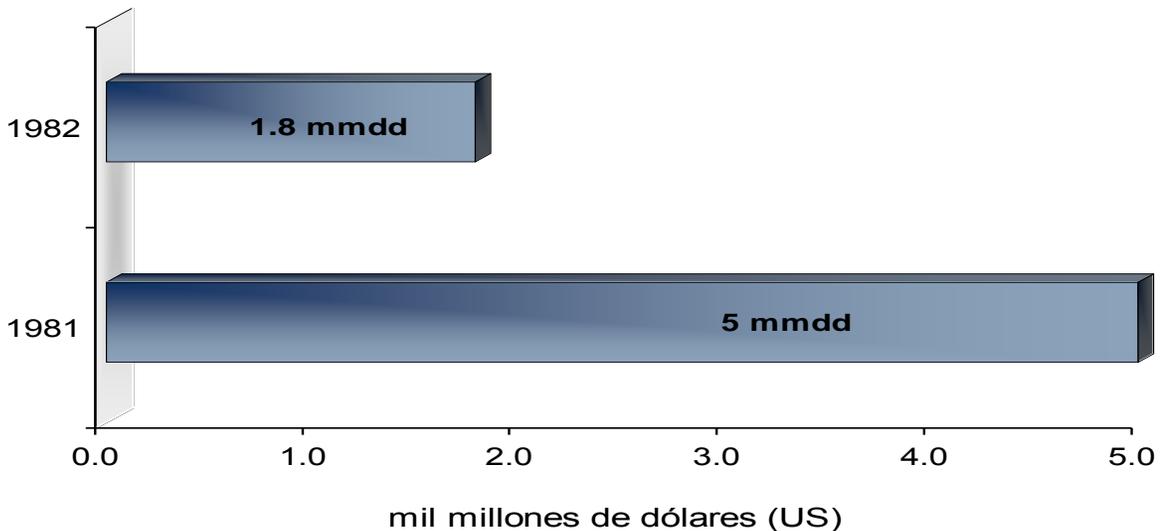
c) Fuga de capitales

Recordemos que al finalizar la década de los setenta la tasa de interés norteamericana había sido modificada, aunque no es sino hasta 1981 cuando manifiesta su verdadero aumento, lo que significó para México un incremento abrupto de su saldo externo. Estos dos grandes motivos aunados a la existencia de un tipo de cambio fijo y sobrevaluado, así como a “la disminución de los términos de intercambio y al crecimiento del déficit del gobierno federal”⁶¹ el cual alcanzó la cifra de 624 mil millones de pesos para 1981⁶², provocaron la desconfianza de los estratos sociales más altos del país. Así, los ahorradores sintiéndose amenazados por la inestabilidad financiera de la economía mexicana retiraron sus capitales del país, mientras que otros cambiaron su moneda nacional por dólares, lo que provocó una disminución de las reservas, tan sólo entre 1981 y 1982 pasaron de 5 mil millones de dólares a 1.8 mil millones de dólares, es decir que cayeron en un 36 por ciento.⁶³

Gráfica 2.9

Reservas Internacionales menos oro, 1981-1982

(Mil millones de dólares)



Fuente: Ídem

⁶¹ Gurría y Fadl, “Estimación de la fuga de capitales en México, 1970-1990”, Serie de Monografías del BID, N.4, Washington, D.C., 1991, p.1

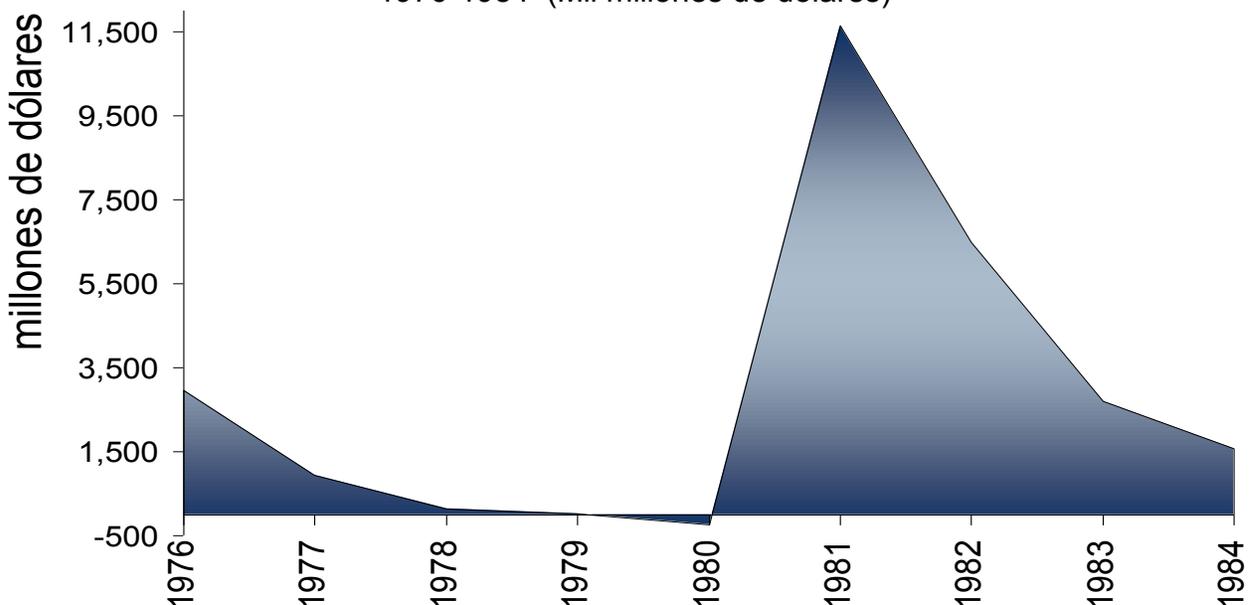
⁶² Datos del INEGI, véase Anexo Estadístico, cuadro II.8

⁶³ Datos del Banco Mundial, *Global Development Finance 2007*, anexo estadístico, cuadro II.8

Y pese a los esfuerzos del gobierno por seguir solicitando créditos para evitar la caída del tipo de cambio y cubrir el servicio de la deuda, fue inevitable contener la fuga de capitales, de acuerdo a la metodología de fuentes y usos de recursos externos estimada por José Gurría y Ricardo Fadl (1991) ⁶⁴, entre 1976 y 1984 salieron del país 26.2 mil millones de dólares de los cuales 18.1 mil millones de dólares se fugaron entre 1981 y 1982. Aunque existen otras metodología empleadas que consideran que el monto total por fuga de capitales fue aún mayor, como la que realiza el Banco Mundial, esta institución considera que entre 1976 y 1984 la fuga de capitales fue de 53.5 mil millones de dólares.

Gráfica 2.10

Fuga de capitales con la metodología de fuentes y usos de recursos externos
1976-1984 (Mil millones de dólares)



Fuente: Gurría y Fadl, 1991

⁶⁴ Esta metodología es distinta a la usualmente utilizada para medir la fuga de capitales, es decir a la que se estima con el renglón de errores y omisiones de la balanza de pagos. La metodología de fuentes y usos de recursos externos considera que la estimación por medio de los errores y omisiones es incorrecta y presenta graves deficiencias, debido a que “en primer lugar, los errores y omisiones de la balanza de pagos incluyen, además de la fuga de capitales, elementos que no tienen que ver con las fugas, tales como errores de medición y/o registro, contrabando de importaciones y desfases de registros de tiempo” Por el contrario esta nueva metodología mide “la diferencia entre las fuentes y los usos de recursos externos. Las fuentes son el endeudamiento externo neto y la inversión extranjera directa, mientras que el uso de esos recursos comprende el financiamiento del déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, la variación de las reservas y la variación de los activos bancarios en el exterior”. (Véase, Gurría y Fadl, 1991, op. Cit., pp. 3-7)

La fuga de capitales agudizó el problema de la deuda externa puesto que afectó la balanza de pagos provocando un déficit de 10.4 mil millones de dólares para el año 1982, el saldo negativo tuvo que ser financiado con más empréstitos provenientes del exterior lo que se convirtió en una enorme carga para la nación. Esta situación influyó para que el gobierno mexicano devaluara el tipo de cambio en febrero de 1982, en solo un mes “el tipo de cambio pasó de 26.62 a 44.64 pesos por dólar”⁶⁵. Ello, representó un aumento del servicio de la deuda en detrimento del gasto social, así, “la tendencia general de los años ochenta fue un drenaje de recursos hacia el Norte... En México, un 20 por ciento se destinaba a la deuda y un 18 por ciento se dedicaba al gasto social”.⁶⁶

2.3.2 El estallido de la deuda externa

Todas las razones anteriormente citadas hicieron que fuera inevitable contener el derrumbe de la economía, y para agosto de 1982 detonó la crisis al anunciar la moratoria del pago del servicio de la deuda, medida que fue seguida también por otros países de América Latina. Sin embargo, la moratoria anunciada por el presidente López Portillo provocó para México que se cerraran las puertas de los mercados financieros internacionales.

El saldo de la crisis fue devastador, en 1982 se registró un crecimiento negativo del PIB de -0.5 por ciento, la inflación en precios para diciembre del mismo año llegó a 98.87 por ciento, en tanto que, “la devaluación acumulada del peso alcanzó el 466 por ciento”⁶⁷.

La deuda externa de México pasó a ser una de las más grandes del mundo, de acuerdo a los datos del Banco Mundial⁶⁸, alcanzó en diciembre de 1982 la cifra sin precedentes de 86 mil millones de dólares, ascendió a 53.3 por ciento del PIB, a 280 por ciento de las exportaciones de bienes y servicios y a 4,842 por ciento de las reservas internacionales⁶⁹, como se aprecia en las siguientes gráficas.

⁶⁵ Presidencia de la República, “Las razones y obras”, 1988, op cit. p. 17

⁶⁶ Informe sobre desarrollo humano 1991, PNUD. Bogotá: Tercer Mundo Editores, p. 25

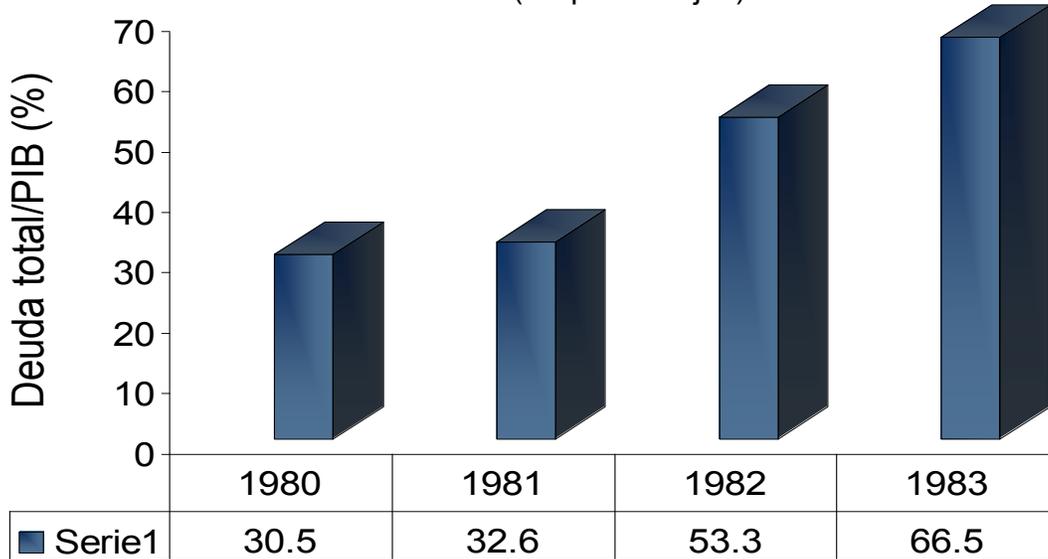
⁶⁷ Presidencia de la República, “Las razones y obras”, 1988, op cit. p. 18

⁶⁸ Los datos los puede encontrar en el *Global Development Finance 2007*, anexo estadístico, cuadro II.11

⁶⁹ Este último dato es una estimación de la autora, hecha a partir de las estadísticas del *Global Development Finance 2007* del Banco Mundial.

Gráfica 2.11

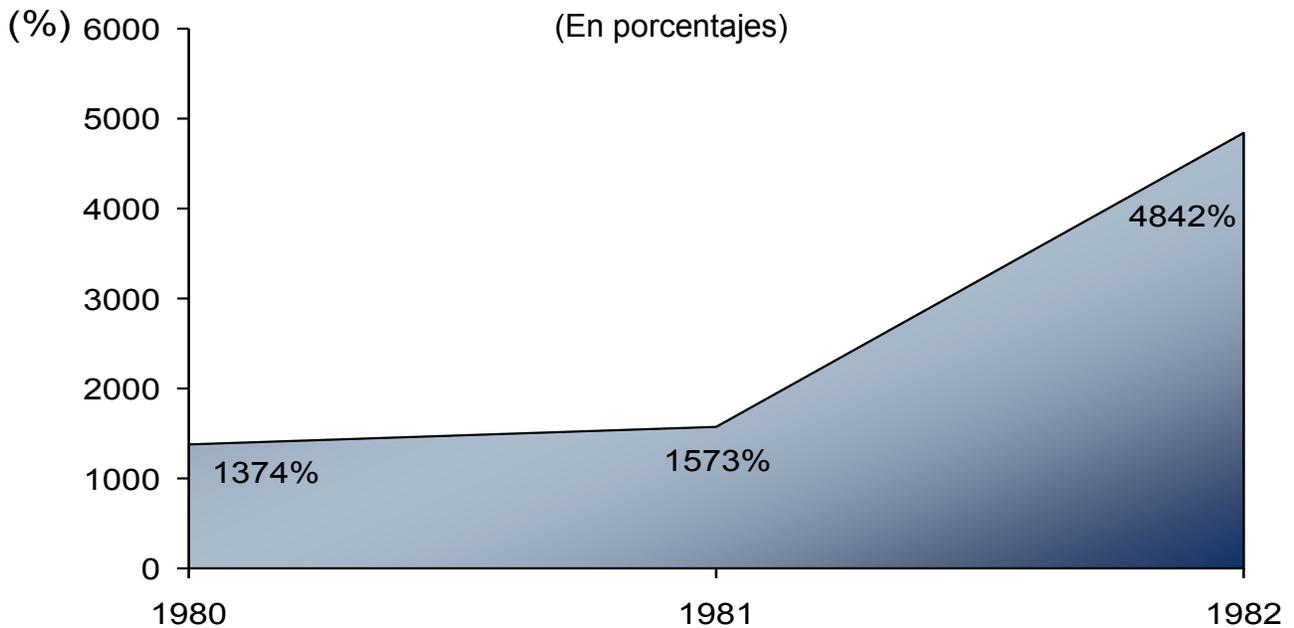
Relación de la deuda total con el PIB
1980-1983 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, *Global Development Finance* 2007.

Gráfica 2.12

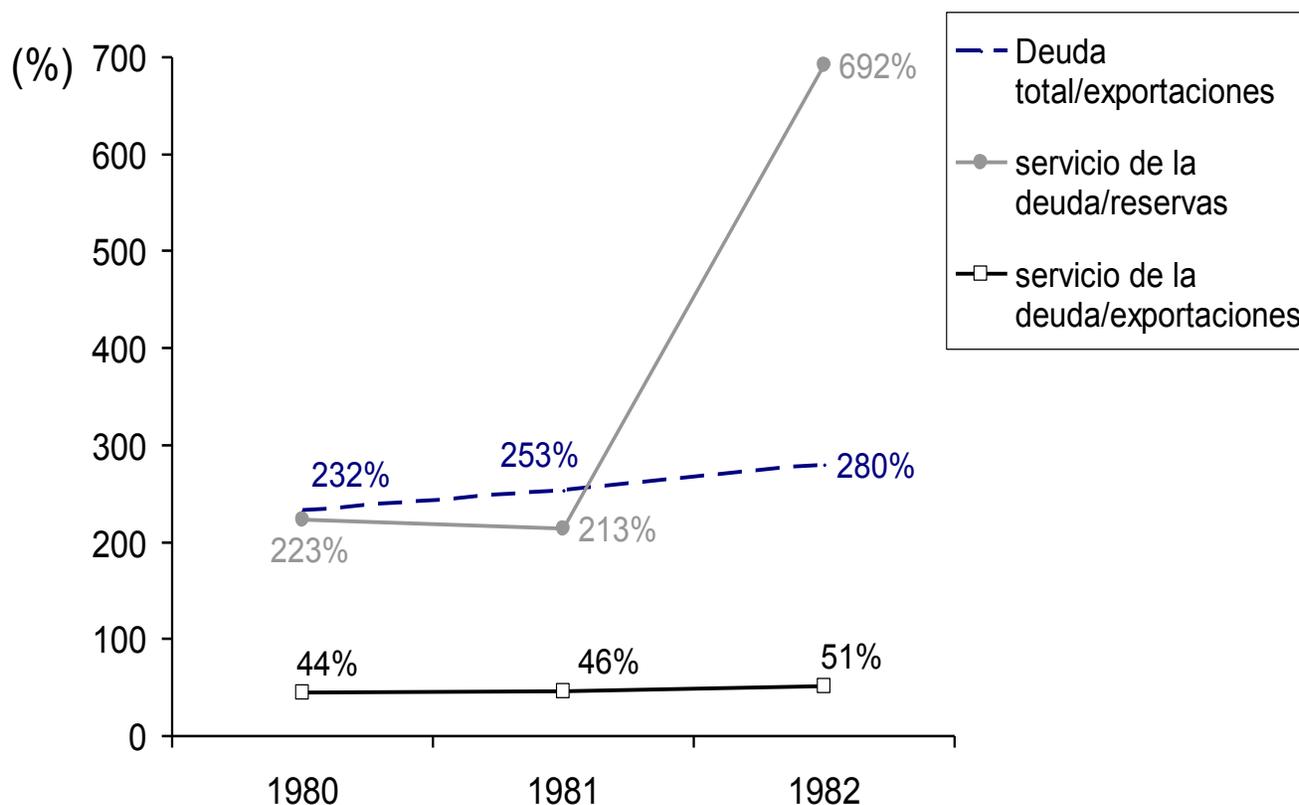
Deuda total frente a la cantidad de reservas, 1980-1982
(En porcentajes)



Fuente: Ídem

Gráfica 2.13

Deuda total frente a las exportaciones, Servicio de la deuda frente a las reservas internacionales y a las exportaciones, 1980 -1982 (en porcentajes)



Fuente: Ídem

En esta última gráfica se muestran tres coeficientes de suma importancia para medir la capacidad de pago de un país. La relación de la deuda total con las exportaciones es un coeficiente para calcular el grado de apalancamiento financiero en el largo plazo, el cual manifestó un significativo incremento desde el inicio de la década. Sin embargo los coeficientes más importantes para medir la liquidez a corto plazo son los que muestra la relación del servicio de la deuda frente a la cantidad de reservas y de las exportaciones. Para el caso de México, la cantidad de reservas eran insuficientes lo que le impedía cumplir con sus obligaciones a corto plazo, es decir con el pago del principal y de los intereses. En efecto, para 1982, el pago del servicio de la

deuda ascendió a 15.68 mil millones de dólares, equivalentes al 51 por ciento de las exportaciones de bienes y servicios y al 692 por ciento de las reservas internacionales⁷⁰.

2.3.3 Renegociación de la deuda

a) Firma de la Carta de Intención con el FMI

La engorrosa situación en que se encontraba México por la necesidad apremiante de financiamiento externo lo llevó a acudir nuevamente al FMI, cuya solución concluyó en firmar otra de las Cartas de Intención⁷¹ lo cual propició la expansión de la ofensiva neoliberal que se sintetizó en los planes de estabilización y ajuste, conocidos como los Programas de Ajuste Estructural (P.A.E).

La condicionalidad del FMI se evidenció de manera diáfana con los repetidos discursos de Jean de Larosière, entonces director del FMI:

“En realidad, ningún país puede hacer frente a una crisis financiera sin dar seguridad a la comunidad que va a corregir la situación. El expediente por excelencia que tiene un país para convencer a la comunidad internacional de que está haciendo algo es emprender un programa de ajuste que aborde adecuadamente sus problemas económicos y financieros, y de esa forma obtener el respaldo financiero del Fondo”.⁷²

Asimismo, insistió sobre la importancia de la austeridad económica para lograr la estabilidad de precios y de la economía en su conjunto, culpando directamente al gasto social como el causante de la crisis de la deuda mexicana. En el XL Congreso del Instituto Internacional de Hacienda Pública en Austria, Larosière expresó que “...el público llegó a pensar que tenía un derecho casi natural de recibir, a muy bajo precio o gratuitamente, servicios médicos, de transporte, comunicaciones, etc....El costo social de prestarlos impuso al presupuesto una carga considerable y creciente”⁷³ que se tradujo en el crecimiento de la deuda.

⁷⁰ Datos del Banco Mundial, *Global Development Finance 2007*, véase Anexo Estadístico, cuadro II.11

⁷¹ Al final del capítulo podrá encontrar un resumen de la Carta de Intención que el secretario de Hacienda y el director general de Banco de México enviaron al FMI en 1982 para poder acceder a su financiamiento, (recuadro 2.1).

⁷² J. de Larosière, Director General del FMI, “El sistema financiero internacional ante la crisis” en *Economía Nacional* No. 39, Julio, 1983. p. 9

⁷³ J. de Larosière, “Peligra la recuperación económica” en *Economía Nacional* No. 55, Nov. 1984. p.27

De esta manera, para poder recibir nuevos créditos, el país se comprometió a realizar arduos ajustes en la economía que condujeran a elevar los ingresos del sector público y equilibrar la balanza de pagos, para poder pagar las obligaciones de la deuda.

Los recursos financieros para llevar a cabo el ajuste provinieron de diversas fuentes además del FMI, entre los que se encontraban: el Banco de Pagos Interamericano, la banca comercial, el Club de París, la Reserva Federal de Estados Unidos, entre otros, sin embargo, era evidente que todos los acreedores estaban coludidos con el FMI ya que los créditos que concedían se condicionaban bajo los mismos criterios de dicha Institución, es decir a la corrección de los desequilibrios de la balanza de pagos.

Así,

“conforme avanzó la década del ochenta se mantiene la continuidad del ajuste, se impulsan diversos procesos de renegociación de la deuda externa, durante los cuales los países no lograron constituir un frente, pero sí negociaron con un sólido cártel de bancos comerciales apoyado por el binomio FMI-Banco Mundial y con una tutela y cabildeo constante del ejecutivo norteamericano”⁷⁴

En este contexto, al iniciar el gobierno de Miguel de la Madrid, se dejó claro que la estrategia a seguir se enfocaría al cambio estructural. De acuerdo a De la Madrid, ya no era posible seguir sosteniendo los niveles de déficit público, ni mantener la doble manera de financiar el crecimiento a través de la deuda y del subsidio⁷⁵.

Por ello, se instauró el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) cuyo objetivo iba encaminado a reducir la inflación y equilibrar las finanzas públicas. Las medidas implementadas para elevar los ingresos del gobierno fueron principalmente:

- ❖ la elevación de los impuestos,
- ❖ la liberalización de los precios públicos e incremento de las tarifas y
- ❖ la disminución de los subsidios.

Además, garantizar el éxito del programa de estabilización, la política fiscal se centró en tres objetivos principales; en primer término, mantener bajo control el gasto del Gobierno Federal. Los gastos corrientes se recortaron y orientaron hacia las

⁷⁴ Eugenia Correa, Los mercados financieros y la crisis en América Latina, IIEc, UNAM, México, 1992, capítulo 3.

⁷⁵ De la Madrid, Miguel, “La economía mexicana al cierre de 1984” en Economía Nacional No.63, Jul.1985. p.26

necesidades sociales más urgentes. En segundo lugar, la política de ingresos, efectuó una reforma fiscal a fondo, con esto se liberalizaron los precios públicos con la intención de alinearse a los niveles internacionales. Finalmente, el sector público pasó por un proceso de reestructuración mediante la desincorporación de empresas no estratégicas manejadas por el Estado.

En palabras del secretario de programación y presupuesto, Carlos Salinas de Gortari⁷⁶:

“en el periodo de 1983-1986, ...el gasto público en bienes y servicios no financieros se redujo en más de 8 puntos del PIB...Desde el inicio de esta administración se ha llevado a cabo un amplio proceso para reducir el tamaño del sector paraestatal mediante la liquidación, venta, fusión y transferencia... Actualmente, el Gobierno cuenta con cerca de 500 entidades, que se comparan con 1,155 que recibió. Como parte fundamental del cambio estructural se ha llevado a cabo un proceso muy intenso de racionalización de la protección comercial. Al haberse ratificado la adhesión al GATT, se asegura continuidad al proceso de apertura comercial de nuestra economía.”⁷⁷

b) El plan Baker

Para 1985 surge el famoso Plan Baker,⁷⁸ el cual proponía la receta secreta para abatir el problema de la deuda de los países de Tercer Mundo. Concretamente el plan consistía en otorgar un crédito por 47 mil millones de dólares a los países endeudados que serían diferidos en el transcurso de tres años, de esta cantidad 20 mil millones de dólares provendrían de la banca privada transnacional y el resto, es decir 27 mil millones de dólares de los organismos financieros internacionales, los recursos serían destinados para apoyar el crecimiento económico de estos países⁷⁹. Para lograr dicho objetivo, el plan recomendaba aplicar tres distintas medidas, la primera de ellas era que los países endeudados procuraran equilibrar sus balanzas de pagos, y que insistieran en aplicar una política para estabilizar los precios. En la segunda medida se otorgaba una mayor participación al BM en el tratamiento de la deuda aunque el FMI seguía siendo el

⁷⁶ Fue el sucesor de Miguel de la Madrid, y estuvo en la presidencia de diciembre de 1988 a diciembre de 1994.

⁷⁷ Varios, “Cambio estructural en México y el Mundo”, FCE, México, 1987, pp. 17-18

⁷⁸ Nombrado así en honor a James Baker secretario del tesoro de Estados Unidos.

⁷⁹ Mántey, Guadalupe, 1989, op. cit., p. 76

protagónico imponiendo sus célebres P.A.E., y finalmente, la tercer medida expresaba la necesidad de que la banca privada trasnacional aumentara el crédito a los países más endeudados⁸⁰, es decir México y Brasil.

Ahora bien, de acuerdo a Guadalupe Mantey (1989), los países que quisieran tener acceso a los créditos del Plan Baker, debía de ajustarse a los estatutos del Plan para poder ser elegibles del préstamo. Las políticas que tenían que aplicar eran:

- ❖ Liberar el comercio exterior
- ❖ Estimular la inversión privada, nacional y extranjera, mediante reformas fiscales
- ❖ Apoyar el desarrollo del mercado financiero
- ❖ Eliminar los controles a los precios, y a las tasas de interés, permitiendo que se determinaran en el mercado
- ❖ Reducir el papel del gobierno en la economía, y
- ❖ Disminuir el déficit presupuestal⁸¹

Para González Molina (2007),

“dicho plan no atendía en lo más mínimo las necesidades de refinanciamiento de los principales deudores, sino que lo que le interesaba era disminuir las tensiones sobre el sistema financiero internacional y recobrar la confianza de los inversionistas en la economía norteamericana que, por los desequilibrios de la época, había sido puesta en entredicho”⁸²

En efecto, los recursos planeados en el Plan Baker eran realmente ínfimos como para lograr que todos los países deudores del Tercer Mundo reactivarán sus economías, inclusive si esos recursos se hubiesen destinado solamente para México, el país hubiera alcanzado a pagar exclusivamente el servicio de la deuda de los tres años en que se proyectaba el Plan (1986, 1987 y 1988) ya que el monto por servicio de los préstamos externos ascendió para esos años a 40.5 mil millones de dólares. Por lo que quedaba claro que no se lograría el cometido de canalizar el escaso financiamiento para generar el crecimiento económico que necesitaba el país, al menos que el resto

⁸⁰ Mantey, Guadalupe, 1989, op. cit., p. 75

⁸¹ *Ibíd.*, p. 75

⁸² González Molina, Rodolfo Iván, “América Latina: Del Estructuralismo al neoliberalismo en el epílogo del siglo XX y el primer lustro del XXI”, Tesis Doctoral, FCPyS, UNAM, 2007, p. 50

del préstamo, es decir 6.5 mil millones de dólares se inyectaran a la economía en forma de inversiones productivas, aunque otra opción pudo haber sido que se utilizaran esos recursos para pagar los intereses de la deuda del año 1989 que ascendieron a 7.9 mil millones de dólares⁸³.

Es evidente que el Plan fue un fracaso no sólo para México sino también para el resto de los países de Tercer Mundo. Una de las críticas que recibió fue que después de su aplicación la deuda externa no se había reducido por el contrario esta había aumentado, por ejemplo para el caso de México el monto total de la deuda externa pasó de 96.8 mil millones de dólares en 1985 a 109.47 mil millones de dólares para 1987, mientras que la deuda externa del Tercer Mundo pasó de 925 mil millones de dólares en 1985 a 1,166 mil millones de dólares para 1988, lo que representa un crecimiento de 26 por ciento⁸⁴. De esta manera, los países del Tercer Mundo “paradójicamente, se habían convertido en exportadores netos de capital hacia los países industrializados, revirtiendo una corriente estimada en 30 mil millones de dólares anuales”⁸⁵.

c) *El Plan Brady, “estrategia reforzada”*

El fracaso contundente de la primera estrategia para corregir el problema de la deuda externa de los países subdesarrollados, llevó al nuevo secretario del Tesoro de EEUU, Nicolas Brady a realizar un segundo esquema que buscaba los mismos objetivos. El programa fue conocido como el Plan Brady y consistía en:

1. Reducir las tasas de interés y aplazar los pagos del principal
2. Intercambiar la deuda por bonos depositados en el mercado secundario
3. Canjear la deuda por acciones (*swaps*)⁸⁶

El requisito indispensable para ser participe de este plan era profundizar los P.A.E propuestos por el FMI, -como lo hemos mencionado en varias ocasiones-. En concreto, el programa consistía en ajustar las principales variables macroeconómicas, promover las inversiones incluida la inversión extranjera, llevar a fondo el proceso de

⁸³ Datos del Banco Mundial, *Global Development Finance 2007*.

⁸⁴ Ídem

⁸⁵ Mántey, Guadalupe, 1989, op. cit., p. 78

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 114

privatizaciones de las paraestatales, incentivar el ahorro y lograr repatriar los capitales que se habían fugado durante la década de los ochenta⁸⁷.

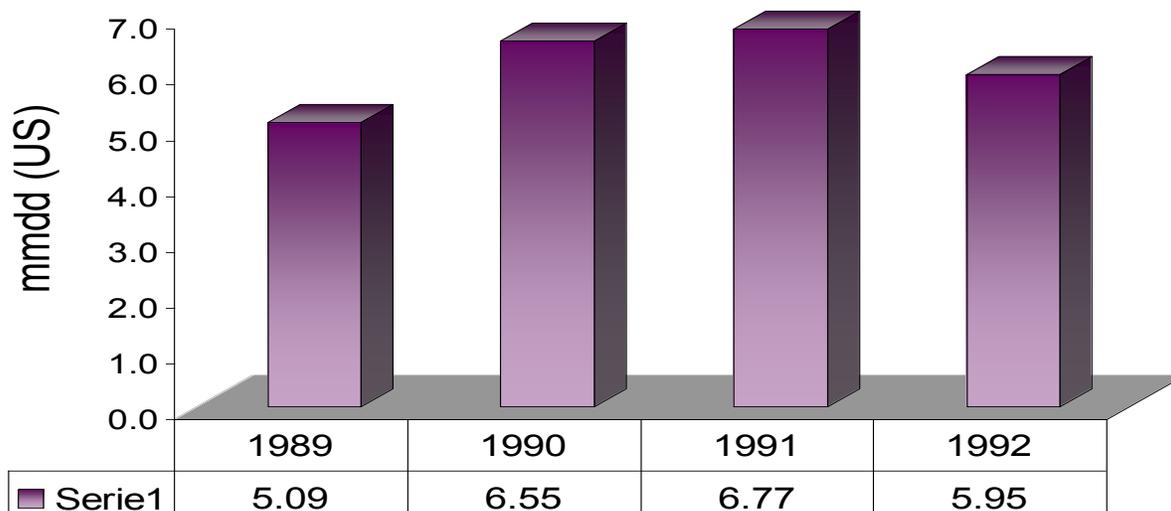
Para los países emisores de Bonos Brady significaba que podían volver a ser sujetos de crédito de la comunidad financiera internacional, además de que se restauraría la confianza en el país favoreciendo la atracción de la inversión extranjera.

En México el acuerdo se pactó en julio de 1989 bajo la administración salinista. A diferencia de otros países endeudados, el gobierno mexicano aceptó todas las propuestas del Plan Brady incluyendo los *swaps* de deuda, pero además se comprometió al país a pagar tasas de interés variables en relación al precio del petróleo, es decir que si aumentaba el precio internacional del crudo, los intereses de la deuda también se elevarían.⁸⁸ Una vez que el país había decidido alinearse a los estatutos del plan, pudo recibir adicionalmente recursos financieros del FMI por valor de 24 mil millones de dólares entre 1989 y 1992⁸⁹, pero además “México solicitaría posteriormente recursos del BM para apoyar las operaciones de reducción de deuda”⁹⁰

Gráfica 2.14

Crédito del FMI hacia México, 1989-1992

(Mil millones de dólares)



Fuente. Elaboración propia con datos del FMI, *International Financial Statistics*, 2008

⁸⁷ Ídem

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 116

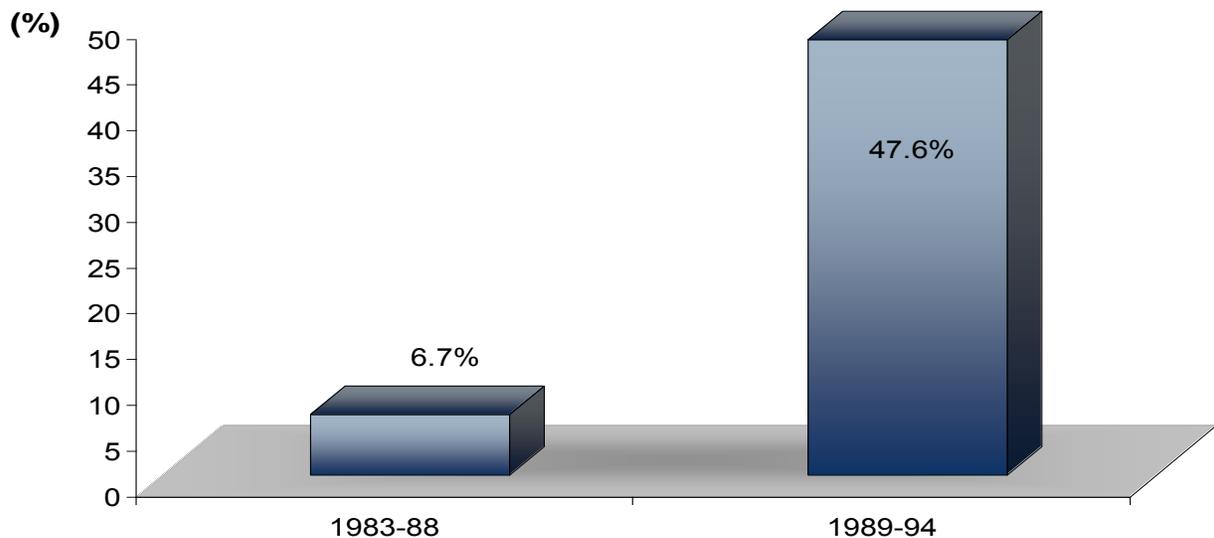
⁸⁹ Datos del FMI, *International Financial Statistics*, 2008

⁹⁰ Girón, Alicia, 1991, op. Cit., p. 217

Durante el sexenio de Salinas de Gortari 1988-1994, se aplicaron a profundidad los P.A.E⁹¹ como se acordó en el Plan Brady sin que ello resultara en una disminución del servicio de la deuda externa, ni mucho menos en una reducción de los empréstitos del exterior. En efecto, la deuda externa durante la administración de Salinas pasó de 93.8 mil millones de dólares a 138 mil millones de dólares, lo que representó un incremento del 47.6 por ciento, cuando de 1983 a 1988 sólo creció en un 6.7 por ciento.

Gráfica 2.15

Incremento de la deuda externa, 1983-1988 y 1989-1994
(En porcentajes)



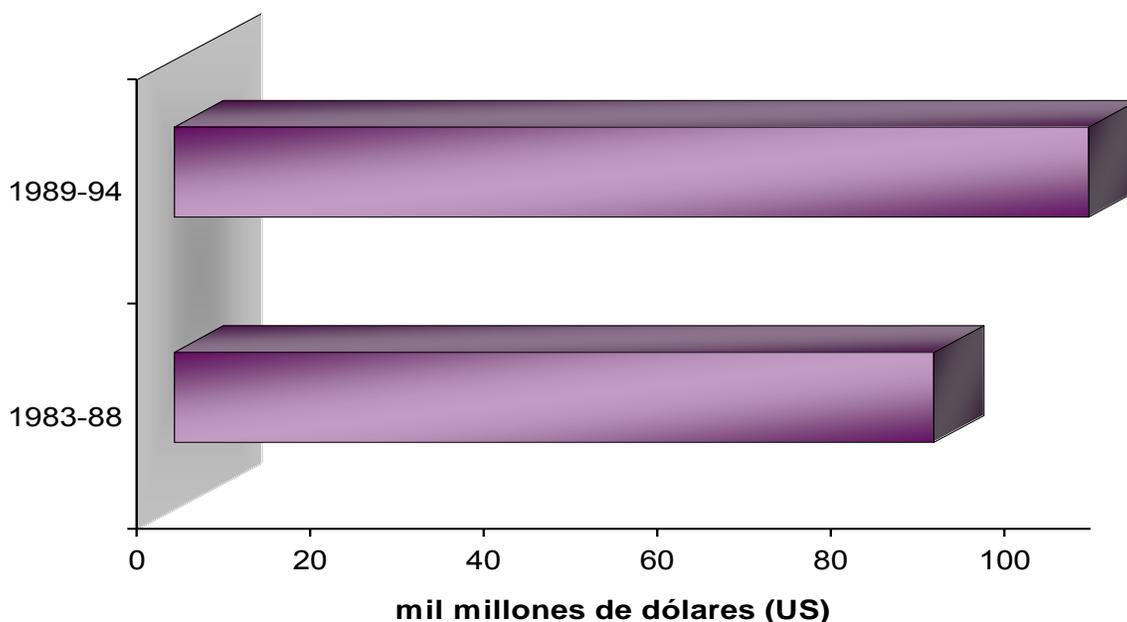
Fuente: Ídem

En relación al servicio de la deuda de 1989 a 1994 alcanzó los 105 mil millones de dólares mientras que en el sexenio anterior se pagó por servicio de la deuda el monto de 87.5 mil millones de dólares, es decir que se elevó en un 20 por ciento, como se aprecia en la siguiente gráfica.

⁹¹ En el capítulo III se desarrolla el tema del Ajuste Estructural y las políticas que se aplicaron desde 1982 hasta la actualidad. Especialmente hay una revisión concienzuda del sexenio salinista.

Gráfica 2.16

Montos toles por servicio de la deuda, 1983-1988 y 1989-1994
(Mil millones de dólares)



Fuente: Ídem

Así, tanto el Plan Baker como el Plan Brady fracasaron en sus objetivos de conseguir el crecimiento económico del Tercer Mundo, aunque podríamos decir que el Plan Brady resultó un éxito para la banca privada transnacional ya que dicho plan evitó que los países más endeudados -México, Brasil, Argentina, *et al*- declararan la moratoria de su deuda y con ello se evitó también el colapso del Sistema Financiero Internacional (SFI). No obstante, para los países endeudados, incluido México, implicó tener “una mayor dependencia externa y una mayor inestabilidad al futuro”⁹².

Finalmente, haciendo un recuento de los recursos que México ha transferido al exterior por servicio de la deuda desde 1980 hasta el 2005 ascienden a 692 mil millones de dólares, esto representa el 115 por ciento de las reservas internacionales del país, considerando que estas fueron de 599 mil millones de dólares durante el mismo periodo⁹³. Lo que significa que las arcas del tesoro de México se han vaciado por completo sólo para pagar el servicio de la deuda externa.

⁹² Mántey, Guadalupe, 1989, *op. cit.*, p. 121

⁹³ Datos del FMI, *International Financial Statistics*, 2008

2.4 Recapitulación y conclusiones

A modo de recapitulación, la década de los setenta es una etapa en la cual se constituye el capital financiero internacional logrando acrecentar sus ingresos por la vía de la especulación. Esta nueva acumulación de capital al encontrar como fuente de ganancias los préstamos al Tercer Mundo no dudó en otorgar créditos a manos llenas con bajas tasas de interés que resultaban sumamente atractivas para los gobiernos de los países en desarrollo, pero detrás del crédito se movían los intereses de las multinacionales más importantes, de los bancos privados de capital norteamericano y europeo y por supuesto de los países de Primer Mundo. Así, los créditos adquiridos durante la década de los setenta, condujeron a los países del Tercer Mundo en una dinámica absorbente que los llevó a adoptar políticas afines a los intereses de los acreedores. A raíz de estos hechos la participación de Estados Unidos y sus estrategias para subordinar a los países subdesarrollados se volvieron protagónicas.

En México, la demanda de crédito externo se desarrolló fundamentalmente a partir de la segunda mitad de los años sesenta pero es a lo largo de la década de los setenta cuando se acelera considerablemente. Una de las principales causas que provocó el incremento de los empréstitos externos fue el aumento de los precios internacionales del crudo a inicios de la década de los setenta ya que este hecho incentivó al gobierno mexicano a explotar los mantos petroleros pero para ello era necesario implementar nuevos procesos tecnológicos así como adquirir maquinaria y equipo provenientes del exterior, por lo que a la par de que se elevan las exportaciones petroleras se incrementa también la necesidad de recursos financieros externos y de importaciones de bienes de capital. En consecuencia, se generó un mayor desequilibrio de la balanza de pagos y esto a su vez provocó una mayor dependencia del ahorro externo para corregir el déficit, es decir que la economía entró a un círculo vicioso.

Sin embargo, los ingresos del petróleo no fueron utilizados para desarrollar un programa industrial que integrara a otros sectores económicos para generar encadenamientos productivos. Además, haber petrolarizado la economía –ya que las exportaciones petroleras llegaron a representar el 75 por ciento de las exportaciones

totales- hizo que la economía se volviera muy vulnerable a las variaciones del precio del petróleo.

En efecto, cuando cayeron los precios internacionales del petróleo a finales de los setenta la economía se vio severamente afectada ya que provocó la reducción de las ganancias petroleras lo que rompió con las expectativas depositadas en la industria petrolera como dinamizadora de la economía en su conjunto. A esto, hay que añadir el aumento de las tasas de interés norteamericanas que produjeron un efecto inmediato sobre el servicio de la deuda mexicana. Además internamente hay dos elementos más a considerar que agravan la situación económica del país: la fuga de capitales que desequilibró aún más la balanza de pagos y la devaluación del peso en 1982 que produjo un aumento automático del servicio de la deuda.

Cada uno de estos eventos llevó al país propositivamente hacia una posición de insolvencia que alcanzó límites críticos, y a inicios de los ochentas la situación se volvió insostenible. Para 1982 durante la administración de López Portillo, México se declaró insolvente y decretó la moratoria del pago de la deuda externa.

El peso de la deuda externa fue el causante directo de acudir al FMI y tener que someterse a sus planes de ajuste estructural a través de la firma de la carta de intención, desde entonces se han pactado varios acuerdos de renegociación de la deuda con los organismos financieros internacionales y la banca privada cuyo objetivo es aliviar el peso del servicio de la deuda y con ello volver a tener acceso al crédito internacional.

Aunque, cabe resaltar que la política del endeudamiento externo no sólo fue gestada por la banca privada internacional y los organismos financieros supranacionales sino que también fue el resultado de grandes maniobras hechas por los dirigentes políticos de México, quienes se beneficiaron directamente de los empréstitos, ya que algunos de ellos, no se destinaron al gasto público sino que muchas veces, este dinero entró a los bolsillos de los funcionarios corruptos.

Así, el incremento de la deuda externa sirvió para desmontar el proyecto de industrialización nacional caracterizado por una fuerte intervención estatal, y en contraposición se adoptó un modelo de libre mercado impuesto por el FMI y el BM quienes pretendían asegurar el pago del servicio de la deuda y evitar el hundimiento del Sistema Monetario Internacional (SMI).

RECUADRO 2.1
CARTA DE INTENCIÓN AL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL EN 1982

Hacia importantes ajustes económicos

El programa de ajuste buscará racionalizar el gasto del sector público y se aumentarán y reestructurarán sus ingresos mediante medidas tributarias y de precios y tarifas de las entidades paraestatales.

En cuanto al déficit del sector público, el endeudamiento público externo neto no excederá de 5,000 millones de dólares en 1983 y se continuará la tendencia a reducir su uso como proporción del PIB en los siguientes dos años. Con objeto de alcanzar las metas propuestas de corrección del déficit del sector público, se han venido instrumentando medidas de ingresos, particularmente en el renglón de precios y tarifas, y de racionalización del gasto. En materia de impuestos indirectos, se revisará su cobertura y se procurará la uniformidad en su aplicación. Asimismo se revisarán los renglones no tributarios que se han rezagado frente al incremento en sus costos. Asimismo, se continuará con la revisión de las principales partidas presupuestales, en particular se revisarán los programas de inversión no prioritarios y los gastos corrientes vinculados a ellos.

Para respaldar la política monetaria y financiera se adoptarán las medidas necesarias en materia de tasas de interés y de regulación financiera, con el fin de estimular el ahorro y la intermediación financiera, reducir los subsidios y evitar al mismo tiempo alimentar presiones inflacionarias. Paralelamente se fomentará el desarrollo del mercado de valores con el fin de estimular fuentes alternativas de intermediación financiera, tratando de vincular más directamente a los ahorradores con el proceso de formación de capital.

Dentro de los objetivos de una política cambiaria flexible se buscará mantener un nivel adecuado de competitividad de las exportaciones de bienes y servicios, desestimular las importaciones no indispensables y los movimientos especulativos de capital.

En relación al proteccionismo, en las distintas fases del programa, se harán las revisiones requeridas para racionalizar el sistema de protección, incluyendo la estructura arancelaria, los incentivos a la exportación y el requisito de permiso previo para importar. La revisión tendrá como propósito reducir el grado de protección.

MECANICA DE OPERACIÓN

En apoyo del programa de política económica delineado, el gobierno mexicano solicita acceso a los recursos financieros del FMI a que tenga derecho dentro de un programa de apoyo financiero externo más amplio que permita cubrir los requerimientos de divisas del país. Las autoridades de México consideran que las políticas y medidas descritas son adecuadas para alcanzar los objetivos del programa, pero, en caso necesario, tomarán medidas adicionales para alcanzar estos objetivos.

Fuente: Documento publicado en, "Examen de la situación económica de México", Banamex Vol. LVIII, No. 684, Nov. 1982, pp. 569-575

Los desempleados son personas, con familias, cuyas vidas resultan afectadas –a veces devastadas- por las políticas económicas que unos extraños recomiendan y, en el caso del FMI, efectivamente imponen...Desde un hotel de lujo, uno puede forzar insensiblemente políticas sobre las cuales uno pensaría dos veces si conociera a las personas cuya vida va a destruir.

Joseph Stiglitz, “El malestar en la globalización”,2002

CAPITULO TERCERO

EL AJUSTE ESTRUCTURAL: IMPLICACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES

3.1 Introducción

En el capítulo anterior señalamos que el endeudamiento externo fue un antecedente importante para la implantación de las medidas de ajuste estructural, toda vez que México asume compromisos de tal magnitud al solicitar el financiamiento del FMI.

La adscripción a la Carta de Intención (CI) en 1982, implicó poner en práctica el proyecto neoliberal. No obstante, desde los primeros años de su aplicación se evidenció el efecto negativo que traería sobre la economía. Tan sólo durante la primera década de la implantación del modelo, el rumbo de la economía se caracterizó por la contracción del PIB hasta alcanzar tasas negativas de crecimiento del orden de -4.2 por ciento en 1983 y de -3.8 por ciento en 1986, asimismo para 1987 aumentó la inflación hasta alcanzar los tres dígitos (159 por ciento). Además, se presentó una caída del poder adquisitivo como consecuencia de la elevación de los precios, mismo que contribuyó a incrementar el número de pobres. De acuerdo a Hernández Laos (1992), “la población en situación de pobreza para el año 1988 representaba el 60 por ciento de la población total, esto es entre 48 y 50 millones de mexicanos...”¹. Por ello, es posible afirmar que este momento histórico reviste gran importancia ya que es la fase inicial del modelo neoliberal en México que se da a conocer con el seudónimo de ajuste estructural.

Para nuestro análisis, resulta relevante, considerar de que manera los dirigentes políticos mexicanos manejaron la implantación de las reformas estructurales mostrándolas como la panacea a los problemas económicos del país sin considerar las repercusiones sociales del modelo. Es importante también, señalar la colaboración del

¹ Hernández Laos, Enrique “Crecimiento económico y pobreza en México; una agenda para la investigación, UNAM, Méx., 1992 p.112

Estado al implementar medidas de desregulación al capital nacional y extranjero y permitir la fusión y adquisición entre las élites nativas y la inversión foránea.

Sin embargo, aclaramos que no pretendemos hacer un análisis exhaustivo de cada una de las medidas de política económica empleadas en el país desde el arribo de las tecnocracias, es decir desde 1982, por el contrario, se hará un esbozo del rumbo de la economía durante este periodo en el que se tomaran en cuenta las principales políticas de cambio estructural aplicadas en el país, analizando en específico los sexenios de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari, por ser estos los que produjeron un cambio radical en la política económica al implementar el mayor número de reformas estructurales.

En primer lugar, describiremos las políticas económicas instauradas a partir de 1982 para restablecer la estabilidad de precios y equilibrar la balanza de pagos. Específicamente, profundizaremos en las medidas adoptadas de reestructuración económica tales como las privatizaciones, desregulaciones y apertura comercial que fueron impulsadas por la clase empresarial permitiendo la creación de enormes fortunas como la de Carlos Slim, Roberto Hernández, Harp Helú, Jorge Lanquar, José Madariaga, etc.

En la segunda parte, nos enfocaremos a hacer un balance del modelo neoliberal a 26 años de su aplicación, examinando los costos sociales que se han generado. No es de extrañarse que los resultados arrojados sean en contra del grueso de la población ya que las políticas adoptadas se encaminaron desde el primer momento a recortar el gasto social, en específico en las áreas de salud, educación y vivienda. Además de que, los programas de ajuste estructural provocaron la contracción de la inversión estatal en las actividades económicas, dejando de promover el desarrollo económico del país.

3.2 Los Planes de Ajuste Estructural (P.A.E)

Se entiende por ajuste estructural al paquete de políticas económicas de corte monetarista que promueve el FMI y el BM a los países endeudados, con la finalidad de que implementen en sus economías severos ajustes, tales como: la austeridad del gasto público, disciplina fiscal, equilibrio externo y apertura al comercio exterior. De esta manera, el FMI funge como mediador entre la banca privada y los gobiernos que

solicitan el crédito, aunque la intervención del FMI va más allá de la de ser simple negociador ya que aparece como el aval de los países endeudados que para la banca transnacional habían dejado de ser sujetos de crédito, así la garantía que tiene la Institución de que los países podrán pagar el servicio de la deuda es que estos se sujeten a los ajustes estructurales.

Irma Manrique (2001), define al ajuste estructural como una serie de cambios de corto y mediano plazo para corregir los problemas inflacionarios, de desequilibrio fiscal y de déficit de la balanza de pagos. Además, sostiene que los P.A.E. pretenden atribuir los desequilibrios económicos a fenómenos puramente monetarios². En este sentido, los P.A.E. se muestran como una extensión del pensamiento ortodoxo neoliberal que concede al mercado grandes atribuciones como la de ser un eficiente asignador de los recursos productivos. De manera que, la puesta en marcha de la receta neoliberal presumía ser el instrumento eficaz para alcanzar altas y sostenidas tasas de crecimiento económico y lograr la estabilidad de precios.

La promesa era que una vez que se redujera la intervención estatal, “los recursos productivos se dirigirían hacia las ramas donde la economía mexicana tiene ventajas comparativas (principalmente las ramas intensivas en mano de obra), provocando un rápido crecimiento de la demanda de fuerza laboral que acrecentaría los salarios reales”³. Por otro lado, se creía que con la liberalización del comercio, entrarían nuevos productos a competir con los del mercado interno, esta “competencia obligaría a los empresarios mexicanos a introducir cambios tecnológicos y a elevar de manera acelerada la productividad, maximizando de este modo el crecimiento del ingreso y el bienestar”⁴.

Además, los P.A.E. fueron elaborados estratégicamente para que -mediante una aplicación rigurosa de los mismos- se generara un excedente de divisas para poder pagar el servicio de la deuda. Sin embargo, era evidente que los organismos financieros internacionales plagados de la ideología neoliberal no sólo pretendían que les fueran

² Manrique, Irma, “México: Modernización financiera integral en la condicionalidad de las políticas de ajuste estructural” en “el ajuste estructural en América Latina, costos sociales y alternativas, CLACSO, Argentina, 2001, p. 26

³ Calva, José Luis, “La economía mexicana en perspectiva” en Economía UNAM, Núm. 1 Enero-Abril, México, 2004, p. 63

⁴ Ibíd.

devueltas las obligaciones derivadas de la deuda, sino también querían sujetar la política económica de México e introducir su modelo de libre mercado para tener un mayor control de la economía mexicana, sabiendo que la apertura indiscriminada al comercio exterior y la disminución de la participación estatal en la economía, generarían graves problemas que impactarían principalmente al grueso de la población.

De esta forma, toda vez que se reestructuró la deuda, fueron impuestos cambios estructurales más severos, tal como lo afirman Álvarez Béjar y Mendoza Pichardo (1988), “detrás de las formalidades financieras de las renegociaciones, siempre han estado la exigencia de la banca transnacional y la decisión gubernamental de sostener varias líneas de cambio estructural en la política económica”⁵. Así, desde el gobierno de Miguel de la Madrid, el país quedó comprometido con el FMI, con la banca internacional y el resto de las instituciones financieras para el desarrollo -como el Banco Mundial y el Banco Internacional para el Desarrollo (BID)-, a implementar cambios radicales en la estructura económica del país. Por ello, desde 1982 los P.A.E. comenzaron a operar, lo que produjo un cambio radical en la política económica del país.

Internamente, uno de los elementos que permitió la implantación de los P.A.E. en el país fue que desde la década de los setenta se estaba formando toda una generación de neoliberales que veían con agrado las medidas de estabilización que promovía el FMI y el BM. Así, a la par de que estalla la crisis de la deuda, surge también un grupo de tecnócratas⁶ que arriban al poder con la intención de servir a la banca transnacional y al FMI más que a su propio país. En efecto, desde diciembre de 1982 hemos visto desfilar en la silla presidencial a cinco tecnócratas con estudios de posgrado en Harvard, Yale y el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) mismo que se creó con la intención de reproducir el modelo educativo y por tanto su ideología de empresa del Instituto Tecnológico de Massachusset y posteriormente

⁵ Álvarez, Alejandro y Mendoza, Gabriel, “México 1988: un capitalismo depredador en crisis”, en: Cuadernos Políticos núm. 53, editorial Era, México, D.F., enero-abril, 1988, p.36

⁶ Normalmente, se considera que las tendencias tecnócratas en los gobiernos buscan una menor representación popular y un mayor autoritarismo de las clases poderosas que se atribuyen la sabiduría de dirigir a un pueblo supuestamente ignorante que no sabe lo que le conviene. Los tecnócratas aplican criterios científicos a problemas sociales, que sus programas político- económicos desatienden a los sectores populares; que favorecen con sus acciones al capital nacional y extranjero; que tienen tendencias autoritarias y que los resultados más importantes de los programas de gobierno son observables en términos macroeconómicos que sólo benefician a las empresas y en la acentuación de la pobreza individual. (<http://www.statemaster.com/encyclopedia/Technocracy-%28bureaucratic%29>)

recoge el pensamiento de libre mercado de la Universidad de Chicago. Además, en opinión de José Luis Calva, otro de los factores que “facilitó el ascenso y la consolidación en el poder de la tecnocracia neoliberal, se asocia al carácter corporativo⁷ y ultrapresidencialista del régimen político (...)”⁸

3.2.1 Las etapas del ajuste estructural

En general, el proceso de ajuste estructural, lo podemos segmentar en dos grandes etapas, que se conocen como los ajustes o reformas de primera y segunda generación. En México, la primera generación de reformas inició a partir de 1982 y prácticamente operaron durante toda la década de los ochentas, estas estuvieron encaminadas a disminuir el gasto público, controlar la inflación e implementar la devaluación de la moneda para que se abarataran las exportaciones lo que a su vez contribuiría a corregir el déficit de la cuenta corriente. Esta explícito que de fondo, estas reformas pretendían implementar una economía de mercado con la menor intervención estatal.

Mientras que, las reformas de segunda generación aparecen en 1989 con la intención de dar solución al problema de la estanflación –estancamiento económico con inflación- experimentada durante la década de los ochenta en las economías latinoamericanas. El nuevo paquete de políticas económicas se concentró en un solo

⁷Entendiendo por corporativismo la rígida ingerencia del Estado en las actividades laborales, mediante la creación de corporaciones que agrupen a trabajadores y empresarios... Para el abogado, Héctor Barba (1997), el corporativismo en México inicia desde que se promulga la Ley Federal del Trabajo de 1931, ya que desde ese momento “se generó una grave desviación de sus principales instituciones -sindicatos, contratación colectiva y huelga- provocada por una parte, por la práctica casi generalizada de afiliación forzosa de los trabajadores sindicalizados al partido político creado por Plutarco Elías Calles para controlar a las diversas facciones revolucionarias, sujetándolos al control corporativo del voto y de sus sindicatos, por otra parte, mediante el sistema de registro desde su constitución y durante su vida orgánica. Desde entonces la compensación a los líderes por el servicio de afiliación partidaria de los trabajadores, fue incorporarles a los poderes públicos como senadores, diputados, municipales y hasta gobernadores, siguiendo el ejemplo de su precursor el líder de la CROM, Luis N. Morones, Secretario de Industria, Comercio y Trabajo de Don Plutarco. Mas tarde, en 1972, a la creación del INFONAVIT, acreció la premiación y los señores líderes del sindicalismo corporativo pudieron incidir con gran éxito financiero en el negocio de la construcción de casas para los trabajadores”. Así, el corporativismo en México estuvo presente a lo largo del modelo de la ISI, aunque varios autores afirman que el corporativismo en México aún persiste sólo que ahora es un corporativismo híbrido que responde a los intereses de los capitalistas, contribuyendo a la flexibilización laboral. (Véase, Barba, Héctor, “Corporativismo mexicano. Contratos colectivos de protección”, en <http://www.fatmexico.org/analisis/CORPOCCP.doc>)

⁸ Calva, José Luis, 2004, op. Cit., p.80

documento denominado por su creador el economista John Williamson⁹, como el *Consenso de Washington*, cuyos lineamientos intentan principalmente implementar una economía de mercado con la menor intervención estatal y que los países se abran por completo al mercado internacional, liberalizando y desregulando su mercado financiero para que pueda entrar la inversión extranjera, además de proteger la propiedad privada o “intelectual” por medio de la asignación de patentes, todo ello como alternativa eficaz para salir de la recesión económica.

De esta manera, las reformas estructurales de segunda generación se caracterizaron por favorecer la apertura indiscriminada de la economía, promoviendo las exportaciones, el libre comercio, y los movimientos especulativos de capitales de corto plazo, en tanto que para sanear las finanzas públicas, el documento recomendaba, continuar con el control del déficit presupuestario e incentivar la inversión privada mediante la reducción de los impuestos directos.

Así, tanto las reformas de primera como de segunda generación han mantenido el hilo conductor del modelo neoliberal y pregonan la aplicación de políticas ortodoxas que buscan a toda costa el achicamiento del Estado con el pretexto de que sólo así se conseguirá la estabilidad macroeconómica. Aunque, cabe aclarar que en México, durante la administración salinista (1988-1994) se pusieron en práctica políticas tanto ortodoxas como heterodoxas, estas últimas basadas en la aplicación de una política de ingresos para lograr la estabilidad.

Durante estas 2 etapas la política económica neoliberal se fue recrudesciendo. Inicialmente el objetivo era disminuir la inflación y el gasto público, no obstante, en cada sexenio presidencial, los objetivos se fueron radicalizando hasta alcanzar un modelo de libre mercado donde el Estado deja de ser el rector de la economía cambiando su compromiso social para responder a los intereses de la clase empresarial.

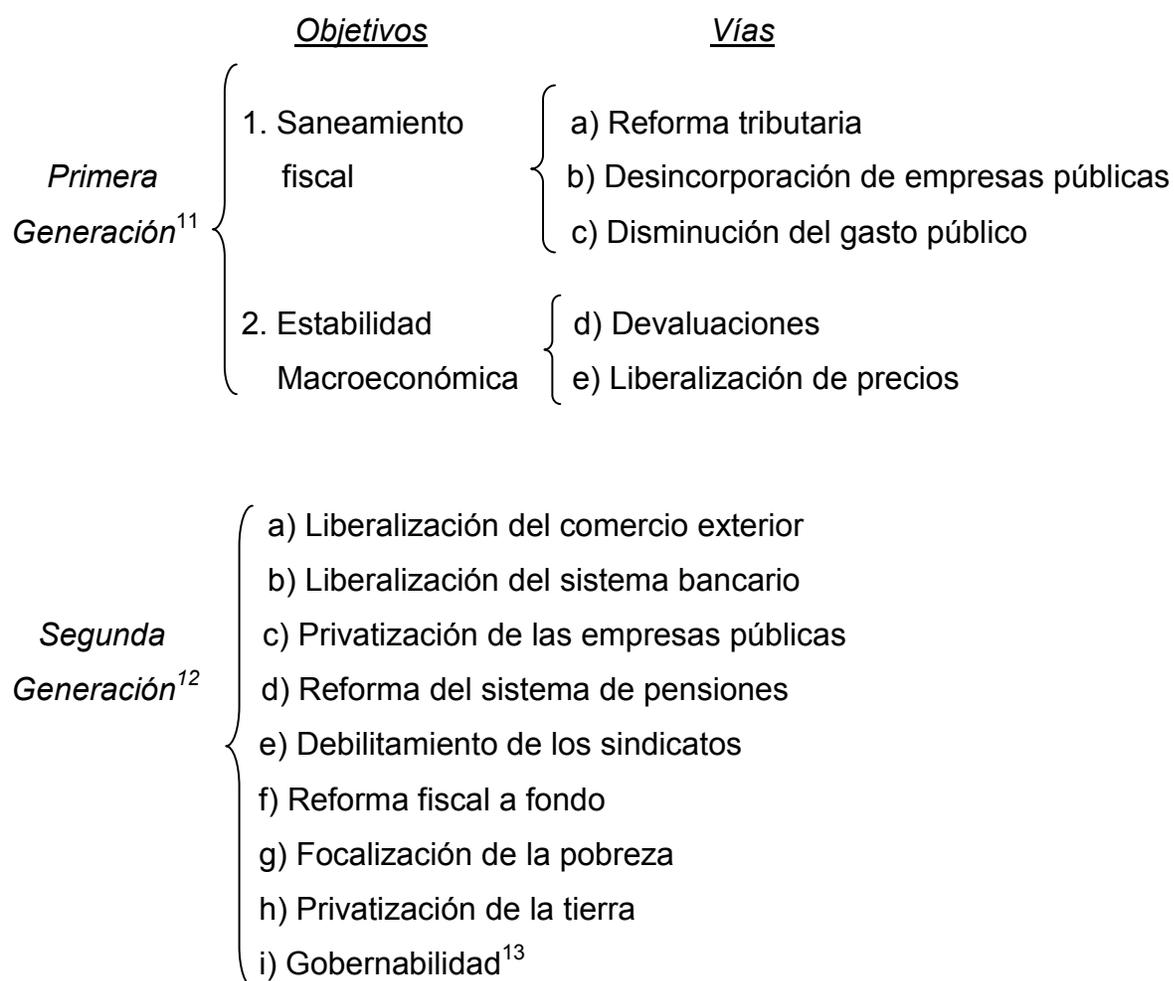
⁹ John Williamson pertenece al Instituto Internacional de Economía (ahora Peterson Institute for International Economics) de Washington, D.C., desde 1981, (Instituto en el cual Ernesto Zedillo ha mantenido una estrecha relación). Antes de que Williamson escribiera el Consenso de Washington fue profesor de diversas universidades conservadoras como la Universidad Católica de Rio de Janeiro, además ya había trabajado como consultor para el FMI y para la Reserva del Tesoro de Reino Unido. (Puede consultar su biografía en http://www.iie.com/staff/author_bio.cfm?author_id=15.)

Además, para José Luis Calva (1995),

“ambas fases del neoliberalismo mexicano tienen en común su neoconservadurismo: una política salarial no de mano de obra invisible del mercado sino de mano de obra dura de topes salariales y represión sindical, oídos sordos a las demandas de los de abajo e incluso a los temores y demandas de los sectores empresariales afectados por las políticas neoliberales de apertura y del abandono por el Estado de sus funciones en la promoción sectorial del desarrollo económico”¹⁰

Diagrama 3.1

Reformas estructurales de primera y segunda generación



¹⁰ Calva, José Luis, 2004, op. Cit., p. 96

¹¹ Clavijo, Fernando y Valdivieso, Susana, “Reformas económicas en México, 1982-1999”, FCE., México, 2000, pp.19-54

¹² Toussaint, Eric, “La bolsa o la vida”, CLACSO, Argentina, Buenos Aires, 2004, pp. 231-240

Sin embargo, pese a todos los esfuerzos de la tecnocracia en el poder por lograr la plena liberalización de la economía aún no se ha podido cumplir este propósito, ya que la propia Constitución que emanó de la Revolución Mexicana, ha sido el mayor impedimento de la derecha para privatizar ciertos sectores estratégicos del país como el petróleo y la energía eléctrica, asimismo, los gremios y el pueblo han impedido la privatización del sector salud y la educación.

3.2.2 Reformas estructurales de primera generación: el ajuste ortodoxo

a) El Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE)

En diciembre de 1982, estalla la crisis de la deuda externa, y con ello se da a luz al nuevo modelo económico neoliberal orientado hacia el exterior, abandonando el modelo de la ISI cuyo sustento teórico había sido recogido del pensamiento keynesiano-cepalino¹⁴. Así pues, al introducir el modelo neoliberal se desmantela el intervencionismo y el proteccionismo estatal que caracterizaron al periodo de la ISI.

El primer proyecto conocido en México bajo la presidencia de Miguel de la Madrid, fue el Programa Inmediato de Recuperación Económica (PIRE), que operó desde diciembre de 1982 hasta junio de 1986. Para Arturo Ortiz (1988), la gran similitud entre la CI y el PIRE, lo lleva a afirmar que México adoptó “el plan ortodoxo de la escuela neoliberal” no precisamente porque el Estado creyese que fuese la mejor solución para salir de la crisis sino para poder hacer frente a los compromisos adquiridos con el FMI, en este sentido, el país al establecer el convenio con dicha institución, automáticamente perdió su autonomía en la decisión de sus proyectos económicos y se subordinó a los intereses de los grupos financieros internacionales y a los intereses de los capitalistas nacionales y extranjeros.

Aunque, no sólo es la CI donde se exteriorizan los planes para América Latina y por ende para México, sino también en el primer documento Santa Fe publicado en

¹³ “Jean Leca define la gobernabilidad de la manera siguiente: *La conformidad de los gobernados resulta de un proceso complementario al intercambio instrumental de recursos: la constitución de una reserva de lealtad que permite aceptar provisoriamente un intercambio desfavorable*. Se hablará entonces de la legitimación del poder como un proceso por el cual los gobiernos producen (o utilizan) uno o varios sistemas de justificación que les permiten recurrir en caso de necesidad a otros centros de poder social para obtener una obediencia efectiva”. (Tomado de ídem)

¹⁴ Véase el capítulo I de esta tesis

1980 por Estados Unidos, en el que se manifiesta la ofensiva abierta contra todo aquello que esté regulado por el Estado, ya que consideraban que la política de intervención estatal tenía tintes socialistas, por ello era necesario exterminarla a toda costa, por el contrario el documento se mostraban a favor del “capitalismo privado, el libre comercio y la inversión directa interna y extranjera”¹⁵. Esta es la ideología que sustentaba cada uno de los objetivos del programa de Miguel de la Madrid. De esta manera, el PIRE se colocó como la principal herramienta para que EEUU implementara su modelo neoliberal en el país.

En el siguiente recuadro se muestran las semejanzas en las líneas de política económica del documento Santa Fe, la CI y el PIRE, que por la afinidad del lenguaje pareciera ser que estamos refiriéndonos al mismo documento.

Cuadro 3.1

Programas económicos neoliberales para México durante la década de 1980

DOCUMENTO SANTA FE (1980) ¹⁶	CARTA DE INTENCIÓN (1982) ¹⁷	P.I.R.E. (1983-1986) ¹⁸
<ol style="list-style-type: none"> 1. Implementar una política monetaria para disminuir la inflación. 2. Restringir el consumo mediante el control salarial. 3. Controlar los gastos públicos. 4. Estimular el ahorro. 5. Aplicar una política fiscal regresiva. 6. Devaluar la moneda de cada país. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Evitar alimentar presiones inflacionarias. 2. Racionalizar los subsidios al consumo. 3. Racionalizar el gasto del sector público. 4. Elevar el ahorro interno tanto público como privado. 5. Reestructurarán los ingresos públicos mediante medidas tributarias. 6. Una política cambiaria flexible. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Combatir la inflación 2. Moderación de los salarios. 3. Austeridad en el gasto público. 4. Fomento al ahorro. 5. Acelerar el proceso de reforma tributaria. 6. Combatir la inestabilidad cambiaria e implementar un nuevo esquema cambiario y de política comercial.

¹⁵ Difundido por: Proyecto Emancipación en www.emancipacion.org, p. 18, visto el día 2/05/09

¹⁶ Dos Santos, Theotonio, “Neoliberalismo: Doctrina y política” en Comercio Exterior, Vol. 49, No. 6, Junio 1999, pp. 507-526

¹⁷ Banamex, “Examen de la situación económica de México”, Banamex Vol. LVIII, No. 684, Nov., 1982, pp. 569-575

¹⁸ Ortiz, Arturo, “El fracaso neoliberal en México”, Editorial Nuestro Tiempo, Méx., 1988, p. 55

Podemos notar la inmensa semejanza de los tres documentos, en los que se muestra claramente que gran parte de los puntos tienen efectos nocivos en la población, sobre todo en el rubro de la reducción del gasto público y el control salarial, nótese también que pareciera haber puntos benéficos como aumentar el ahorro y reducir la inflación, sin embargo hay que considerar las vías que se proponían para ponerlas en práctica. En lo que concierne a la inflación, la estrategia para reducirla se basaba principalmente en contener los salarios, mientras que el estímulo al ahorro resultaba ser una política dirigida hacia las elites, ya que se pretendía vincular a los ahorradores con el mercado de valores que aunque aún no existía ya se planteaba como el siguiente proyecto a realizar. La afirmación que hemos dado se sustenta en la CI de 1982, la cual textualmente decía:

“se fomentará el desarrollo del mercado de valores con el fin de estimular fuentes alternativas de intermediación financiera, tratando de vincular más directamente a los ahorradores con el proceso de formación de capital”¹⁹.

Era claro que esta política no apuntaba a la gran mayoría de los ciudadanos por el simple hecho de que es casi imposible que un trabajador que percibe el salario mínimo pueda acumular grandes cantidades de dinero como para especular en la bolsa de valores.

Al respecto, Arturo Ortiz (1988), asevera que las altas tasas de interés de captación que instrumentó el gobierno de Miguel de la Madrid para incentivar el ahorro, elevaron también la tasa activa o de colocación más que proporcionalmente -es decir la que reciben los intermediarios financieros de los demandantes del crédito-, lo cual hizo inalcanzable el crédito, dicho en sus propias palabras:

“Los artífices de la política monetaria empezaron desde principios de su administración a pagar altas tasas de interés con lo que se aceleró enormemente el proceso inflacionario, en virtud de que si se pagaban altas tasas de interés bancarias a los ahorradores, a los usuarios del crédito forzosamente se exigía más. Esto significa elevar el costo del dinero y volverlo inaccesible en especial para el pequeño y mediano empresario (...) De esta manera, estaban caros y

¹⁹ Documento publicado en, “Examen de la situación económica de México”, Banamex Vol. LVIII, No. 684, Nov., 1982, pp. 569-575

escasos los créditos pues además se estableció un aumento del encaje legal, al igual que hubo restricciones crediticias en general.”²⁰

Entre otras cosas, en el documento oficial se planteaba atacar diversos objetivos, los cuales se resumían en el, “combate a la inflación, a la inestabilidad cambiaria y a la escasez de divisas, proteger el empleo y la planta productiva”²¹, la estrategia trazada para lograr estos objetivos fue:

“la austeridad en el gasto público y la reorientación del programa de inversiones, acelerar el proceso de reforma tributaria y de los ingresos de las empresas públicas, moderación en las utilidades y los salarios, programas de protección al empleo y al abasto popular, apoyo a la planta productiva para conservar la ocupación, la reestructuración del sistema financiero nacional, un nuevo esquema cambiario y de política comercial, fomento al ahorro, y reformas constitucionales para reforzar el principio de rectoría del Estado”²²

Además, la estrategia de cambio estructural suponía lograr la satisfacción de las necesidades de la población y el fortalecimiento con la economía mundial al mismo tiempo que aumentaría la creación de empleos:

“La reorientación de la política económica y los cambios en la estructura productiva determinarán, en un contexto internacional poco favorable y a partir del saneamiento inicial de las condiciones económicas internas, durante 1983-1984, una recuperación de la actividad, moderada pero sostenida, más eficiente, más justa y con tasas declinantes de la inflación”²³

El discurso presidencial pudo haber causado cierta confusión en la sociedad ya que resultaba contradictorio que el Estado por un lado, se mostrara a favor de proteger el empleo y la planta productiva y por el otro lado impulsara un proyecto de austeridad del gasto público, aplicara una reforma fiscal regresiva y contuviera los salarios para dejar de seguir alimentando a la inflación misma que se convirtió en el punto medular de los objetivos del ajuste estructural. En opinión de José Luis Calva -uno de los investigadores más reconocidos que ha analizado los problemas contemporáneos de la economía mexicana-, lo que realmente se pretendía era, “liberar recursos internos para

²⁰ Ortiz, Arturo, 1988, op. cit., pp. 90-91

²¹ *Ibíd.*, p. 54

²² *Ibíd.*, p. 55

²³ *Ibíd.*, p.21

servir la deuda externa y controlar la inflación desencadenada por las macrodevaluaciones cambiarias”²⁴, de acuerdo a esta hipótesis resulta mucho más lógico entender las medidas realizadas por el gobierno para cumplir sus objetivos, entre estas medidas se encontraban: “ajustar drásticamente los precios y tarifas del sector público, reducir los subsidios y otras partidas de egresos, como inversión pública y gasto social, y perseguir un tipo de cambio real estable mediante devaluaciones nominales y una fuerte represión salarial”²⁵.

i. Saneamiento fiscal

Como primera medida de saneamiento fiscal, se recurrió a la venta y privatización de las empresas manejadas por el Estado, aunque cabe aclarar que en el discurso presidencial no se hablaba de privatizaciones sino de “desincorporación” de las empresas públicas -es decir que se intentaba cambiar el lenguaje como una forma de aminorar las tensiones sociales que pudiesen derivarse de esta medida-. Los objetivos del programa de desincorporación de las paraestatales eran: fortalecer las finanzas públicas a través de los ingresos que reportara la desincorporación de las paraestatales y disminuir el gasto, además el gobierno suponía que el manejo de las empresas en manos del sector privado elevaría la productividad de la economía. Para lograr estos objetivos se establecieron diferentes vías de desincorporación, entre ellas se encontraban: “la liquidación, las fusiones y adquisiciones, las transferencias y las ventas”²⁶.

Al iniciar el gobierno de De la Madrid, “el Estado administraba 1,155 empresas que participaban en 63 de las 73 ramas en que se clasificaba la actividad económica en México, y contribuía con cerca del 18.5 por ciento del PIB nacional y el 10 por ciento del empleo total”²⁷. Durante el sexenio de Miguel de la Madrid asistimos a la primera fase de privatizaciones de las empresas públicas, donde el Estado se desprende de las empresas no estratégicas para el país, en específico “el sector público se retira de las ramas automotriz, industria farmacéutica, petroquímica secundaria y diversas ramas de

²⁴ Calva, José Luis, 2004, op. Cit., p. 71

²⁵ Clavijo, Fernando y Valdivieso, Susana, 2000, op. Cit., p. 54

²⁶ *Ibíd.*, p. 36

²⁷ *Ídem*

la industria manufacturera tales como refrescos embotellados, textiles y enseres domésticos”²⁸ Es una etapa de transición gradual en la que se privatizaron 743 empresas que habían sido manejadas por el Estado. De las cuales entre 1983 y 1985, se vendieron 66 paraestatales consideradas como no estratégicas y de escasa rentabilidad.²⁹

La segunda medida para sanear las finanzas públicas fue disminuir el gasto público sobretudo en el rubro social, mediante el recorte a la inversión y la eliminación de subsidios a los bienes y servicios públicos. De acuerdo al documento presentado por el propio gobierno *Las razones y obras. Crónica del sexenio 1982-1988*, entre 1983 y 1985, “el gasto público fuera de intereses se redujo radicalmente”³⁰, esta frase era dada como la gran hazaña presidencial, además, el documento hacía un llamado a la población a que sacrificaran “sus condiciones materiales de vida hasta límites inimaginables”³¹ como un acto heroico para poder salir de la crisis en la que por cierto el mismo gobierno era el que había involucrado al país. De manera que, durante el sexenio, “el gasto social, disminuyó 33.1 por ciento, el gasto en educación bajó 29.6 por ciento y el gasto en salud disminuyó 23.3 por ciento”³².

Para 1984 se eliminan los precios de garantía -valor mínimo de adquisición para productos agropecuarios que el gobierno garantiza a los productores-, además se eliminaron los subsidios al campo, ambos eventos impactaron severamente a los campesinos, por lo cual, “la contracción de la masa salarial agrícola entre 1982 y 1984 fue de 32 por ciento”.³³

ii. Estabilidad económica

En lo que respecta al control de la inflación, se aplicó una política de control salarial. Como resultado, los salarios experimentaron una violenta caída, “entre 1981 y 1985: los

²⁸ De la Madrid, Miguel, V Informe de Gobierno, México, 1987. p.36

²⁹ Clavijo, Fernando y Valdivieso, Susana, 2000, op. Cit., p. 36

³⁰ Presidencia de la República, “Las razones y obras. Crónica del sexenio 1982-1988”, FCE, Méx 1988, p.

32

³¹ Ídem

³² Lustig, Nora, México: Hacia la reconstrucción de la economía, FCE, México 1994 p. 106

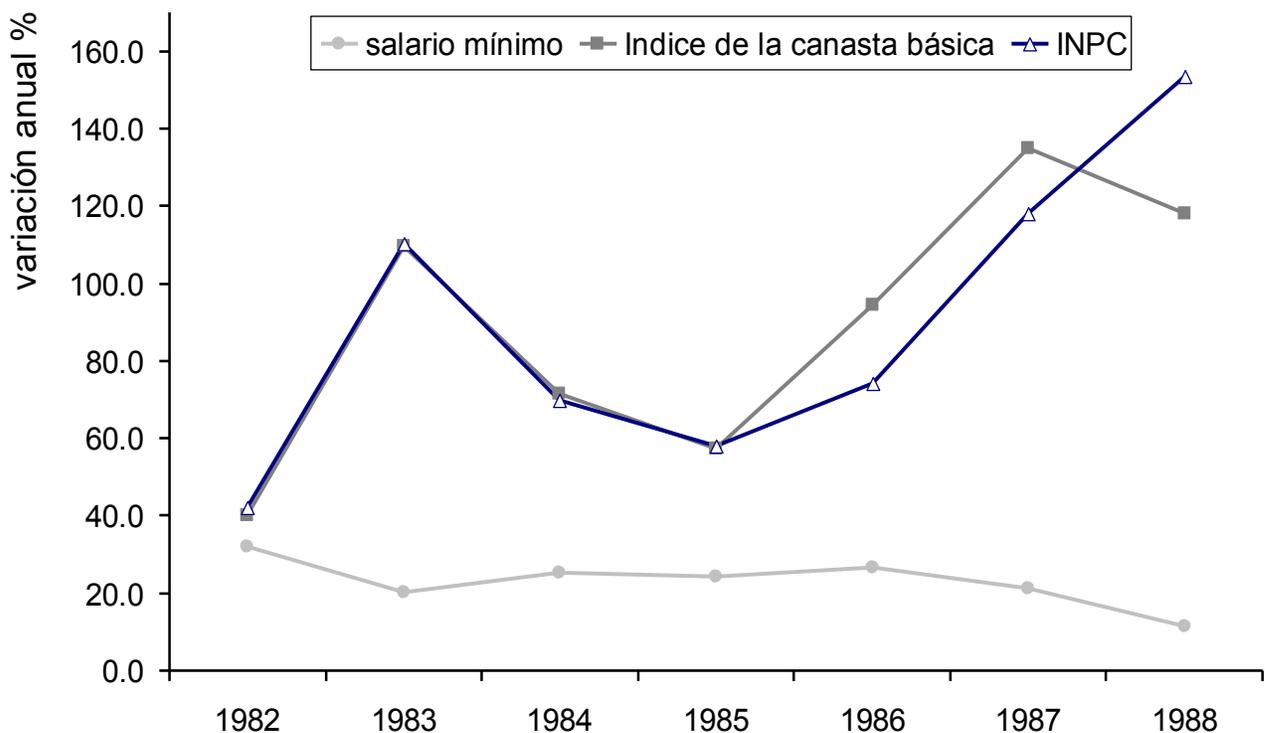
³³ *Ibíd.*, p.160

salarios reales se redujeron 30 por ciento”, por el contrario, “las tarifas públicas aumentaron 2.5 veces y la inflación se aceleró considerablemente”³⁴.

Otra de las medidas empleadas para frenar la inflación y reactivar la inversión fue liberalizar los precios y tarifas de los bienes y servicios, en específico los que se encuentran contemplados dentro de la canasta básica. En este sentido, fueron liberalizados los precios del pan, la carne, el huevo, la leche, el azúcar, el gas, etc. No obstante, como era de esperarse, el índice nacional de precios al consumidor (INPC) y el índice de precios de la canasta básica aumentaron en mayor proporción que el salario mínimo lo que provocó la pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores.

Gráfica 3.1

Variación anual del índice de precios de la canasta básica, el INPC y del salario mínimo, 1982-1988 (en porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de Información Económica del INEGI para el INPC y el Índice de la canasta básica y para el salario mínimo con datos de la CONASAMI.

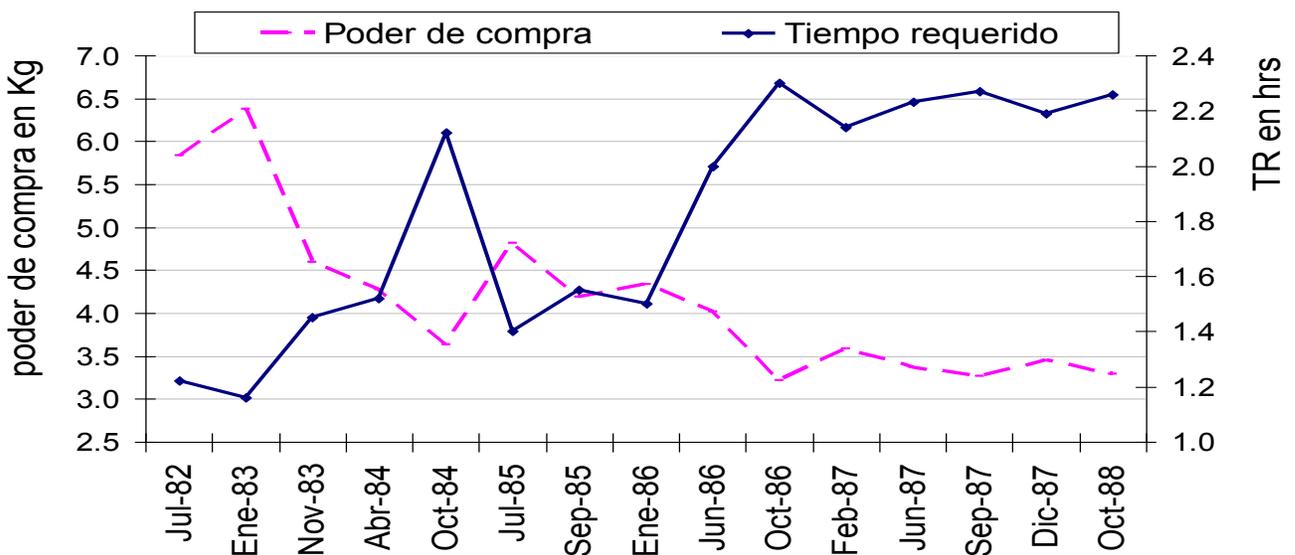
³⁴ Ros, Jaime y Rodríguez Gonzalo, “México: estudio sobre la crisis financiera, las políticas de ajuste y el desarrollo agrícola”, Revista de la CEPAL No.33. Santiago de Chile Dic. 1987 p.159

Un importante estudio realizado por el Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM)³⁵, demuestra que el deterioro del poder adquisitivo durante el sexenio de Miguel de la Madrid presentó una caída de “44.9 por ciento” mientras que el tiempo requerido de la jornada laboral para poder adquirir la canasta básica -dado el salario mínimo de México para cada periodo-, pasó de “5 horas 24 minutos en 1982 a 9 horas 19 minutos” en 1988, es decir que el tiempo requerido se elevó casi al 100 por ciento.

A continuación, mostramos una pequeña lista de cuatro diferentes bienes de primera necesidad³⁶ que fueron afectados por el proceso de liberalización de precios. Nuestra intención, es evidenciar la pérdida del poder adquisitivo que sufrió el salario mínimo en términos reales, así como la prolongación de la cantidad de trabajo requerido medido en tiempo para comprar éste listado de productos, que para fines prácticos lo identificaremos de aquí en adelante como el (TR).

Gráfica 3.2

Poder de compra y tiempo requerido de la jornada de trabajo para adquirir huevo (1 kilo), 1982-1988



Fuente: Elaboración propia con datos del DIARIO OFICIAL para el precio del huevo y de la CONASAMI para los salarios. Los oficios pertenecen al acervo estadístico del Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la Facultad de Economía, UNAM.

³⁵ Lozano, Luis, et al, “Necesidad de un programa de recuperación del poder adquisitivo del salario en México”, Reporte de Investigación No. 70, Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la Facultad de Economía, UNAM, abril 2006, p. 8

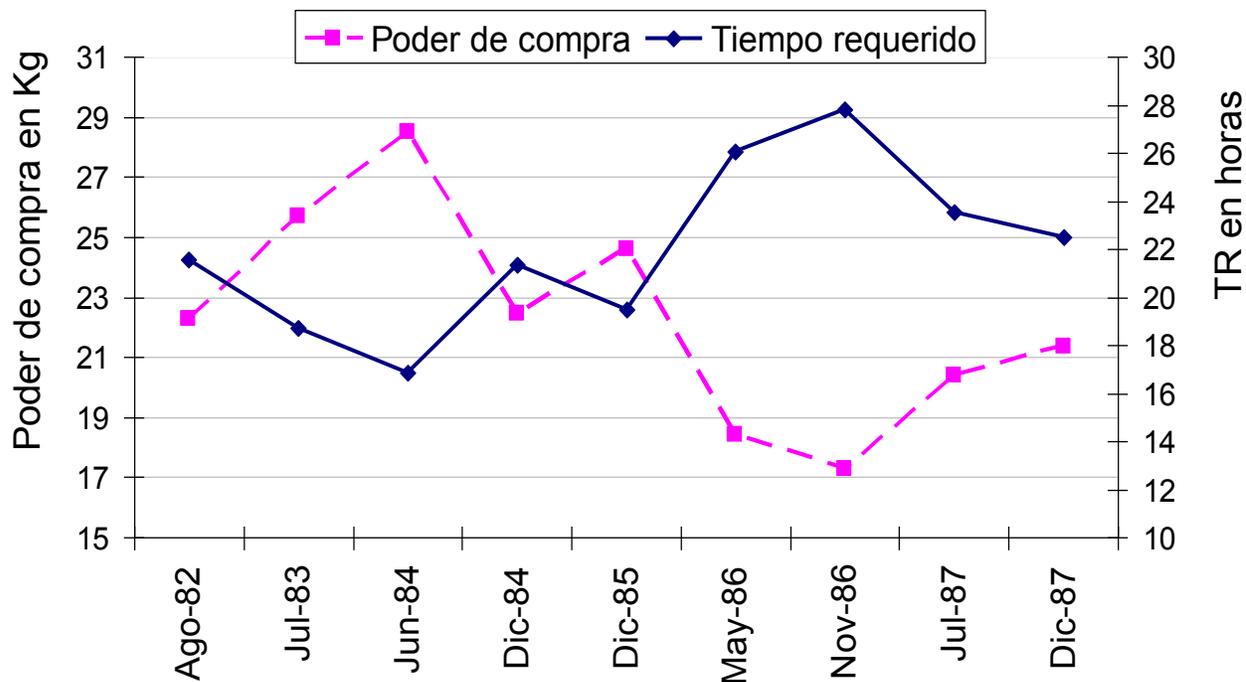
³⁶ Si desea una información más completa, consulte el Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM), donde podrá encontrar un extenso acervo estadístico con precios de diferentes bienes.

El eje vertical de la izquierda muestra el poder de compra del salario, es decir, la cantidad de bienes que se pueden obtener con el salario mínimo por día, se obtiene dividiendo el salario nominal entre el precio del bien. Prácticamente, este indicador nos muestra la cantidad del bien que se podría adquirir destinando el salario íntegro. Mientras que el eje vertical de la derecha nos indica el número de horas que una persona necesita trabajar para poder comprar el bien³⁷.

En esta gráfica, de julio de 1982 a octubre de 1988 se registró una pérdida del poder adquisitivo del 43.7 por ciento, ya que en 1982 se podía comprar con un salario mínimo casi 6 kilos de huevo y para 1988 disminuye a 3.28 kilos. Mientras que el TR de la jornada de trabajo para adquirir un kilo de huevo pasó de 1.22 horas a 2.26 horas, lo que significa que para octubre de 1988 se necesitaba trabajar el 85 por ciento más que en 1982 para obtener ese bien de la canasta básica.

Gráfica 3.3

Poder de compra y tiempo de trabajo necesario para adquirir tortilla, 1982-1987



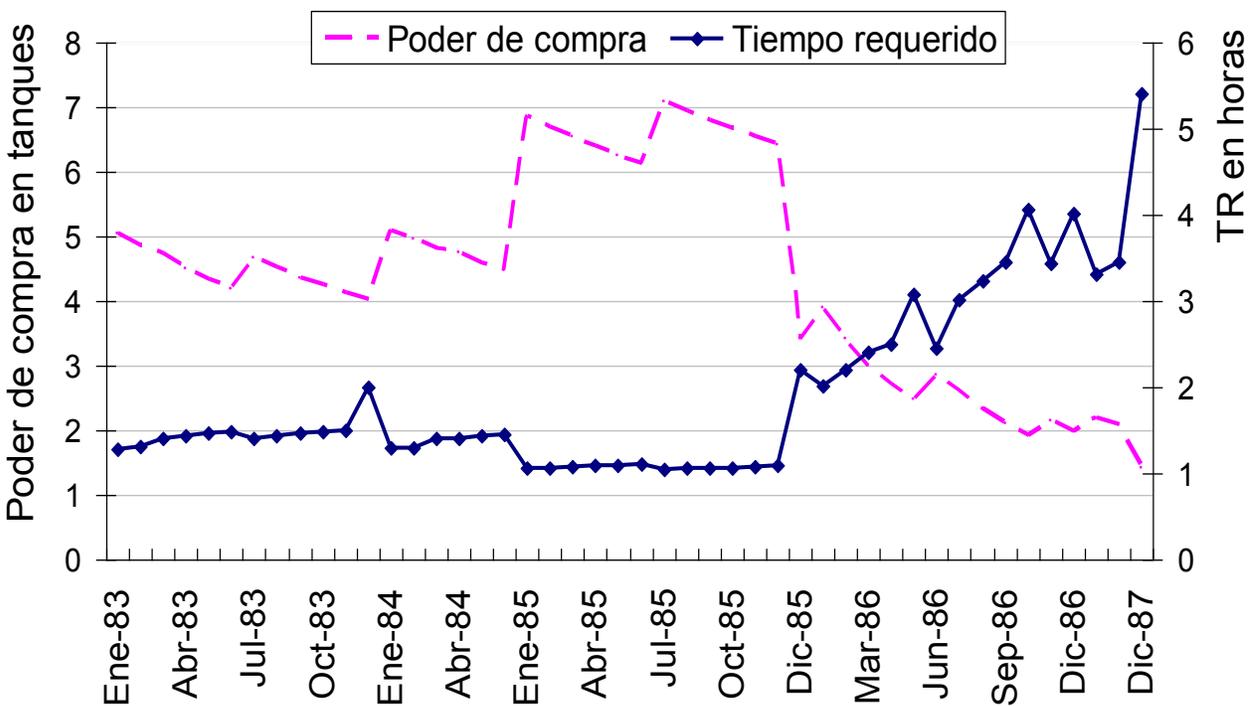
Fuente: Ídem

³⁷ El TR se calcula dividiendo el precio del bien entre el salario por hora. Una vez que se obtiene el resultado los decimales se multiplican por 60 que representan los minutos que tiene una hora, por ejemplo: si el resultado es: 3.83, se multiplica 0.83 por 60 = 49.8, nuestro nuevo resultado es 3.49, es decir 3 horas 49 minutos.

Para el periodo de agosto de 1982 a diciembre de 1987, la tortilla fue uno de los bienes que menos fue afectado ya que el precio en que se incrementó correspondió al nivel de inflación, además hay que considerar que por ser un bien subsidiado su liberación ha sido más lenta. Aún así, durante el sexenio de Miguel de la Madrid, el poder de compra se disminuyó el 4.14 por ciento y el TR se incrementó 4.32 por ciento.

Gráfica 3.4

Poder de compra y tiempo de trabajo necesario para adquirir gas licuado doméstico (tanque de 20 litros), 1983-1987



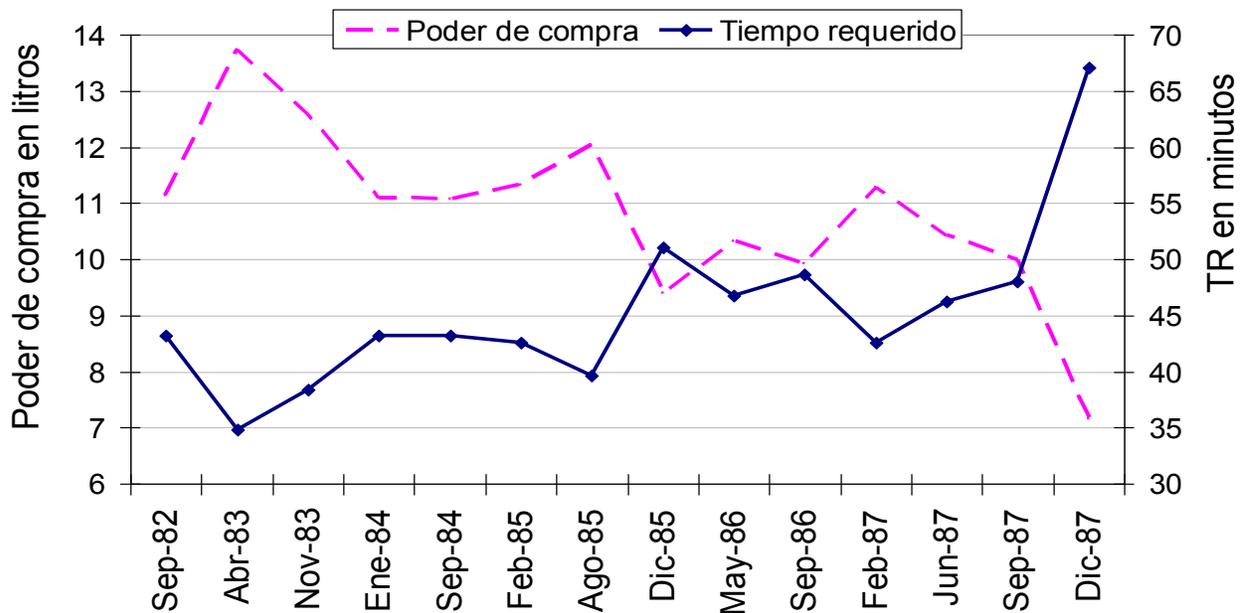
Fuente: Ídem

Otro de los bienes indispensables que contempla la canasta básica es el gas: de enero de 1983 al 27 de julio de 1987, el precio del tanque de gas de 20 litros comenzó a crecer de manera acelerada, aunque es a partir del primero de diciembre de 1985 cuando presenta un alza considerable. Así de 1983 a 1987 el precio del gas creció el 4,477 por ciento, mientras que el incremento salarial manifestó un crecimiento de 1,181 por ciento, en consecuencia el poder adquisitivo durante este periodo cayó 72 por ciento mientras que el TR se elevó el 321 por ciento.

El último bien que hemos considerado es la leche presentación de un litro. En septiembre de 1982 el salario mínimo por día alcanzaba para comprar 11.12 litros de leche, pero para diciembre de 1987 la cantidad de litros que se podían adquirir con un salario diario cayó a 7.16 litros, lo cual significa que el poder adquisitivo se desplomó en un 35 por ciento. Así, el periodo comprendido, mostró una elevación del precio de la leche de 2,490 por ciento, mientras que el salario mínimo registró un incremento menor de 1,566 por ciento. Y en lo que concierne al TR, éste aumentó 55 por ciento durante el periodo de análisis. Así, en 1982 con el trabajo de 43 minutos se obtenía el ingreso necesario para adquirir un litro de leche, mientras que para el 24 de diciembre de 1987 el trabajo necesario para adquirir la misma cantidad del bien pasó a 1 hora 7 minutos, como se aprecia en la siguiente gráfica.

Gráfica 3.5

Poder de compra y tiempo de trabajo necesario para adquirir leche pasteurizada
(Cartón un litro), 1982-1987



Fuente: Ídem

En conclusión, vemos que la tendencia durante el gobierno de Miguel de la Madrid fue la pérdida del poder adquisitivo originada por tres principales causas: la liberación

de los precios de la canasta básica, la eliminación de los subsidios y el aumento de la inflación en precios más que proporcional a la elevación de los salarios.

b) El Programa de Aliento y Crecimiento (PAC), la entrada al GATT

Por otro lado, en los años 1985 y 1986, se presentaron dos nuevas problemáticas: el terremoto del año 1985 que sacudió y paralizó al país y la disminución de los precios internacionales del petróleo la cual fue más drástica que la presentada en 1981. En efecto, de 1985 a 1986, el precio de la mezcla mexicana pasó de 25.38 a 12.01 dólares por barril respectivamente, lo que representó un descenso de 13.37 dólares por barril. Además, la inflación para diciembre de 1986, alcanzó una elevación sin precedente de 105 por ciento, mientras que la subvaluación del peso llegó al 20 por ciento en relación al dólar norteamericano, el PIB decreció a una tasa de -3.07 por ciento para ese mismo año y la deuda externa alcanzó los 100 mil millones de dólares.

Estos eventos, llevaron al país a una crisis económica en la que se “perdieron alrededor de 300 millones de dólares”³⁸, lo cual afectó gravemente a la población ya que el Estado optó por replegarse aún más de la vida económica y social del país, como medida para sanear las finanzas públicas. Inmediatamente, el gobierno anunció “un programa que implicaba mayor austeridad en el gasto público, (100 mil millones de pesos menos), eliminación de subsidios, liquidación de 236 paraestatales, cancelar proyectos no prioritarios y fomentar las exportaciones”³⁹

La carencia de liquidez, condujo al gobierno a recurrir una vez más al FMI, aunque esta vez las puertas se le habían cerrado, ya que ni la banca privada trasnacional ni el FMI accedieron a reprogramar el pago del servicio de la deuda, ni mucho menos se ofrecieron a conceder nuevos préstamos, la justificación del FMI a este rechazo era que “las metas económicas del país en 1985 no habían sido alcanzadas, lo que constituía una violación al convenio suscrito con el organismo”⁴⁰. Esta drástica medida puede ser vista como una estrategia del FMI para estrangular por completo al país y hacer que se aplicaran ajustes más severos como acelerar la apertura comercial y llevar a fondo las privatizaciones.

³⁸ Ortiz, Arturo, 1988, op. Cit., p. 83

³⁹ Ídem

⁴⁰ Presidencia de la República, 1988, op. Cit., p. 32

Curiosamente cuando a finales de junio de 1986 el gobierno de México lanzó el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC), en el que se planteaba “recuperar el crecimiento económico sin abandonar el control de la inflación e impulsar el cambio estructural”⁴¹, se volvieron a establecer lazos con el FMI a través de otra CI firmada el 22 de julio de ese mismo año. En la nueva CI el país se comprometía a profundizar el ajuste macroeconómico y también a llevar a cabo “los lineamientos de la estrategia para el manejo de la deuda bosquejados por el secretario Baker en Seúl en el año de 1985”⁴². El arreglo significó para México, incrementar sus compromisos con el exterior, la diferencia era que ahora se sumaban varios acreedores que impusieron sus propias condiciones, entre ellos estaban: el BM, el Club de París, los bancos comerciales, la Reserva Federal de Estados Unidos, Japón y por supuesto el FMI.

En menos de dos meses de haber anunciado el PAC, y a sólo un mes de la firma de la CI, México ingresó al GATT⁴³. No obstante, la combinación de la apertura comercial y el proceso de desincorporación de empresas manejadas por el Estado, causó el incremento del desempleo en todo el país incluyendo las principales ciudades industriales, por poner un ejemplo de 1982 a 1983 según las estadísticas de Nacional Financiera, el desempleo abierto de la Ciudad de México pasó de 4 a 6 por ciento, mientras que en Monterrey pasó de 4.9 a 10.7 por ciento, y el de Guadalajara de 5 a 8 por ciento⁴⁴. El hecho de que el mayor número de empleos formales se haya perdido en las grandes ciudades, responde a que el Estado descuidó las empresas en las que más había invertido durante el modelo de sustitución de importaciones, y dejó de transferirles recursos estatales, tales como: subsidios y protección a la industria.

En suma, la apertura indiscriminada de la economía significó dejar desprotegida a la industria mexicana y tener que depender de los productos provenientes del exterior, ya que al reducirse de manera exorbitante las barreras arancelarias y los permisos a la importación⁴⁵, fueron afectados gravemente los pequeños y medianos empresarios que no pudieron competir con los productos foráneos, así, “simultáneamente, se produjo un

⁴¹ Ídem

⁴² Gurría Treviño, Ángel, “La reestructuración de la deuda. El caso de México” en “Deuda externa, renegociación y ajuste en la América Latina”, FCE, Méx., 1988, p.97

⁴³ Remítase al capítulo I, p. 40

⁴⁴ Estadísticas de Nacional Financiera en “La economía en cifras” edición 1990, Méx., D.F., 1990, p. 77

⁴⁵ “Para finales de 1988 ya se contaba con un 96 por ciento de la tarifa de importación liberada de permisos previos y sustituidos por bajos aranceles”, *Ibíd.*, p. 65

proceso de cierres y quiebras de empresas orientadas al mercado interno, las declinación del producto interno bruto en diversas ramas industriales y la acumulación de dificultades financieras de numerosas empresas”⁴⁶

Además, después de estos sucesos económicos la administración de Miguel de la Madrid cierra con una de las peores crisis financieras que ha experimentado el país: el *Crack Bursátil* de 1987⁴⁷ que provocó una devaluación del peso frente al dólar americano de 22.9%, el incremento de la inflación a 159 por ciento al cierre del año, lo cual favoreció la fuga de capitales, al iniciar el siguiente año se había fugado 2.5 mil millones de dólares según las estimaciones de José Gurría y Ángel Fadl⁴⁸.

c) Resultados de la política económica de 1982 a 1988

Los resultados de los primeros seis años del proyecto neoliberal en el terreno económico fueron catastróficos: el PIB y la inflación registraron rendimientos inferiores a los del sexenio anterior. Desde 1982, las tasas de crecimiento anual mostraron una caída sobresaliente, en promedio el PIB creció 0.2 por ciento entre 1982 y 1988. Mientras que la tasa inflacionaria se elevó hasta alcanzar cifras de tres dígitos, así durante el periodo de análisis la inflación se elevó a una tasa media anual de 88.44 por ciento. (Gráficas 3.6 y 3.7)

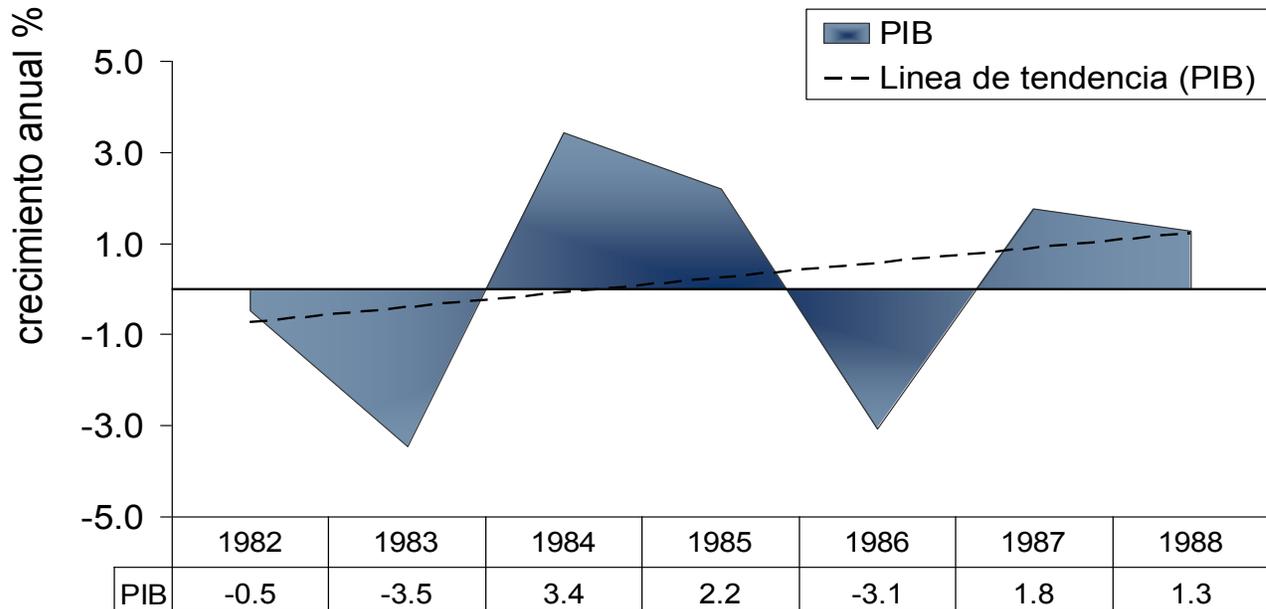
⁴⁶ Calva, José Luis, “El modelo neoliberal mexicano. Costos, vulnerabilidad, alternativas”, Juan Pablo Editor, México, 1995, p. 98

⁴⁷ Una explicación pertinente que generó la crisis financiera de octubre de 1987, la puede encontrar en Ortiz, Arturo (1988), op. Cit., pp. 92-95, la cual para fines prácticos sintetizaremos a continuación: “Para fortalecer el mercado de valores, se difundió todo un amplio plan publicitario para atraer ahorradores a las distintas casas de bolsa que crecían en número y en importancia. El hecho es que de mayo a agosto, hubo una expansión sin precedente de los depósitos en la bolsa de valores, al grado que muchos capitalistas se desplazaron de los bancos hacia dichas casas. Al destaparse al nuevo candidato del PRI a la presidencia se generó un enorme grado de confianza entre los inversionistas y especuladores de bolsa, por lo que el índice rompió todo récord en la historia del país (...) Este auge ocurría cuando la economía pasaba bajo signos muy claros de malestar económico, pues en realidad estaba estancada y sin posibilidades reales de un auge económico que justificara el bursátil (...) En efecto, no había ninguna base para pensar que éste auge iba a ser eterno, con la *toma de utilidades* de la bolsa, las cuales se supo que los grandes magnates de la bolsa las depositaron en centenarios o las sacaron del país, todo lo cual propició que los índices de cotización de la BMV cayeran y cayeran hasta generarse hacia finales de octubre el gran crack de la bolsa mexicana”.

⁴⁸ Gurría y Fadl, 1991, op. Cit., p.3

Gráfica 3.6

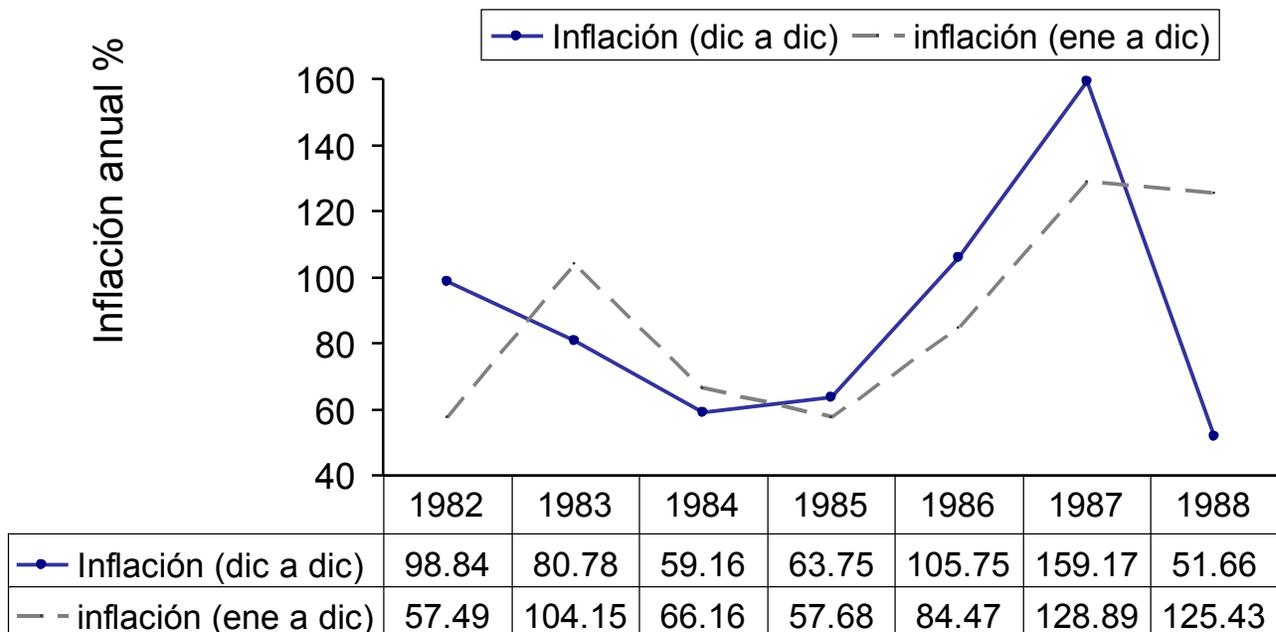
Tasa de crecimiento económico (anual), 1982 – 1988. (2003 = 100)



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México

Gráfica 3.7

Tasa de inflación anual %, 1982 – 1988. (Junio 2002 = 100)



Fuente: Elaboración propia con datos del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados con datos del Banco de México.

Asimismo, durante este proceso de cambio, otros indicadores también se vieron afectados, tales como: la formación bruta de capital que registró un decrecimiento promedio de -7.96 por ciento, en tanto que la devaluación acumulada de la moneda fue de 44.5 por ciento. Asimismo, el saldo de la balanza de pagos acumuló un déficit de 1.6 mil millones de dólares. Mientras que, el monto acumulado de la deuda externa fue de 594 mil millones de dólares cuyo servicio también mostró una elevación en un 35 por ciento con respecto al sexenio anterior ya que pasó de 64 a 87 mil millones de dólares.

Y a pesar de los esfuerzos gubernamentales de corregir las finanzas públicas mediante el achicamiento del Estado, el déficit no pudo ser saneado, ya que los egresos ejercidos superaron en gran magnitud a los ingresos presupuestarios, así el déficit del gobierno federal pasó de 1,862 mil millones de pesos en 1982 a 100,651 mil millones de pesos al finalizar el sexenio.

En lo que respecta a los indicadores sociales el saldo es aún más alarmante. La primera manifestación fue la reducción del gasto público, mismo que representaba en 1982 el 42.2 por ciento del PIB y al finalizar el periodo cayó a 37.9 por ciento del PIB, esto también afectó el gasto público anual programable por habitante que pasó de 19 mil a 12 mil pesos anuales, es decir de 54.5 a 34.7 pesos diarios per cápita. Asimismo, el PIB por persona ocupada sufrió un decremento de -5.52 por ciento.

La disminución en el gasto público provocó la declinación de los niveles de vida, lo cual se expresa en diferentes ámbitos como en el aumento de la marginación y la pobreza, según las cifras del Instituto Nacional de Nutrición y de la Secretaría de Salud publicadas por José Luis Calva (1995), “la desnutrición infantil en el medio rural pasó del 7.7 por ciento al 15.1 por ciento entre 1979 y 1989”⁴⁹. Mientras que “la mortalidad infantil por desnutrición en niños de entre 1 a 4 años aumentó 262 por ciento entre 1982 y 1988, y entre los menores de un año las muertes por carencia nutricional aumentaron 420 por ciento”⁵⁰.

La suma de todas estas cifras hizo que el periodo comprendido entre los años ochentas fuera catalogado como “la década perdida”.

⁴⁹ Calva, José Luis, “El modelo neoliberal mexicano. Costos, vulnerabilidad, alternativas”, Juan Pablo Editor, México, 1995, p. 105

⁵⁰ Ídem

3.2.3 Reformas estructurales de segunda generación: un híbrido entre la política ortodoxa y heterodoxa⁵¹

Como hemos analizado, la primera fase de reformas estructurales terminó con un saldo desfavorable, donde el país quedó sumergido en un proceso de inflación acelerada, nulo crecimiento, una macrodevaluación del peso derivada de la crisis financiera de 1987 y una deuda aún mayor que la experimentada en 1982.

No obstante, tanto el gobierno mexicano como el FMI y el BM atribuyeron el efecto negativo del modelo a la falta de profundización del ajuste estructural, por ello, el sucesor de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari quién había sido su secretario de programación y presupuesto, se empeñó en continuar el modelo poniendo en marcha la segunda generación de reformas estructurales lo que significó llevar a fondo las propuestas de los organismos financieros internacionales y de John Williamson al aplicar al pie de la letra el famoso *Consenso de Washington*.

Resulta pertinente mencionar que Salinas de Gortari llegó al poder a causa del fraude electoral de 1988 contra el candidato del Frente Democrático -ahora Partido Revolucionario Institucional (PRD)-, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. El nuevo presidente espurio e impuesto a la sociedad mexicana siguió la misma línea trazada desde 1982, a excepción de que desde el inicio de su gobierno intentó resolver el problema de la deuda externa mismo que había evitado a su antecesor avanzar en el proyecto neoliberal⁵². Así, Salinas de Gortari quién había sido instruido en la Universidad de Harvard con todo el ideario neoliberal, se encargó de dar continuidad al paradigma de libre mercado y de profundizar el ajuste estructural, intensificando el programa de privatizaciones, desregulaciones y apertura comercial.

⁵¹ “En términos generales se le considera de choque heterodoxo, porque pretende de un golpe intervenir sobre las variables de la economía, a fin de corregirlas, recurriendo a mecanismos del tipo opuesto al ortodoxismo fondista, pues plantea entre otras cosas controles rígidos de precios, salarios, tipos de cambio y otras variables. Es heterodoxo porque se abandona el principio de absoluta libertad económica” Ortiz, Arturo, 1988, op. Cit., p. 74

⁵² Aunque el mismo Salinas de Gortari, afirme en su libro “La década pérdida”, que durante su gobierno lo que hubo fue un liberalismo social que se caracterizó por el ataque a la pobreza y la desigualdad social que dejó Miguel de la Madrid. Sostiene también que el neoliberalismo comenzó a partir de 1995 con el gobierno de Ernesto Zedillo aunque para todos resulte evidente que el modelo de libre mercado entró en 1982 y desde ese momento, la política económica se ha direccionado hacia la menor intervención estatal dejando la economía a las libres fuerzas del mercado, como lo hemos venido analizando a lo largo de la tesis.

Además, el presidente Salinas modificó la Ley de Inversión Extranjera⁵³ como estrategia para atraer capitales externos y financiar el déficit de la balanza de pagos sin recurrir al endeudamiento externo. Al mismo tiempo, estableció relaciones comerciales con Estados Unidos que se expresaron formalmente en la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), favoreciendo principalmente a los norteamericanos. Aunque cabe hacer hincapié en que el Estado no sólo se subordinó a los intereses del capital extranjero y de los organismos financieros internacionales representados principalmente por Estados Unidos, sino también respondió a los intereses de las élites empresariales locales. De esta manera, toda su estrategia neoliberal se expresó en el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE) que se convirtió en la versión más elaborada y radical del modelo neoliberal, mismo que será analizado a continuación.

a) El Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE)

El PECE lanzado en diciembre de 1988 fue el programa medular que definió el rumbo de la política económica del presidente Carlos Salinas de Gortari, al mismo tiempo que se convirtió en el eje articulador a la economía mundial. El objetivo del PECE era atacar la inflación que caracterizó al periodo presidencial de su antecesor, además de incorporar un segundo objetivo encaminado a elevar el crecimiento económico.

Para corregir el efecto inercial de la inflación⁵⁴, se incluyó de 1988 a 1991 un Plan de Choque heterodoxo⁵⁵ “mediante: el uso de un ancla –cambiaría o monetaria-, el

⁵³ En este sentido fue modificado el artículo 4º del capítulo I, permitiéndole a la inversión extranjera poder participar en las sociedades mexicanas sin ninguna restricción, así como también adquirir activos fijos e ingresar a nuevos campos de actividad económica. Además de poder abrir nuevos establecimientos, ampliar y/o relocalizar los ya existentes. Sólo quedaron restringidas al capital extranjero, algunas áreas estratégicas como: el petróleo, la petroquímica básica, la minería, la electricidad, la emisión de moneda, la acuñación de billetes, el correo, y algunos otros.

⁵⁴ La tesis de la inercia inflacionaria es distinta a la que plantea Milton Friedman en la cual afirma que la inflación es un fenómeno monetario que se origina por la gran cantidad de dinero en circulación. Por el contrario, la hipótesis de la inercia inflacionaria “sostiene que la inflación se explica desde el punto de vista de la oferta. La inflación se perpetúa a sí misma como consecuencia de la inflación pasada, transmitida a los aumentos de costos y precios, mediante la indización informal de salarios, precios del sector público y tipo de cambio. La inflación es resultado de la inercia, no de la demanda excesiva a los precios actuales”. (Bresser, Luis y Nakano, Yoshiaki, “La teoría de la inercia inflacionaria. Los fundamentos de la reforma económica en Brasil y Argentina”, FCE, México, 1989, p.7)

⁵⁵ El choque heterodoxo es parte de la teoría estructuralista ampliada sobre como abatir la inflación. A mediados de los ochenta dos países del continente americano aplicaron con anterioridad a México, este programa, Argentina en junio de 1985 y Brasil en febrero de 1986, de acuerdo a Bresser y Nakano, “los

control de precios considerados clave, y una política salarial basada en la inflación esperada⁵⁶, en otras palabras, el nuevo programa consistió en “ajustar los precios relativos seguido de un congelamiento de los precios de las principales variables macroeconómicas -salarios, tipo de cambio, precios y tarifas públicos, etc.-”⁵⁷.

Mientras que, para lograr el crecimiento económico, el programa se enfocó en aumentar: “las exportaciones manufactureras y la inversión privada”⁵⁸. No obstante, los recursos para lograr el crecimiento económico, según Arturo Ortiz (1988), no saldrían de fuentes internas ya que éstas se destinaban a pagar el servicio de la deuda, por lo cual la única fuente de recursos para el crecimiento provendría del exterior, básicamente de los ingresos por exportaciones, de acudir nuevamente a los préstamos externos, y de los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED), es decir, de las inversiones de sociedades transnacionales o de empresas multinacionales en México que adquirieron activos nacionales ya existentes o bien que contribuyeron a la creación de nuevas industrias y/o empresas.⁵⁹ Lo cual significaba por un lado, una “mayor dependencia del exterior”⁶⁰ y por el otro lado, tener que realizar varios cambios en la política económica de México que permitieran una creciente participación de la IED en las actividades económicas de la nación y por supuesto, para ello, había que aplicar todas y cada una de las reformas recomendadas por los organismos financieros, sobretudo la referente a la desregulación al capital extranjero acompañada de la apertura comercial. Pero además, se apostó a la IED para que fuera ésta la principal

choques heterodoxos constituyeron una alternativa teórica y práctica a los fracasos sucesivos de las políticas ortodoxas para controlar la inflación... así donde los monetaristas ven el remedio a la inflación en una austeridad presupuestal y en la restricción monetaria, el enfoque centrado en la inercia recomienda políticas de ingreso en forma de controles de salarios y precios” (Ibíd., pp.7 y 17)

⁵⁶ Clavijo, Fernando y Valdivieso, Susana, 2000, op. Cit., p. 60

⁵⁷ Álvarez, Alejandro y Mendoza, Gabriel, “México 1988-1991, ¿un ajuste económico exitoso?, FE, UNAM, México, 1991, p.10

⁵⁸ Ibíd., p. 13

⁵⁹ “Tradicionalmente se ha definido como aquélla en la cual una persona o sociedad tiene un interés a largo plazo, y cierto nivel de influencia sobre la administración de una sociedad en otra nación distinta a la de su residencia. El FMI la define como la participación directa o indirecta del 10 por ciento o más de las acciones con capacidad de voto en una empresa extranjera. Por otro lado, la ley para promover la inversión mexicana y regular la inversión extranjera señala que es aquélla realizada por personas morales extranjeras, personas físicas extranjeras, unidades económicas extranjeras sin personalidad jurídica y empresas mexicanas en las que participe mayoritariamente capital extranjero”. (Secretaría de Hacienda y Crédito Público, “Glosario de Términos más usuales en la Administración Pública Federal”, México, 2001, p. 230)

⁶⁰ Arturo Ortiz, op. Cit., p. 115

generadora de empleos requerida en el país y financiara la formación bruta de capital (FBK)⁶¹ que el ahorro interno no había podido lograr.

Así, durante la gestión salinista, la política económica comenzó a enfocarse a hacer de México un destino atractivo para atraer los capitales extranjeros, modificando los marcos regulatorios, flexibilizando los requisitos de ingreso al mercado nacional, reduciendo el costo burocrático, cambiando la política comercial hacia una con mayor apertura a los mercados externos, así como también, la aplicación de ciertos incentivos como exenciones fiscales.

A partir de que se efectuaron éstas medidas la IED mostró una afluencia importante, en efecto, de 1989 a 1994 la IED presentó un incremento de 325 por ciento, con una tasa media anual de 29.71 por ciento, que se canalizó principalmente hacia los sectores de la industria manufacturera y de servicios. Siendo la inversión norteamericana la que representó un mayor porcentaje en relación a los demás países, tan sólo entre 1989 y 1994 las inversiones de Estados Unidos alcanzaron el 59 por ciento, mientras que las inversiones provenientes de la Unión Europea (UE) durante el mismo periodo fueron del 20 por ciento, es decir que entre EEUU y la UE, los flujos de IED alcanzaron casi el 78 por ciento del total, el resto se dividió entre Japón y Canadá con un 4 por ciento cada uno de ellos y otros países con un 15 por ciento, entre los que se encuentran América Latina y Asia principalmente. (Gráfica 3.8)

En lo que respecta a la inversión nacional privada, ésta también fue buscando espacios para ampliar su capital, desde poder invertir en diversas actividades económicas hasta fusionarse con la IED para incrementar la competitividad de sus empresas aprovechando de su tecnificación en el proceso de trabajo, de su capacidad de innovación organizacional y de poder insertarse en el mercado mundial. No obstante, para ello era necesario aplicar el segundo paquete de reformas estructurales que conllevaría a quitar varias barreras heredadas del modelo de sustitución de importaciones, la más importante era la que impedía a la iniciativa privada invertir en los sectores controlados por el Estado considerados con poder de mercado y estratégicos

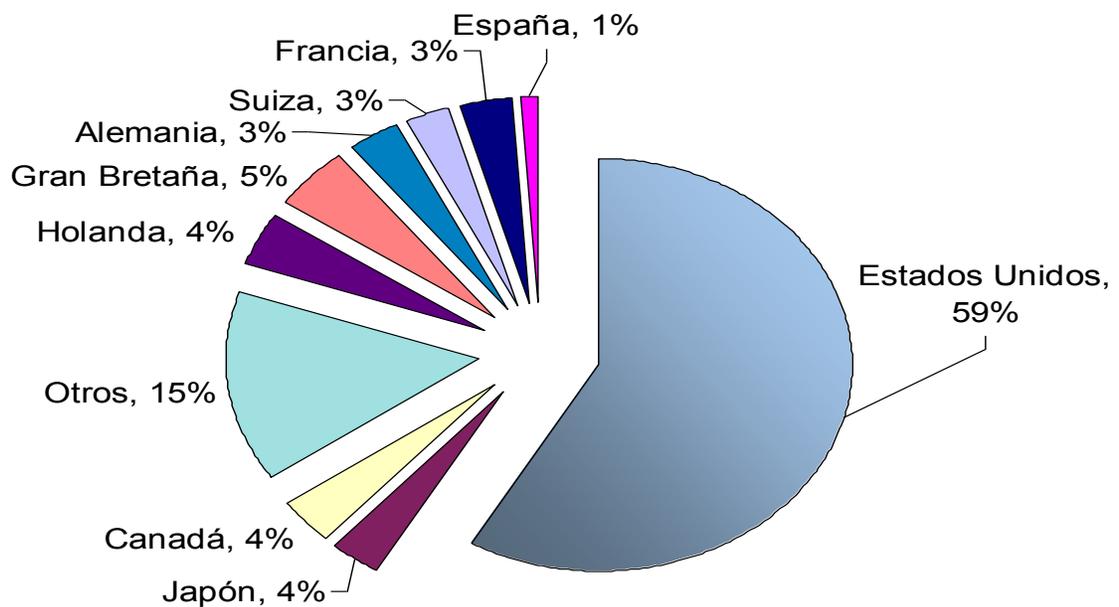
⁶¹ “Son las inversiones que llevan a cabo las unidades productivas para incrementar sus activos fijos. Se incluyen los gastos en mejoras o reformas que prolongan la vida útil o la productividad de un bien. Se agrega el valor de los bienes nuevos producidos en el país, tales como construcciones, maquinaria, equipo de transporte y equipo en general, así como los importados, aunque éstos sean usados”. (Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2001, Op. Cit., P. 181)

para la nación. Por lo cual, el primer paso fue desregular la economía, una vez transformado el marco regulatorio la inversión privada podía participar en los sectores anteriormente restringidos. El segundo paso fue transferir los activos del Estado a la iniciativa privada mediante un proceso de privatizaciones donde las empresas públicas se vendieron a precios de remate -como muchos afirma José Luis Calva (1995)-. Y la última barrera que se abrió permitió la libre movilidad de capitales, con ello, las élites nacionales pudieron fusionarse estratégicamente con la IED y direccionar sus mercancías hacia el exterior.

Gráfica 3.8

Composición de la Inversión Extranjera Directa (IED) por país de origen, 1989-1994.

(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera. Tomados del INEGI.

En general, la profundización de las reformas estructurales se realizó mediante cinco vías -contempladas dentro del decálogo del CW-: la desregulación, la apertura de la cuenta de capitales, la liberalización financiera, la apertura del comercio exterior y las privatizaciones. A continuación mencionaremos las principales medidas de política económica, de acuerdo a Clavijo y Valdivieso, que se utilizaron para implementar éstas reformas.

b) Desregulación

La desregulación de las actividades económicas, se realizó mediante la modificación del marco legal, que permitió a los empresarios nacionales y extranjeros tener libertad para invertir en diversas áreas de la economía nacional anteriormente reservadas al Estado, lo que provocó que éste último se replegara de las actividades económicas. A partir de 1989, se desregularon las actividades concernientes a: transportes, carga y pasaje - autotransporte de carga, puertos y ferrocarriles, zonas federales, autotransporte federal de turismo y pasajeros y líneas aéreas-, así como también, las telecomunicaciones, el gas y petroquímica⁶², la industria manufacturera y las aduanas.

⁶² La petroquímica se divide en primaria y secundaria, la petroquímica primaria consiste en convertir los hidrocarburos naturales del petróleo y del gas natural en derivados intermedios o semielaborados, mientras que la petroquímica secundaria se encarga de transformar los productos semielaborados en manufacturas finales que llegan hasta los consumidores. Por decreto constitucional de 1985 la petroquímica básica quedó reservada exclusivamente al Estado, en lo que respecta a la petroquímica secundaria la iniciativa privada nacional también podía participar. Es a partir de 1986 que se comienzan a hacer modificaciones al art. 27, en 1986, se autoriza a las empresas privadas a que importen los productos que PEMEX no les podía abastecer. En ese mismo año, se viola el decreto de 1985 Constitucional ya que se permitió a empresas extranjeras y grupos privados nacionales que pudieran producir 36 productos de la petroquímica básica. Además, se privatiza la empresa Hules Mexicanos filial de PEMEX que participaba con el 60% del capital social, cediendo las funciones de comercialización a un grupo de empresas que constituyeron Petróleos Mexicanos Internacional (PMI) con un régimen jurídico autónomo. En 1989, entra en vigor la modificación al Contrato Colectivo para aumentar la productividad de PEMEX, se redujeron salarios y prestaciones y se le quitó poder al sindicato. Adicionalmente, el presidente Salinas de Gortari, decretó una nueva reclasificación 16 productos de la petroquímica básica - reservados hasta entonces a PEMEX-, reclasificándolos dentro de la petroquímica secundaria para que la inversión privada pudiera producirlos. Únicamente quedaron 20 productos petroquímicos considerados como básicos. Además, el decreto estableció que sólo 66 productos secundarios requerían de permiso para producirse por el sector privado. Y en 1992, se decreta una nueva reclasificación de los productos de la petroquímica básica, quedando solamente 8 productos reservados a PEMEX, estos eran: etano, propeno, butano, pentano, hexano y materia prima para negro de humo y naftas –según expertos estos productos no requieren una transformación química para su obtención, es decir que a PEMEX sólo se le dejó la tarea de extraerlos-. Con este decreto se redujeron también los productos de la petroquímica secundaria de 66 a 13, estos fueron: acetileno, amoniaco, benceno, butadieno, butilenos, etileno, metanol, parafinas, ortoxileno, propileno, tolueno y xilenos. Las solicitudes para producirlos serían resueltas por la Comisión Petroquímica Mexicana en 30 días hábiles y en caso de que no se resolviese en es lapso de tiempo, se consideraban autorizadas automáticamente. Adicionalmente, se modificó la Ley Orgánica de Petróleos Mexicanos estableciéndose la descentralización de PEMEX en cuatro empresas y un corporativo bajo la asesoría de la consultora McKensy –PEMEX-Exploración y producción, PEMEX-Refinación, PEMEX-Gas y petroquímica básica y PEMEX-Petroquímica-. En 1995, el presidente Ernesto Zedillo, decretó la privatización de la distribución, transporte y almacenamiento del gas natural. En 1996, aprobó una Ley para que las plantas petroquímicas se pudieran vender hasta en un 49% al sector privado. En 2005, el presidente Vicente Fox, presentó diez puntos a la Cámara de Diputados en la que se muestra a favor de una reforma energética que permite a la inversión privada “complementar” la inversión pública en áreas de explotación, exploración y actividades relacionadas al gas natural, al igual que en la infraestructura de almacenamiento, ductos de petróleo y sus derivados (Diario Oficial de la Federación, 13/09/2005). (Véase, Ángeles, Sarahí, “Intervención del Estado en la Industria petrolera”, UNAM, IIEc, 2001, pp. 67-104).

Dentro de las leyes que se modificaron destaca: la Ley de Inversión Extranjera Directa. Para ello, fue necesario modificar el artículo 27 constitucional reduciendo las actividades sujetas a limitaciones y las reservadas a los nacionales y en 1989 de acuerdo al Reglamento de Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera, “se autorizó a los inversionistas extranjeros a poseer la totalidad del capital en empresas de sectores no restringidos...Las actividades no clasificadas representaban el 73 por ciento del total de actividades económicas y productivas (547 de las 754 existentes)”⁶³. Además en 1990, “se eliminaron las restricciones a la compra de valores de renta fija, en la práctica esencialmente valores gubernamentales”⁶⁴, a causa de la desregulación, la inversión extranjera pudo adquirir activos de la nación.

c) Apertura de la cuenta de capitales

Una vez que se desregularon las actividades financieras permitiéndole a la IED la posibilidad de comprar activos nacionales se procedió a abrir los mercados financieros para poder atraer flujos provenientes de la Inversión Extranjera de Portafolio (IEP), es decir de la inversión a corto plazo que “se efectúa a través de préstamos de organismos internacionales al gobierno o a las empresas públicas y de la colocación de valores bursátiles oficiales en el país”⁶⁵, en otras palabras son las inversiones extranjeras dirigidas a la adquisición de instrumentos financieros como son: obligaciones, bonos y/o Cetes. Éste tipo de inversión no contempla la adquisición de una parte significativa de capital en una entidad empresarial.

No obstante, ésta medida incrementó la dependencia con los organismos financieros internacionales ya que como sostiene Gregorio Vidal (2001), todo país que inicia un proceso de apertura en su cuenta de capitales se vuelve receptor de grandes flujos privados externos -de 1989 a 1993 la IEP pasó de 354 millones de dólares a 29 mil millones de dólares, véase gráfica 3.9-, pero ello implicó tener que elevar la cantidad de reservas internacionales para dar certidumbre a los inversionistas de que su capital no corría riesgo. Esto, a su vez, provocó que la economía estableciera “acuerdos con los organismos internacionales para fortalecer las reservas...”, además, “para lograr

⁶³ Clavijo, Fernando y Valdivieso, Susana, 2000, op. Cit., p. 33

⁶⁴ Ídem

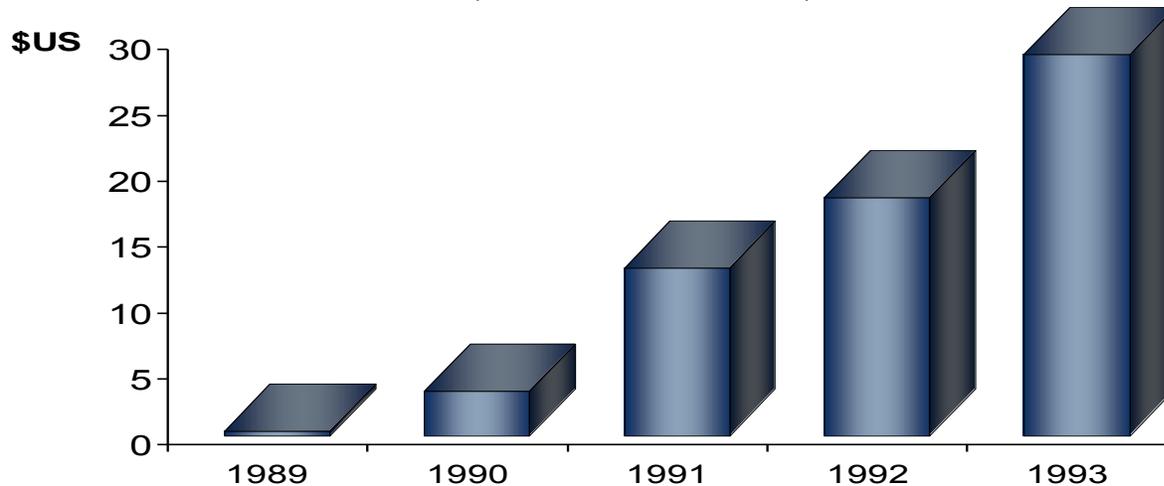
⁶⁵ Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2001, Op. Cit., p. 230

mantener la continuidad en la entrada de los flujos privados de capital se ejecutaron políticas económicas monetarias y fiscales restrictivas”⁶⁶.

Gráfica 3.9

Flujos de Inversión Extranjera de Portafolio, 1989-1993

(Mil millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos del FMI

d) Liberalización financiera

La primera medida de liberalización financiera se realizó en 1988 en la cual se sustituyó el encaje legal por el coeficiente de liquidez, este cambio produjo que la cantidad de dinero resguardada en los bancos pasara del 51 por ciento al 31 por ciento y para 1991 se reemplazó el coeficiente de liquidez por la reserva voluntaria.

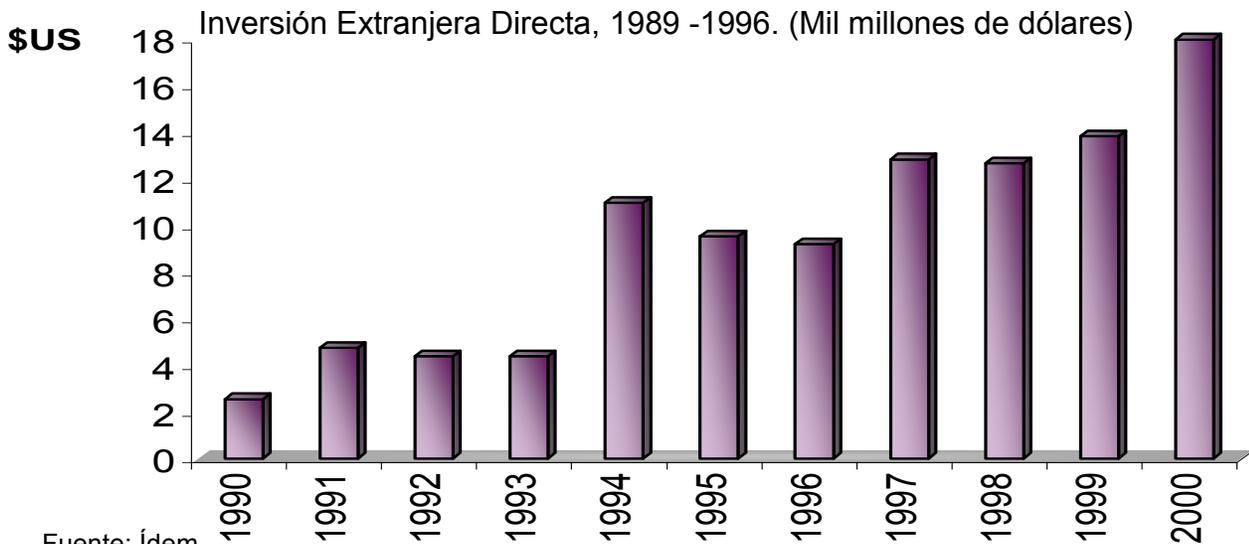
Asimismo en 1988 se dismanteló el sistema de crédito dirigido que se constituía hasta ese momento en el recurso principal de la banca de desarrollo para fomentar actividades económicas regionales y sectoriales a través de conceder subsidios en las tasas de interés. Posteriormente en 1989, se liberalizaron las tasas de interés. Finalmente en 1991, se privatiza la banca comercial y para 1993 se otorga autonomía al Banco Central.

⁶⁶ Vidal, Gregorio, “Privatizaciones, fusiones y adquisiciones: Las grandes empresas en América Latina”, Anthorpos Editorial, España, 2001, p.18

e) Apertura comercial

Durante el sexenio de Salinas de Gortari la apertura comercial cobró mayor fuerza tanto por la liberalización del comercio exterior mediante la reducción de los aranceles promedio y los permisos de importación, como por las diversas negociaciones que estableció con varios países, “emprendiendo negociaciones bilaterales, regionales y subregionales de tratados comerciales comenzando por el TLCAN, hasta colocar a México en una posición insólita”, hasta el 2004 México “era el país con mayor número de tratados comerciales en el mundo”⁶⁷. No obstante, la firma del TLCAN no sólo significó vincular al país con Estados Unidos, su principal socio comercial, sino que el TLCAN se colocó como el instrumento eficaz para atraer el capital de los inversionistas internacionales. A raíz de éste hecho, los círculos financieros consideraron a México “como el caso más exitoso de reforma económica”⁶⁸. La prueba de la certidumbre que ofreció la entrada en vigor del TLCAN fue el aumento de la llegada de la IED que se intensificó durante la década de los noventa, pasando de 2.6 mmdd en 1990 a 18 mmdd para el año 2000, es decir que se incrementó el 605 por ciento.

Gráfica 3.10



⁶⁷ “Entre estos convenios se encuentran el firmado en 1988 con la Cuenca del Pacífico, en 1989, el ingreso al esquema de Cooperación Económica del Pacífico Asiático (APEC), y en 1990, la creación del Grupo de los Tres por México, Colombia y Venezuela. Adicionalmente, México ha suscrito tratados de libre comercio con Chile (1991), Estados Unidos y Canadá (1993), Costa Rica (1995), Colombia y Venezuela (1995), y Nicaragua (1998)”. (Calva, José Luis, 2004, op. Cit., pp. 64-65)

⁶⁸ Vidal, Gregorio, 2001, op. Cit., p.24

f) Privatizaciones

La recomendación de John Williamson en su CW de privatizar las empresas estatales fue fuertemente apoyada por el Banco Mundial. Al respecto, Vidal (2001) afirma, que para el BM es preponderante que el Estado se desprenda de sus empresas y las transfiera a la iniciativa privada, ya que esta institución encuentra en las privatizaciones el mejor “mecanismo para enfrentar la corrupción que atraviesa a la maquinaria estatal”, de manera que para el BM “hay una suerte de relación ineludible entre estado empresario y corrupción, como también una defensa a ultranza de la actividad empresarial privada como sinónimo de eficiencia y transparencia”⁶⁹.

Bajo este argumento, la administración salinista intensificó el proceso de las privatizaciones, planteándose como objetivo la venta de activos estatales que no se efectuaron durante la primera etapa de la desincorporación, incluyendo las entidades bancarias, la telefonía nacional y las líneas aéreas, que serían subastadas al mejor postor. Esta segunda etapa de privatizaciones se enfocó a aumentar la productividad y la competitividad mediante la creación de fusiones de empresas, planteándose como una necesidad imperante ante la creciente globalización.

En total, entre 1989 y 1994 se vendieron⁷⁰ “261 empresas..., las empresas restantes fueron sometidas a procesos de liquidación o de fusión. Sólo quedaron 219 entidades a cargo del gobierno”⁷¹, entre las empresas que no se pudieron privatizar

⁶⁹ *Ibíd.*, pp. 29-30

⁷⁰ Entre las empresas que se vendieron estaban: Compañía Mexicana de Aviación, Teléfonos de México, Televisión Nacional, Bancos, Hierro y Acero, Plásticos Automotores, Productos Pesqueros, Tabacos Mexicanos, Siderúrgica Nacional, Minas de California, Servicio Minero Metalúrgico, Altos Hornos de México, etc. Algunas de las empresas que se liquidaron fueron: Ingenios, Ferrocarriles, Comisión Nacional del Cacao, Servicios Portuarios y Marítimos, Diesel Nacional, Compañías Mineras, Desarrollo industrial del Café, Productos Forestales, Casas Hogar, el Instituto de Estudios y Documentos Históricos, Siderúrgicas, Fundidoras, etc. En relación a los fideicomisos que se extinguieron, y que contribuían al desarrollo económico y social del país, estaban: Fideicomiso para obras de infraestructura rural, Fideicomiso para otorgar créditos agropecuarios, así como para la rehabilitación de la industria platanera, para obras sociales a campesinos cañeros, para apoyo a la ganadería, para el sostenimiento del patrimonio indígena, para el desarrollo de la flora y fauna, etc. Entre las empresas que se fusionaron estaban: Acero Centro de Servicios, varias Compañías Mineras, Inmobiliaria Petroquímica, Hullera Saltillito, etc. Y finalmente, algunas de las paraestatales que se transfirieron fueron: Industria Textil Bellavista, Celulosa del Pacífico, MICONSA- Atlacomulco, Fideicomiso Caleta de Xel- Ha y del Caribe, etc. (Véase, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, y Secretaría de la Contraloría General de la Federación, “Secretaría de la Contraloría General de la Federación y SHCP, “Desincorporación de entidades paraestatales. Información básica de los procesos”, FCE, México, 1994. (versión electrónica)

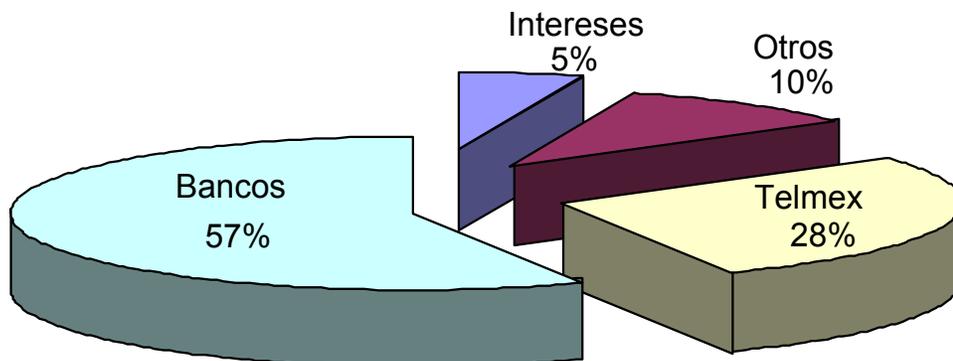
⁷¹ Salinas de Gortari, Carlos, “México: Un paso difícil a la modernidad”, Plaza & Janés editores, S.A., Barcelona, España, 2000, p. 412

durante este periodo se encontraban: “Petróleos Mexicanos (PEMEX), la Comisión Federal de Electricidad (CFE), la CONASUPO y el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)” Con el proceso de desincorporación de las paraestatales, el Estado “se retiró completamente de más de 40 ramas de la actividad económica. Casi todo el conjunto desincorporado permaneció en manos de mexicanos”, aunque también se le permitió a la inversión extranjera participar en el proceso de compra-venta de las empresas públicas, de manera que pudieron adquirir 16 entidades estatales.⁷²

Los ingresos por la venta de las paraestatales en el sexenio de Salinas de Gortari, de acuerdo a Jacques Rogozinski⁷³, “ascendieron a 74.5 mil millones de nuevos pesos, los cuales fueron utilizados primordialmente para amortizar deuda interna”⁷⁴.

Gráfica 3.11

Composición de los ingresos totales por privatización, 1989-1994
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos de Rogozinski, Jacques, “La privatización en México. Razones e impactos”, Editorial Trillas, México, 1997

⁷² Ídem

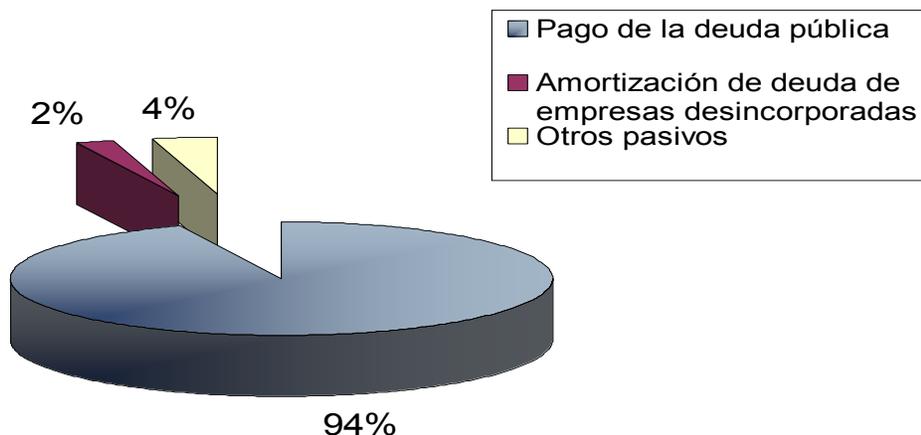
⁷³ Jacques Rogozinski junto con Pedro Aspe fueron los encargados de realizar el proceso de Desincorporaciones de Entidades Paraestatales Públicas, durante el sexenio salinista. Aunque cabe aclarar que los ingresos obtenidos por la venta de las paraestatales según el mismo Rogozinski de 74.5 mil millones de dólares, no concuerdan con la cantidad reportada por Carlos Salinas de Gortari de 69.4 mil millones de pesos, habiendo una diferencia de 5 millones de pesos de los cuales se desconoce el destino al que fueron asignados.

⁷⁴ Rogozinski, Jacques, “La privatización en México. Razones e impactos”, Editorial Trillas, México, 1997, p. 149.

Gráfica 3.12

Destino de los ingresos de las privatizaciones, 1989-1994

(En porcentajes)



Fuente: Ídem

No obstante, para José Luis Calva (1995) fueron privatizadas paraestatales sin haber realizado inventarios, ni balances financieros que demostraran que las empresas reportaban números rojos, por el contrario existían empresas que aún eran rentables, además de que el precio al cual se vendieron fue 3 veces inferior al del valor en libros, en éste sentido el autor sostiene que:

- ◆ Se vendieron empresas prioritarias y estratégicas para el país cuyas finanzas eran sanas y no daban síntomas de quiebra, es decir que operaban con números negros.
- ◆ Una gran parte de estas empresas fueron rematadas, vendiéndolas a “precios irrisorios para regocijo de los empresarios privados”⁷⁵

i. La creación de multimillonarios a raíz de las privatizaciones

A la par del vaciamiento del Estado, aparecieron un grupo reducido de multimillonarios mexicanos que acrecentaron su fortuna gracias a las privatizaciones, lo cual los hizo merecedores de aparecer en la revista Forbes en 1993. Entre esta lista se encontraban:

⁷⁵ Calva, José Luis, 1995, op. Cit., p. 103

Roberto Hernández, Carlos Slim, Alfredo Harp Helú, Jorge Lankenau, José Madariaga, Carlos Cabal Peniche, Ricardo Salinas Pliego, Raymundo Gómez Flores, etc. En el siguiente cuadro mostraremos una breve lista de las empresas que adquirieron este grupo de inversionistas.

Cuadro 3.2

Inversionistas que compraron las paraestatales, 1990-1993

Empresa	Inversionista privado	Año de la adquisición
Banamex	Roberto Hernández Alfredo Harp Helú José Aguilera Medrano	1991
Teléfonos de México y 20 subsidiarias	Grupo Carso (Carlos Slim, Jaime Chico, etc) Southwestern Bell International Holding France Cable et Radio	1990
Bancomer	Ricardo Guajardo Touché Mario Laborin Gómez	1991
Banca Serfín	Adrián Sada González Guillermo Ballesteros Gastón Luken Aguilar	1992
Controladora Mexicana de Comunicaciones y 12 subsidiarias	Ricardo Salinas Pliego	1993
Banca Confía	Jorge Lankenau Enrique García Gómez	1991
Banco BCH	Carlos Cabal Peniche Carlos Bracho González Ricardo Armas Arroyo	1991
Banca Cremi	Hugo Villa Manzo Raymundo Gómez Flores Juan Arturo Covarrubias	1991
Multibanco Mercantil de México	José Madariaga Lomelín Javier Pérez Rocha	1991

Fuente: Secretaría de la Contraloría General de la Federación y SHCP, "Desincorporación de entidades paraestatales", op. Cit

Pero además, las privatizaciones de acuerdo a Josefina Morales⁷⁶, contribuyeron a aumentar la concentración y la centralización del capital, favoreciendo la creación de grupos monopolistas, así como también al capital financiero tanto nacional como extranjero. En éste sentido, la autora encuentra que hay varias firmas industriales que resultan beneficiadas con el proceso de privatizaciones, entre ellas:

“El Grupo Carso, por ejemplo, de Carlos Slim, el empresario más rico de México y América Latina y uno de los más ricos del mundo, según la revista Forbes, creció significativamente a partir de su adquisición de Teléfonos de México; el Grupo San Luis, antaño minero, se transformó en uno industrial, proveedor destacado de autopartes para las empresas trasnacionales a partir de la adquisición de una empresa pública; la formación de nuevos grupos azucareros entrelazados con la producción de bebidas a partir de la privatización de los ingenios; o la formación del Grupo Autrey con la adquisición de las empresas siderúrgicas y que en quiebra buscó alianzas con el capital extranjero”⁷⁷.

3.2.4 El comportamiento de las principales variables macroeconómicas durante el sexenio de Salinas de Gortari

La administración salinista se distinguió por la corrección de las principales variables económicas, entre ellas, el equilibrio de la finanzas públicas, el mayor crecimiento del PIB, con una tasa promedio anual de 3.9 por ciento y la disminución de la inflación, que pasó de 51.6 a 7 por ciento de 1988 a 1994.

A raíz de la estabilización de estas variables el gobierno exaltó el éxito del modelo neoliberal y de su propia administración. Sin embargo, el mejor desempeño de la economía le costó grandes pérdidas al país –que se detallaran a continuación-, además de que se logró mediante la aplicación de políticas de muy corto plazo cuya fragilidad se evidenció con el “error de diciembre” de 1994. Por ello, es pertinente cuestionar el rendimiento de estas tres variables.

⁷⁶ Investigadora titular de la Unidad de Economía Política del Desarrollo del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM y miembro de número de la Academia Mexicana de Economía Política, A.C.

⁷⁷ Revisión y actualización de la ponencia que evaluó la primera década del TLCAN, presentada en el VII Encuentro internacional de economistas sobre globalización y problemas del desarrollo, La Habana, febrero de 2005 y publicada, “El desarrollo desigual de México en el TLCAN”, *Cuadernos de Nuestra América*, Ediciones CEA, La Habana, no. 37-38, vol. XI, enero-diciembre 2006, pp. 61-82.

a) Corrección del déficit público

En primer lugar, la reducción del déficit público del gobierno federal se consiguió básicamente a través de dos mecanismos:

1. La disminución del gasto público como porcentaje del PIB -el cual pasó de 31.5 por ciento en 1989 a 23 por ciento en 1994- y,
2. El aumento de los ingresos extraordinarios por la venta de las paraestatales -74.5 mil millones de dólares-.

Sin embargo, para finales de 1993, financiarse por la vía de la venta de empresas públicas dejó de ser un recurso eficiente ya que entre 1989 y 1993 se vendieron la gran mayoría de las empresas prioritarias, es decir que no quedaban más paraestatales que vender -a excepción de PEMEX, la Comisión Federal de Electricidad, el IMSS, el ISSSTE-, de manera que el gobierno se enfrenta ante la urgente necesidad de financiarse por otros medios, entre ellos, lograr atraer flujos de capital externo y recurrir al incremento de la deuda interna de corto plazo a través de la colocación de bonos del Estado cuya figura la representaron los Certificados de la Tesorería (CETES) que posteriormente serían reemplazados por los Bonos de la Tesorería (Tesobonos), estos últimos con la peculiaridad que estaban denominados en dólares. El problema de esta medida radicaba en que si el peso mexicano se devaluaba frente al dólar, el monto de la deuda se acrecentaría, lo cual resultaba sumamente atractivo para los especuladores. Tal fue, el auge de los Tesobonos que “en 1993 representaban 2.8 por ciento del total de valores gubernamentales, pero al cierre de 1994 constituían 55.3 por ciento del total y su monto equivalía a 8.0 por ciento del PIB”⁷⁸. No obstante, para Leopoldo Solís (1996),

“el auge en la emisión de Tesobonos no fue una muestra de la confianza en la salud financiera de México, sino por el contrario una constatación de la incertidumbre en la viabilidad de la estrategia económica seguida hasta esos momento”⁷⁹.

⁷⁸ El Universal, 20 de diciembre de 2004

⁷⁹ Solís, Leopoldo, “Crisis económico-financiera 1994-1995”, FCE, México, 1996, p. 113

Cuando se presentó la devaluación de diciembre de 1994, los Tesobonos se convirtieron en una carga muy pesada para el país agravando la crisis financiera ya que su vencimiento se cumplía en el mes de enero de 1995.

b) Crecimiento económico

Como ya lo mencionamos, durante el sexenio de Salinas de Gortari se registró un incremento del PIB de 3.9 por ciento anual, sin embargo este hecho no significaba que la situación económica de la población hubiese mejorado (en relación al sexenio anterior). En primer lugar, al incremento del PIB hay que descontarle el efecto del crecimiento poblacional el cual fue de 2 por ciento anual, lo que significa que el crecimiento neto de la economía fue tan sólo de 1.9 por ciento.

A esto habría que agregar que no todos los sectores económicos presentaron la misma dinámica de crecimiento. Analizando los datos proporcionados por el INEGI, tenemos que el mayor rendimiento del PIB se explica principalmente por el incremento de la industria de la construcción que fue de 5.7 por ciento, seguido del sector servicios entre los que destacan el incremento de los sectores de transportes y comunicaciones, el de comercio, así como el de servicios financieros, con un crecimiento de 5.0, 4.9 y 4.7 respectivamente, mientras que otros sectores fueron totalmente descuidados como el sector agrícola y el minero que crecieron a una tasa anual de 1.6 por ciento y 1.7 por ciento respectivamente.

El hecho de que el sector agropecuario haya manifestado el peor rendimiento frente al resto de los sectores implicó que se deterioran aún más las condiciones materiales de la población rural, lo que provocó el aumento de la migración de la región sur-sureste de México en el quinquenio 1992-1997 –este tema se desarrolla más adelante-.

Ahora bien, para analizar la causa que favoreció el mayor dinamismo del sector de la construcción, es necesario recordar que la creación de infraestructura y carreteras, se encontraba enmarcada dentro del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol)⁸⁰ del

⁸⁰ Para atenuar el problema de la marginalidad y la pobreza, la administración salinista implementó el primer programa de política social focalizador enmarcado dentro de las recomendaciones del Banco Mundial, que pretende que se abandone el principio de la universalidad de la política social y plantea como nuevo objetivo para combatir la pobreza, que se focalice la política social y se implementen

presidente Salinas de Gortari, siendo uno de los dos ejes en el que se apoyaba su programa para combatir la pobreza extrema y para “modernizar” al país, así la creación de infraestructura, caminos y carreteras suponía que las comunidades más alejadas de los principales centros económicos podrían ser integradas al resto del país lo que favorecería su desarrollo, razón por la cual el Pronasol destinó:

“un porcentaje importante de los recursos en los programas de infraestructura... Para 1992, el 26 por ciento del presupuesto autorizado se orientó hacia la infraestructura educativa... y en lo que respecta al sector salud, sólo el 7.34 por ciento del presupuesto autorizado... En cuanto a los servicios, también aparecen bajo el lema de Solidaridad una serie de obras que estaban a cargo de otras instituciones gubernamentales, o en asociación con ellas.”⁸¹.

Así, entre 1988 y 1994 se construyeron “5 mil kilómetros de carreteras”⁸² en el país, las cuales se realizaron con la participación del Estado y de la inversión privada mediante un régimen de concesiones, que posteriormente pasarían a formar parte del famoso rescate carretero⁸³ “de 23 de las 52 autopistas concesionadas mediante el pago de Pagarés de Indemnización de Carreteras”, llevado a cabo en 1997 por el entonces presidente Ernesto Zedillo, lo cual le costó a la población mexicana, “entre 157 mil y 165 mil millones de pesos”⁸⁴.

Además, habría que agregar que el mayor crecimiento económico, fue favorecido por dos elementos externos: La subida de los precios internacionales del petróleo en 1990, lo que hizo que la mezcla mexicana pasara de 15.62 dólares por barril en 1989 a

programas altamente selectivos y asistencialistas, de esta manera es como el modelo económico neoliberal tiende a fragmentar y degradar el papel de las políticas públicas. Así, el Banco Mundial propone como estrategia para que se elimine la pobreza de un país, “promover el uso productivo del bien que los pobres poseen en mayor abundancia, su trabajo” y “suministrar servicios sociales básicos a los pobres”. Otra de las recomendaciones del BM para atenuar el problema de la pobreza es transferirle parte de la responsabilidad a la sociedad, siendo esta la que debe de organizarse para resolver la problemática que la aqueja, bajo esta lógica, el Pronasol creó “nuevas figuras organizativas, entre las que destacan los comités de solidaridad”. No obstante, “la participación solidaria de los grupos sociales con menos recursos implicó no sólo su corresponsabilidad en la identificación de los problemas y de sus soluciones, sino también el aporte comunitario con trabajo, materiales y dinero. En los hechos este nuevo esquema de operación representa una forma de pago de impuestos en especie, que para los sectores de menos ingresos representa una carga muy alta a cambio de disponer de servicios básicos en un nivel sumamente limitado”. (Véase, Cortez, Carlos et al, “El pronasol: ¿Un modelo alternativo para el combate a la pobreza?”, en Distribución del ingreso y políticas sociales, op. Cit, 1995, pp. 97,101)

⁸¹ Ídem

⁸² El Universal, 23 de julio de 2007

⁸³ En el anexo estadístico, podrá encontrar la lista de autopistas que se rescatan en 1997

⁸⁴ El universal, 2 de marzo de 2007

18.77 dólares por barril en 1990, elevando los ingresos por exportaciones del crudo y la propia dinámica de crecimiento de la economía norteamericana que favoreció directamente nuestra economía, vía aumento de la IED e incremento de las importaciones mexicanas.

c) Inflación

En lo que respecta a la inflación, ésta se logró atacar básicamente mediante dos mecanismos:

1. La indexación salarial cuya lógica era ajustar el salario nominal al mismo nivel que la inflación esperada, de manera que, si se preveía una inflación del 3 por ciento, el salario nominal debía de aumentarse en la misma proporción para que el salario real se mantuviera fijo, esta medida estaba controlando directamente el costo laboral, finalmente el empresario se comprometía a no subir los precios de los productos. Gracias a esta vía los empresarios siguieron manteniendo su margen de ganancia a costa del sacrificio de los trabajadores.
2. Utilizar el tipo de cambio como ancla para contener los precios. Así, el tipo de cambio se mantuvo dentro de una banda de flotación que “establecía un ritmo de deslizamiento gradual con respecto al dólar estadounidense”⁸⁵.

Recordemos que el tipo de cambio afecta directamente a los precios internos porque parte de la producción nacional tiene un alto contenido de bienes importados, a su vez las importaciones de bienes intermedios representan un costo de producción que será transferido directamente al precio final de los bienes, si se mantiene un tipo de cambio subvaluado se está favoreciendo a las exportaciones pero las importaciones incluidas las de bienes intermedios para la producción se encarecerán y esto hará que se incremente la inflación. Por ello el gobierno de Salinas insistió en mantener un tipo de cambio sobrevaluado, sin embargo las consecuencias por la aplicación de esta medida fueron muy altas, como veremos más adelante.

En primer lugar, se incrementó el déficit tanto de la balanza comercial como de la cuenta corriente de la balanza de pagos, registrando esta última un déficit que alcanzó

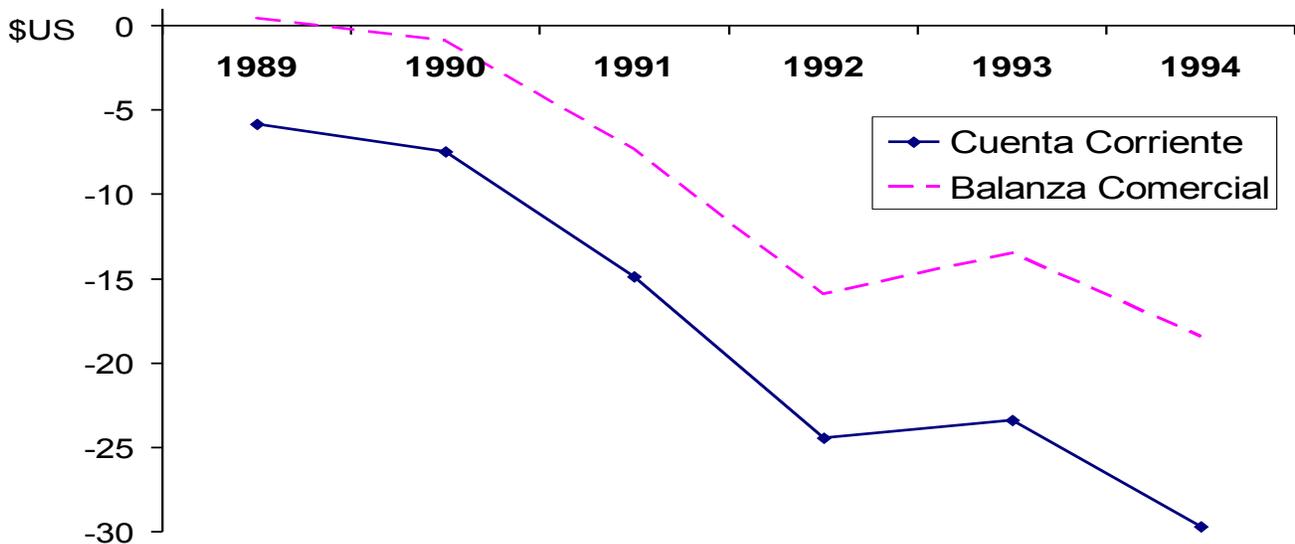
⁸⁵ Clavijo, Fernando y Valdivieso, Susana, 2000, op. Cit., p. 65

casi los 30 mil millones de dólares para 1994, mientras que la balanza de pagos alcanzó poco más de 20 mil millones de dólares, como se puede apreciar en el gráfico 3.13.

Además, la expectativa de que la moneda se devaluara propició la fuga masiva de capitales mismo que se intensificó con la serie de conflictos políticos que aquejaron al país en 1994 como: el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)⁸⁶, los asesinatos de Luis Donald Colosio- candidato presidencial del PRI-, y de José Francisco Ruiz Massieu –secretario general del PRI-, el atentado contra Amando Avendaño –candidato del PRD al gobierno de Chiapas, quién apoyaba al movimiento zapatista-, entre otros.⁸⁷ Con todo esto, las reservas internacionales cayeron hasta el nivel de 6.2 mil millones de dólares. (Gráfica 3.14)

Gráfica 3.13

Saldo de la Balanza Comercial y de la Cuenta Corriente, 1989-1994
(Mil millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos del FMI, *International Financial Statistics*, 2008

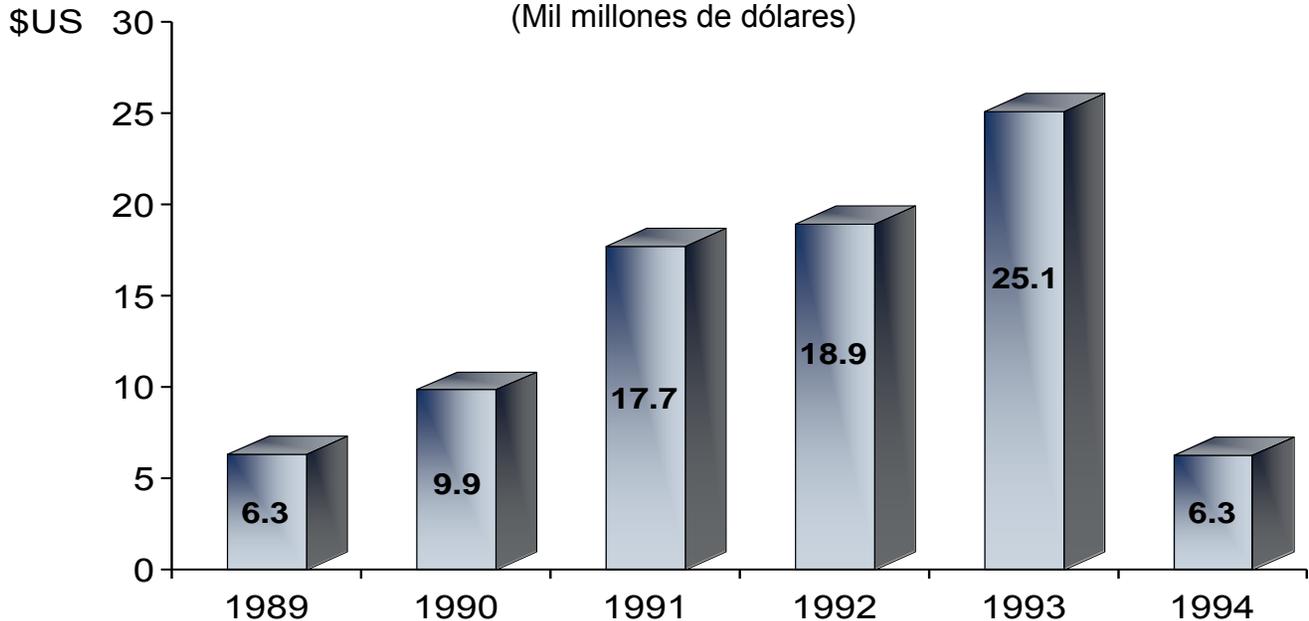
⁸⁶ La madrugada del primero de enero de 1994, miles de indígenas del sureste de México tomaron siete cabeceras municipales de Chiapas y le declararon la guerra al gobierno de México encabezado por Carlos Salinas de Gortari. “Fueron los primeros días de una guerra decidida como una medida última pero justa, tal como lo afirmaron en la Primera Declaración de la Selva Lacandona. Una medida última contra la miseria, la explotación y el racismo, pero, sobre todo, una medida última contra el olvido. Las demandas fueron: techo, tierra, trabajo, salud educación, alimentación, libertad, independencia, justicia, democracia y paz.” (Para una clara y mayor información del movimiento zapatista véase Muñoz Ramírez, Gloria, “20 y 10 el fuego y la palabra”, La Jornada Ediciones, México, 2003)

⁸⁷ Una crónica de los acontecimientos de 1994, la podrá encontrar en la Jornada, 15 junio de 2009.

Gráfica 3.14

Reservas internacionales, 1989-1994

(Mil millones de dólares)



Fuente: Ídem

Así, el haber mantenido el peso mexicano sobrevaluado frente al dólar para controlar la inflación aunado a la grave crisis política, desembocó en el “error de diciembre” de 1994, ya iniciada la administración de Ernesto Zedillo Ponce de León.

Finalmente, la vulnerabilidad –económica-financiera y comercial- a la que sometió al país Carlos Salinas de Gortari, “mediante la estrategia de crear condiciones para que el capital externo siguiera fluyendo”⁸⁸, produjo severos problemas internos tanto económicos como sociales, desde un crecimiento neto “errático y bajo” –una vez descontado el crecimiento poblacional- de 1.9 por ciento, falta de generación de empleos que provocaron el aumento de la migración hacia Estados Unidos en un 5 por ciento, incremento del déficit de la balanza comercial que alcanzó para 1994 los 18.4 mil millones de dólares, así como también un aumento del déficit de la cuenta corriente y de la balanza de pagos, del orden de 29.6 y 17.1 mil millones de dólares respectivamente para el año de 1994.

⁸⁸ Ávila, José Luis, “La era neoliberal”, Océano, México, 2006, p. 197

3.2.5 Cambio de administración y continuidad del modelo neoliberal

a) El PARAUSSE

Al iniciarse el gobierno de Ernesto Zedillo se estableció un programa emergente llamado para hacer frente a la crisis financiera de 1994, denominado el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (AUSSEE) que posteriormente sería cambiado por el Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (PARAUSSE) mismo que fue apoyado por diferentes organismos financieros internacionales quienes otorgaron préstamos por 50 mil millones de dólares, de los cuales 20 mil millones de dólares provinieron del gobierno de Estados Unidos, 17.8 mil millones de dólares del FMI y el resto del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco de Pagos Internacionales y de diversos bancos centrales.⁸⁹

Por el préstamo que hicieron dichas instituciones, el gobierno se comprometió a reducir el gasto público en un 10 por ciento, aumentar los precios y tarifas del sector público -un 35 por ciento al petróleo y 20 por ciento a la energía eléctrica- y elevar el Impuesto al Valor Agregado (IVA) un 50 por ciento, es decir que pasaría de 10 a 15 por ciento.⁹⁰

Según Gregorio Vidal (2001), la solución que Ernesto Zedillo encontró para resolver el problema de la crisis financiera, fue continuar con el programa de ajuste estructural “revelando que continuaba el dominio de la doctrina de la austeridad. Esto significa más privatizaciones, apertura mayor del sistema financiero, traslados de la propiedad de activos a socios extranjeros y mayor restricción monetaria, del crédito y del gasto público”⁹¹

De esta manera, su modelo a seguir sería el mismo que aplicó su predecesor, es decir el de una economía eminentemente abierta priorizando las exportaciones de manufacturas con destino principal hacia Estados Unidos, un Estado reducido en sus actividades de promotor de desarrollo y finalmente el de conceder un protagonismo al capital privado tanto nacional como extranjero.⁹²

⁸⁹ Solís, Leopoldo, 1996, op. Cit., p. 117

⁹⁰ Ávila, José Luis, 2006, op. Cit., p. 201

⁹¹ Vidal, Gregorio, 2001, op. Cit, p. 24

⁹² Ávila, José Luis, op. Cit., pp. 210-212

Para dar continuidad al proceso de privatizaciones se incluyeron sectores que hasta entonces no habían sido tocados como es el caso del sector energético, por ello, “en diciembre de 1995, el Congreso reformó la Ley de Presupuesto, Contabilidad y Gasto Público Federal, así como la Ley General de Deuda Pública en sus artículos 30 y 18, respectivamente. Estas reformas posibilitaron una nueva forma de endeudamiento para PEMEX y para la Comisión Federal de Electricidad: los proyectos de impacto diferido en el registro del gasto, conocidos como PIDIREGAS”⁹³ con los cuales se permite que la inversión privada realice proyectos de infraestructura de largo plazo que se convierte un pasivo para la empresa, el cual deberá de amortizar año con año. Asimismo, en “1999, Zedillo presentó una iniciativa ante el legislativo para modificar la ley y poder privatizar los activos de la Comisión Federal de Electricidad y otras empresas estatales productoras y distribuidoras de energía eléctrica.”⁹⁴

Además, se realizaron reformas para que el capital extranjero pudiera participar en las instituciones bancarias, así, a partir de diciembre de 1998, comienza un amplio proceso de fusiones y adquisiciones de los bancos nacionales. Entre ellos se encuentran, Banca Serfín y Banco Internacional (Bital) que pasaron a manos de HSBC de capital británico, Bancomer que fue fusionado con BBVA de capital español, quién también compró Multibanco Mercantil de México, Banco de Oriente y Banca Cremi, así como Banca Confía que fue adquirida por CitiBank, entre otros⁹⁵.

Otro de los sectores que se intentó privatizar fue la educación, en específico se atentó contra la educación superior con el argumento de que representaba un oneroso costo para el Estado. Así, en 1999 el presidente Zedillo propuso elevar las cuotas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), mediante una reforma al Reglamento General de Pagos (RGP) “que establecía el incremento en las cuotas semestrales con base en el cálculo del salario mínimo general vigente en el Distrito Federal y que de haber entrado en vigencia obligaba a pagar, en ese momento, por inscripción, 510 pesos en el bachillerato y 680 en licenciatura”⁹⁶, lo que desembocó en una huelga estudiantil que duró casi diez meses.

⁹³ La jornada, 6 de mayo de 2008

⁹⁴ Vidal, Gregorio, 2001, op. Cit, p. 130

⁹⁵ Vidal, Gregorio, 2001, op. Cit, pp. 142-143

⁹⁶ La Jornada, 6 de febrero de 2009

3.2.6 “La transición democrática”

A pesar de que el modelo neoliberal en el país fue perdiendo credibilidad, la sociedad aún guardaba la esperanza de que cambiando de partido político la situación económica mejoraría abriendo paso al desarrollo, lo que por consecuencia haría disminuir el desempleo, la marginación y la miseria. Aparentemente, para la población mexicana la entrada al nuevo milenio prometía traer verdaderos cambios al país que serían comandados por el Partido Acción Nacional (PAN) quién por primera vez en la historia ganaba las elecciones presidenciales derrocando al Partido Revolucionario Institucional (PRI) que había gobernado por más de 70 años.

Sin embargo, el cambio de partido político PRI al PAN representado este último por Vicente Fox, no fue un parteaguas en la historia económica de México ya que el nuevo partido en el poder favoreció la continuidad del paradigma neoliberal. No obstante, durante el gobierno foxista las reformas estructurales no pudieron avanzar como se planeaban, ya que el presidente “no contó con el suficiente apoyo en las dos Cámaras para llevarlas adelante de la manera en que se suponía era la más adecuada: la privatización”⁹⁷ tanto de la industria eléctrica como de la petrolera. Al mismo tiempo, otras fuerzas opositoras impidieron el avance de las privatizaciones, entre ellas, los grupos sindicales de trabajadores como el sindicato del IMSS, la Unión Nacional de Trabajadores, el Frente Sindical Mexicano, los sindicatos universitarios, etc.

Seis años más tarde la sociedad volvió a enfrentarse con la misma ilusión mediática que prometía “el presidente del empleo”: elevar el número de empleos y el crecimiento económico y mantener bajos niveles de inflación. Pero, Felipe Calderón ha demostrado estar coludido con las élites locales y con los intereses de Estados Unidos ya que ha puesto gran énfasis en la agenda de seguridad contra el narcotráfico, asimismo lucha a toda costa por la reforma energética lo cual implica ceder nuestros recursos naturales a las transnacionales.

Así, a casi nueve años de la llegada de la derecha conservadora el cambio no ha sido visible, por el contrario se le ha conferido mayor participación a la clase empresarial en menoscabo del grueso de la población. De esta forma, el gobierno

⁹⁷ Méndez, Luís y Romero, Miguel Ángel, “México: Modernidad sin rumbo 1982-2004”, El Cotidiano-UAM, México, 2004, p. 180

panista ha cedido terreno al mercado dejando al Estado dos únicas funciones, ser promotor de la IE con la intención de atraer el mayor número de capitales, mostrando al extranjero una gama amplia de posibilidades de inversión en el país y como todo buen vendedor ofrece beneficios tales como: salario mínimo reducido, flexibilización laboral que se traduce en poder extender las jornadas de trabajo a más de 8 horas diarias, no ofrecer contratos laborales ni seguridad social, en unas palabras: incrementar la explotación laboral en aras de un aumento en la productividad.

Además el Estado le permite a la IE extraer y abastecerse de los recursos naturales del país e inclusive se lucha por que la IE pueda tener participación de los recursos estratégicos del país como lo es el petróleo, el hecho más reciente de esta situación la tenemos en el discurso que Felipe Calderón expresó durante su visita en Davos, Suiza, en el que invitaba a las compañías petroleras británicas a participar del gran negocio del petróleo.

3.3 Balance de los efectos del neoliberalismo a 26 años de su aplicación

Han pasado 26 años de haberse implementado en México el modelo neoliberal que implicó la puesta en marcha del programa de ajuste estructural moldeado a los lineamientos del FMI y de las instituciones internacionales para el desarrollo, el BM y el BID, en los que hemos asistido a una economía de mercado donde predomina el capital privado -nacional y extranjero- y la apertura comercial que pretende ser la punta de lanza que conduzca al país hacia la “modernidad” y genere un crecimiento económico sostenido con estabilización.

A casi tres décadas del modelo, es más que posible hacer una revisión generalizada del rumbo que han tomado las principales variables macroeconómicas - PIB, Precios, y Empleo-, así como también el efecto que el modelo ha provocado en la población mexicana en términos de la distribución del Ingreso.

3.3.1 Inflación y crecimiento económico

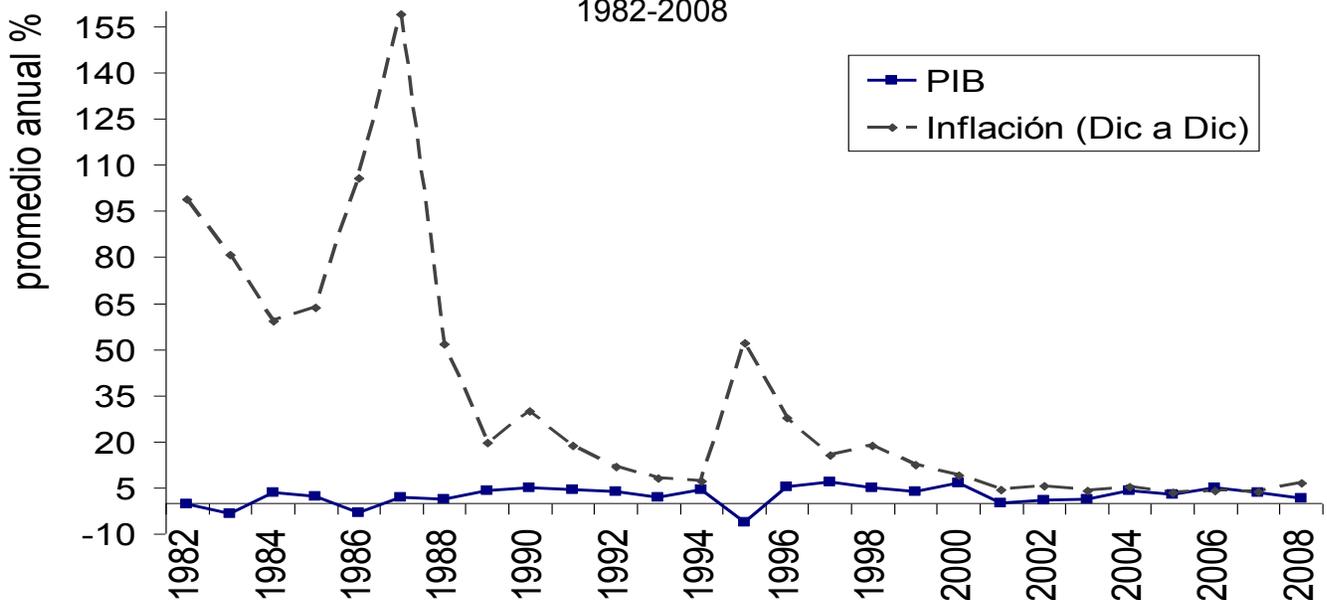
Recordemos que el modelo neoliberal fijó sus metas sobre dos variables macroeconómicas: el crecimiento y la estabilidad de precios, los cuales se alcanzarían principalmente a través de la liberalización y la desregulación de la economía.

Esta “estrategia” suponía que el crecimiento económico se elevaría a la par del aumento de las exportaciones manufactureras, aunque no solamente la liberalización económica permitiría aumentar el comercio exterior, sino que también incrementaría los flujos de inversión extranjera en México. Mientras que la reducción de la inflación se lograría por un mecanismo de mercado generado por la competencia de bienes importados que al entrar al país competirían directamente con los productos nacionales los cuales tenderían a bajar sus precios haciendo reducir la inflación.

Sin embargo, el haber dado prioridad a la inflación antes que al crecimiento y al desarrollo económico derivó en un bajo rendimiento del PIB que no alcanzó ni el 3 por ciento anual. En cifras exactas, el crecimiento económico entre 1982 y 2008 fue de 2.4 por ciento en promedio anual, pero si le descontamos el incremento de la población que fue de 1.5 por ciento durante el mismo periodo, tenemos un crecimiento económico neto de 0.9 por ciento anual.

Gráfica 3.15

Tasas de crecimiento anual del PIB a precios de 1993 y de la Inflación (2002=100), 1982-2008



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI para el crecimiento y del Banco de México para la inflación

Sin embargo, son aún más preocupantes las cifras del crecimiento a nivel sectorial por la importante discrepancia que manifiestan sus niveles de crecimiento. De los tres

grandes sectores de la economía, el terciario es el que muestra un mayor dinamismo, con una tasa promedio anual de 3 por ciento superando al crecimiento de la economía global, mientras que el sector secundario registró un incremento anual de 2.4 por ciento, y por último se encuentra el sector primario con un crecimiento anual de 1.5 por ciento.

El raquítico crecimiento de los dos sectores económicos más importantes para el país, el industrial -en términos de generación de valor y encadenamientos productivos- y el agrícola -en términos de autosuficiencia alimentaria y de proveedor de materias primas para el fortalecimiento de otras ramas económicas-, evidencia el abandono al que han quedado sometidos en materia de inversiones, obras de infraestructura, subsidios, sistemas de comercialización y políticas que garanticen su desarrollo, como lo explicaremos enseguida.

3.3.2 *Los efectos del TLCAN*

El desmantelamiento de la industria y del campo se agravó con la entrada en vigor del TLCAN en 1994. Para Ruiz y Moreno-Brid (2006)⁹⁸, el efecto de la apertura comercial en la industria mexicana, provocó la ruptura de las cadenas productivas derivada de la creciente importancia que asumió la compra de insumos importados por parte de las industrias –sobre todo las más grandes-, como estrategia para disminuir los costos y poder competir en el mercado internacional.

Así, la gran parte de la industria mexicana se enfocó meramente a realizar actividades propias de la maquila⁹⁹, con la consecuencia de que en el país no se está generando toda la cadena de valor lo cual tiene un impacto negativo en términos de ingresos y de generación de empleos para la población, además de no contribuir al crecimiento del PIB.

Mientras que la devastación del campo se explica por varios elementos, en primer lugar de acuerdo a Puyana y Romero (2006)¹⁰⁰, la negociación del TLCAN se realizó bajo fuertes asimetrías entre los países incluyentes –México, Canadá y Estados Unidos-

⁹⁸ Véase, Ruiz, Pablo y Moreno-Brid, Juan C., “Efectos macroeconómicos de la apertura y el TLCAN”, en Gambrill, Monica (editora), “Diez años del TLCAN en México”, UNAM, México, 2006, p. 31

⁹⁹ Este planteamiento también lo sostiene Monica Gambrill, investigadora del CISAN, UNAM. (Véase, Gambrill, Monica, “El impacto del TLCAN en las remuneraciones de la industria de la transformación en México”, en *Ibíd.*, pp. 57-78)

¹⁰⁰ Véase, Puyana, Alicia y Romero, José, “El sector agropecuario mexicano a diez años del TLCAN”, *Ibíd.*, pp. 231-232

la principal asimetría es que tanto Estados Unidos como Canadá otorgan un gran apoyo a su agricultura a través de la implementación de subsidios, acceso al crédito y otras políticas que favorezcan el desarrollo del sector, lo que hace que la agricultura mexicana no sea competitiva y se genere un proceso de dependencia alimentaria por los bajos precios de los productos importados en contraposición a los nacionales. Tan sólo entre 1996 y 2005, el déficit comercial agroalimentario de México con datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC) pasó de 1.9 mmd a 5.7 mmd, es decir, que durante este periodo la autosuficiencia alimentaria disminuyó en un 79 por ciento.

En segundo lugar, los autores destacan la falta de inversiones públicas al campo mexicano y la pérdida de la vinculación con el mercado interno -como lo había logrado la CONASUPO-, además de que las pocas políticas al sector, sólo favorecen a ciertos grupos monopólicos y grandes latifundistas ligados al mercado externo, así como también a los grandes intermediarios. Al respecto Josefina Morales (2006) sostiene que existen ciertas cadenas agro-comerciales manejadas por grandes empresas de capital extranjero que absorben la producción agropecuaria interna, como el caso de Wal-Mart que “controla la producción de miles de pequeños productores”, de la trasnacional Carl Grill quién “acapara el maíz nacional” o el del “grupo mexicano GRUMA que, a principios de 2007, elevaron escandalosamente el precio de la tortilla, que junto con el fríjol, son el alimento básico de los mexicanos pobres”¹⁰¹.

De esta manera, quiénes resultan directamente afectados por el abandono del sector agrícola, son los campesinos, mismo que para el economista David Lozano (2007) se traduce en:

“el empeoramiento de los niveles de empleo e ingreso”. Así, “para febrero de 2007, de 30.1 millones de personas que se encontraban en el medio rural, solamente 8.5 millones de personas se encontraban ocupadas en las actividades agrícolas y ganaderas. Y del total de la población rural, el 34 por ciento no recibe ingresos (10,262,900 personas), 25 por ciento recibe hasta un salario mínimo (8,796,250 personas),...”¹⁰².

¹⁰¹ Morales, Josefina, 2006, op. Cit, p. 66

¹⁰² Lozano, David, et al, “La situación del campo en México; Pobreza, Marginación, Explotación y Exclusión”, Reporte de Investigación No. 75, Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM), FE, UNAM, México, DF., Diciembre 2007, p. 4

3.3.3 Elementos endógenos y exógenos del crecimiento

Hay dos elementos que nos permiten explicar el bajo dinamismo del crecimiento económico, el primero de orden endógeno que muestra la tendencia de las principales variables macroeconómicas -Consumo, Ahorro e Inversión Bruta de Capital-, y el segundo de orden exógeno, relacionado con los flujos comerciales y de capital –IED e IEP-.

a) Dinamismo de los componentes del PIB

i. El ahorro

Dentro de los factores endógenos encontramos que el ahorro de 1982 a 2007 creció a una tasa media de 2.69 por ciento anual, el efecto de este bajo crecimiento es que si el ahorro no crece la inversión tampoco lo hará a menos que sea financiada con ahorro externo, y aunque durante el periodo aumentó la deuda externa en casi el 100 por ciento pasando en valores absolutos de 86 a 167 mil millones de dólares¹⁰³, que se canalizaron para financiar el déficit de la balanza de pagos, así como para pagar el servicio de la deuda externa.

ii. La inversión

La inversión bruta fija creció sólo 2.0 por ciento anual y en términos per cápita fue aún menor (1.6 por ciento anual). Para José Luis Calva (2004) esta situación refleja “los obstáculos que la reconversión tecnológica de la mayoría de las empresas encontró bajo el nuevo modelo económico”¹⁰⁴.

iii. El consumo

Otra de las variables macroeconómicas que manifestó un bajo dinamismo fue el consumo el cual experimentó un crecimiento medio de 2.54 por ciento anual, y por habitante fue de 1.7 por ciento anual, lo que se explica por las políticas restrictivas - fiscales, monetarias y de gasto público- que no permiten el incremento de la demanda agregada, en aras de contener la inflación. Sin embargo, retomando la teoría

¹⁰³ Estadísticas del Banco Mundial, *Global Development Finance* 2007.

¹⁰⁴ Calva, José Luis, 2004, op. Cit. p. 67

keynesiana si no crece la demanda agregada, la economía no se reactiva y tiende hacia el estancamiento¹⁰⁵.

b) Variables del sector externo

Ahora bien, en relación al sector externo, los resultados en materia comercial y de flujos de capital también son insatisfactorios, pese a que el modelo neoliberal le confirió al sector exportador el papel central de “modernizador” y dinamizador de la economía interna¹⁰⁶.

No obstante, con todo y que somos el país con mayores tratados comerciales según José Luís Calva, y uno de los que más ha avanzado en materia de liberalización comercial, el país no ha alcanzado los objetivos de estabilización y crecimiento que planteó el modelo.

i. Grado de apertura comercial

Una forma de cuantificar el grado de apertura externa de la economía nacional es midiendo el coeficiente de apertura comercial¹⁰⁷, para el caso de México el coeficiente pasó de 26 por ciento en 1982 a 60 por ciento para el 2008, rebasando incluso a algunos países de Primer Mundo. La apertura comercial muestra una clara elevación a partir de que México ingresó al GATT en 1986, cuestión que se ve intensificada con la puesta en marcha del TLCAN, así el comercio exterior ha mostrado un crecimiento acelerado, tan sólo “entre 1985 y 2001 representó 289 mil millones de dólares, superior al registrado durante el mismo periodo por la suma de todos los países de Europa del Este y la antigua Unión Soviética con 249 mil millones de dólares y a la del resto de América Latina con 245 mil millones de dólares”¹⁰⁸ En suma, el alto grado de apertura comercial de la economía mexicana evidencia la manera abrupta en que el país se integró al proceso de la globalización., sin antes hacer cambios paulatinos en su estructura productiva que lo llevara a ser más competitivo frente al exterior.

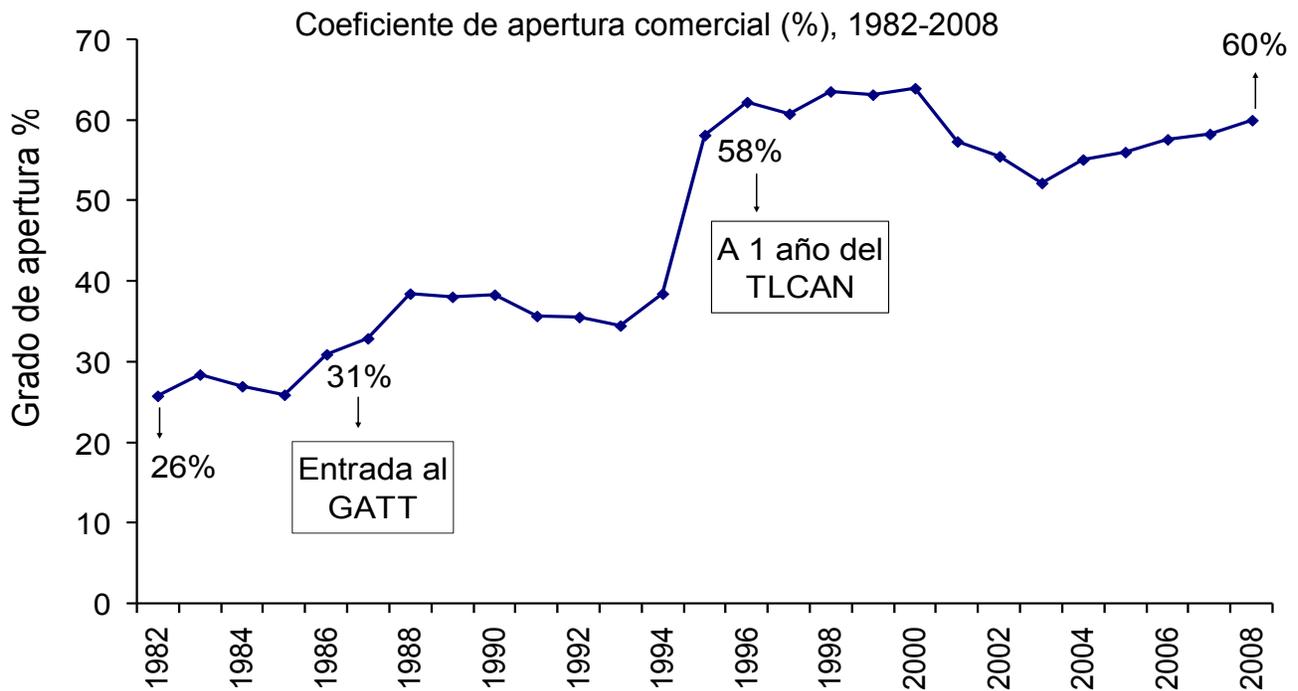
¹⁰⁵ Véase el capítulo I de esta tesis, pp. 3-6

¹⁰⁶ Guillen, Arturo, “México hacia el siglo XXI: Crisis y modelo económico alternativo”, Plaza y Valdés editores, México, 2000, p. 222

¹⁰⁷ El coeficiente de apertura comercial se calcula sumando las importaciones con las exportaciones y posteriormente se divide entre el PIB.

¹⁰⁸ BANAMEX, Examen de la Situación Económica de México, Nov, 2002, p. 451.

Gráfica 3.16



Fuente: Elaboración propia con datos del FMI, *International Financial Statistics*, 2008

Durante el periodo neoliberal, México ha elevado en gran medida sus transacciones con el exterior, tan sólo en 1982, la suma del comercio global - Exportaciones más Importaciones- era de 41 mil millones de dólares y para el 2008 el monto pasó a 600 mil millones de dólares, es decir que el comercio global se incrementó 14.6 veces. De manera desagregada, las exportaciones pasaron de 24 mil millones de dólares en 1982 a 291.8 mil millones de dólares para el año 2008, creciendo 12.13 veces, mientras que las importaciones crecieron 18.14 veces, al pasar de 17 mil millones de dólares a 308.6 mil millones de dólares, en el mismo periodo¹⁰⁹.

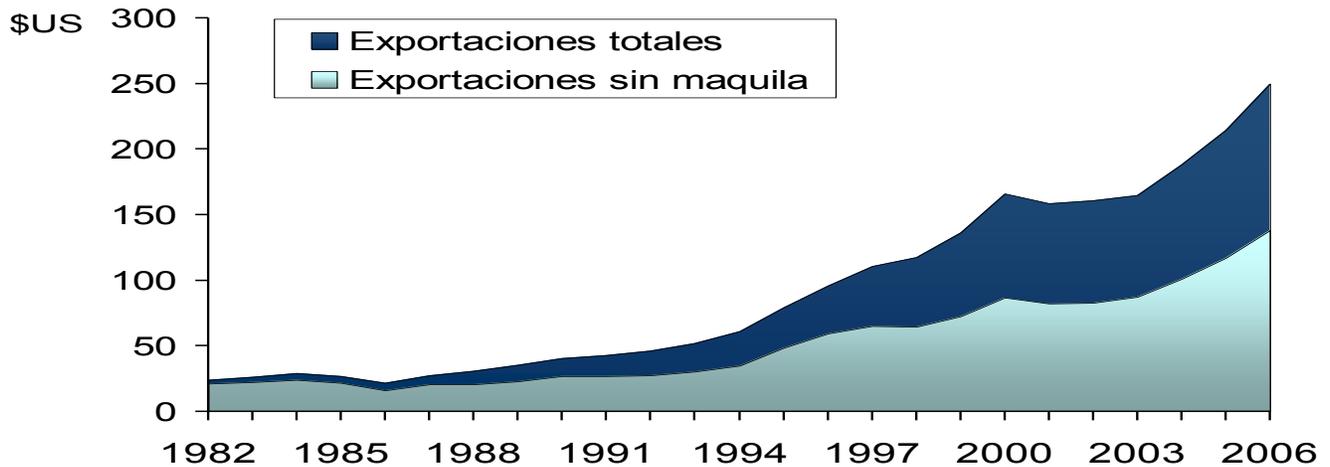
El hecho de que las exportaciones hayan mostrado un mayor dinamismo en relación al modelo anterior de sustitución de importaciones no podemos considerarlo como un éxito. Ya que dicho dinamismo ha sido favorecido por la creciente participación de las exportaciones de maquila que como hemos visto generan empleos precarios y no contribuyen a la creación de la cadena de valor. que manifestaron un incremento de 281 por ciento entre 1982 y 2006, representando en el último año casi el 50 por ciento de las exportaciones totales e incluso a partir de 1988 rebasaron a las exportaciones

¹⁰⁹ Datos del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados.

petroleras, así las exportaciones petroleras pasaron de 68.5 por ciento en 1982 a 15.6 por ciento para el 2006, mientras que las exportaciones de maquila en 1982 representaban sólo el 11.7 por ciento de las exportaciones totales y para el 2006 se había elevado al 45 por ciento, como se aprecia en las siguientes gráfica.

Gráfica 3.17

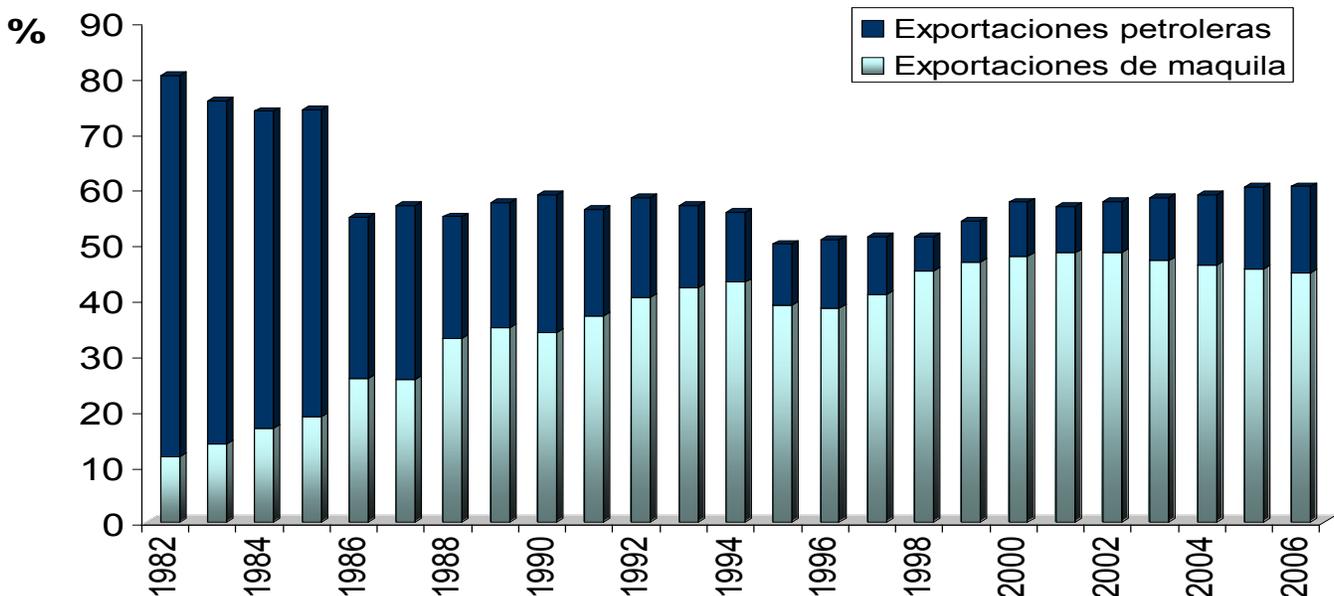
Exportaciones totales de mercancías y sin maquila 1982-2006, mil millones de dólares



Fuente: Elaboración propia con datos del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados.

Gráfica 3.18

Composición de las exportaciones, exportaciones petroleras y de maquila, 1982-2006



Fuente: Ídem

La consecuencia de este tipo de exportaciones como bien sabemos es que no son generadoras de valor ya que su función es meramente de ensamblaje –como una de las características< del nuevo patrón de acumulación mundial- para enviarse al mercado externo, sin crear encadenamientos con el resto de la economía, ya que la industria maquiladora requiere de un alto contenido de bienes importados. Al no estar ligada al mercado interno, la maquila puede ser fácilmente reubicada si los costos de producción se elevan sin considerar el alto desempleo que generen que pese a su baja remuneración es el único ingreso del que disponen las personas ocupadas en dicha industria.

ii. El saldo de la balanza comercial

En general, las importaciones de bienes y servicios han presentado un mayor dinamismo que las exportaciones produciendo un déficit persistente del saldo de la balanza comercial acumulando durante el periodo 1982-2008, 76 mil millones de dólares.

Sin embargo, cuando descontamos las exportaciones de petróleo, el déficit de la balanza de pagos se vuelve aún más pronunciado, alcanzando de 1982 a 2008 un saldo acumulado de 512 mil millones de dólares y si a este monto le restamos las exportaciones de maquila el déficit de la balanza de pagos se acentúa en gran medida, por ejemplo, para el 2006 el déficit de la balanza de pagos fue de 6 mil millones de dólares, pero cuando le descontamos las exportaciones de maquila el déficit pasa a 118 mil millones de dólares, aún peor resulta cuando a esta cifra restarle las exportaciones petroleras ya que el déficit crece hasta alcanzar los 157 mil millones de dólares. (Gráfica 3.19)

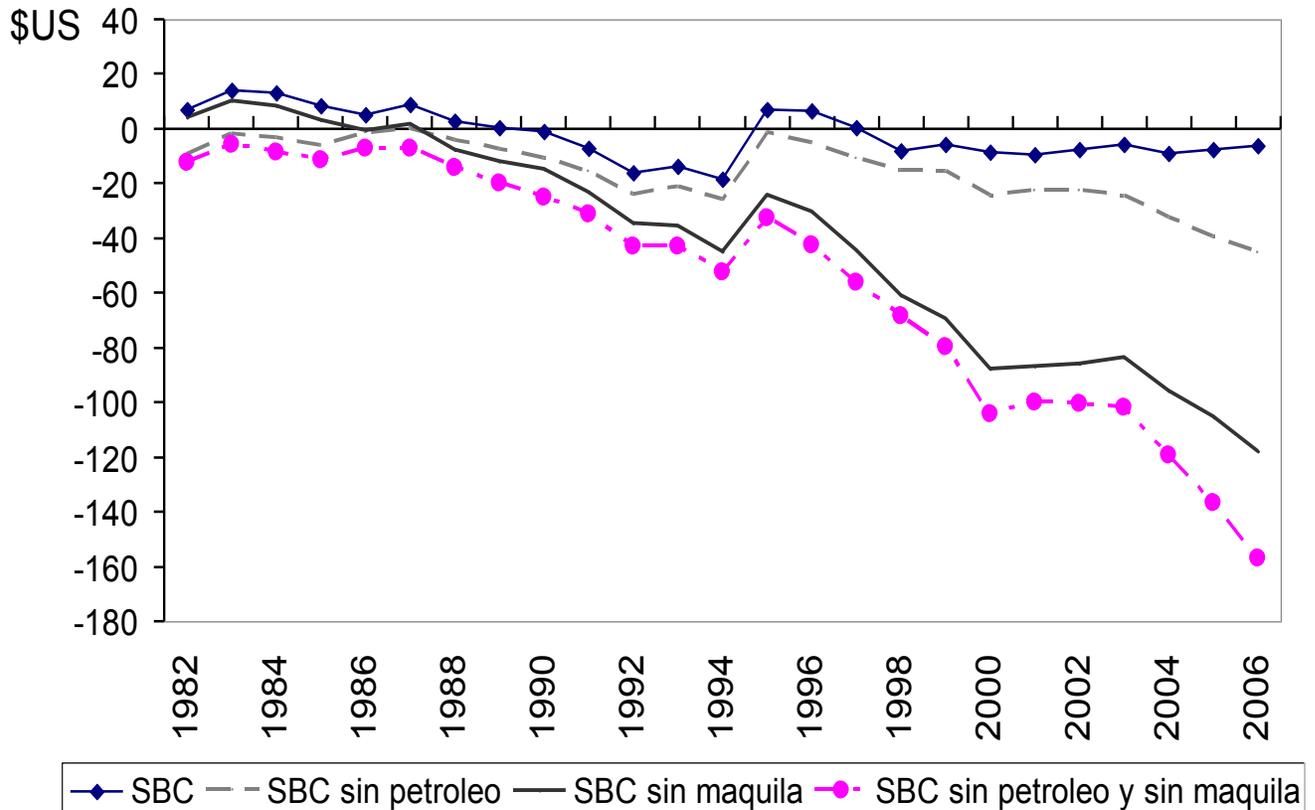
El déficit persistente de la balanza comercial nos confirma la afirmación planteada por el investigador Alejandro Álvarez¹¹⁰, “la industrialización exportadora está más bien orientada a importar”, y si algo hemos exportado en gran medida es fuerza de trabajo excedente que no logra ser insertada en la economía nacional, “lo que nos convierte en campeones mundiales de exportación de mano de obra”.

¹¹⁰ Álvarez, Alejandro, “Un Balance de 25 años de teoría, práctica y mitos asociados al neoliberalismo en México”, Disertación para el ingreso a la Academia Mexicana de Economía Política, México, D.F., Junio de 2009

Gráfica 3.19

Saldo de la Balanza Comercial (SBC), 1982-2006

(Mil millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados.

iii. Inversión Extranjera Directa y de Portafolio

Otro de los flujos externos que ha manifestado un importante crecimiento durante lo que va del modelo neoliberal mostrando una mayor intensidad a partir del sexenio salinista, es la inversión extranjera tanto directa como de portafolio. Entre 1982 y 2008 la IED creció 878 por ciento, mientras que la IEP lo hizo en un 694 por ciento. No obstante, hay varias consideraciones que hay que tomar en cuenta antes de calificar como positivo el incremento de los flujos de capital extranjero al país.

En primer lugar, la inversión de portafolio se muestra sumamente volátil ante cualquier indicio de inestabilidad en el país, profundizando aún más las crisis financieras como ha sucedido en varios periodos (1982, 1987, 1995, 2001), motivo por el

cual varios analistas han denominado a este tipo de inversión como el “capital golondrina”.

En segundo lugar, afirma Arturo Guillén (2000), la inversión extranjera está totalmente “desvinculada del sistema productivo nacional, por lo que no contribuye, de manera importante al proceso de inversión”.

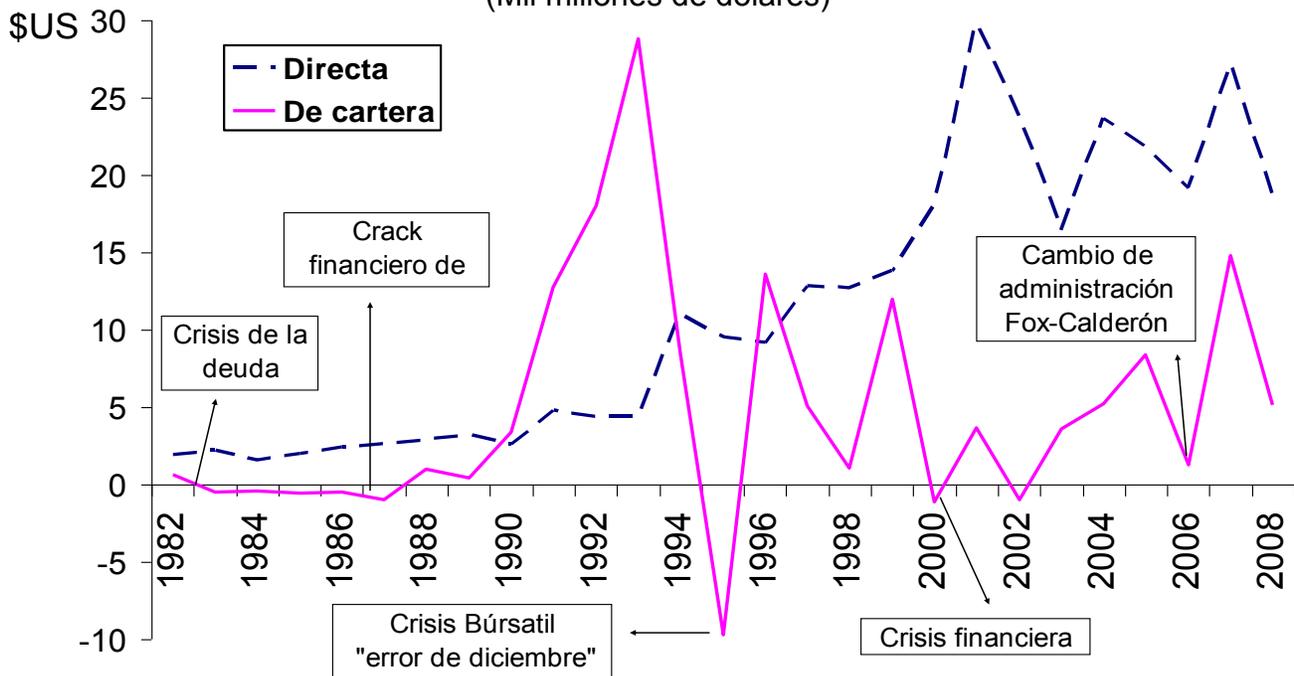
En tercer lugar, sostiene el autor que los intereses que el país le paga a la inversión extranjera “del excedente generado en nuestro sistema productivo”, no son utilizados dentro del país en forma de nuevas inversiones por lo cual se rompe el “ciclo interno de capital”.

Y en cuarto y último lugar, la IED no esta contribuyendo a incrementar la Formación Bruta de Capital (FBK), sino que se esta canalizando a adquirir las industrias y las empresas ya existentes, es decir que “apoya el proceso de fusiones y adquisiciones”.¹¹¹

Gráfica 3.20

Inversión Extranjera Directa y de Portafolio, 1982-2008

(Mil millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados.

¹¹¹ Guillén, Arturo, op.cit, p.226-227

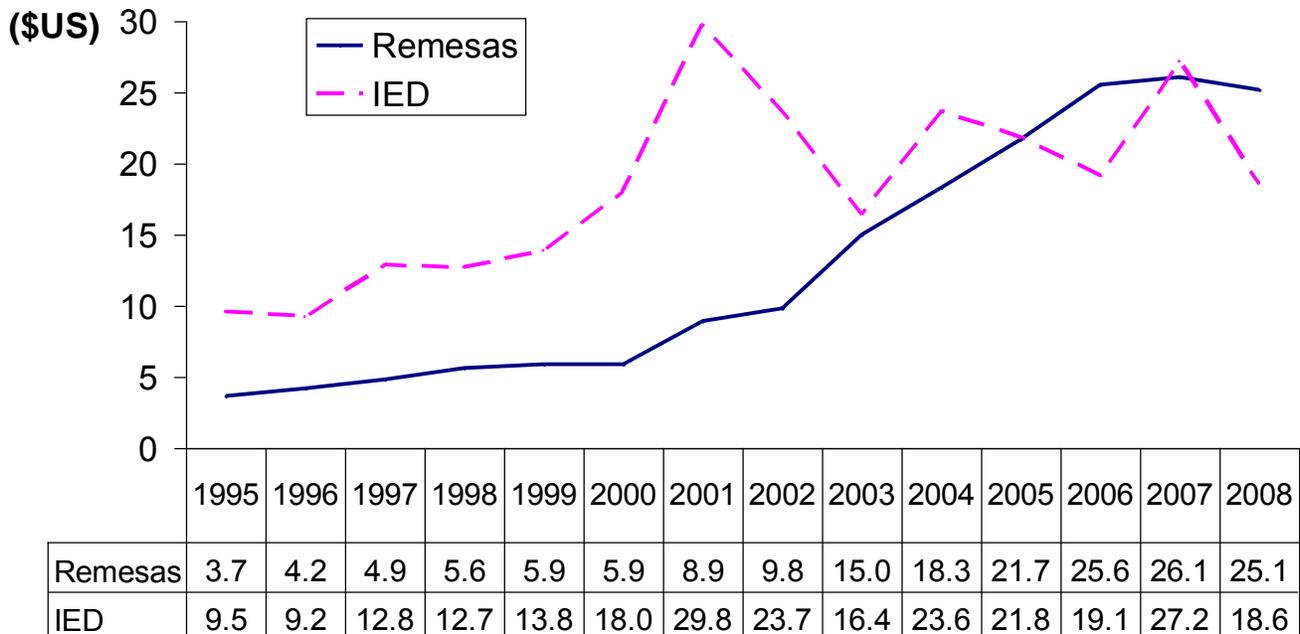
iv. Remesas

El tercer rubro de la balanza de pagos que ha mostrado un mayor dinamismo, es el de remesas, mismas que a lo largo del periodo neoliberal han alcanzado dimensiones cada vez más significativas. Entre 1995 y 2008 el monto total de remesas pasó de 3.7 mil millones de dólares a 25.1 mil millones de dólares, es decir que en sólo 13 años el flujo de divisas enviado por los migrantes hacia México creció en un 584%, e incluso a partir del año 2005 superó a los flujos de IED, como se aprecia en la siguiente gráfica.

Gráfica 3.21

Flujos de divisas por remesas e IED, 1995-2008

(En miles de millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos de Banxico, *Balanza de pagos*

Como vemos, las remesas se han convertido en una importante entrada de divisas para el país pero sobretodo son una fuente de ingresos para las familias de los migrantes convirtiéndose así en una palanca para salir de la pobreza ya que las remesas a diferencia de cualquier otra transferencia se realizan por periodos de tiempo prolongados a veces hasta por dos o tres generaciones constituyéndose en un

elemento que permite la movilidad social por dos principales razones: por que reproduce la futura fuerza de trabajo y por que permite el acceso a la educación. Mientras que a nivel económico contribuye a dinamizar la economía vía aumento en el consumo.

No obstante, es importante destacar que la importancia que tienen las remesas para México evidencia también la vulnerabilidad de la economía ante variaciones negativas de esta fuente de divisas.

3.3.4 Repercusiones sociales del modelo neoliberal

Hemos examinado los factores internos y externos que producen el bajo rendimiento del PIB en estos 26 años del modelo neoliberal. Después de este breve análisis podemos entender con mayor claridad las razones que impiden el virtuosismo del crecimiento económico. Enseguida pasaremos a revisar los efectos sociales que se derivan del raquítico crecimiento del Producto, para lo cual nos enfocaremos en dos principales variables socioeconómicas: el salario real y el desempleo.

a) Salario real

El salario real es uno de los indicadores sociales que más ha sufrido durante el paradigma neoliberal. Tan sólo de 1982 a 2008 ha habido una pérdida del salario real de 53.7 por ciento. Aunque la disminución más severa se presenta durante el sexenio de Miguel de la Madrid, el salario real sigue su descenso sin lograr recuperarse.

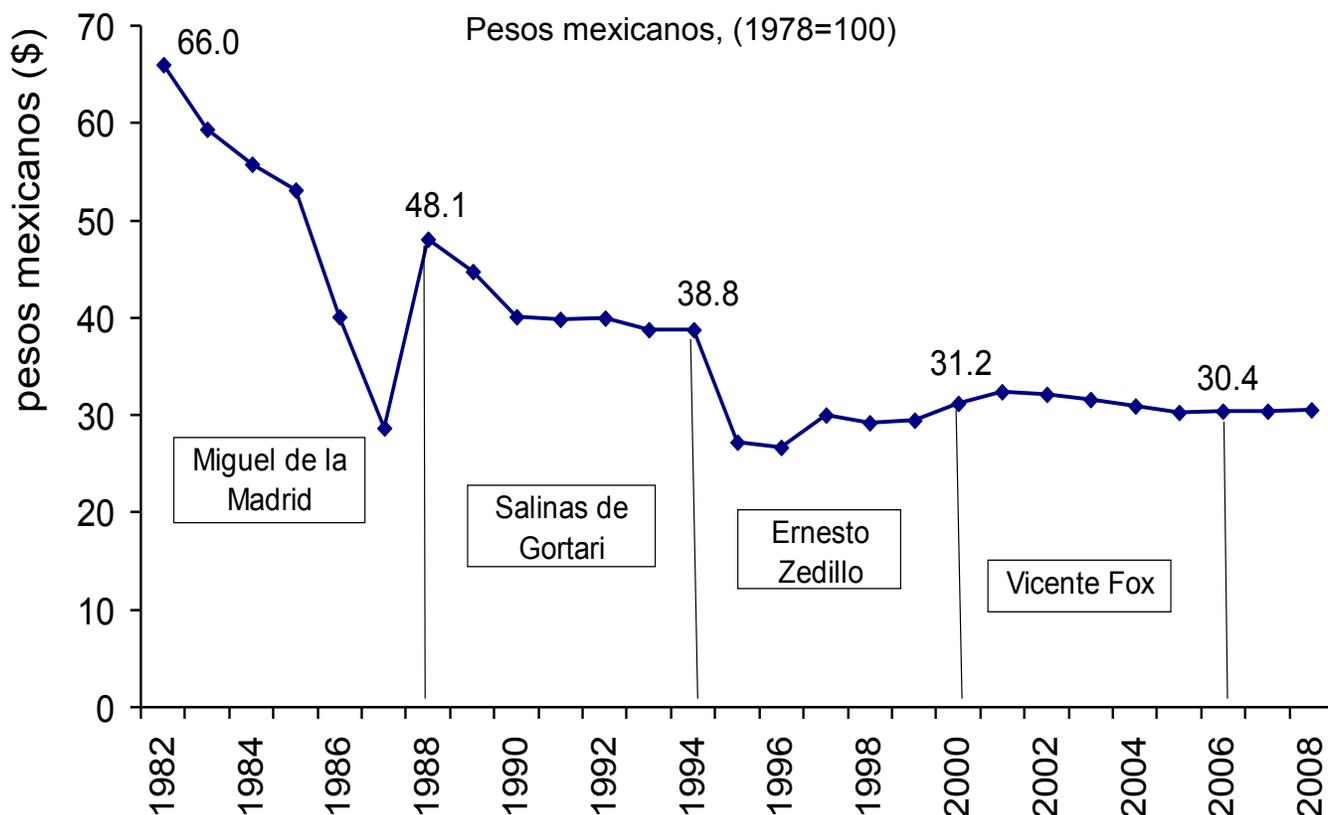
El deterioro del salario real afectó directamente el poder adquisitivo de la población. De acuerdo al CAM, “del 16 de diciembre de 1987 al 2 de enero de 2006, el precio de la Canasta Obrera Indispensable¹¹² se ha incrementado (de manera acumulada) en un 1,435 por ciento, mientras que el salario real mínimo sólo lo ha hecho

¹¹² El Índice del Costo de la Vida Obrera (ICVO) se suspendió en el año de 1978. A partir de 1979, con la encuesta de Ingreso-Gasto de las familias, el CAM define y calcula el precio de la Canasta Obrera Indispensable (COI), conformada por 35 productos básicos para el uso diario de una familia integrada por cinco personas. No obstante, a partir del 1 de diciembre del 2006, la COI es cambiada por la Canasta Alimenticia Recomendable (CAR), sólo que esta última, ya no contempla los gastos en vivienda, educación, salud, transporte, vestido, calzado y recreación, es decir que sólo calcula el consumo de alimentos.

en un 308 por ciento, arrojando para dicho periodo una pérdida acumulada del poder adquisitivo del salario del 73 por ciento”.¹¹³

Gráfica 3.22

Evolución del Salario Mínimo Real, 1982-2008



Fuente: Estadísticas del CAM, a partir de los datos de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CONASAMI), Banco de México (Banxico), Nacional Financiera (NAFINSA) "La Economía Mexicana en Cifras"

a) Desempleo

De 1994 a 2002, la Población Económicamente Activa (PEA) pasó de “32.3 millones a 40.2 millones, lo cual significa que México necesitaba casi un millón de empleos por año para absorber el crecimiento de la oferta de la mano de obra”¹¹⁴. No obstante, el

¹¹³ Lozano, Luis, et al, “Necesidad de un programa de recuperación del poder adquisitivo del salario en México”, Reporte de Investigación No. 70, abril 2006, Centro de Análisis Multidisciplinario, FE, UNAM, México, DF., p.11

¹¹⁴ Polaski, Sandra “Perspectivas sobre el futuro del TLCAN. La mano de obra mexicana en la integración de América del Norte”, en Gambrill, Monica, op.cit., p. 36

número de empleos que se crearon durante el periodo fueron insuficientes, por lo cual la brecha entre el empleo generado y la fuerza de trabajo oferente se amplió, produciendo un aumento del desempleo. Según el INEGI, entre 1995 y 2008, la tasa de desocupación alcanzó el 3.58 por ciento, no obstante, la metodología que emplea dicha institución dista mucho de la realidad del país, por ello consideramos pertinente recurrir a la metodología del Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) que mediante un estudio exhaustivo y completo se acercan más a las cifras reales del desempleo en México.¹¹⁵ Para el CAM, la tasa media de desempleo entre 1995 y 2008, ascendió al 12.41 por ciento anual. (Gráfica 3.23)

El mayor excedente de mano de obra que se expresa en un aumento del desempleo está acentuando cuatro principales fenómenos: el incremento de la migración cuyo destino principal es Estados Unidos, el aumento de la pobreza y la exclusión social, el acrecentamiento de la economía informal¹¹⁶, y el aumento de la

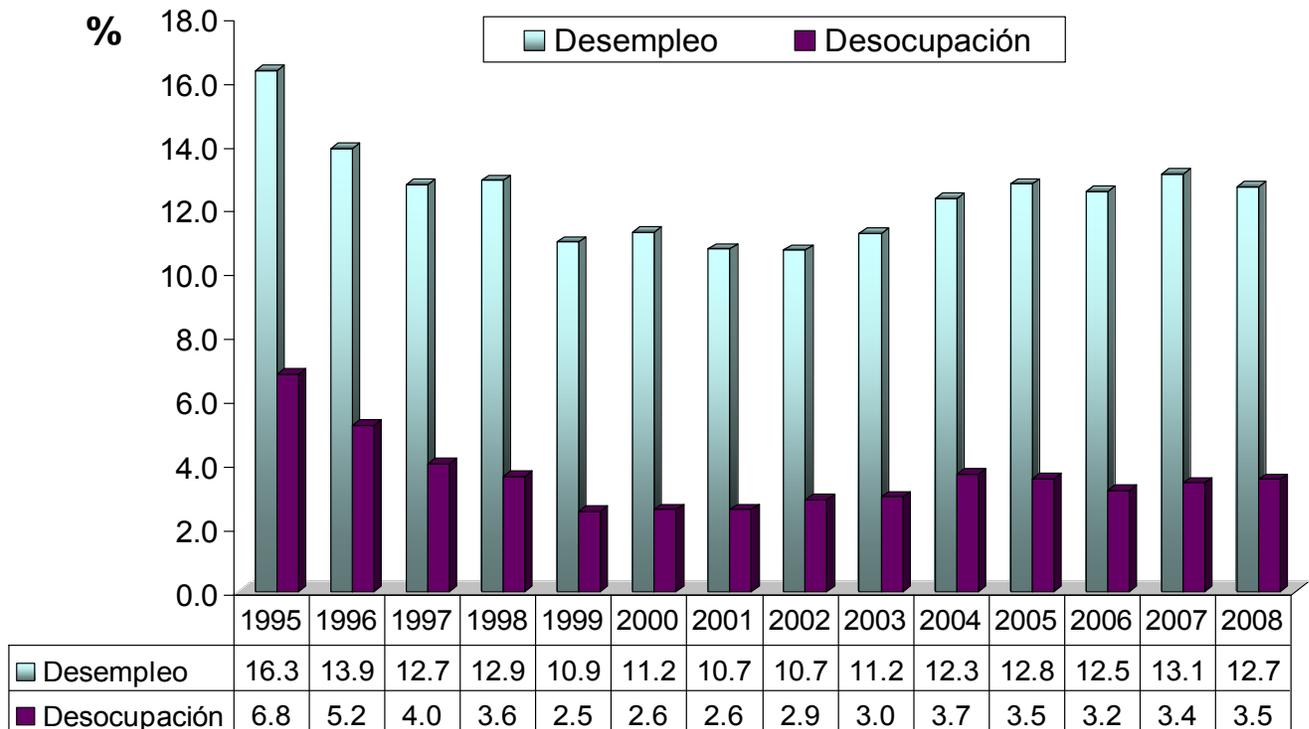
¹¹⁵ El INEGI utiliza varios artificios para maquillar las verdaderas cifras del desempleo, la metodología que emplea es dividir a la población en dos: la Población Económicamente Activa (PEA) y la Población No Económicamente Activa (PNEA), a su vez la PEA se divide en población ocupada y población desocupada, mientras que la PNEA se divide en población disponible y no disponible. La trampa está en considerar sólo a la población desocupada como la desempleada sin contemplar a la población disponible, por lo cual cuando sumamos ambas tasas el resultado del desempleo se eleva al 12% de la población en promedio. Para mayor información diríjase al reporte de investigación No. 77 titulado "Empleo y desempleo en el gobierno de Felipe Calderón (Dic 2006-Jun 2008)" del Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la Facultad de Economía, UNAM, donde encontrara la explicación detallada de la metodología que emplea el INEGI y la que propone el CAM.

¹¹⁶ La economía informal es la actividad productiva realizada fuera de la legalidad. Es decir, que no es registrada, ni contemplada en las cuentas nacionales y que no contribuyen a la parte fiscal. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) la define como el conjunto de actividades que son marginales y tienden a desaparecer a largo plazo. La tesis fundamental que explica la existencia de este sector es que surge por las contradicciones del capitalismo en su afán de crecer ilimitadamente y sin planificar. Vemos pues, que la característica fundamental del sistema económico dominante es la acumulación. El proceso de acumulación, pretende aumentar inmanentemente el capital constante y disminuir el único factor de valor, "la mano de obra". Sin duda, el incremento en la composición orgánica ha contribuido a la expulsión progresiva de la masa proletaria. Los desempleados vienen a agregarse al Ejército Industrial de Reserva (EIR) compuesto por personas que no han podido insertarse en el sistema económico y los que han sido desplazados del proceso de trabajo... Por ello, la población desempleada ingresa paulatinamente a las actividades "informales" para superar la miseria, adoptando nuevas estrategias de reproducción. La extensión del sector informal (tanto urbano como rural) es índice de la necesidad individual y familiar de movilizar todos los recursos disponibles para crear nuevas fuentes de ingreso. De esta manera, el empleo informal es un modo de contrarrestar la caída del poder adquisitivo, paliando la insuficiente capacidad de absorción de la mano de obra de la economía. Concluimos que la informalidad al ser vista por la OIT como disfuncional al sistema capitalista, limita la comprensión del fenómeno. Pues si bien, afecta las ventas de las empresas formales, también viene a agilizar el proceso de producción. (Véase, Guzmán, Blanca, "La Economía Informal. Táctica de supervivencia", en *Imaginación Económica -Revista Estudiantil de la Facultad de Economía, UNAM-*, Núm 15, México, DF., 2005, p.6)

economía ilegal también conocida como economía subterránea donde prevalecen las actividades propias del contrabando y del narcotráfico, temas que serán analizados a continuación.

Gráfica 3.23

Tasa de Desocupación y Desempleo en México,
2º Trimestre de 1995 - 2º Trimestre de 2008



Fuente. Centro de Análisis Multidisciplinario

c) Migración

En México el aumento de la migración está muy relacionado con los periodos en que en el país se ha incrementado el desempleo. Uno de estos momentos fue durante la etapa de las privatizaciones ya que como es evidente durante este proceso no sólo el país perdió las empresas en las que había invertido grandes cantidades de capital, sino que también la sociedad perdió importantes fuentes de empleos cuyos salarios contribuían a elevar el ingreso nacional y dinamizaban la demanda agregada vía incremento en el consumo.

Según, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la tasa de desempleo abierto de las 48 principales ciudades de México pasó de 2.75 por ciento de la PEA en 1990 a 3.7 por ciento en 1994. De acuerdo a José María Calderón (1995), el número de despidos se intensificó a partir de 1992, así:

“Entre abril y junio de 1993 fueron despedidos sólo en la industria manufacturera 330,860 trabajadores, entre los que destacan: 120 mil de PEMEX, 88 mil de la industria minero-metalúrgica, 97 mil en la industria eléctrica, 6,846 de la industria maquiladora, 15,000 de Bancomer, 35,000 de los ferrocarriles de México, 700 en Ford, 1,100 de El Nacional, 650 de Televisión Azteca, etc.”¹¹⁷

De esta manera, los trabajadores que se quedaron sin empleo a raíz de la desincorporación de las paraestatales, pasaron a engrosar las filas del Ejército Industrial de Reserva (EIR)¹¹⁸. Mientras que, aquellos que no fueron despedidos, tuvieron que aceptar las nuevas condiciones de trabajo, mismas que tendieron hacia la flexibilización laboral, es decir, la pérdida de derechos sociales: rebajas salariales, aumento de la explotación laboral en extensión e intensidad de la jornada de trabajo, carencia de protección social, etc.

Al respecto, José María Calderón explica que “los recortes de personal” favorecieron el aumento del control dentro del área laboral, además de facilitar la ampliación de la jornada de trabajo y la reducción de las demandas laborales, con la fuerte intención de elevar la tasa media de productividad industrial y de competitividad, lo que finalmente se tradujo en un aumento de la precarización laboral, ya que a la par de que se elevó la productividad, crecieron también el número de accidentes y enfermedades de trabajo, de manera que:

“La industria manufacturera de México detentó así en porcentaje más alto de accidentes laborales después de Kenia, según informes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

¹¹⁷ Calderón, José María, “El costo social de la crisis”, en Distribución del ingreso y políticas sociales, Juan Pablos Editor, México, 1995, p. 87

¹¹⁸ Es un concepto desarrollado por Carlos Marx, que a grandes rasgos hace referencia a la población excedente que no alcanza a ser absorbida por la acumulación capitalista, para Marx, “esa sobrepoblación crea, para las variables necesidades de valorización del capital, el material humano explotable y siempre disponible, independientemente de los límites del aumento real experimentado por la población”. (Véase, Marx, Carlos, “El capital. Crítica de la economía política”, Tomo I, Séptima Sección, Cap. XXIII, Siglo XXI, México, 2003, pp. 759-890)

La Organización de las Naciones Unidas calculó que, en promedio, se accidentaron 23 trabajadores sobre 100 mil entre 1987 y 1991. De acuerdo con el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), los trabajadores sufrieron 17 por ciento más accidentes y 34 por ciento más incapacidades permanentes de las que tenían diez años atrás.¹¹⁹

A su vez, la pérdida de empleos formales y la incapacidad del país de absorber la fuerza de trabajo joven que se iba integrando a la PEA, contribuyó a elevar la emigración hacia Estados Unidos. Tan sólo de 1987 a 1992, de acuerdo a la Comisión Nacional de Población (CONAPO), emigraron hacia Estados Unidos 1,865,312 trabajadores mexicanos, cifra que se elevó de 1992 a 1997 a 1,952,459 migrantes, es decir que en promedio anual emigraron del 381,777 trabajadores en busca de un empleo en el país vecino del Norte. El dato más sobresaliente es que durante estos dos quinquenios: 1987 a 1992 y 1992 a 1997, hubo un cambio en la composición de la migración tanto por grupos de edad como por regiones de residencia.

En lo que respecta a la migración por grupo de edad de 1989 a 1992 se concentraba entre los 25 y 29 años, sin embargo, de 1992 a 1997 la migración por edad se distribuyó no sólo entre el rango de 25-29 años sino también manifestó una elevación en los rangos de edad superiores a los 30 años, es decir que comenzaron a emigrar no sólo los más jóvenes que no se podían insertar al mercado laboral sino también aquellos que perdieron su empleo durante el cierre masivo de fábricas y empresas a inicios de los noventa provocando la expulsión de una gran cantidad de trabajadores.

Y finalmente, encontramos que la migración por región de residencia también manifestó un cambio, ya que en el primer quinquenio analizado los migrantes procedían sobretudo de la región tradicional que comprende los estados de Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas, mientras que la región sur-sureste comprendida por los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán apenas expulsaba el 8.8 por ciento de la población.

Esta situación tuvo un cambio significativo en el quinquenio 1992-1997, en el cual la migración de la región sur-sureste se elevó a 12.7 por ciento, hay varias razones que

¹¹⁹ Calderón, José María, 1995, op. Cit., p. 88

podrían explicar este incremento, como la apertura comercial que permitió la entrada de productos de precios más bajos que los del mercado nacional, lo que provocó no sólo el desplazamiento del bien sino también la pérdida de empleos de quienes elaboraban productos para el mercado interno. Lo cierto es que el creciente EIR que asiste a la demanda de trabajo en los países industrializados se ha convertido en un instrumento del nuevo patrón de acumulación para elevar sus ganancias debido a que esta fuerza de trabajo es una de las más explotadas, además de ser utilizada como una medida de contención salarial.

d) Pobreza y Exclusión social

Según, Julio Boltvinik y Araceli Damián (2002)¹²⁰, la población mexicana sumida en la pobreza pasó del 45 por ciento en 1981 a casi el 77 por ciento para el año 2000. Y para el 2009, según las últimas investigaciones de Boltvinik la población pobre de México alcanza los 80 millones de habitantes, es decir el 75 por ciento de la población mexicana¹²¹.

Ahora bien, a lo largo de 26 años del modelo se presentan nuevos fenómenos sociales que habían quedado aminorados durante el largo modelo de sustitución de importaciones, como el fenómeno de la “exclusión social”, cuyo concepto amplía el de la pobreza, al no considerar únicamente la dimensión económica del problema sino también la pérdida del vínculo social. Así la situación de exclusión tiende a ser definida por aquello de lo que se está excluido, es decir, el nivel de vida y los derechos sociales propios de la ciudadanía.

Una forma de abordar la complejidad del análisis para lograr un mayor acercamiento a la temática de exclusión consiste en hacer uso de la definición de Manuel Castells (2000). Según el autor, la exclusión es un “proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide el acceso a posiciones que les permitirán una subsistencia autónoma, tal posición suele asociarse con la posibilidad de acceder a un trabajo remunerado estable”.¹²² Esta definición propone distanciarnos de ciertos

¹²⁰ Boltvinik, Julio, y Damián, Araceli, “La pobreza ignorada. Evolución y características”, *mimeo*, México, 2002.

¹²¹ La Jornada, 21 de julio de 2009

¹²² Castells, Manuel, “La era de la información. Fin del milenio”, Vol. III, S.XXI, México, 2000, p. 98

conceptos lineales de incluido-excluido, formal-informal del mundo laboral ya que la nueva forma de exclusión, en tanto, desarticulación de la clase trabajadora no implica un desprendimiento geográfico.

A su vez, el fenómeno de exclusión relacionada con el empleo se expresa en dos aspectos. Por un lado, el cambio del modelo que implicó la privatización y el cierre de empresas e industrias -como ya lo hemos analizado- provocó la expulsión de cientos de trabajadores que al ser despedidos perdieron junto con sus familias el derecho a la seguridad social. Y por otro lado, se encuentra aquella parte de la PEA que no ha sido integrada al proceso productivo dada la incapacidad de la economía en la generación de fuentes de trabajo.

Pareciera que se convierte en un círculo vicioso, ya que generalmente las personas que perciben un bajo salario o bien no tienen un ingreso seguro se ubican en zonas geográficamente alejadas del centro, es decir, en la periferia, cuyas características serán la carencia de los servicios básicos como el agua, alumbrado público, pavimentado, carencia de servicios de salud, el hacinamiento, bajo nivel educativo, etc. Estas condiciones de marginación y pobreza acarrearán una serie de problemáticas sociales como la violencia, la drogadicción, desintegración familiar, entre otras.

Por poner un ejemplo, en la Ciudad de México, el gobierno capitalino reconoce la existencia de “69 ciudades perdidas” -eufemismo para denominar a las ciudades excluidas- en las que se concentran 40 mil 367 personas quienes son considerados como “los pobres de los pobres”¹²³. Donde se generan “un ambiente propicio para la desintegración social y la fragmentación de las formas de sociabilidad, que generan delincuencia e inseguridad”¹²⁴.

En este marco de análisis, debemos señalar que el diseño de políticas públicas en torno a los problemas de exclusión, especialmente el de la pobreza extrema¹²⁵, se han encaminado hacia la focalización más que a la universalización de los bienes y servicios públicos.

¹²³ Que no es otra cosa que la indigencia.

¹²⁴ La jornada, 25 de mayo de 2009

¹²⁵ En esta tesis no profundizamos sobre el debate de la pobreza, para quienes estén interesados en el tema les recomendamos consultar los estudios de Julio Boltvinik, Hernández Laos y Araceli Damián.

Como reflexión final, al visualizar el proceso de exclusión del proceso productivo y con ello de la economía se evidencia los efectos negativos que produce el modelo neoliberal y los padecimientos secundarios pero no menos importantes que de esto se desprenden; marginalidad, segregación, sobrevivencia en las actividades informales, entre otros.

e) *Narcotráfico*

Otro de los efectos negativos que se acentuó a raíz del cambio estructural fue el fenómeno del narcotráfico en el que no sólo han estado inmiscuidos grupos delictivos sino también empresarios destacados como Roberto Hernández –quién adquirió en 1991 el Banco Nacional de México (Banamex)- y políticos como los ex presidentes Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo y Vicente Fox¹²⁶, según aseveraciones del prísta Roberto Madrazo y del ex presidente Miguel de la Madrid¹²⁷.

Valdría la pena destacar que el proceso de acrecentamiento de la fortuna de varios empresarios mexicanos en la década de los noventa estuvo asociado a prácticas ilícitas de lavado de dinero del narcotráfico en el que también participaron algunos integrante del sector público como lo afirma Córdova y Palencia (2001)¹²⁸, entre ellos encontramos a Raúl Salinas de Gortari, hermano del presidente Carlos Salinas, a quién las autoridades suizas le confiscaron varios millones de dólares que habían sido depositados en bancos de ese país, “por la falta de precisión sobre el monto y el origen de esos recursos, concluyéndose que provenían de sobornos, de operaciones ilegales promovidas durante su gestión en la CONASUPO y del pago que traficantes mexicanos y colombianos le hicieron a cambio de favores recibidos”¹²⁹. Otro ejemplo, lo tenemos con el banquero Carlos Cabal Peniche dueño de la Banca Cremi-Unión y protegido del ex presidente Miguel de la Madrid, “de quién las autoridades sospechaban que lavaba dinero para el *cártel* del Golfo”¹³⁰.

¹²⁶ Quién se cree que dejó escapar de la cárcel al narcotraficante Joaquín *El Chapo* Guzmán, mismo que para este año (2009) la revista Forbes incluyó como uno de los hombres más ricos del mundo.

¹²⁷ En entrevista con la periodista Carmen Aristegui concedida el 15 de abril del 2009.

¹²⁸ Solís, Leopoldo, (compilador), “El lavado de dinero: distorsiones económicas e implicaciones sociales”, Instituto de Investigación Económica y Social Lucas Alamán, A. C., México, D.F., 2001, p. 78

¹²⁹ Salinas de Gortari, 2000, op.cit, p. 1339

¹³⁰ La jornada, 15 de junio de 2009

En pocas palabras, estamos hablando de la aparición de algunos rasgos propios del narcoestado, entendiendo por éste, a la serie de alianzas corruptas efectuadas entre los grupos que controlan el narcotráfico y los representantes del gobierno sin importar la jerarquía política, o como lo designa Jorge Chabat (2005)¹³¹ “un matrimonio por conveniencia entre el narco y el Estado”. No obstante, algunos autores como Fernández Menéndez (2001) consideran que México está muy lejos de llegar a ser un narcoestado ya que los líderes de la droga no han logrado apoderarse del Estado ni mucho menos de sus decisiones de política económica, lo que sí se avecina en el país, según el autor, es “la construcción de un poder paralelo, alternativo, dual, que le dispute constantemente al Estado el control sobre la sociedad, la política y la economía de la Nación”¹³².

Así, las coaliciones entre el Estado y el narco han estado presentes desde la década de los setenta aunque hayan mostrado una clara intensificación desde los años noventas extendiéndose hasta nuestros días, con la diferencia de que ahora el Estado ha mostrado iniciar la guerra contra el narcotráfico con la finalidad de adquirir legitimación y garantizarle a la inversión extranjera que está combatiendo el crimen organizado, y a pesar de las medidas aplicadas durante el actual gobierno de Felipe Calderón que van desde aplicar el uso de la fuerza hasta militarizar por completo al país, no se han desaparecido las relaciones entre funcionarios públicos y políticos con los cárteles de la droga, por el contrario van saliendo a la luz varias figuras políticas que han establecido relaciones con el narco, que van desde financiar su campaña política hasta ser partícipes del lavado de dinero. En efecto, Ricardo Ravelo (2005)¹³³ sostiene que la comercialización de los estupefacientes no podría concebirse sin la participación de los encargados de la seguridad pública: “militares y policías” corruptos que han permitido el libre tránsito de la droga y facilitan que el cargamento ilegal llegue a su principal mercado, EEUU, así “altos jefes policíacos, militares y funcionarios públicos

¹³¹ Chabat, Jorge, “Narcotráfico y Estado: El discreto encanto de la corrupción”, en <http://www.lettraslibres.com/index.php?art=10732>, consultado el 25/08/09

¹³² Fernández Menéndez, Jorge, “El otro poder. Las redes del narcotráfico, la política y la violencia en México”, Ed. Nuevo Siglo Aguilar, México, 2002, p. 15

¹³³ Ravelo, Ricardo, “Los capos. Las narco-rutas de México”, Ed. Plaza-Janés, México, 2005, p. 24

han servido de eslabones en la amplia cadena de protección tejida por los poderosos narcotraficantes”¹³⁴.

Además, en términos de ingresos González Molina (2007)¹³⁵ sostiene que este tipo de negocio generó durante los ochentas y noventas los dólares suficientes para atenuar el déficit de la balanza de pagos y “soslayar la bancarrota total” de la economía y a pesar de que esta afirmación resulta convincente en realidad es casi imposible calcular el monto de la entrada de dólares por este concepto debido a su propia naturaleza clandestina. Una aproximación a los datos de las transacciones ilegales como el tráfico de estupefacientes, el contrabando y el lavado de dinero, la encontramos en la cuenta de errores y omisiones de la balanza de pagos, en ella se reportaron entradas y salidas de divisas que no fueron registradas en las cuentas nacionales, por ejemplo en el año 1987 la cuenta de errores y omisiones reportó una entrada de 3.1 mil millones de dólares, a modo de comparación esta cifra representó el doble de las exportaciones agropecuarias. Otro ejemplo de entrada de divisas que no fueron contempladas en las cuentas nacionales lo tenemos en los años 1989 con 4.14 mil millones de dólares y 1990 con 2.7 mil millones de dólares, lo que representó el 236% y el 124% respectivamente de las exportaciones agropecuarias y el 52.6% y 26.7%, respectivamente, de las exportaciones de petróleo¹³⁶.

Para Córdova y Palencia la entrada de narcodólares ha adquirido vital importancia en el país, a tal dimensión que no sólo ha permeado numerosas ramas de las actividades económicas sino que también se ha conformado una auténtica economía subterránea “visible por sus efectos en toda la sociedad (empleos, ventas, reinversión) pero al margen de un control fiscal”¹³⁷

Y es que el fenómeno del narcotráfico se ha convertido en un problema creciente a nivel mundial a tal grado que autores como Magdalena Galindo (2005)¹³⁸, lo considera como “uno de los ejes de la acumulación de capital” que se consolidó a raíz de la “hipertrofia del sector financiero de la economía y la internacionalización de las Bolsas

¹³⁴ Ídem

¹³⁵ González Molina, Rodolfo Iván, 2007, Op. Cit., p. 51

¹³⁶ En el anexo estadístico, cuadro 3... puede corroborar estos datos.

¹³⁷ Solís, Leopoldo, (compilador), 2001, op. Cit., p. 78

¹³⁸ Galindo, Magdalena, “El capitalismo Criminal, Fase Superior del Imperialismo”, en Mundo Siglo XXI, No.2, Otoño 2005.

de Valores” que han permitido que grandes cantidades de “dólares sucios” se laven en los mercados financieros. Y que hoy en pleno siglo XXI, adquiere las características de cualquier otro mercado dentro de la globalización, entre ellas, contar con una división internacional del trabajo, la flexibilización del proceso de producción y de distribución, la asociación de pymes y la deslocalización del proceso productivo en diferentes países.

Ahora bien, en México existen varios elementos que contribuyeron a la aparición y acrecentamiento del narcotráfico, en primer lugar se encuentra el proceso de inserción del país al mercado mundial en una dinámica en la que había que competir con bajos costos salariales, lo que a su vez generó un aumento de la pobreza, además la apertura comercial favoreció la intensificación del tránsito de la droga hacia EEUU. En segundo lugar, siguiendo la afirmación de Magdalena Galindo, la liberalización financiera facilitó que los narcodólares fueran lavados en ese mercado, como ya lo explicamos anteriormente. Y en tercer lugar tenemos la corrupción del sistema político y la debilidad de las instituciones judiciales, así como la falta de regulación del sistema bancario. De esta manera, el detrimento de las condiciones sociales y de vida -la falta de generación de empleos, los salarios paupérrimos, el aumento de la pobreza y la desigualdad del ingreso-, las facilidades que brindó haber liberalizado el sistema financiero, la irrupción del narcotráfico a escala mundial, así como la proximidad geográfica con el mayor consumidor de droga, EEUU, propiciaron un verdadero caldo de cultivo para la fabricación y comercialización de los estupefacientes y para el lavado de dinero.

Finalmente, consideramos que el problema del narcotráfico no se puede resolver por la vía de la militarización del país, ni endureciendo las leyes ya que estas medidas no atacan el problema de fondo, por el contrario hemos visto que con el gobierno de Felipe Calderón, la violencia se ha incrementado vertiginosamente y los recursos que se designan para su combate merman el presupuesto al gasto social. Lo que se necesita es crear empleos, hacer que la economía crezca, resolver la inequidad del ingreso, en suma generar oportunidades para la población y por supuesto regular el sistema financiero. Y aún así no es garantía que el narcotráfico se elimine pero al menos se podrá atenuar.

3.4 Recapitulación y Conclusiones

Durante los ochentas y noventas, la economía mexicana se vio afectada por un proceso de ajuste y de cambio estructural, en medio del estancamiento, la hiperinflación y una grave y recurrente inestabilidad. El paradigma económico puesto en marcha a raíz del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones representó un viraje completo de la economía. Ya que los objetivos de política económica dejaron de enfocarse a crear una industria fuerte capaz de abastecer las necesidades de la población para establecer nuevos objetivos encaminados hacia la corrección del déficit público, lograr el equilibrio de la balanza de pagos y mantener la inflación controlada a no más del 4 por ciento.

Sin embargo, el paradigma neoliberal no fue capaz de corregir los desaciertos del modelo de sustitución de importaciones al que tanto crítico, por el contrario la marcha de la economía desde 1982 hasta la fecha se caracterizó por el bajo dinamismo del Producto Interno Bruto así como de sus componentes -Ahorro, Consumo e Inversión-, aunado al creciente déficit de la balanza de pagos y la recurrente inestabilidad de los precios.

Además, la apertura y liberalización abrupta de la economía bajo condiciones de escasa competitividad nacional provocaron la desindustrialización del país lo que se agravó con la eliminación de los programas sectoriales de desarrollo. Asimismo el nuevo modelo de apertura direccionado hacia el exterior evidenció carecer de capacidad para crear el nivel de empleos requeridos por la población, si a esto le sumamos el cambio tecnológico y las exigencias en el aumento de la productividad de la mano de obra, encontramos un campo propicio para disminuir los salarios reales y elevar el número de despidos laborales.

Adicionalmente, el desmantelamiento del mercado interno conllevó a incrementar la emigración hacia Estados Unidos –como principal destino- de la fuerza de trabajo joven y cada vez más capacitada, puesto que en México no se generaron mecanismos de absorción de la fuerza de trabajo tanto calificada como no calificada.

Paralelamente se retiraron los servicios de carácter universal forjados por el Estado de Bienestar y se contrajo el gasto público en aras de equilibrar las Finanzas Públicas lo que afectó severamente a la población rural y urbana. El resultado de este

modelo es un incremento de la pobreza y la desigualdad social por cuatro principales razones:

1. Para disminuir el déficit público, el gobierno recurrió a aplicar un severo recorte al gasto social en distintas áreas: infraestructura, salud, educación, alimentación, vivienda, programas sectoriales, etc.
2. Para controlar la inflación se recurrió al mecanismo de contención salarial lo que afectó directamente a los trabajadores haciendo que el salario real cayera, así entre 1982 y 2008 el salario real ha presentado una disminución de 53.7 por ciento.
3. La apertura comercial desigual sobretodo con la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), afectó a los pequeños productores y a los agricultores que no pudieron competir con los productos del exterior. En este proceso el campo quedó devastado ya que a la par de la apertura, el gobierno decide desproteger al campo eliminando los subsidios y los programas de desarrollo sectorial.
4. El proceso de privatizaciones favoreció el acrecentamiento de las fortunas de las élites mexicanas, principalmente por las privatizaciones de los bancos y de las telecomunicaciones. Así, el ajuste estructural resultó un éxito para este pequeño grupo de empresarios que adquirieron las paraestatales, entre ellos Carlos Slim, Jorge Lankenau, José Madariaga, Carlos Cabal Peniche, Salinas Pliego, Roberto Hernández, Harp Helú, etc. Además este proceso favoreció a que ciertos empresarios mexicanos se consolidaran en el mercado internacional, a tal grado que hoy compañías como América Móvil, Cemex, FEMSA, Telmex, *et al*, forman parte de las translatinas más importantes de la región¹³⁹.

Así, los resultados del modelo a 26 años de su aplicación han provocado grandes costos económicos y sociales. Haciendo un breve resumen de este capítulo, tenemos que de 1982 a 2008, el PIB creció 2.4 por ciento anual y en términos per cápita sólo aumentó el 0.9 por ciento. Dentro de los agregados macroeconómicos, el ahorro experimentó un crecimiento promedio de 2.6 por ciento anual, la inversión bruta fija de 2.5 por ciento, mientras que el consumo tuvo una tasa media de 2 por ciento anual. En lo que respecta a los indicadores sociales, el salario real experimentó una disminución

¹³⁹ Sin embargo, nosotros no investigamos el tema de las translatinas, si usted quiere profundizar en ello le recomendamos dirigirse al capítulo III de la tesis doctoral de González, Rodolfo, 2007, op. cit.

de más del 50 por ciento, la tasa de desempleo según el CAM fue de 12.4 por ciento entre 1995 y 2008, mientras que el número de pobres para julio de 2009 alcanzó la cifra de 80 millones de personas.

Sin embargo, el problema más apremiante y de mayor importancia proviene del desconocimiento del problema por parte de los representantes del Gobierno quienes han ocultado los saldos rojos del modelo y continúan subordinándose a los intereses de los países de Primer Mundo especialmente de Estados Unidos a pesar del detrimento de la población mexicana.

En este contexto, es posible advertir un rápido y evidente deterioro de las condiciones de existencia del ciudadano. Y una mayor presencia de las manifestaciones sociales demandando la inclusión a la economía, el aumento del empleo, de los servicios públicos, y de revertir los efectos negativos que han causado las políticas de ajuste estructural fondomonetaristas.

CONCLUSIONES GENERALES Y RECOMENDACIONES

A mediados de la década de los setenta se inició a nivel mundial un drástico proceso de cambio que transformó el modelo económico keynesiano y del Estado de Bienestar por el paradigma neoliberal y con ello se transfiguró también el papel del Estado como garante de los derechos sociales y como promotor del desarrollo económico.

No obstante, el paradigma neoliberal entró por la vía de la imposición y no mediante el consenso social. Así, para alcanzar instaurarse a escala mundial el modelo tuvo que basarse de diversos instrumentos que iban desde aplicar la fuerza militar hasta estrangular a los países subdesarrollados mediante un oneroso servicio de la deuda externa que los llevó a aceptar el recetario de política económica que promueven los organismos financieros internacionales llámense FMI, BM, OMC o BID.

En la experiencia mexicana hubo varios factores que permitieron el arribo del neoliberalismo, entre ellos destaca que internamente se estaba gestando una generación de tecnócratas instruidos principalmente en universidades estadounidenses de corte monetarista como Harvard, Chicago y Yale que veían con recelo el proyecto nacionalista derivado de la revolución mexicana. Otro de los elementos clave fue que el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) comenzó a dar muestras de su agotamiento y evidenció sus límites. En efecto, el modelo que condujo al país a tasas de crecimiento superiores al 6 por ciento durante más de 40 años, que logró fortalecer el mercado interno y favoreció la creación de las clases medias, entre otras cosas, se colapsó tras haber operado con déficit público y de la balanza de pagos cuya situación se agravó por la alta dependencia a las importaciones de bienes intermedios y de capital que hicieron que se recurriera frecuentemente al crédito de la banca internacional.

Aunque sin duda el elemento más contundente que llevó al país a abandonar el modelo de la ISI fue la crisis de la deuda externa de 1982, como lo afirmamos al inicio de la presente investigación. Al mismo tiempo, encontramos que la crisis de la deuda fue el detonante de la combinación de diversos eventos exógenos y endógenos que transcurrieron en su mayoría durante la década de los setenta.

Dentro de los factores externos encontramos como elemento crucial la variación de los precios internacionales del petróleo de 1973 y de 1981 que impactaron directamente a México aunque de manera diferencial. En 1973 el aumento del precio del crudo contribuyó a elevar los ingresos por exportación, siendo éste un aval para que el gobierno en turno solicitara empréstitos externos con la intención de desarrollar la industria petrolera. En total entre 1976 y 1982, México recibió por concepto de créditos la cantidad de 355 mil millones de dólares, no obstante los recursos obtenidos por este rubro no fueron integrados a un proyecto de desarrollo nacional que lograra entre otras cosas abastecer a la industria interna de bienes de capital, por lo tanto el crédito sirvió mayoritariamente para pagar las importaciones y las amortizaciones e intereses de la deuda.

Por otro lado, el desplome de los precios internacionales del petróleo en 1981, tuvo un efecto en México totalmente contrario al ocurrido en 1973 ya que al caer los precios del crudo, mermaron los ingresos por exportación y se agravó el déficit de la balanza de pagos.

Y el segundo factor externo que influyó negativamente a la problemática de la deuda fue la decisión unilateral del ex Secretario del Tesoro de Estados Unidos, Paul Volcker de aumentar las tasas de interés entre 1979 y 1981, lo que generó una carga financiera excesiva para México y orilló al país a recurrir a nuevos empréstitos externos de corto plazo para poder cumplir con las obligaciones de la deuda.

Mientras que a nivel interno hallamos dos elementos más que contribuyeron a agravar el saldo rojo de la balanza de pagos y con ello de la deuda externa. El primero de ellos fue la fuga masiva de capitales ocurrida entre 1976 y 1982, la cual se explica por la inestabilidad financiera del país, tan sólo de 1981 a 1982 se fugaron 18 mil millones de dólares. Y en segundo lugar se encuentra la devaluación del peso en febrero de 1982 de 167.69% bajo la administración de López Portillo, en consecuencia se produjo un aumento automático del servicio de la deuda.

Finalmente, la suma de los eventos externos e internos llevó al país en agosto de 1982 a una posición insostenible en la que se presentó una inflación de casi el 100 por ciento mientras que el PIB registró una tasa de crecimiento negativa del orden del -0.5 por ciento y la devaluación de la moneda fue del 466 por ciento. Además, la deuda externa según las estadísticas del Banco Mundial alcanzó el monto de 86 mil millones de dólares, lo que representó poco más de la mitad del

PIB, el 280 por ciento de las exportaciones de bienes y servicios y el 4,842 por ciento de las reservas internacionales.

Como era de esperarse la crisis de pagos indujo al gobierno mexicano a apelar la asistencia del FMI y en consecuencia tuvo que aceptar los condicionantes de dicha institución que se plasmaron en los Planes de Ajuste Estructural (P.A.E.). Con los cuales como su propio nombre lo indica el país debía de ajustarse a un programa de estabilización. Sin embargo, el FMI no se conformó con que el gobierno aplicara todos sus medios posibles para equilibrar las finanzas públicas y disminuir la inflación sino que sometió al país a realizar un verdadero cambio estructural que implicó abandonar el modelo de desarrollo que había prevalecido por más de cuatro décadas y planteó la reorientación del modelo hacia el exterior de tal manera que las exportaciones se encargaran de abastecer de divisas al país para canalizarlas al pago del servicio de la deuda externa.

En síntesis, el acrecentamiento de la deuda externa conllevó indirectamente a dismantelar el proyecto nacional donde el Estado tenía un gran margen de maniobra para contrarrestar las contradicciones del capitalismo y se acogió un nuevo paradigma donde el mercado se volvió el protagónico en la vida económica y social del país.

Bajo el modelo neoliberal se plantearon objetivos muy distintos a los del modelo de la ISI, los nuevos requerimientos de la política económica se dirigieron a corregir el desequilibrio de la balanza de pagos, a disminuir la inflación y sobretodo aminorar el desequilibrio de las finanzas públicas.

En este sentido consideramos útil señalar algunos aspectos aparentemente positivos del modelo neoliberal, con el fin de realizar un análisis integral que sirva para las ulteriores investigaciones económicas. Entre los beneficios más destacados se encuentran:

1. Haber favorecido la integración del país al proceso de globalización,
2. Aumentar el comercio mundial (exportaciones más importaciones),
3. Reducir la inflación de tres dígitos a un solo dígito,
4. Aumentar los flujos de inversión extranjera, y,
5. Disminuir el déficit público.

Por supuesto que los entusiastas de este modelo han afirmado otros tantos beneficios implícitos al neoliberalismo como la reducción de la burocracia y el aumento de la productividad a raíz de las privatizaciones, sin embargo no es posible establecer una relación causa-efecto ni tampoco una cuantificación estadística que compruebe este postulado. Por el contrario, en lugar de que las privatizaciones de empresas paraestatales hayan elevado la productividad, a lo que asistimos es a una elevación de los costos en los servicios anteriormente públicos, a un aumento de las prácticas monopólicas y de la competencia desleal, el ejemplo más representativo de esto es TELMEX.

Ahora bien, es pertinente hacer algunas aclaraciones en relación a las bondades del paradigma neoliberal aplicado en nuestro país. Comenzaremos por mencionar los dos primeros puntos, es decir los relacionados a la apertura comercial y al proceso de integración económica con el resto del mundo.

En primer lugar, hay que señalar que la política comercial se enfocó a abrir y liberalizar abruptamente el comercio exterior sin importar la baja competitividad de los productos nacionales frente a los provenientes del exterior. Sumado a esto el gobierno eliminó los programas sectoriales que protegían y subsidiaban el sector industrial y agrícola lo que profundizó las asimetrías entre México y sus principales socios comerciales, Estados Unidos y Canadá, afectando directamente a los pequeños y medianos empresarios y por supuesto a los campesinos.

De esta manera, la entrada masiva de las importaciones provocó el cierre de empresas que se dedicaban a abastecer al mercado interno y que generaban importantes fuentes de empleo. Aunado a esto, las empresas que lograron subsistir en este proceso comenzaron a adquirir sus insumos del exterior como estrategia para disminuir los costos y poder competir en el mercado internacional atenuando la desindustrialización del país. Al mismo tiempo en que se rompieron las cadenas productivas nacionales se fueron creando nuevas cadenas articuladas al sector exportador y controladas por empresas transnacionales que se ubicaron sobretodo en la frontera Norte del país.

El resultado de la apertura comercial fue un incremento de las importaciones superior al de las exportaciones, así de 1982 a 2008 las importaciones crecieron 18 veces mientras que las exportaciones se elevaron 12 veces, como consecuencia el saldo de la balanza comercial durante todo este periodo fue deficitario. Con todo

esto, podemos concluir que la drástica apertura de la economía no derramó los beneficios alardeados por los tecnócratas, por el contrario las razones anteriormente expuestas evidencian el fracaso de esta política. Los que se muestran a favor del modelo podrían apelar a esta afirmación ya que para ellos el éxito de la apertura está basado en el aumento de las exportaciones, mismas que pasaron de 24 mil millones de dólares a 291 mil millones de dólares entre 1982 y 2008.

Sin embargo, es pertinente aclarar que las exportaciones durante este periodo han sido de pocos bienes, de escaso valor agregado y las ganancias se han concentrado en unos cuantos consorcios especialmente pertenecientes a las transnacionales, en específico nos estamos refiriendo a las exportaciones de la industria maquiladora que para el 2006 representaron el 50 por ciento de las exportaciones totales. Es decir, que las fuentes de empleo que se producen asociadas al comercio con el exterior son para actividades de ensamblaje donde predominan los bajos salarios, los altos niveles de explotación y la carencia de seguridad social, en suma los trabajos de la industria maquiladora son sumamente precarios y las ganancias de las exportaciones producto de la explotación laboral son transferidas a los grandes corporativos ubicados en los países de Primer Mundo. El mayor problema es que la industria maquiladora al no generar toda la cadena de valor no contribuye al crecimiento de la economía.

El siguiente aspecto “positivo” del neoliberalismo que habría que mirarlo con cierto recelo es el de la inflación. Recordemos que los dos mecanismos principales que fueron utilizados para corregir la inflación fueron: la austeridad del gasto público y el control salarial -ambos orientados a deprimir la demanda agregada-, que provocaron efectos perjudiciales sobre la población. Además, haber dado prioridad a la estabilidad económica dejando de lado el crecimiento conllevó a que durante estos 26 años de proyecto neoliberal en el país, creyéramos a una tasa promedio de 2.4 por ciento anual, y en términos per cápita sólo 0.9 por ciento. Al mismo tiempo, el bajo dinamismo del PIB provocó que se generaran muy pocos empleos que no fueron capaces de absorber el crecimiento de la oferta de la mano de obra, en este proceso quienes resultaron más afectados fueron los jóvenes y de ellos sobretodo los que cuentan con estudios de nivel superior, es decir la fuerza de trabajo más capacitada. En esta problemática el creciente número de desempleados encontró varias estrategias para superar su condición entre ellas: insertarse a la economía

informal, emigrar o en el peor de los casos integrarse a las actividades propias de la economía subterránea como el contrabando y/o el narcotráfico.

Otro de los aspectos “benéficos” del modelo que muy fácilmente se puede derrumbar es el referido a la inversión extranjera ya que el supuesto era que ésta al canalizarse a la producción lograría incrementar el PIB. La pregunta obligada es por qué no crecimos si los neoliberales en el poder nos vendieron la idea de que la inversión extranjera sería la palanca que impulsaría la economía, de tal manera que se planteó la siguiente relación: Inversión Extranjera = Crecimiento Económico = Empleo, y hasta el actual presidente durante su campaña política mantuvo el mismo discurso. Bajo este argumento el país cambió su marco regulatorio para permitirle a la inversión extranjera que pudiera participar en actividades anteriormente reservadas a los empresarios nativos y/o al Estado. Así, se desreguló, se liberalizó y se abrió la economía para atraer las inversiones foráneas y en efecto, a partir de la década de los noventa hay una importante afluencia de inversiones directas y de portafolio, como señalamos en el capítulo III, de 1982 a 2008 la IED creció 878 por ciento, mientras que la IEP lo hizo en un 694 por ciento.

Entonces, el problema no fue la falta de inversiones sino a dónde se canalizaron esas inversiones, la primera consideración que hay que hacer es que la IEP no sólo no contribuyó a crear empleos sino que además vulneró a la economía mexicana por su propio carácter volátil. La segunda consideración es que la IED no creó nuevas plantas productivas antes bien se encargó de fusionarse con el capital nacional para adquirir las empresas creadas durante el modelo de la ISI. Y la tercera y última consideración es que aquellas inversiones que se utilizaron productivamente se concentraron en el sector servicios sobretodo en la rama de los servicios financieros, y de seguros, así como en la industria maquiladora donde las remuneraciones a la mano de obra son bastante bajas gracias a la flexibilidad laboral que se constituye como una de las políticas de las grandes empresas, lo cual les permite apropiarse de un mayor excedente de trabajo, elevar la explotación laboral y evitar a toda costa la seguridad social y los contratos como una forma para reducir los costos laborales y elevar su competitividad.

Hemos llegado al último punto “positivo” del ajuste estructural: “la disminución del déficit público” vía disminución del gasto social, aumento de las tarifas de los servicios públicos y venta de las paraestatales, lo que afectó directamente a la población y al país por la pérdida de importantes activos estatales. Así, en aras de

lograr el equilibrio de las finanzas públicas asistimos a un recorte social sobretodo en las áreas de salud, alimentación, vivienda, lo que provocó la reaparición de viejas enfermedades como el cólera que ya se habían logrado controlar e inclusive en el último año 2009 se propagó la pandemia de la influenza evidenciando que el sector salud atraviesa por una crisis a causa del insuficiente presupuesto que se le destina.

Como vemos, la aplicación del recetario neoliberal provocó efectos macroeconómicos perjudiciales que no sólo afectaron a la población más vulnerable del campo y la ciudad sino que también lo resintieron las clases medias. Así, podemos afirmar que el modelo de libre mercado presenta muchos más desaciertos que beneficios, en el ámbito social los efectos negativos más destacables son los siguientes: la caída del salario real en un 50%, el aumento del desempleo con una tasa media anual de casi el 13% de la población en edad de trabajar, un mayor número de pobres que alcanzaron para el 2008 según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) el 47.4% de la población mexicana, lo que representó en números absolutos la cantidad de 50,550,829 de pobres, mientras que con el Método de Medición Integral de la Pobreza que propone el investigador Julio Boltvinik el número de pobres alcanzó para el 2008 los 80 millones de habitantes, lo que a su vez produjo secuelas colaterales como el aumento del contrabando y del narcotráfico.

Por lo tanto, tenemos evidencia suficiente para afirmar que la hipótesis planteada al inicio del presente estudio se cumple, aseverando así que el paradigma neoliberal genera un costo social muy alto, que se evidencia en la caída del salario real y en el mayor número de desempleados, que finalmente desembocan en el aumento de la pobreza y la exclusión social. Dicho de otra manera, la carencia de políticas asociadas con el bienestar social, el recorte al gasto público aunado a la contención salarial y a la incapacidad de generar empleos fue empobreciendo a grandes capas de la sociedad sobre todo a las más vulnerables.

Ahora bien, el saldo negativo nos obliga a revisar el modelo a pesar de que la derecha conservadora del país se muestre a favor de neoliberalismo y continúe disciplinándose a los lineamientos de los organismos financieros internacionales y de las transnacionales. Por lo cual, se vuelve indispensable la participación de la sociedad civil para que presione al gobierno a cambiar sus políticas económicas impuestas desde un hotel de lujo como diría Joseph Stiglitz y que no responden a la realidad y necesidades del país. Es necesario generar nuevas políticas económicas

que conduzcan al país al desarrollo sostenido donde el Estado recobre soberanía y pueda regular la economía sobre todo al sector financiero evitando así las distorsiones que genera el libre mercado.

Aunque no estamos proponiendo que el Estado vuelva a ser el empleador que creaba paraestatales y que protegía a las industrias ineficientes, ya que no se trata de regresar a los errores que se cometieron durante el modelo de la ISI, lo que planteamos es que el Estado deje de subordinarse a los intereses del gran capital y que cumpla con el contrato social, ya que el Estado no debe por ningún motivo deslindarse de su obligación dictada en la propia Constitución Mexicana de abastecer a su población de los servicios de educación, salud, vivienda y seguridad social, entendiendo que la educación es la base para fortalecer nuestra movilidad social.

Pero además, este Estado debe de ser capaz de fortalecer la base productiva fomentando las inversiones sobretodo en los sectores estratégicos del país como son el petróleo y la electricidad sin que esto implique la privatización de nuestros recursos energéticos. Asimismo, el Estado debe de lograr vincular la investigación que se desarrolla en las universidades públicas con los requerimientos de la industria y el campo, lo cual al mismo tiempo estaría generando empleos para los recién egresados. En este proceso habrá que recuperar nuestra soberanía alimentaria, ya que no podemos seguir importando nuestros principales alimentos el maíz y el frijol, ya que no sólo son los nutrientes básicos de nuestros pueblos indígenas sino de toda la población mexicana de generación en generación, cuya producción es una importante creadora de empleos en el campo.

En suma, como dice Arturo Huerta no se trata de mirar hacia adentro ni hacia fuera sino *desde dentro*, es decir que no podemos pensar en el exterior cuando nuestra economía es totalmente endeble, sólo después de haber aplicado una política industrial que mejore la competitividad de las empresas nacionales y de haber fortalecido el mercado interno podremos integrarnos con otros países de manera más provechosa.

Y precisamente en el tema de la integración valdría la pena dar giro de 180 grados en la que nuestro enfoque deje de ser hacia el Norte para comenzar a establecer lazos con América del Sur lo que permitiría una integración más simétrica debido a varios factores entre ellos poder comerciar con nuestra moneda evitando las fluctuaciones del dólar. Es cierto que dentro de América Latina hay muchas

divergencias sin embargo México tiene más similitudes -históricas, culturales, lingüísticas y hasta religiosas- con Latinoamérica que con Estados Unidos y Canadá. Este tipo de integración plantea el reto de ser más cooperativa y de incluir temas que conciernen a la región como superar la pobreza y la miseria, abatir la desigualdad social, así como también integrar otras políticas además de la comercial, tales como: políticas laborales, medio ambientales, de género, culturales, tratados migratorios, temas de derechos humanos, entre otras.

Finalmente, habría que replantear un nuevo objetivo de política económica que se enfoque a lograr un nivel elevado de desarrollo económico sustentable y no sólo pensar en combatir la inflación o en lograr un mayor crecimiento económico ya que si se lograra dicho crecimiento y no se hubieran creado los mecanismos que permitan resolver el grave problema de la inequidad social con mejoras profundas en la distribución del ingreso, en el país seguirán prevaleciendo los altos niveles de pobreza y de desigualdad económica. Es decir, que lo más importante para el país es el tema de la distribución del ingreso y de allí que propongamos como medida eficiente que se aplique una reforma fiscal progresiva que grave a los que tienen más altos ingresos. La nueva reforma fiscal tendería a elevar los ingresos por la vía de la recaudación y disminuir los gastos corrientes, así la propuesta es que se recorten los ingresos del ejército que son bastante onerosos, se disminuyan los sueldos de los funcionarios públicos sobre todo del presidente, de los gobernadores y senadores, y se recorte también el presupuesto destinado a las campañas políticas, sólo de esta manera podremos tener un mayor presupuesto público sin recortar el gasto social que perjudica directamente a las clases bajas, es decir a la mayoría de la población mexicana.

ANEXO ESTADÍSTICO

Cuadro I.1 Tasa de crecimiento anual del Producto Interno Bruto y la Inflación durante la primera etapa de la ISI (1939-1958)

Periodo	PIB Crecimiento anual	Inflación Crecimiento anual
	1970=100	1978 =100
1939	5.5	1.9
1940	1.3	0.9
1941	9.7	3.8
1942	5.9	15.4
1943	3.6	31.4
1944	8.0	25.1
1945	3.2	7.3
1946	6.5	25.4
1947	3.6	12.4
1948	3.9	6.0
1949	6.7	5.4
1950	9.7	6.3
1951	7.8	12.5
1952	4.0	14.4
1953	0.3	-1.7
1954	10.0	4.8
1955	8.5	15.9
1956	6.9	4.8
1957	7.6	5.8
1958	5.3	11.6
PRIMERA ISI 1939-1958	5.9	10.5
1959	3.0	2.4
1960	8.1	4.9
1961	4.3	1.7
1962	4.5	1.2
1963	7.6	0.6
1964	11.0	2.2
1965	6.2	3.7
1966	6.1	4.3
1967	5.9	2.8
1968	9.4	1.5
1969	3.4	3.1
1970	6.5	6.0
1971	3.8	3.2
1972	8.2	6.4
1973	7.9	16.6
SEGUNDA ISI 1959-1973	6.4	4.0

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México "Indicadores económicos" para la inflación y del Sistema de Cuentas Nacionales del INEGI para el PIB.

Cuadro I.2 PIB por gran división y rama de actividad económica, series desde 1960,
(miles de pesos a precios de 1980)

Periodo	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufacturera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio	Transporte	Servicios financieros
1960	195,553	41,823	254,815	65,516	5,450	283,551	63,269	139,990
1961	198,678	42,752	267,550	65,080	5,873	297,097	65,540	147,726
1962	205,439	44,848	277,830	69,302	6,415	308,858	68,332	153,032
1963	214,595	46,542	304,169	79,493	7,845	332,823	74,074	158,195
1964	230,905	48,534	353,860	92,888	9,205	368,726	79,136	168,170
1965	236,155	48,373	382,270	91,432	9,913	406,254	81,017	177,074
1966	241,547	50,235	410,620	104,681	11,189	427,432	87,395	187,287
1967	244,606	53,021	434,790	118,221	12,477	458,332	91,693	198,588
1968	249,198	55,365	469,262	126,956	14,764	546,499	100,952	209,920
1969	252,026	58,865	502,302	138,895	16,705	527,078	107,746	224,082
1970	262,513	61,602	539,125	145,592	18,547	566,444	115,491	233,364
1971	277,805	61,100	554,663	138,987	19,509	588,926	122,470	243,747
1972	279,717	64,045	602,412	156,792	22,077	648,918	139,180	261,639
1973	290,942	68,073	657,041	179,478	24,701	704,991	158,251	279,747
1974	298,238	77,040	690,245	191,826	27,655	743,228	175,042	293,311
1975	304,055	80,605	718,927	203,025	29,173	798,310	190,166	307,304
1976	307,168	85,700	750,755	212,501	32,526	832,559	199,027	319,921
1977	330,960	91,558	772,528	201,302	34,928	861,961	208,065	331,818
1978	351,000	103,735	847,907	226,285	37,722	963,685	228,343	347,079
1979	343,410	118,329	934,544	255,576	41,639	1,103,964	257,587	366,569
1980	368,049	144,044	988,900	287,164	44,275	1,249,572	285,601	383,846

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México

Cuadro I.3 Tasa media de crecimiento del PIB por gran división y rama de actividad económica ,1960-1980. (En porcentajes)

Periodo	agricultura	minería	industria manufacturera	construcción	electricidad gas y agua	comercio	transporte	servicios financieros
1960	2	2	3	1	5	4	3	5
1961	2	2	5	-1	8	5	4	6
1962	3	5	4	6	9	4	4	4
1963	4	4	9	15	22	8	8	3
1964	8	4	16	17	17	11	7	6
1965	2	0	8	-2	8	10	2	5
1966	2	4	7	14	13	5	8	6
1967	1	6	6	13	12	7	5	6
1968	2	4	8	7	18	19	10	6
1969	1	6	7	9	13	-4	7	7
1970	4	5	7	5	11	7	7	4
1971	6	-1	3	-5	5	4	6	4
1972	1	5	9	13	13	10	14	7
1973	4	6	9	14	12	9	14	7
1974	3	13	5	7	12	5	11	5
1975	2	5	4	6	5	7	9	5
1976	1	6	4	5	11	4	5	4
1977	8	7	3	-5	7	4	5	4
1978	6	13	10	12	8	12	10	5
1979	-2	14	10	13	10	15	13	6
1980	7	22	6	12	6	13	11	5
promedio 1960-73	3	4	7	8	12	7	7	5
promedio 1960-80	3	6	7	8	11	8	8	5

Fuente: Ídem

Cuadro I. 4 Inflación anual. Clasificación por objeto del gasto, 1970-1994
(1978=100)

Año	Inflación general	Alimentos, bebidas y tabaco	Ropa, calzado y accesorios	Vivienda	aparatos, accesorios domésticos
1970	-				
1971	5.3	9.0	13.0	10.6	9.4
1972	5.0	0.0	0.0	0.0	0.0
1973	12.0	15.7	17.1	8.9	11.5
1974	23.8	29.9	17.8	11.3	21.9
1975	15.2	12.5	14.4	14.3	15.2
1976	15.8	12.7	20.3	17.9	21.2
1977	28.9	28.8	34.4	21.2	30.5
1978	17.5	16.4	21.8	21.5	15.7
1979	18.2	18.4	24.5	16.5	18.4
1980	26.2	25.0	36.0	23.0	30.7
1981	28.1	26.1	29.0	29.2	28.5
1982	58.9	53.6	60.1	51.7	57.0
1983	101.9	91.1	117.0	78.2	124.1
1984	65.5	74.9	61.4	52.5	64.8
1985	57.7	59.8	60.7	46.4	50.8
1986	86.2	85.7	82.9	80.4	84.7
1987	131.8	131.1	132.4	97.1	144.8
1988	114.2	109.5	117.8	123.5	113.8
1989	20.0	20.3	6.6	54.4	4.8
1990	26.7	25.4	13.7	43.6	11.6
1991	22.7	20.1	17.2	30.9	16.4
1992	15.5	11.2	11.2	17.9	10.4
1993	9.8	6.6	8.2	11.3	7.7
1994	7.0	5.3	6.1	8.8	5.2

Fuente: Banco de México, Indicadores económicos

Cuadro I.5 Evolución de la deuda pública del Gobierno Federal (1934-1979)
(Miles de pesos)

Año	Total	Deuda interna	Deuda externa
1934	1 265 340	129 841	1 135 499
1935	1 288 767	128 094	1 160 673
1936	1 334 802	149 067	1 185 735
1937	1 367 068	154 953	1 212 115
1938	1 405 912	168 625	1 237 287
1939	1 441 821	179 351	1 262 470
1940	1 728 428	438 748	1 289 680
1941	1 908 563	593 699	1 314 864
1942	1 863 098	523 050	1 340 048
1943 ¹	-	-	240 632
1944	-	-	240 632
1945	-	-	240 632
1946	2 027 600	1 786 968	240 632
1947	3 081 759	2 841 127	240 632
1948	3 599 380	3 358 748	240 632
1949	4 018 263	3 777 631	240 632
1950	5 515 312	5 274 680	240 632
1951	4 879 980	4 488 339	391 641
1952	5 184 688	4 802 445	382 243
1953	2 811 590	2 134 912	676 678
1954	-	-	949 990
1955	-	-	925 027
1956	-	-	883 974
1957	-	-	845 965
1958	-	-	798 005
1959	-	-	771 456
1960	-	-	274 647
1961	-	-	251 526
1962	12 232 810	12 002 397	230 413
1963	12 419 521	12 209 803	209 718
1964 ²	39 434 491	13 734 491	25 700 000
1965	51 399 654	24 974 654	26 425 000
1966	54 596 559	26 346 559	28 250 000
1967	64 643 373	31 605 873	33 037 500
1968	73 437 200	34 012 200	39 425 000
1969	84 337 800	41 437 800	42 900 000
1970	99 013 100	45 728 100	53 285 000
1971	111 943 500	55 121 000	56 822 500
1972	115 189 100	51 881 600	63 307 500
1973	111 776 600	73 396 600	88 380 000
1974	193 460 400	68 772 900	124 687 500
1975	296 698 500	116 086 000	180 612 500
1976	460 259 538	152 732 400	307 527 138
1977	796 875 549	277 000 000	519 875 549
1978	938 175 468	340 400 000	597 775 468
1979	1 143 259 304	464 200 000	679 059 304

1) De 1943 a 1950 la deuda es en dólares o en moneda nacional, según convenio del 5 de nov de 1942

2) De 1964 a 1979 la Deuda Externa es en pesos, se calcula a partir de la Deuda Externa en dólares de Acuerdo a los siguientes tipos de cambio: 1964-1975, 12.50 pesos por dólar, 1976, 15.69; 1977, 22.69; 1978, 22.76; 1979, 22.82.

Fuente: INEGI, DGE. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos.

Cuadro I.6 Destino de la inversión pública federal realizada, 1970-1984,
(En millones de pesos)

Año	Total	Fomento Agropecuario	Fomento Industrial	Comunicaciones y Transportes	Beneficio Social	Administración Defensa	Comercio y Turismo
1970	29 205	3 921	11 097	5 525	8 196	466	-
1971	22 398	3 264	9 328	4 589	4 854	307	56
1972	33 298	4 948	11 481	7 877	7 682	1 170	140
1973	49 838	7 044	16 222	12 651	12 835	865	221
1974	64 818	10 969	23 346	15 541	13 451	1 117	394
1975	95 767	17 322	39 754	19 827	15 776	2 058	1 030
1976	108 611	15 095	49 955	20 826	15 760	4 621	2 354
1977	140 102	25 774	63 293	26 570	19 375	3 885	1 205
1978	217 382	41 002	104 454	31 556	34 846	3 591	1 933
1979	313 751	47 030	145 509	44 268	53 834	7 358	3 295
1980	486 178	76 863	221 744	58 586	81 606	15 800	6 598
1981	758 495	104 951	375 297	103 874	117 417	26 777	9 112
1982	1 016 042	154 962	524 611	148 628	90 276	23 724	15 442
1983	1 365 427	124 435	659 780	288 551	106 303	38 234	23 066
1984	2 262 391	229 700	901 878	535 620	201 096	82 492	52 773

Fuente: Presidencia de la República, Segundo Informe de Miguel de la Madrid

Cuadro I.7 Destino de la inversión pública federal realizada, 1970-1984,
(En porcentajes)

Año	Total	Fomento Agropecuario	Fomento Industrial	Comunicaciones y Transportes	Beneficio Social	Administración Defensa	Comercio y Turismo
1970	100	13.4	38.0	18.9	28.1	1.6	-
1971	100	14.6	41.6	20.5	21.7	1.4	0.3
1972	100	14.9	34.5	23.7	23.1	3.5	0.4
1973	100	14.1	32.5	25.4	25.8	1.7	0.4
1974	100	16.9	36.0	24.0	20.8	1.7	0.6
1975	100	18.1	41.5	20.7	16.5	2.1	1.1
1976	100	13.9	46.0	19.2	14.5	4.3	2.2
1977	100	18.4	45.2	19.0	13.8	2.8	0.9
1978	100	18.9	48.1	14.5	16.0	1.7	0.9
1979	100	15.0	46.4	14.1	17.2	2.3	1.1
1980	100	15.8	45.6	12.1	16.8	3.2	1.4
1981	100	13.8	49.5	13.7	15.5	3.5	1.2
1982	100	15.3	51.6	14.6	8.9	2.3	1.5
1983	100	9.1	48.3	21.1	7.8	2.8	1.7
1984	100	10.2	39.9	23.7	8.9	3.6	2.3

Fuente: Ídem

Cuadro II.1 Porcentaje total de reservas de oro en millones de onzas troy en posesión de cada país. 1948-1980

	Alemania	Bélgica	EE UU	Francia	Italia	Japón	Suecia	Suiza	Reino Unido	Total Europa	Total EEUU
1948	0.0	1.9	75.1	1.7	0.3	0.0	0.2	4.3	5.0	13.4	75.1
1949	0.0	2.1	74.5	1.6	0.8	0.0	0.2	4.6	4.0	13.3	74.5
1950	0.0	1.8	68.2	2.0	0.8	0.0	0.3	4.4	8.6	17.7	68.2
1951	0.1	1.9	68.1	1.8	1.0	0.0	0.5	4.3	6.5	16.0	68.1
1952	0.4	2.1	69.2	1.7	1.0	0.0	0.5	4.2	4.4	14.0	69.2
1953	1.0	2.3	64.8	1.8	1.0	0.1	0.6	4.3	6.6	17.6	64.8
1954	1.8	2.2	62.8	2.0	1.0	0.1	0.8	4.4	7.3	17.7	62.8
1955	2.6	2.6	61.9	2.7	1.0	0.1	0.8	4.5	5.7	20.0	61.9
1956	4.2	2.6	61.5	2.6	0.9	0.1	0.7	4.6	4.9	16.4	61.5
1957	6.9	2.5	61.6	1.6	1.2	0.1	0.6	4.6	4.2	21.5	61.6
1958	7.0	3.4	54.4	2.0	2.9	0.1	0.5	5.1	7.4	21.3	54.4
1959	7.0	3.0	51.7	3.4	4.6	0.6	0.5	5.1	6.7	23.3	51.7
1960	7.8	3.1	47.0	4.3	5.8	0.7	0.4	5.8	7.4	34.7	47.0
1961	9.5	3.2	43.7	5.5	5.7	0.7	0.5	6.6	5.8	27.4	43.7
1962	9.4	3.5	41.0	6.6	5.7	0.7	0.5	6.8	6.6	39.1	41.0
1963	9.6	3.4	38.8	7.9	5.8	0.7	0.5	7.0	6.2	30.8	38.8
1964	10.4	3.6	38.0	9.2	5.2	0.7	0.5	6.7	5.2	30.3	38.0
1965	10.6	3.7	33.7	11.3	5.8	0.8	0.5	7.3	5.4	44.5	33.7
1966	10.5	3.7	32.4	12.8	5.9	0.8	0.5	7.0	4.8	34.7	32.4
1967	10.7	3.8	30.6	13.3	6.1	0.9	0.5	7.8	3.3	45.5	30.6
1968	11.7	3.9	28.1	10.0	7.5	0.9	0.6	6.8	3.8	32.6	28.1
1969	10.5	3.9	30.4	9.1	7.6	1.1	0.6	6.8	3.8	42.2	30.4
1970	10.7	4.0	29.9	9.5	7.8	1.4	0.5	7.4	3.6	32.8	29.9
1971	11.3	4.3	28.3	9.8	8.0	1.9	0.6	8.1	2.2	44.1	28.3
1972	11.5	4.2	27.0	9.9	8.1	2.1	0.6	8.1	2.1	32.9	27.0
1973	11.5	4.1	26.9	9.9	8.1	2.1	0.6	8.1	2.1	44.3	26.9
1974	11.5	4.1	27.0	9.9	8.1	2.1	0.6	8.1	2.1	32.8	27.0
1975	11.5	4.1	26.9	9.9	8.1	2.1	0.6	8.2	2.1	32.9	26.9
1976	11.6	4.2	27.1	9.9	8.1	2.1	0.6	8.2	2.1	44.7	27.1
1977	11.5	4.1	26.9	9.9	8.0	2.1	0.6	8.1	2.2	32.8	26.9
1978	11.4	4.1	26.6	9.8	8.0	2.3	0.6	8.0	2.2	44.2	26.6
1979	10.1	3.6	27.9	8.7	7.0	2.6	0.6	8.8	1.9	30.7	27.9
1980	10.0	3.6	27.7	8.6	7.0	2.5	0.6	8.7	2.0	40.4	27.7

Fuente: Elaboración propia con datos del FMI, *International Financial Statistics*, 2008.

Cuadro II.2 Índice de producción: EEUU, Alemania, Japón, 1958-1980

Años	Índice de producción			Diferencia del índice de producción (brecha)		Tasas de crecimiento del índice		
	EEUU	Alemania	Japón	EEUU - Alemania	EEUU-Japón	EEUU	Alemania	Japón
1958	22.32	30.70	8.33	8.38	-13.99	-	-	-
1959	24.98	32.90	9.98	7.92	-15.00	11.90	7.16	19.81
1960	25.53	36.72	12.47	11.19	-13.06	2.22	11.63	24.95
1961	25.70	39.04	14.90	13.34	-10.80	0.67	6.31	19.49
1962	27.84	40.68	16.13	12.84	-11.71	8.31	4.20	8.25
1963	29.49	42.06	17.95	12.57	-11.54	5.93	3.38	11.28
1964	31.48	45.54	20.80	14.06	-10.68	6.75	8.27	15.88
1965	34.62	48.05	21.58	13.43	-13.04	9.98	5.51	3.75
1966	37.68	48.84	24.43	11.16	-13.24	8.83	1.65	13.21
1967	38.48	47.80	29.17	9.32	-9.31	2.13	-2.14	19.40
1968	40.63	53.67	33.67	13.04	-6.95	5.58	12.29	15.43
1969	42.51	60.68	39.05	18.17	-3.46	4.64	13.07	15.98
1970	41.10	64.64	44.42	23.54	3.33	-3.32	6.52	13.75
1971	41.67	65.21	45.58	23.54	3.91	1.40	0.88	2.61
1972	44.70	67.62	48.87	22.92	4.17	7.26	3.69	7.22
1973	48.35	71.97	56.21	23.62	7.85	8.16	6.43	15.00
1974	48.16	70.71	53.96	22.55	5.79	-0.38	-1.74	-4.00
1975	43.87	66.33	48.02	22.46	4.15	-8.92	-6.21	-10.99
1976	47.28	70.79	53.38	23.51	6.09	7.78	6.73	11.14
1977	50.91	72.64	55.57	21.73	4.65	7.67	2.61	4.10
1978	53.70	71.27	59.09	17.57	5.38	5.48	-1.88	6.34
1979	55.32	74.86	63.43	19.54	8.11	3.01	5.04	7.35
1980	53.86	74.86	66.41	21.00	12.55	-2.64	-0.01	4.70
Promedio	-	-	-	-	-	4.20	4.25	10.21

Fuente: Ídem

Cuadro II.3 Reservas de oro en millones de onzas, Europa Occidental y EEUU, 1948-1973

Años	Europa Occidental*	Crecimiento anual	Estados Unidos	crecimiento anual
1948	124.19	-	697.11	-
1949	125.52	1.33	701.80	4.69
1950	169.34	43.82	652.00	-49.80
1951	153.40	-15.94	653.51	1.51
1952	138.52	-14.89	664.34	10.83
1953	171.56	33.04	631.17	-33.17
1954	193.51	21.96	622.66	-8.51
1955	200.73	7.22	621.51	-1.15
1956	210.97	10.23	630.23	8.72
1957	227.70	16.73	653.06	22.83
1958	305.18	77.48	588.06	-65.00
1959	327.12	21.94	557.34	-30.72
1960	375.49	48.38	508.69	-48.65
1961	407.56	32.07	484.20	-24.49
1962	437.23	29.67	458.77	-25.43
1963	463.38	26.15	445.60	-13.17
1964	473.87	10.48	442.03	-3.57
1965	531.04	57.17	401.86	-40.17
1966	527.25	-3.79	378.14	-23.72
1967	512.08	-15.17	344.71	-33.43
1968	491.00	-21.08	311.20	-33.51
1969	469.75	-21.25	338.83	27.63
1970	461.37	-8.38	316.34	-22.49
1971	454.71	-6.66	291.60	-24.74
1972	453.47	-1.24	275.97	-15.63
1973	453.17	-0.30	275.97	0.00

*Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Inglaterra, Suecia, Suiza.
Fuente: Ídem

Cuadro II.4 Volumen neto del mercado de eurodólares en miles de millones de dólares, 1966-1970

Años	Oferta			Demanda		
	Europa occidental*	Estados Unidos	Resto del mundo	Europa occidental	Estados Unidos	Resto del mundo
1966	8.4	1.1	5.0	6.3	4.4	3.8
1967	9.6	1.7	6.2	6.9	5.2	5.4
1968	13.2	3.2	8.6	7.9	9.5	7.6
1969	18.3	3.8	15.4	11.6	16.5	9.4
1970	21.0	4.2	20.8	17.4	12.7	15.9
Total	70.5	14.0	56.0	50.1	48.3	42.1

Fuente: Elaboración propia con datos de los informes anuales del Banco de Pagos Internacionales. Citado en Seyffert, Luis, 1973, op. cit., pp. 82-83

Cuadro II.5 Estados Unidos: Saldo de la balanza comercial y de pagos, en miles de millones de dólares, 1970-1980

Años	Balanza comercial	Balanza de pagos
1970	2.59	-2.56
1971	-2.27	-2.17
1972	-6.42	-0.22
1973	0.91	-0.12
1974	-5.51	1.48
1975	8.91	0.77
1976	-9.49	2.56
1977	-31.1	0.37
1978	-33.95	-0.69
1979	-27.54	0.00
1980	-25.51	6.99
Déficit 1970-1980	-141.79	-5.76

Fuente: Elaboración propia con datos del FMI, *International Financial Statistics*, 2008.

Cuadro II.6 Deuda externa de los países en desarrollo, 1970-1982
(Miles de millones de dólares)

Años	Deuda total	Deuda total	Deuda total	total servicio	total servicio	total servicio	Intereses corto plazo	Intereses a largo plazo	Países	
	países en desarrollo	México	Brasil	países en desarrollo	México	Brasil	países en desarrollo	México	en desarrollo	México
1970	70.19	6.97	5.73	8.89	1.30	0.75	0.00	0.00	2.29	0.28
1971	81.05	7.50	7.44	9.33	1.36	0.86	0.00	0.00	2.54	0.31
1972	94.63	8.21	11.52	10.98	1.53	1.18	0.00	0.00	2.96	0.35
1973	112.94	10.51	14.67	14.61	1.87	1.89	0.00	0.00	4.13	0.52
1974	141.05	13.95	22.04	18.09	2.12	3.39	0.00	0.00	5.86	0.81
1975	171.98	18.23	27.33	21.01	2.61	4.32	0.08	0.00	7.37	1.10
1976	209.60	23.97	33.34	24.62	3.35	4.28	0.20	0.00	8.14	1.36
1977	282.92	31.19	42.04	32.17	4.72	5.74	0.90	0.00	10.08	1.59
1978	358.47	35.71	54.57	46.94	7.42	8.41	1.70	0.00	14.31	2.26
1979	427.59	42.77	61.33	61.22	11.59	11.31	1.86	0.00	20.89	3.36
1980	537.32	57.38	71.53	85.86	10.96	14.76	12.25	1.48	30.30	4.58
1981	626.08	78.22	81.45	99.77	14.34	17.87	17.31	3.65	37.60	6.12
1982	713.79	86.08	93.93	108.10	15.68	19.21	17.02	3.38	44.27	7.77

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, *Global Development Finance* 2007.

Cuadro II.7 Tasas de interés internacionales, 1970-1982, en porcentajes.

Años	Prime Rate		Euro Dólar (LIBOR)	Tasa DEG	Tasa del Tesoro
	Nominal	Real	Londres	FMI	EEUU
1970	7.9	2.0	8.5	1.5	6.4
1971	5.7	1.4	6.6	1.5	4.3
1972	5.2	1.9	5.5	1.5	4.1
1973	8.0	1.8	9.2	1.5	7.0
1974	10.8	-0.2	11.0	3.3	7.9
1975	7.9	-1.3	7.0	4.4	5.8
1976	6.8	1.1	5.6	3.7	5.0
1977	6.8	0.3	6.1	3.7	5.3
1978	9.1	1.4	8.8	3.8	7.2
1979	12.7	1.4	13.0	6.8	10.0
1980	15.3	1.8	15.1	9.1	11.6
1981	18.9	8.6	16.8	12.7	14.1
1982	14.9	8.7	13.1	11.2	10.7
Promedio 1970-1978	7.6	0.9	7.6	2.8	5.9
Promedio 1979-1982	15.5	5.1	14.5	9.9	11.6

Fuente: CEPAL para la tasa *Prime Rate*, citado en Toussaint, 2004, op.cit., p. 174. Y para la LIBOR, la DEG y la del Tesoro de EEUU con datos de las estadísticas del FMI.

Cuadro II.8 México: Estadísticas de coyuntura, 1970-1982

Años	PIB ¹ anual %	Inflación	Déficit ³	Reservas ⁴	Cuenta	Balanza de ⁶	Deuda
		anual ²	Déficit ³	Internacionales	corriente ⁵	pagos	total ⁷
		INPC 1994=100	Gobierno (mil mill de \$)	(mil mill de \$US)	(mil mill de \$US)	(mil mill de \$US)	Gobierno (mil mill de \$)
1970	6.5	-	-53.3	0.57	-1.2	-	99.0
1971	3.8	-	-56.8	0.75	-0.9	-	111.9
1972	8.2	-	-63.3	0.98	-1.0	-	115.2
1973	7.9	21.3	- 88.4	1.16	-1.5	-	111.8
1974	5.8	20.6	- 124.7	1.24	-3.2	-	193.5
1975	5.7	11.3	- 180.6	1.38	-4.4	-	296.7
1976	4.4	27.2	- 307.5	1.19	-3.7	-	460.3
1977	3.4	20.6	- 519.9	1.65	-1.6	-	796.9
1978	9	16.1	- 597.8	1.84	-2.7	-	938.2
1979	9.7	20.0	- 679.1	2.07	-4.9	0.3	1 143.3
1980	9.2	28.2	- 226.0	2.96	-7.2	0.8	887.5
1981	8.8	32.7	- 624.0	4.07	-12.5	1.3	1 390.9
1982	-0.5	98.8	- 1 862.0	0.83	-4.9	-10.4	4 281.5

Fuente: ¹INEGI. Sistema de cuentas nacionales, ² Banxico, indicadores económicos, ³INEGI, ⁴ Reservas menos oro, datos del FMI, ⁵ Banxico, indicadores económicos, ⁶ FMI, ⁷ INEGI.

Cuadro II.9 Créditos y préstamos del FMI a los países de América Latina en millones de DEG, 1976-1982

PAÍSES	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Argentina	455.6	344.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Bolivia	0.0	0.0	30.3	30.3	99.0	97.3	114.3
Brasil	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	498.8
Chile	402.2	300.6	266.5	135.9	96.3	41.8	5.7
Costa Rica	32.3	29.3	24.3	43.8	44.6	88.2	84.2
República dominicana	21.5	36.5	36.5	94.3	38.0	19.8	64.1
El Salvador	12.8	0.0	0.0	0.0	25.0	57.3	117.1
Guyana francesa	17.3	17.3	30.3	40.5	67.4	85.3	89.1
Haití	12.4	10.5	15.5	19.3	35.7	50.6	61.4
Honduras	16.8	4.3	0.0	7.6	25.7	46.5	108.2
Jamaica	68.9	88.1	138.6	266.8	242.5	403.5	528.4
México	319.1	419.1	229.4	103.1	0.0	0.0	200.6
Nicaragua	8.7	2.0	2.0	43.5	38.7	21.2	17.5
Panamá	42.6	42.2	40.3	31.5	18.1	80.5	76.1
Perú	158.8	168.8	256.1	373.1	371.6	332.9	588.8
Uruguay	124.9	98.2	0.0	0.0	0.0	0.0	86.8

Fuente: Elaboración propia con datos del FMI, *International Financial Statistics*, 2008.

Cuadro II.10 Exportaciones de Petróleo, en millones de barriles

Año	Exportaciones			
	Crudo	Refinados	Total crudo y refinados	Gas natural (miles de mtrs ³)
1970 -		224.1	22.4	1099.7
1971 -		17.1	17.1	578.1
1972 -		9.4	9.4	279.3
1973 -		8.7	8.7	58.0
1974	5.8	6.7	12.5	11.9
1975	34.4	2.6	37.0	-
1976	34.5	1.2	35.7	-
1977	73.7	1.7	75.4	67.6
1978	133.2	0.7	133.9	-
1979	194.5	3.7	198.2	-
1980	302.1	17.1	320.0	2911.3
1981	400.8	24.2	425.0	2978.8
1982	544.6	15.4	560.0	2822.7

Fuente: Petróleos Mexicanos. Anuario Estadístico, tomado del INEGI.

Cuadro II.11 Servicio de la deuda de los países en desarrollo y de México, 1976-1982, (en porcentajes)

CONCEPTO	PAÍS	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Deuda total/reservas	México	1707,3	1609,1	1573,7	1385,3	1374,2	1573,3	4842,5
Deuda total/PIB	Países en desarrollo	14,1	16,9	19,8	19,9	21,4	23,1	26,9
Deuda total/PIB	México	27,6	39,2	35,9	32,8	30,5	32,6	53,3
Deuda total/exportaciones	Países en desarrollo	124,2	148,9
Deuda total/exportaciones	México	243,4	232,4	253,2	280,0
Servicio/exportaciones	Países en desarrollo	19,8	22,6
Servicio/exportaciones	México	66,0	44,4	46,4	51,0
Servicio/reservas*	México	238,3	242,4	315,6	369,7	223,7	213,7	692,0
Deuda corto plazo/deuda total	Países en desarrollo	12,8	20,0	19,7	19,5	22,0	22,1	21,9
Deuda corto plazo/deuda total	México	14,4	17,5	13,9	18,8	28,2	31,9	30,4

* Reservas totales incluyendo oro

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, *Global Development Finance* 2007.

Cuadro II.12 Precios internacionales del petróleo, 1970-1990

Años	UK BRENT	WEST TEXAS	MEZCLA MEXICANA
	Reino Unido	Estados Unidos	México
1970	2,23	3,35	3,00
1971	3,21	3,56	3,20
1972	3,61	3,56	3,30
1973	4,25	3,87	3,86
1974	12,93	10,37	10,30
1975	11,50	11,16	11,00
1976	13,14	12,65	12,60
1977	14,31	14,22	14,00
1978	14,26	14,85	14,80
1979	32,11	25,09	25,00
1980	37,89	37,88	31,05
1981	36,68	36,17	33,18
1982	34,24	32,67	28,81
1983	29,78	30,60	26,46
1984	28,74	29,39	26,82
1985	27,61	27,99	25,38
1986	14,43	15,02	12,01
1987	18,44	19,19	16,00
1988	14,98	15,97	12,22
1989	18,25	19,69	15,62
1990	23,71	24,52	18,77

Fuente: Elaboración propia con datos de Petróleos Mexicanos, INEGI para la mezcla mexicana y para el West Texas y el Brent con datos del FMI, *International Financial Statistics*, 2008.

Cuadro III. 1 Inflación y Salario Nominal y Real en México, 1982-2009

Año	INPC 1978=100	Inflación 1978=100	Salario Nominal Zona Geografica "A"	Salario Nominal en nuevos pesos	Salario Real
1982	424	99	280	0.3	66
1983	766	81	455	0.5	59
1984	1,219	59	680	0.7	56
1985	1,997	64	1,060	1.1	53
1986	4,108	106	1,650	1.7	40
1987	10,647	159	3,050	3.1	29
1988	16,147	52	7,765	7.8	48
1989	19,327	20	8,640	8.6	45
1990	25,112	30	10,080	10.1	40
1991	29,833	19	11,900	11.9	40
1992	33,393	12	13,330	13.3	40
1993	36,067	8	14,000	14.0	39
1994	38,613	7	15,000	15.0	39
1995	58,679	52	16,000	16.0	27
1996	74,938	28	20,000	20.0	27
1997	86,713	16	26,000	26.0	30
1998	102,849	19	30,000	30.0	29
1999	115,518	12	34,000	34.0	29
2000	118,432	3	37,001	37.0	31
2001	123,647	4	40,000	40.0	32
2002	130,696	6	42,000	42.0	32
2003	135,893	4	43,001	43.0	32
2004	145,322	7	45,000	45.0	31
2005	151,927	5	46,001	46.0	30
2006	157,905	4	48,001	48.0	30
2007	164,191	4	50,001	50.0	30
2008	170,273	4	52,001	52.0	31
2009			54,001	54.0	

Fuente. Comisión Nacional de Salarios Mínimo. Banco de México. NAFINSA "La Economía Mexicana en cifras a 1981"

Cuadro III.2 Evolución del precio del huevo, salarios, poder de compra y tiempo de trabajo requerido, 1982-1988

HUEVO (1KG)						
FECHA	PRECIO	N. DE OFICIO	SALARIO CONASAMI	Salarioxhora salario/8	PODER DE COMPRA	TR EN HRS
12-Jul-1982	42.00		244.83	30.60	5.83	1.22
4-Ene-1983	62.50		398.09	49.76	6.37	1.16
1-Nov-1983	100.00	diario oficial	459.01	57.38	4.59	1.45
13-Abr-1984	140.00	diario oficial	598.66	74.83	4.28	1.52
11-Oct-1984	198.00	acuerdo int	719.02	89.88	3.63	2.12
25-Jul-1985	230.00	4006	1107.64	138.46	4.82	1.40
13-Sep-1985	265.00	4948	1107.64	138.46	4.18	1.55
31-Ene-1986	340.00	233	1474.5	184.31	4.34	1.50
12-Jun-1986	460.00	2070	1844.6	230.58	4.01	2.00
13-Oct-1986	575.00	4374	1844.6	230.58	3.21	2.30
6-Feb-1987	770.00	465	2760.83	345.10	3.59	2.14
10-Jun-1987	985.00	2907	3314.79	414.35	3.37	2.23
26-Sep-1987	1,250.00	4820	4080.08	510.01	3.26	2.27
28-Dic-1987	1,700.00	6563	5867.24	733.41	3.45	2.19
21-Oct-1988	2,210.00	acuerdo int	7252.92	906.62	3.28	2.26
saldo del periodo	5,161.90		2,862.43	2,862.43	-43.70	85.25

Fuente: Elaboración propia con datos del DIARIO OFICIAL para el precio del huevo y de la CONASAMI para los salarios. Los oficios pertenecen al acervo estadístico del Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la Facultad de Economía, UNAM.

Cuadro III.3 Poder de compra y tiempo de trabajo requerido para adquirir tortilla, 1982-1987

TORTILLA						
PRESENTACIÓN	FECHA	PRECIO	SALARIO CONASAMI	SALARIO POR HORA	PODER DE COMPRA	TR EN HORAS
1 Kg	2-Ago-1982	11	244.83	30.60375	22.26	21.57
	5-Jul-1983	16	398.09	49.76125	25.68	18.69
	7-Jun-1984	21	598.66	74.8325	28.51	16.84
	14-Dic-1984	32	719.02	89.8775	22.47	21.36
	30-Dic-1985	45	1107.64	138.455	24.61	19.50
	22-May-1986	80	1474.5	184.3125	18.43	26.04
	22-Nov-1986	130	2243.77	280.47125	17.26	27.81
	17-Jul-1987	200	4080.08	510.01	20.40	23.53
	31-Dic-1987	275	5867.24	733.405	21.34	22.50
incremento del periodo %		2,400	2,296.45	2,296.45	-4.14	4.32

Fuente: ídem

Cuadro III.4 Poder de compra y tiempo de trabajo requerido para adquirir gas licuado doméstico (tanque de 20 litros), 1983-1987

GAS LICUADO DOMESTICO						
PRESENTACIÓN	FECHA	PRECIO	SALARIO CONASAMI	SALARIO POR HORA	PODER DE COMPRA	TR EN HORAS
20 litros	1-Ene-1983	78.80	398.09	49.76	5.05	1.28
	1-May-1983	91.80	398.09	49.76	4.34	1.47
	1-Ago-1983	101.40	459.01	57.38	4.53	1.44
	1-Nov-1983	111.20	459.01	57.38	4.13	1.50
	1-Dic-1983	114.40	459.01	57.38	4.01	2.00
	1-Jun-1984	133.80	598.66	74.83	4.47	1.45
	4-Ene-1985	137.00	938.81	117.35	6.85	1.06
	1-Sep-1985	163.00	1,107.64	138.46	6.80	1.06
	1-Nov-1985	169.40	1,107.64	138.46	6.54	1.08
	5-Dic-1985	324.00	1,107.64	138.46	3.42	2.20
	1-Ene-1986	378.00	1,474.50	184.31	3.90	2.02
	1-Feb-1986	432.00	1,474.50	184.31	3.41	2.20
	1-Mar-1986	492.00	1,474.50	184.31	3.00	2.41
	1-Abr-1986	540.00	1,474.50	184.31	2.73	2.50
	1-May-1986	594.00	1,474.50	184.31	2.48	3.08
	1-Jun-1986	648.00	1,844.60	230.58	2.85	2.45
	1-Jul-1986	702.00	1,844.60	230.58	2.63	3.02
	8-Ago-1986	788.40	1,844.60	230.58	2.34	3.24
	1-Sep-1986	874.80	1,844.60	230.58	2.11	3.45
	1-Oct-1986	961.20	1,844.60	230.58	1.92	4.06
	1-Nov-1986	1,047.60	2,243.77	280.47	2.14	3.43
	1-Dic-1986	1,134.00	2,243.77	280.47	1.98	4.02
	4-Abr-1987	1,512.00	3,314.79	414.35	2.19	3.32
	27-Jul-1987	1,954.80	4,080.08	510.01	2.09	3.46
15-Dic-1987	3,607.20	5,101.95	637.74	1.41	5.40	
incremento del periodo %		4,477.66	1,181.61	1,181.61	-72.00	321.88

Fuente: ídem

Cuadro III.5 Poder de compra y tiempo de trabajo requerido para adquirir leche pasteurizada (cartón un litro), 1982-1987

LECHE PASTEURIZADA (CARTÓN 1 LITRO)					
FECHA	PRECIO	SALARIO CONASAMI	SALARIO POR HORA	PODER DE COMPRA	TR EN MINUTOS
29-Sep-1982	22.00	244.83	30.60	11.13	43.20
5-Abr-1983	29.00	398.09	49.76	13.73	34.80
1-Nov-1983	36.50	459.01	57.38	12.58	38.40
20-Ene-1984	54.00	598.66	74.83	11.09	43.20
20-Sep-1984	65.00	719.02	89.88	11.06	43.20
18-Feb-1985	83.00	938.81	117.35	11.31	42.60
12-Ago-1985	92.00	1107.64	138.46	12.04	39.60
30-Dic-1985	118.00	1107.64	138.46	9.39	51.00
2-May-1986	143.00	1474.50	184.31	10.31	46.80
3-Sep-1986	186.00	1844.60	230.58	9.92	48.60
6-Feb-1987	245.00	2760.83	345.10	11.27	42.60
10-Jun-1987	318.00	3314.79	414.35	10.42	46.20
18-Sep-1987	409.00	4080.08	510.01	9.98	48.00
24-Dic-1987	570.00	4080.08	510.01	7.16	67.06
incremento del periodo %	2,490.91	1,566.50	1,566.50	-35.68	55.23

Fuente: ídem

Cuadro III.6 Ingreso y Egresos del Gobierno Federal, 1980-1996.

(Miles de millones de pesos)

Año	Ingresos presupuestales	Egresos ejercidos	Déficit (-) o superávit
1980	684	910	-226
1981	932	1,556	-624
1982	1,515	3,377	-1,862
1983	3,397	5,601	-2,204
1984	5,089	8,258	-3,169
1985	8,218	13,660	-5,442
1986	13,111	37,023	-23,912
1987	34,885	79,219	-44,334
1988	71,481	172,132	-100,651
1989	96,273	129,896	-33,623
1990	122,666	156,816	-34,150
1991	177,287	160,908	16,379
1992	214,947	235,476	-20,529
1993*	193,746	202,770	-9,024
1994	220,102	232,139	-12,036
1995	280,144	322,955	-42,811
1996	392,566	423,248	-30,682

* A partir de 1993 son millones de nuevos pesos

Fuente: INEGI, DGE. "El Ingreso y Gasto Público en México", 1992 y 1997.

Cuadro III.7 México: Estadísticas de coyuntura, 1982-2008

AÑOS	PIB ¹	Inflación ²	Devaluación o	Tipo de	FBK ⁵	Ahorro ⁵	Consumo ⁵
	2003 =100	2002 =100	sobrevaluación	cambio			
	Δ anual	Δ anual	del peso ³	pesos x dólar ⁴	Δ anual	Δ anual	Δ anual
1982	-0.5	98.8	6.4	0.1	-13.1	10.4	-4.2
1983	-3.5	80.8	-10.2	0.1	-26.4	5.7	-7.0
1984	3.4	59.2	1.9	0.2	6.0	-6.2	7.6
1985	2.2	63.7	3.7	0.3	9.0	-3.8	4.5
1986	-3.1	105.7	-20.1	0.6	-1.2	-17.5	1.9
1987	1.8	159.2	-22.9	1.4	-4.0	16.8	-2.5
1988	1.3	51.7	-3.4	2.3	1.6	-4.2	3.1
1989	4.1	19.7	2.2	2.5	-3.0	-0.5	5.7
1990	5.1	29.9	7.4	2.8	8.9	1.2	6.2
1991	4.2	18.8	17.8	3.0	8.7	-3.4	6.4
1992	3.6	11.9	28.9	3.1	8.9	-7.4	6.4
1993	1.9	8.0	36.5	3.1	-3.4	-4.7	3.4
1994	4.4	7.1	31.7	3.4	8.9	3.3	4.6
1995	-6.2	52.0	-9.2	6.4	-21.7	24.9	-12.5
1996	5.2	27.7	-0.1	7.6	16.3	17.7	1.5
1997	6.8	15.7	13.1	7.9	16.7	9.3	5.9
1998	5.0	18.6	12.3	9.1	12.5	-9.6	10.1
1999	3.9	12.3	22.1	9.6	5.2	2.2	4.2
2000	6.6	9.0	30.7	9.5	7.5	6.3	6.7
2001	-0.2	4.4	36.9	9.3	-6.5	-14.6	4.0
2002	0.8	5.7	37.1	9.7	-3.0	1.7	0.6
2003	1.4	4.0	25.3	10.8	-0.3	15.6	-1.9
2004	4.2	5.2	22.1	11.3	8.4	11.3	2.0
2005	2.8	3.3	27.2	10.9	5.1	0.8	3.9
2006	4.9	4.1	27.7	10.9	8.4	14.2	2.1
2007	3.3	3.8	28.5	10.9	3.1	3.0	3.3
2008	1.4	6.5	28.6	11.2	-		

Fuentes:

- 1) INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, a precios de 2003
- 2) CEFP de la Cámara de Diputados con datos del Banco de México, Junio 2002 = 100
- 3) CEFP con datos del Banco de México y del Federal Reserve Bank of St. Louis, EU.
- 4) Banco de México
- 5) FMI, *International Financial Statistics, 2008*

Cuadro III.8 Deuda externa, pago del servicio de la deuda y reservas internacionales
(En miles de millones de dólares)

AÑOS	Deuda externa total	Pago del Servicio de la deuda	Reservas internacionales (reservas menos oro)
1982	86.1	15.7	0.8
1983	93.0	14.8	3.9
1984	94.8	17.0	7.2
1985	96.9	15.3	4.9
1986	100.9	12.9	5.6
1987	109.5	12.1	12.4
1988	99.2	15.5	5.2
1989	93.8	15.6	6.3
1990	104.4	11.3	9.8
1991	114.1	13.5	17.7
1992	112.3	20.8	18.9
1993	130.5	24.1	25.1
1994	138.5	20.1	6.2
1995	165.4	26.1	16.8
1996	156.3	40.4	19.4
1997	147.6	41.7	28.8
1998	159.0	29.1	31.8
1999	166.5	35.3	31.8
2000	150.3	58.5	35.5
2001	162.9	47.3	44.7
2002	163.7	43.8	50.6
2003	170.0	42.2	58.9
2004	170.4	50.4	64.1
2005	167.2	44.0	74.0

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, *Global Development Finance 2007*, para la deuda externa y el servicio de la deuda. Y del FMI, *International Financial Statistics, 2008* para las reservas

Cuadro III.9 Indicadores del Sector Público, 1982-2008

AÑOS	Gasto Público como % del PIB (en porcentajes)	Gasto Público per cápita anual (en pesos de 2007)	Balance económico del sector público (mill de pesos del 2008)	Balance presupuestario del sector público (mill de pesos del 2008)
1982	42.2	33,092	-789,059	-708,465
1983	39.8	29,450	-383,970	-343,714
1984	37.9	28,378	-312,930	-274,400
1985	36.1	27,076	-408,669	-348,697
1986	40.7	28,966	-696,871	-623,976
1987	41.8	29,663	-740,957	-694,397
1988	37.9	26,697	-602,684	-514,944
1989	31.5	22,656	-250,909	-262,359
1990	28.7	21,542	-146,861	-124,010
1991	24.1	18,379	193,043	201,519
1992	23.0	17,743	272,752	271,032
1993	22.8	17,468	39,792	41,412

Continuación Cuadro III.9...

1994	23.0	17,996	43,521	30,034
1995	23.3	16,837	-14,539	-25,160
1996	23.2	17,345	7,464	-2,215
1997	23.8	18,692	-15,414	-23,483
1998	21.6	17,553	-82,102	-81,388
1999	22.2	18,529	-101,527	-100,020
2000	22.6	19,884	-91,010	-90,786
2001	22.8	19,829	-66,759	-63,958
2002	23.7	20,504	-110,572	-115,420
2003	24.2	21,027	-50,292	-53,203
2004	23.4	20,889	-16,885	-21,046
2005	23.7	21,465	-9,383	-13,328
2006	24.8	23,364	n.a.	9,766
2007	25.6	24,694	n.a.	7,945
2008	24.6	24,230	n.a.	n.a.

Fuente: Elaborado por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados, con Información de la Cuenta de la Hacienda Pública Federal, 1980-2007, Presupuesto de Egresos de la Federación 2008. SHCP.

Cuadro III. 10 Emigración a Estados Unidos por características sociodemográficas, 1987-2002

Características sociodemográficas	1987-1992	1992-1997	1997-2002
Absolutos	1 865 312	1 952 459	2 474 222
Relativos por renglón	100	100	100.0
Sexo	100	100	100.0
Hombres	74.1	76.2	81.3
Mujeres	25.9	23.8	18.7
Grupos de edad	100	100	100.0
De 0 a 11 años	5.6	2.5	2.8
De 12 a 19 años	24.9	24.4	20.3
De 20 a 24 años	25.5	25.6	24.2
De 25 a 29 años	15.1	15.5	15.9
De 30 a 34 años	9.9	10.7	11.1
De 35 a 39 años	6.3	7.7	9.5
De 40 a 44 años	4.5	5.2	6.2
De 45 a 49 años	3	3.2	3.8
De 50 años o más	5	5.4	6.4
Región de residencia	100	100	100.0
Tradicional	52.2	51.6	53.5
Norte	21.1	15.8	15.3
Centro	17.9	19.9	18.3
Sur-Sureste	8.8	12.7	12.9

Fuente: Comisión Nacional de Población (CONAPO)

Cuadro III.11 Resumen de la Balanza de pagos, 1982-2007. (En miles de millones de dólares)

AÑOS	Cuenta de capital	Exportaciones f.o.b.	Importaciones f.o.b	Balanza comercial	Inversión Extranjera Directa	Inversión de Portafolio	Balanza de pagos
1982	-5.9	24.1	-17.0	7.0	1.9	0.6	-10.4
1983	5.9	26.0	-11.8	14.1	2.2	-0.5	-0.5
1984	4.2	29.1	-15.9	13.2	1.5	-0.4	2.1
1985	0.8	26.8	-18.4	8.4	2.0	-0.6	-2.7
1986	-1.4	21.8	-16.8	5.0	2.0	-0.5	-0.5
1987	4.2	27.6	-18.8	8.8	1.2	-1.0	4.1
1988	-2.4	30.7	-28.1	2.6	2.0	1.0	-10.1
1989	-5.8	35.2	-34.8	0.4	2.8	0.4	-0.2
1990	-7.5	40.7	-41.6	-0.9	2.5	3.4	2.2
1991	-14.9	42.7	-50.0	-7.3	4.7	12.7	8.0
1992	-24.4	46.2	-62.1	-15.9	4.4	18.0	1.7
1993	-23.4	51.9	-65.4	-13.5	4.4	28.9	7.2
1994	-29.7	60.9	-79.3	-18.5	11.0	8.2	-17.2
1995	-1.6	79.5	-72.5	7.1	9.5	-9.7	-16.3
1996	-2.5	96.0	-89.5	6.5	9.2	12.6	11.0
1997	-7.7	110.4	-109.8	0.6	12.8	4.7	19.2
1998	-16.0	117.5	-125.4	-7.8	12.7	1.0	3.2
1999	-14.0	136.4	-142.0	-5.6	13.8	12.0	4.2
2000	-18.7	166.1	-174.5	-8.3	18.0	-1.1	7.1
2001	-17.7	158.8	-168.4	-9.6	29.7	3.6	7.3
2002	-14.2	161.0	-168.7	-7.6	23.7	-1.0	7.4
2003	-7.2	164.8	-170.5	-5.8	16.2	3.6	9.8
2004	-5.2	188.0	-196.8	-8.8	23.6	5.2	4.1
2005	-4.2	214.2	-221.8	-7.6	22.8	8.4	7.0
2006	-4.2	249.9	-256.1	-6.1	19.6	1.3	-1.3
2007	-8.1	271.9	-281.9	-10.1	27.0	14.8	10.3

Fuente: FMI, *International Financial Statistics*, 2008

Cuadro III. 12 Saldo de la balanza comercial desagregada, 1982-2006.
(En miles de millones de dólares)

AÑOS	Balanza comercial	Balanza comercial sin exportaciones de petróleo	Balanza comercial sin exportaciones de maquila	Balanza comercial sin exportaciones de petróleo y maquila	Exportaciones de mercancías	Exportaciones de mercancías sin maquila
1982	7.0	-9.4	4.2	-12.3	24.1	21.2
1983	14.1	-1.9	10.5	-5.6	26.0	22.3
1984	13.2	-3.4	8.3	-8.3	29.1	24.2
1985	8.4	-6.4	3.3	-11.5	26.8	21.7
1986	5.0	-1.3	-0.6	-6.9	21.8	16.2
1987	8.8	0.2	1.7	-6.9	27.6	20.5
1988	2.6	-4.1	-7.5	-14.2	30.7	20.5
1989	0.4	-7.5	-11.9	-19.8	35.2	22.8
1990	-0.9	-11.0	-14.8	-24.9	40.7	26.8
1991	-7.3	-15.4	-23.1	-31.3	42.7	26.9
1992	-15.9	-24.2	-34.6	-42.9	46.2	27.5
1993	-13.5	-21.2	-35.3	-43.0	51.9	30.0
1994	-18.5	-26.1	-44.7	-52.4	60.9	34.6
1995	7.1	-1.6	-24.0	-32.7	79.5	48.4
1996	6.5	-5.3	-30.4	-42.2	96.0	59.1
1997	0.6	-10.9	-44.5	-56.0	110.4	65.3
1998	-7.8	-15.1	-60.9	-68.2	117.5	64.5
1999	-5.6	-15.6	-69.5	-79.4	136.4	72.5
2000	-8.3	-24.5	-87.8	-103.9	166.1	86.7
2001	-9.6	-22.8	-86.5	-99.7	158.8	81.9
2002	-7.6	-22.5	-85.7	-100.6	161.0	82.9
2003	-5.8	-24.4	-83.2	-101.8	164.8	87.3
2004	-8.8	-32.5	-95.8	-119.4	188.0	101.0
2005	-7.6	-39.5	-105.0	-136.9	214.2	116.8
2006	-6.1	-45.2	-118.0	-157.0	249.9	138.0

Fuente: Elaboración propia con datos del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados con base a las estadísticas del Banco de México.

Cuadro III.13 Autopistas que se rescatan en 1997

Concesión	Fecha de concesión	Concesionario	Longitud
1 Cuernavaca- Acapulco	28-Jul-89	GMD/TRIBASA	263 km
2 Monterrey- Nuevo Laredo	28-Jul-89	Protexa	146 km
3 Libramiento Pte. De Tampico	01-Dic-89	1CA	14 km
4 Zapotlanejo-Lagos de Moreno	01-Dic-89	Alfa-Omega	152 km
5 Córdoba-Veracruz y la Tinaja	27-Ago-90	GMD	205 km
6 León- Lagos de Moreno- Ags	07-Nov-90	1CA/Gutsa	116 km
7 Mazatlán-Culiacán	17-Nov-90	ICA/Tribasa	205 Km
8 Libramiento Nororiente de Qro	07-Dic-90	Gobierno de Qro.	37 Km
9 Caderyta-Reynosa	25-Ene-91	Protexa	175 Km
10 Champotón-Campeche	25-Feb-91	Consortio constructores	56 Km
11 Chamapa-Lechería	30-Abr-91	Tribasa	27 Km
12 Lib. Oriente de Saltillo	26-Ene-93	Gobierno de Coahuila	56Km
13 Maravatio-Zapotlanejo	09-Oct-92	ICA/Tribasa/ GMD	310Km
14 Estación y Libramiento Nogales	21-Oct-93	Gobierno de Sonora	481Km
15 Guadalajara-Tepic	22-Dic-92	ICA	194Km
16 Guadalajara-Zapotlanejo	27-Ene-93	ICA	26Km
17 Pte Internacional Reynosa-Pharr	19-Oct-93	Gobierno de Tamaulipas	8Km
18 Gómez Palacio-Corralitos	27-Oct-93	Gobierno de Durango	184 Km
19 Torreón-Salttillo	27-Ene-94	ICA/Tribasa	233 Km
20 Puente El Zacatal	04-Ago-94	ICA/Tribasa	4 Km
21 Cárdenas-Entronque Agua Dulce	16-Nov-93	Gobierno de Tabasco	83 Km
22 Reynosa-Matamoros	08-Dic-93	Gobierno de Tamaulipas	71 Km
23 Sta. Ana-Caborca-Sonoyta	15-Dic-93	Gobierno de Sonora	254 Km

Fuente: Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (CMIC)

Cuadro III.14 Tasa de desocupación y desempleo, 1995-2008

Años	Tasa de desempleo*	Tasa de desocupación**
1995	16.3	6.8
1996	13.9	5.2
1997	12.7	4.0
1998	12.9	3.6
1999	10.9	2.5
2000	11.2	2.6
2001	10.7	2.6
2002	10.7	2.9
2003	11.2	3.0
2004	12.3	3.7
2005	12.8	3.5
2006	12.5	3.2
2007	13.1	3.4
2008	12.7	3.5
promedio	12.4	3.6

Fuente: Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) DE 1995 a 2004 y la Encuesta Nacional de Ocupacion y Empleo (ENOE) del 2005 al 2008. * Metodología del CAM, **Metodología del INEGI

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Camín y Meyer, Lorenzo (1989), "A la sombra de la revolución mexicana", Cal y Arena, México.

Álvarez, Alejandro y Mendoza, Gabriel (1991), "México 1988-1991, ¿un ajuste económico exitoso?", FE, UNAM, México.

Álvarez, Alejandro y Mendoza, Gabriel (1989), "México 1988: un capitalismo depredador en crisis", en: Cuadernos Políticos num.53, enero-marzo de 1989.

Álvarez, Alejandro (2009), "Un Balance de 25 años de teoría, práctica y mitos asociados al neoliberalismo en México", Disertación para el ingreso a la Academia Mexicana de Economía Política, México, D.F., Junio.

Anderson, Perry, Blackburn, Robin, et al. (1999), "La trama del neoliberalismo, mercado, crisis y exclusión social" Ed. Eudeba, Bs As, Argentina.

Ángeles, Sarahí (2001), "Intervención del Estado en la Industria petrolera", UNAM, IIEc, México.

Ávila, José Luis (2006), "La era neoliberal", Océano, México, D.F.

Banamex (1982), "Examen de la situación económica de México", Banamex Vol. LVIII, No. 684, Nov.

Bendesky, León y Godínez, Víctor (1991), "Liberalización Financiera en Chile, Corea y España", IMEF, A.C, México.

Bilbao, Andrés (1995), "Obreros y Ciudadanos: La desestructuración de la clase obrera", capítulo II, Trotta, Madrid, España.

Boltvinik, Julio, y Damián, Araceli (2002), "La pobreza ignorada. Evolución y características", *mimeo*, México.

Bresser, Luis y Nakano, Yoshiaki (1989), "La teoría de la inercia inflacionaria. Los fundamentos de la reforma económica en Brasil y Argentina", FCE, México.

Bulmer-Thomas, Víctor (1998), "La historia económica de América Latina desde la Independencia", FCE, México.

Cadena, Edel (1996), "Neoliberalismo y sindicalismo en México", UAEM, Estado de México.

Calderón, José María (1995), "El costo social de la crisis", en Distribución del ingreso y políticas sociales, Juan Pablos Editor, México.

Calva, José Luis (2004), "La economía mexicana en perspectiva" en Economía UNAM, Núm. 1 Enero-Abril, México.

Calva, José Luis (1995), "El modelo neoliberal mexicano. Costos, vulnerabilidad, alternativas", Juan Pablo Editor, México.

Cardoso, Eliana y Helwege, Ann (1993), "La economía Latinoamericana: Diversidad, tendencias y conflictos", FCE, México.

Castells, Manuel (2000), "La era de la información. Fin del milenio", Vol. III, S.XXI, México.

Clavijo, Fernando y Valdivieso, Susana (2000), "Reformas económicas en México, 1982-1999", FCE,, México.

CEPAL (2000), "Crisis Bancarias: Causas, duración, efectos y opciones de política", Santiago de Chile, Chile.

Correa, Eugenia (1992) "Los mercados financieros y la crisis en América Latina", IIEc, UNAM, México.

Cortez, Carlos et al. (1995), "El pronasol: ¿Un modelo alternativo para el combate a la pobreza?", en Distribución del ingreso y políticas sociales, México.

De la Madrid, Miguel, (1985), "La economía mexicana al cierre de 1984" en Economía Nacional No.63, Jul.

De la Madrid, Miguel, (1987), "V Informe de Gobierno", México, D.F.

Dos Santos, Theotonio, (1999), "Neoliberalismo: Doctrina y política" en Comercio Exterior, Vol. 49, No. 6, Junio.

Duménil, Gérard y Dominique Lévy (2007), "Crisis y salida de la crisis. Orden y desorden neoliberales", FCE, México.

Ezcurra, Ana María (1988), "¿Qué es el neoliberalismo?, evolución y límites de un modelo excluyente", Ed. IDEAS, Bs As, Argentina.

Friedman, Milton (1996), "Capitalismo y libertad", Ed. RIALP, S.A, Madrid, España.

Friedman, Milton (1976), "Inflación y Desempleo"; Conferencia en Homenaje a Alfred Nobel pronunciada el 13 de diciembre de 1976, editada en Los Premios Nobel de Economía 1969- 1977, FCE, México.

Gambrill, Monica (2006), "El impacto del TLCAN en las remuneraciones de la industria de la transformación en México", en Gambrill, Monica (editora), "Diez años del TLCAN en México", UNAM, México.

Girón, Alicia, (1991), "Cincuenta años de deuda externa", IIEc, UNAM, México.

Gómez, Gabriel (2000), "Crisis y recuperación económica-financiera. De la desregulación financiera a la crisis cambiaria: Experiencias en América Latina y el Sudeste Asiático" UNAM, México.

González Molina, Rodolfo Iván (2007), "América Latina: Del Estructuralismo al neoliberalismo en el epílogo del siglo XX y el primer lustro del XXI", Tesis Doctoral, FCPyS, UNAM, México.

Guillén, Arturo, (1989), "La renegociación y el desenvolvimiento reciente de la deuda externa de México" en "La deuda externa. Grillete de la nación", Ed. Nuestro Tiempo, México.

Guillen, Arturo (2000), "México hacia el siglo XXI: Crisis y modelo económico alternativo", Plaza y Valdés editores, México.

Gurría y Fadl, (1991), "Estimación de la fuga de capitales en México, 1970-1990", Serie de Monografías del BID, N.4, Washington, D.C.,

Gurría Treviño, Ángel (1988), "La reestructuración de la deuda. El caso de México" en "Deuda externa, renegociación y ajuste en la América Latina", FCE, México.

Gurrieri, Adolfo (1982), "La obra de Prebisch en la CEPAL", El trimestre, FCE, México.

Guzmán, Blanca (2005), "La Economía Informal. Táctica de supervivencia", en Imaginación Económica -Revista Estudiantil de la Facultad de Economía, UNAM-, Núm 15, México, DF.

Habermas, Jurgen (1991), "Problemas de legitimación en el capitalismo tardío", Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.

Hernández Laos, Enrique (1992), "Crecimiento económico y pobreza en México; una agenda para la investigación, UNAM, México.

Hilferding, Rudolf, (1971), "El capital financiero", Instituto Cubano del Libro, La Habana, Cuba.

Huerta, Arturo (1986), "Economía mexicana más allá del milagro", IIEc, UNAM, Ediciones de Cultura Popular, México.

Huerta, Arturo (1994), "La política neoliberal de estabilización económica en México. Límites y alternativas", Editorial Diana, México.

Huffschnid, Jörg, (1986), "La estrategia del dólar y sus efectos en los años 80" en La crisis Financiera, Editorial Nuestro Tiempo, S. A., México, D.F.

Ibarra, Roberto, (1982), "Metodología de la balanza de pagos", Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, México.

Informe sobre desarrollo humano (1991), PNUD, Tercer Mundo Editores, Bogotá, Colombia.

J. de Larosière, Director General del FMI, (1983), "El sistema financiero internacional ante la crisis" en Economía Nacional No. 39, Julio, México.

J. de Larosière (1984), "Peligra la recuperación económica" en *Economía Nacional* No. 55, Nov, México.

Keynes, John (2000), "Teoría general del empleo, el interés y el dinero", FCE, México.

Lustig, Nora (1994), "México: Hacia la reconstrucción de la economía", FCE, México.

Lozano, David, et al. (2007) "La situación del campo en México; Pobreza, Marginación, Explotación y Exclusión", Reporte de Investigación No. 75, Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM), FE, UNAM, Diciembre, México.

Lozano, Luis, et al. (2006), "Necesidad de un programa de recuperación del poder adquisitivo del salario en México", Reporte de Investigación No. 70, Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la Facultad de Economía, UNAM, Abril, México.

Manrique, Irma (2001), "México: Modernización financiera integral en la condicionalidad de las políticas de ajuste estructural" en "el ajuste estructural en América Latina, costos sociales y alternativas, CLACSO, Argentina.

Mántey, Guadalupe, (1989), "La inequidad del sistema monetario internacional y el carácter político de la deuda del tercer mundo" FE, UNAM, México, D.F.

Marshall, T. H. (1998), "Ciudadanía y Clase social", Alianza, Madrid, España.

Marx, Carlos, (2001), "El capital, crítica a la economía política", Tomo III, FCE, México.

Marx, Carlos (2003), "El capital. Crítica de la economía política", Tomo I, Séptima Sección, Cáp. XXIII, Siglo XXI, México.

Méndez, Luís y Romero, Miguel Ángel (2004), "México: Modernidad sin rumbo 1982-2004", El Cotidiano-UAM, México.

Morales, Josefina (2006), "El desarrollo desigual de México en el TLCAN", *Cuadernos de Nuestra América*, Ediciones CEA, La Habana, no. 37-38, vol. XI, enero-diciembre, Cuba.

Muñoz Ramírez, Gloria (2003), "20 y 10 el fuego y la palabra", La Jornada Ediciones, México.

Ortiz, Arturo (1988), "El fracaso neoliberal en México", Editorial Nuestro Tiempo, México.

Perrotini, Ignacio (2003), "Financial Liberalisation, Credit Rationing and Slow Growth in Mexico: Testing the McKinnon-Shaw Hypothesis", en *Revista de Analisis Economico*, número 39, Universidad Federal de Rio Grande do Sul, Brasil. Marzo. (Traducción castellana).

Polaski, Sandra (2006) "Perspectivas sobre el futuro del TLCAN. La mano de obra mexicana en la integración de América del Norte", en Gambrill, Monica (editora), "Diez años del TLCAN en México", UNAM, México.

Presidencia de la República, (1988), "Las razones y obras. Crónica del sexenio 1982-1988", FCE, México.

Puyana, Alicia y Romero, José (2006), "El sector agropecuario mexicano a diez años del TLCAN", en Gambrill, Monica (editora), "Diez años del TLCAN en México", UNAM, México.

Rodríguez, Octavio (2006), "El estructuralismo latinoamericano", Siglo XXI, CEPAL, México.

Rogozinski, Jacques (1997), "La privatización en México. Razones e impactos", Editorial Trillas, México.

Ros, Jaime y Rodríguez Gonzalo (1987), "México: estudio sobre la crisis financiera, las políticas de ajuste y el desarrollo agrícola", Revista de la CEPAL No.33. Santiago de Chile, Chile.

Ruiz, Pablo y Moreno-Brid, Juan C. (2006) "Efectos macroeconómicos de la apertura y el TLCAN", en Gambrill, Monica (editora), "Diez años del TLCAN en México", UNAM, México.

Salinas de Gortari, Carlos (2000), "México: Un paso difícil a la modernidad", Plaza & Janés editores, S.A., Barcelona, España.

Sampson, Anthony, (1983), "Los bancos y la crisis mundial", Grijalbo, Barcelona, España.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público, y Secretaría de la Contraloría General de la Federación (1994), "Secretaría de la Contraloría General de la Federación y SHCP, "Desincorporación de entidades paraestatales. Información básica de los procesos", FCE, México. (versión electrónica)

Serulle, José; Boin, Jacqueline, (1984), "Fondo Monetario Internacional: deuda externa y crisis mundial", IEPALA, Madrid, España.

Seyffert, Luis, (1973), "Análisis del mercado de eurodólares: origen, desarrollo y consecuencias", Centro de Estudios Monetarios y Latinoamericanos, México.

Solís, Leopoldo, (compilador), (2001), "El lavado de dinero: distorsiones económicas e implicaciones sociales", Instituto de Investigación Económica y Social Lucas Alamán, A. C., México, D.F.

Solís, Leopoldo (1996), "Crisis económico-financiera 1994-1995", FCE, México.

Toussaint, Eric, (2004), "La bolsa o la vida. Las finanzas contra los pueblos", 2ª Edición, CLACSO, Buenos Aires, Argentina. 2004.

Varios, (1987), "Cambio estructural en México y el Mundo", FCE, México.

Vidal, Gregorio, (1986), "Crisis de regulación y expansión del mercado internacional de capitales" en La Crisis Financiera, Editorial, Nuestro Tiempo, México, D.F.

Vidal, Gregorio, (1989), "La deuda externa y el proceso de centralización y desvalorización del capital" en "La deuda externa. Grillete de la nación", Ed. Nuestro Tiempo, México.

Vidal, Gregorio (2001), "Privatizaciones, fusiones y adquisiciones: Las grandes empresas en América Latina", Anthoropos Editorial, España.

Villanueva, Rosa (2007), "La política social y la pobreza en México en Estado, economía y pobreza en México", UNAM, México D.F.

Villareal, René (1988), "Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México: Un enfoque neoestructuralista (1929-1988)", FCE, México.

Wallerstein, Immanuel (2005), "La crisis estructural del Capitalismo", Ed. Contrahistorias, México.

SIGLAS

AUSSE Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica
BANRURAL Banco Nacional de Crédito Rural
BANXICO Banco de México
BID Banco Interamericano de Desarrollo
BITAL Banco Internacional
BM Banco Mundial
CAM Centro de Análisis Multidisciplinario
CAR Canasta Alimenticia Recomendable
CEPAL Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CETES Certificados de la Tesorería de la Federación
CFE Comisión Federal de Electricidad
CI Carta de Intención
CW Consenso de Washington
COI Canasta Obrera Indispensable
CONASUPO Compañía Nacional de Subsistencias Nacionales
CONEVAL Consejo Nacional de Evaluación de las Políticas de Desarrollo Social
CROM Confederación Regional Obrera Mexicana
EEUU Estados Unidos
EIR Ejército Industrial de Reserva
EMN Empresas Multinacionales
ET Empresas Transnacionales
EZLN Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FBK Formación Bruta de Capital
FMI Fondo Monetario Internacional
FOBAPROA Fondo Bancario de Protección al Ahorro
GATT Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio
ICVO Índice del Costo de la Vida Obrera
IED Inversión Extranjera Directa
IEP Inversión Extranjera de Portafolio
IMSS Instituto Mexicano del Seguro Social
INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática

IOE Industrialización Orientada por las Exportaciones
ISI Industrialización por Sustitución de Importaciones
ISR Impuesto Sobre la Renta
ISSSTE Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado
ITAM Instituto Tecnológico Autónomo de México
IVA Impuesto al Valor Agregado
NAFINSA Nacional Financiera
OIT Organización Internacional del Trabajo
OMC Organización Mundial del Comercio
OMS Organización Mundial de la Salud
PAC Programa de Aliento y Crecimiento
PAE Planes de Ajuste Estructural
PAN Partido Acción Nacional
PARAUSEE Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica
PEA Población Económicamente Activa
PECE Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico
PEMEX Petróleos Mexicanos
PIB Producto Interno Bruto
PIDIREGAS Proyectos de Infraestructura con Impacto Diferido en el Registro del Gasto
PIRE Programa Inmediato de Reordenación Económica
PRI Partido Revolucionario Institucional
PRONASOL Programa Nacional de Solidaridad
RGP Reglamento General de Pagos
SBC Saldo de la Balanza Comercial
TELMEX Teléfonos de México
TESOBONOS Bonos de la Tesorería
TLCAN Tratado de Libre Comercio de América del Norte
TTN Tiempo de Trabajo Necesario
UNAM Universidad Nacional Autónoma de México
ZMCM Zona Metropolitana de la Ciudad de México